

LOS PITUFOS

Peyo

HISTORIAS DE PITUFOS



PLANETA DEAGOSTINI®

Si deseas información sobre los cómics de Planeta D^eAgostini
o realizar alguna consulta a la editorial, busca en la web:

www.planetadeagostinicomics.com

Si deseas adquirir los cómics de Planeta D^eAgostini,
busca en la web:

www.planetacomix.com

Y ya sabéis, esperamos vuestras cartas, comentarios,
opiniones y propuestas en:

Los Pitufos

Planeta D^eAgostini Cómics

Planeta D^eAgostini, S. A.

Diagonal, 662-664, 3.º B

08034 BARCELONA

Presidente Grupo Planeta: **José Manuel Lara Bosch**

Consejero Delegado Planeta D^eAgostini: **Santiago Benedé**

Director de Planeta D^eAgostini Cómics: **Antonio Pérez**

Director editorial: **Jaime Rodríguez**

Derechos: Directora: **Anna Buyreu**; asistente: **Toni Sánchez**

Edición: Editores: **Cristina de Avilés, Encarna Castillo, Annabel Espada, David Hernando;**

Técnicos editoriales: **Àlex Manyé, Tamara Rodríguez**

Grafismo: **Rosa Rigau**

Redacción de cierre: **Emilio García**

Comerciales: **Carolina Fernández, Carlos Gómez**

Dibujos y guión: **Peyo**



PITUFO®

© **Peyo** - 2006 - Licensed through **I.M.P.S. (Brussels)** - www.pitufos.com

HISTORIAS DE PITUFOS, núm. 9 (de 24). Publicación quincenal de Editorial Planeta D^eAgostini, S. A. Diagonal, 662-664, 3.º B, 08034 Barcelona. Copyright © 2006 Editorial Planeta D^eAgostini, S. A., sobre la presente edición. Reservados todos los derechos.

HISTOIRES DE SCHTROUMPFS. © Peyo 1972/ Licensed through I. M. P. S. (Brussels) - 2006 - www.pitufos.com. All Rights Reserved.

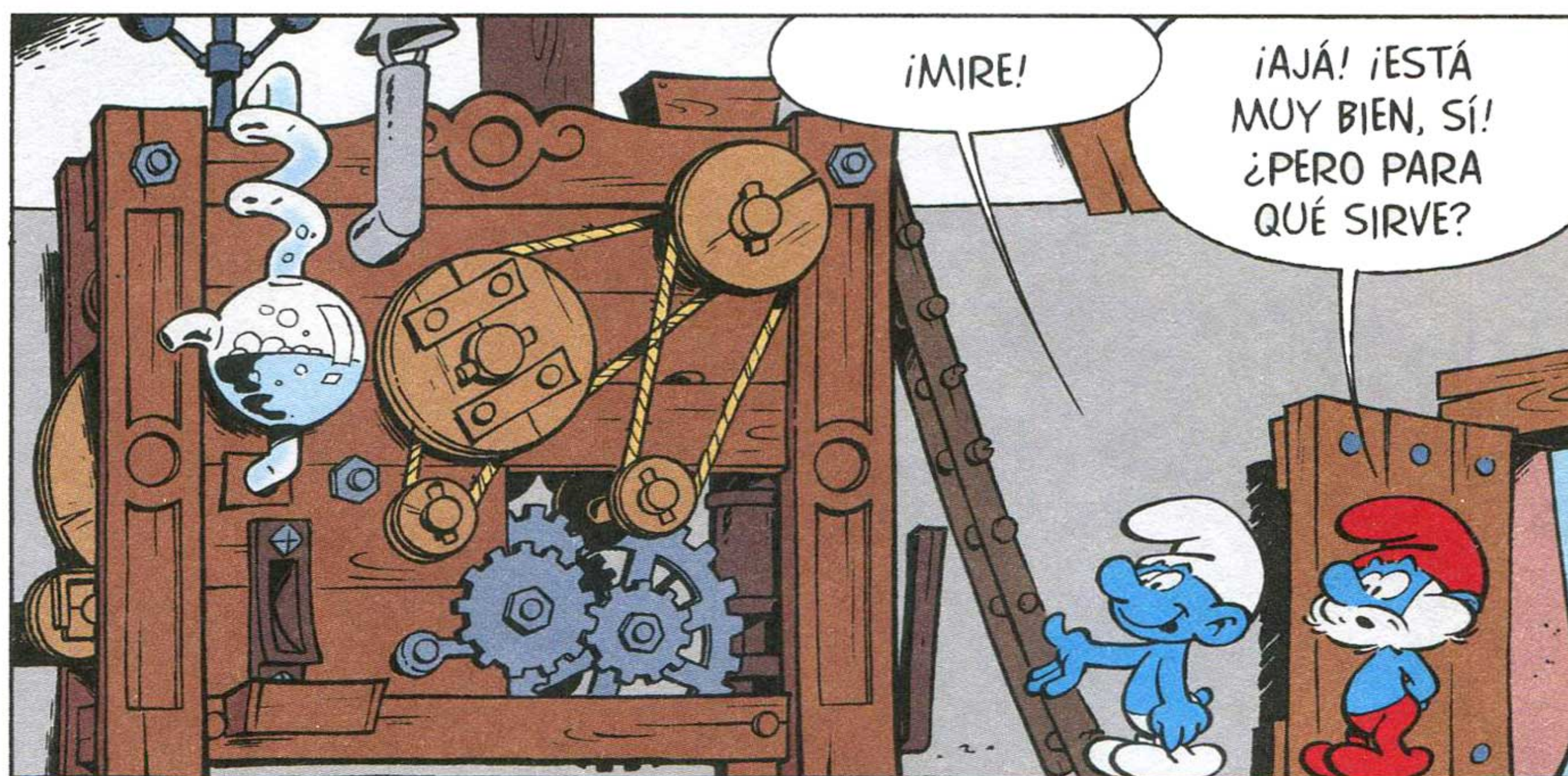
Corrección: Francesc Solsona. Realización técnica editorial, rotulación, diseño interior y de cubierta: Cosa Studio. Impreso en España por Gráficas Estella. Depósito legal: NA-956-2006. Distribuido en España por LOGISTA. Polígono Industrial Polvoranca. Calle del Trigo, 39. 28914 Leganés (Madrid). Tel.: 914 819 800; fax: 914 819 798. (XII-06) (2N48). El precio en Canarias, Ceuta y Melilla incluye gastos de transporte. Printed in Spain/Impreso en España.

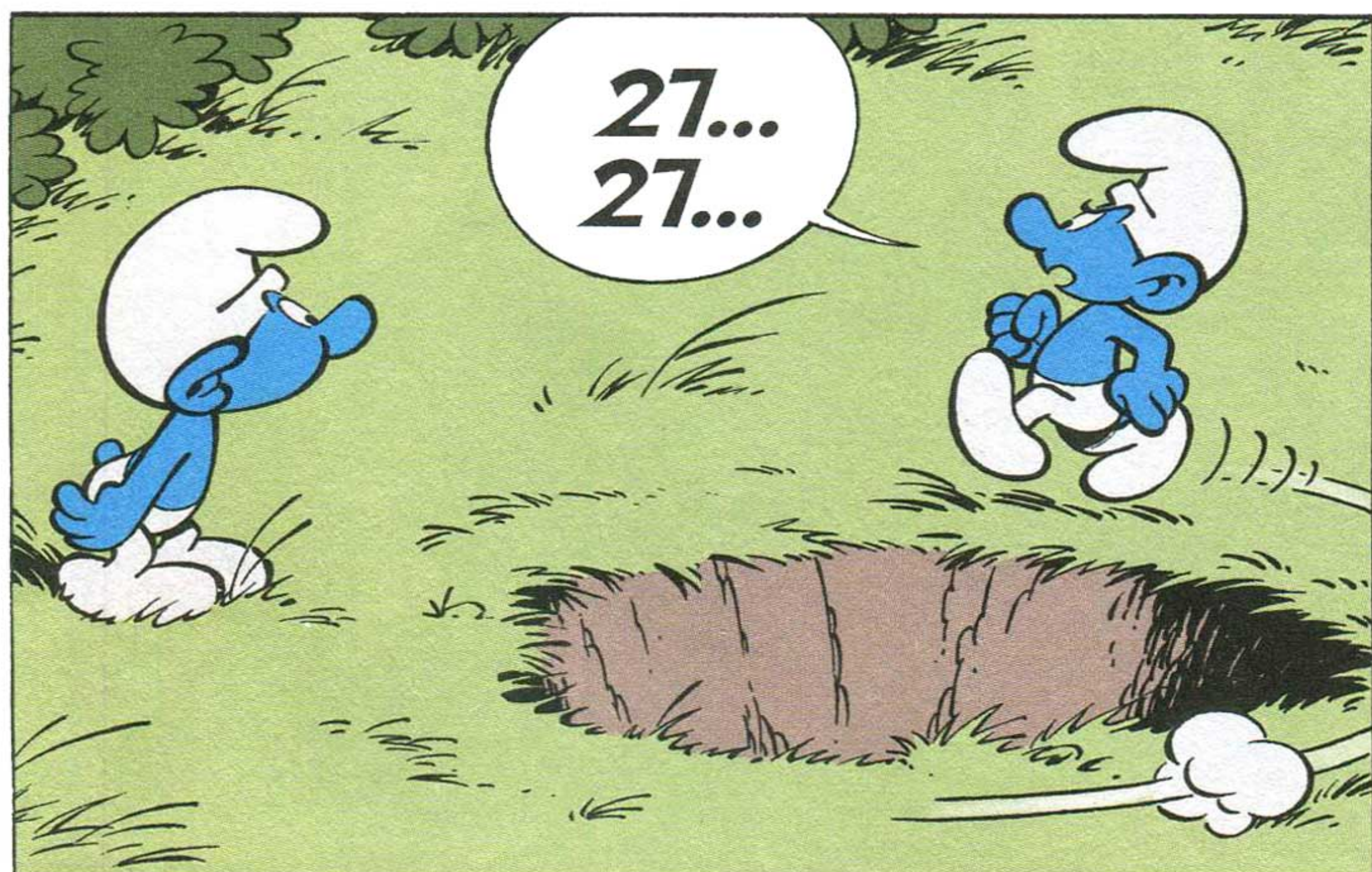
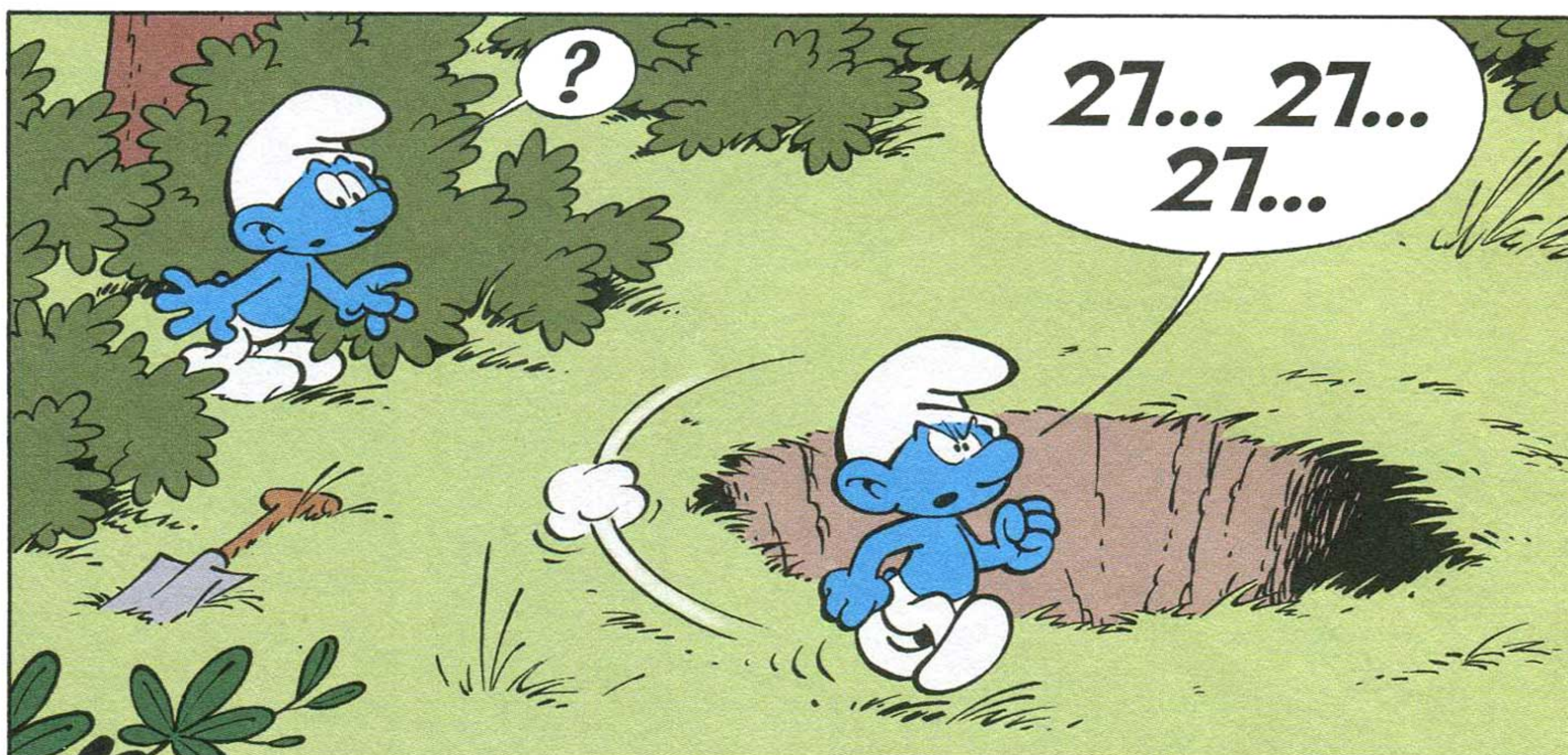
Peyo
LOS PITUFOS

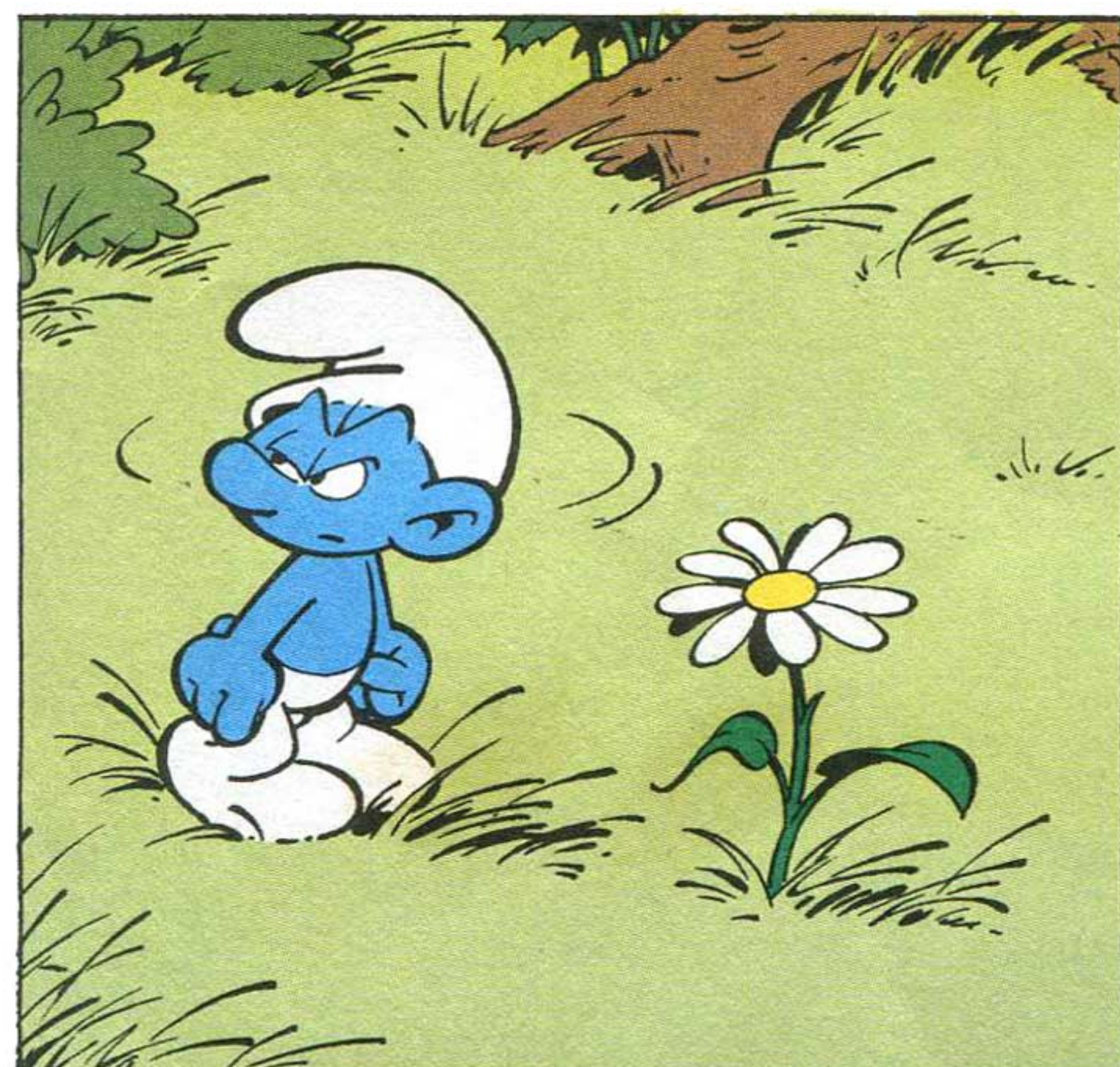
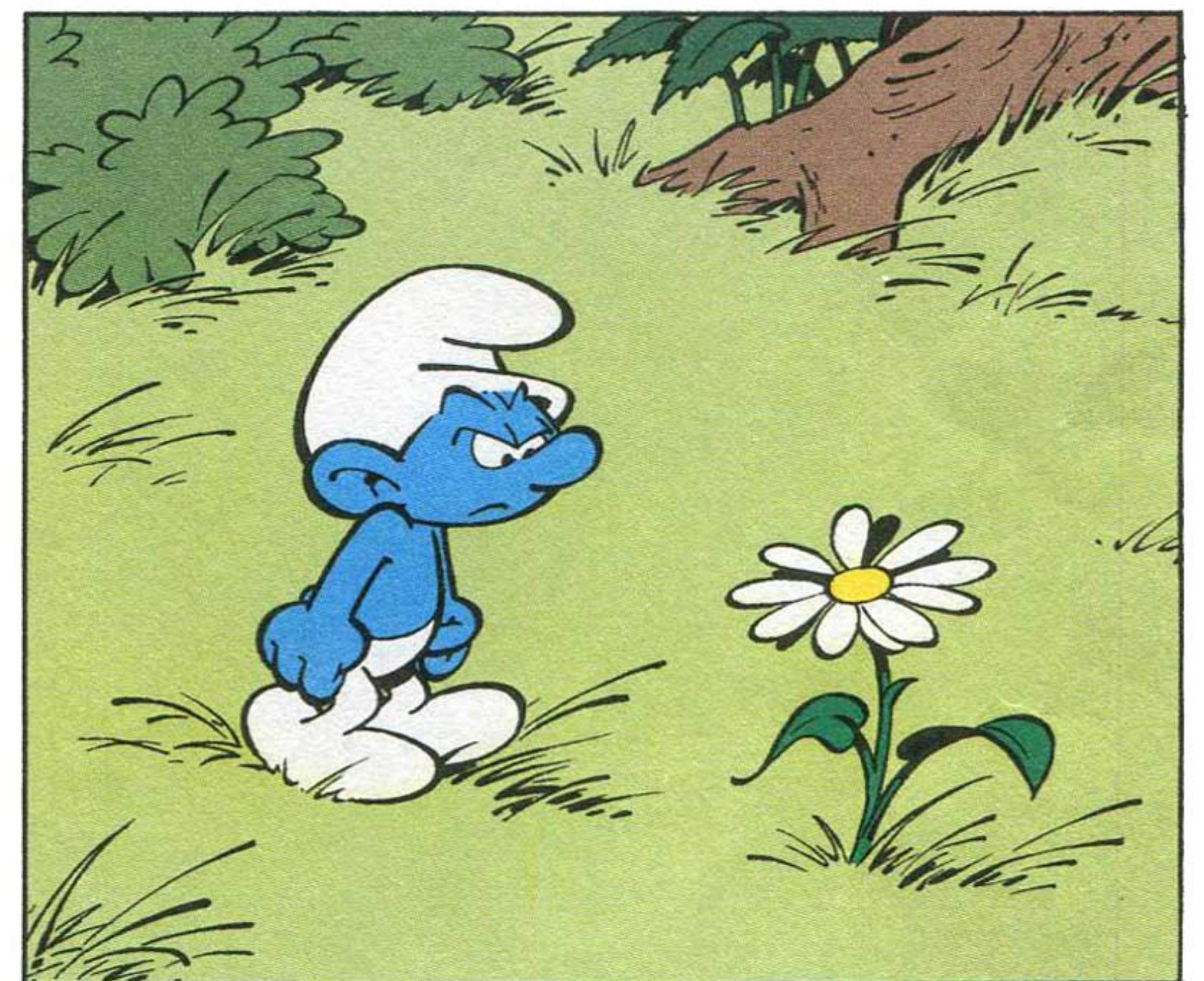
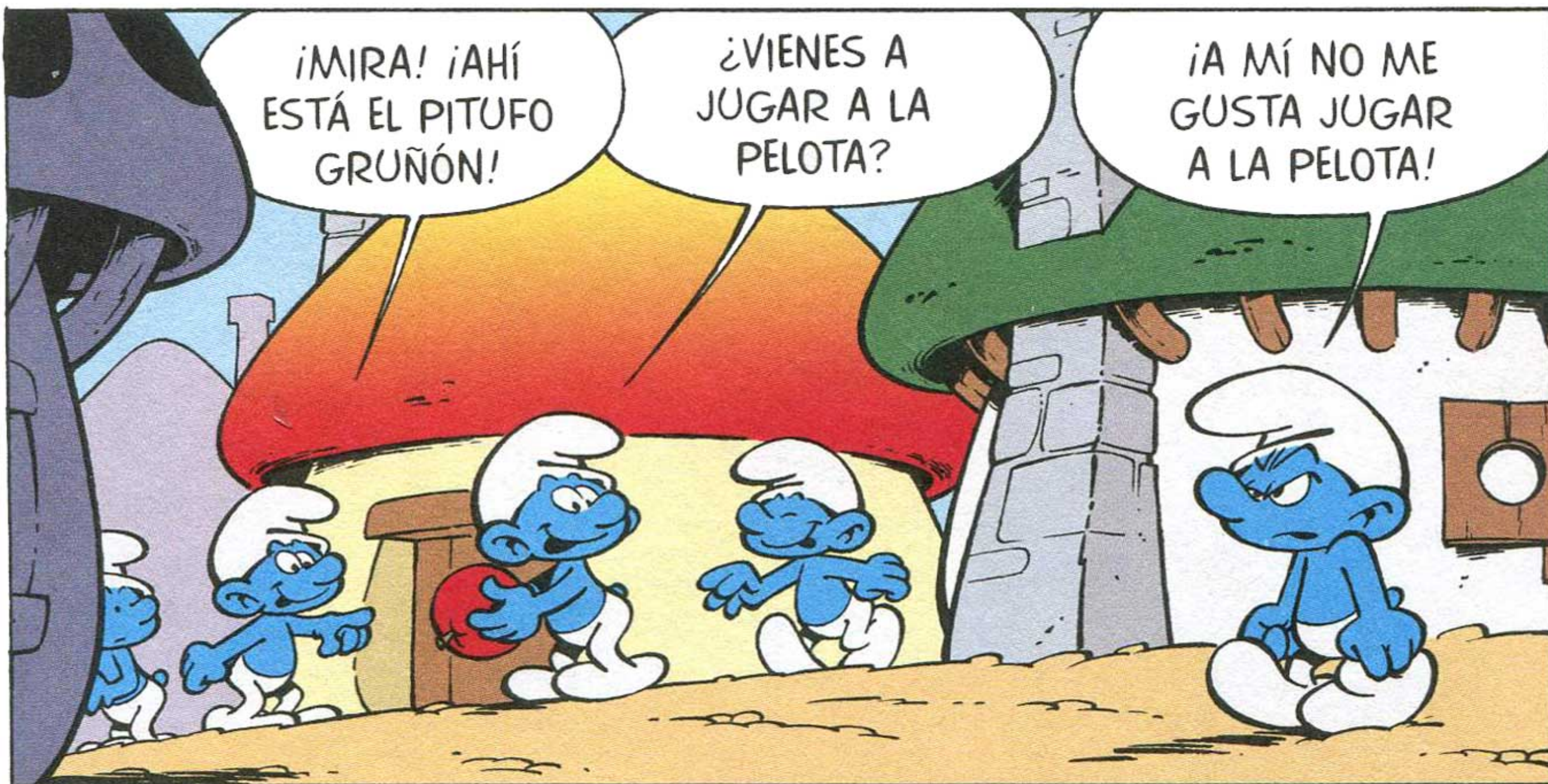
HISTORIAS DE PITUFOS



PLANETA DeAGOSTINI®

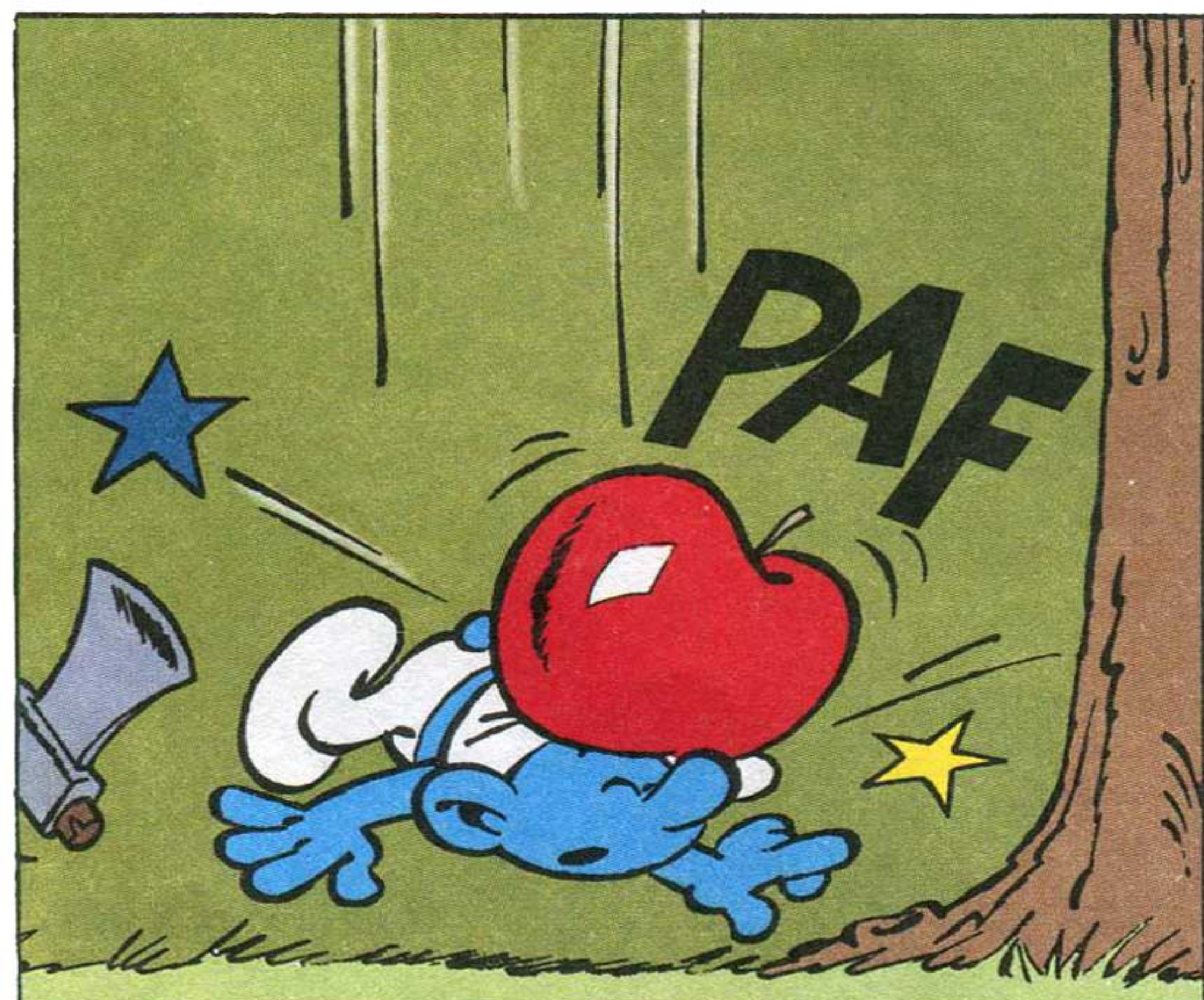
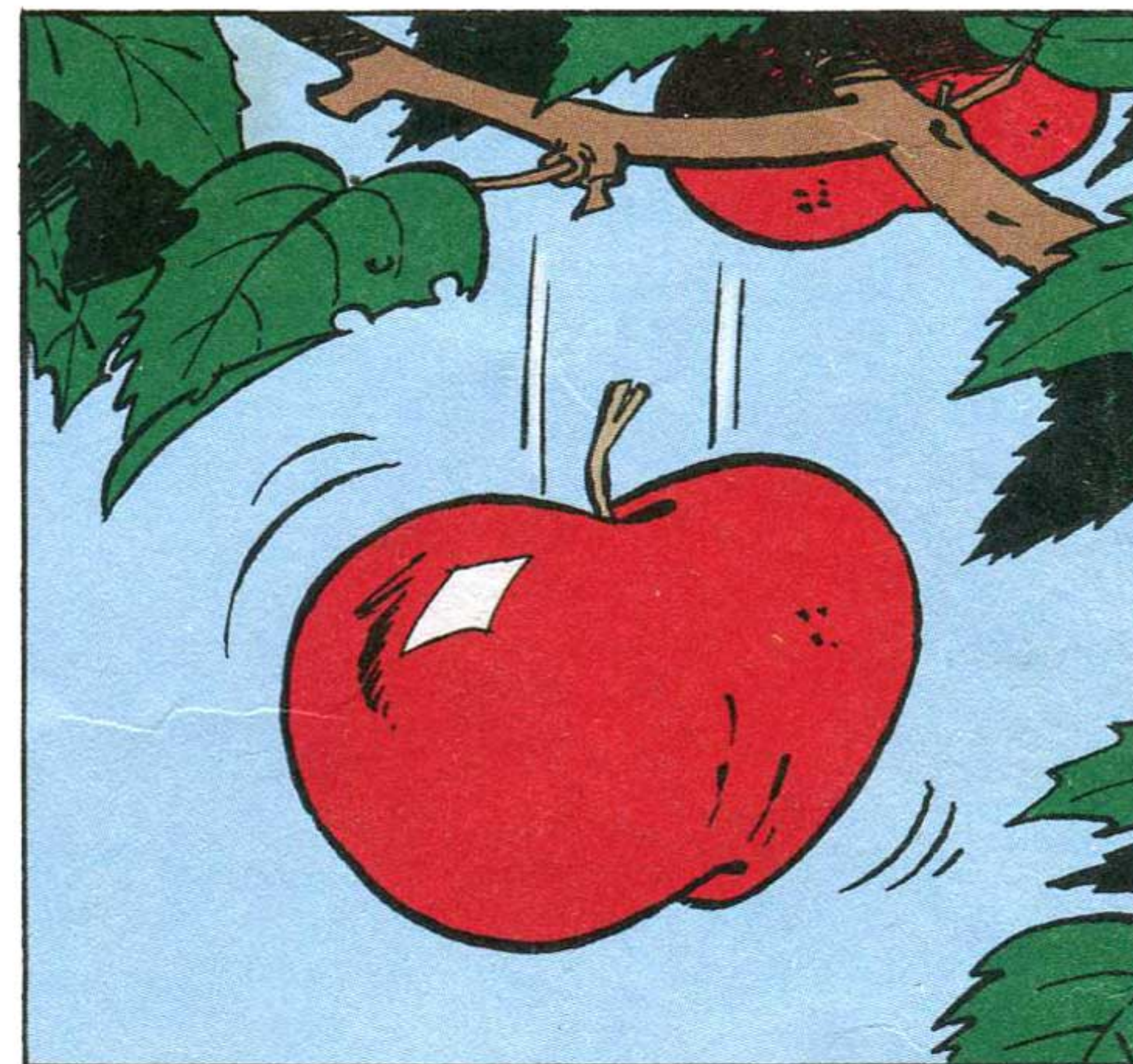
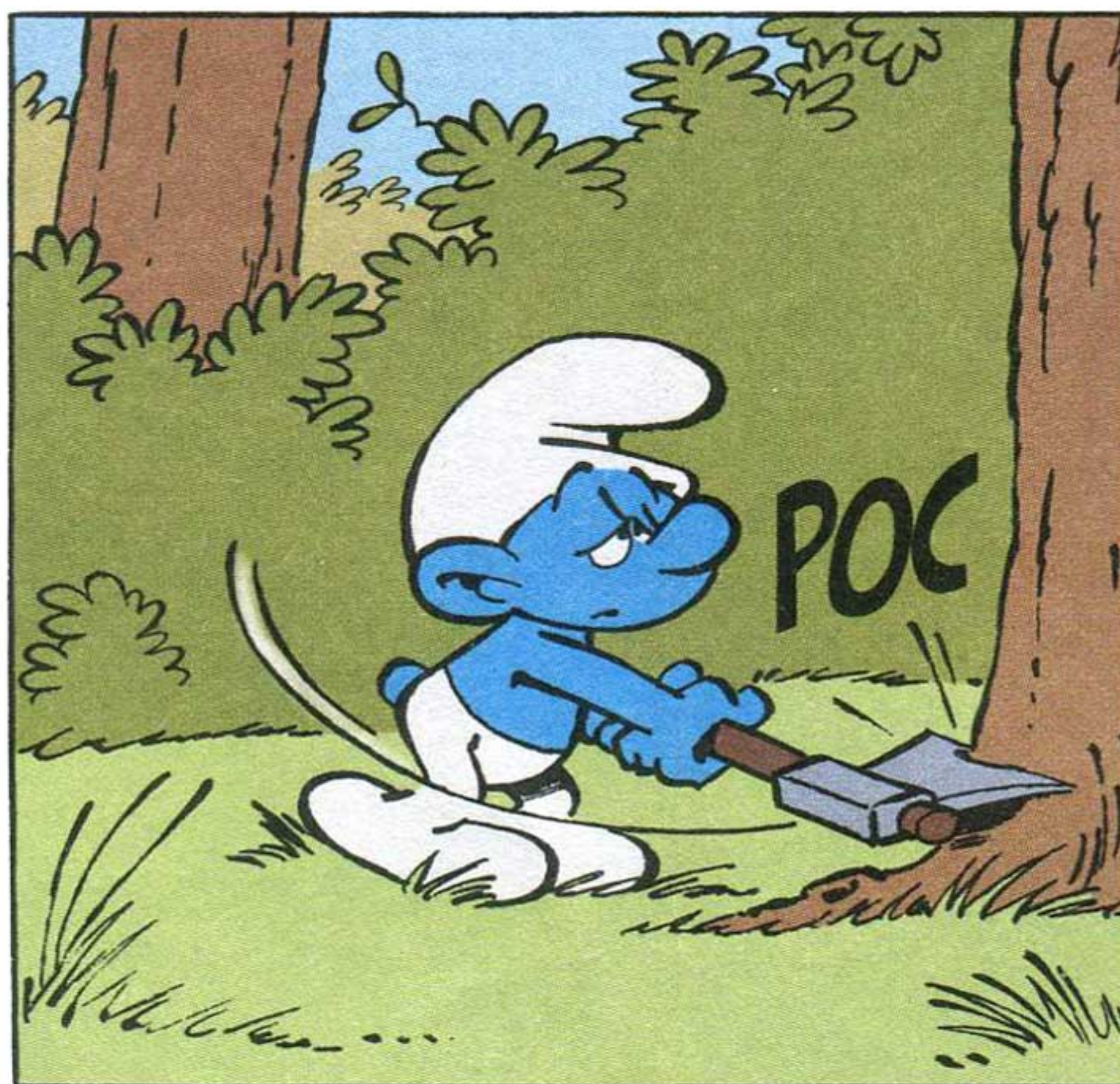
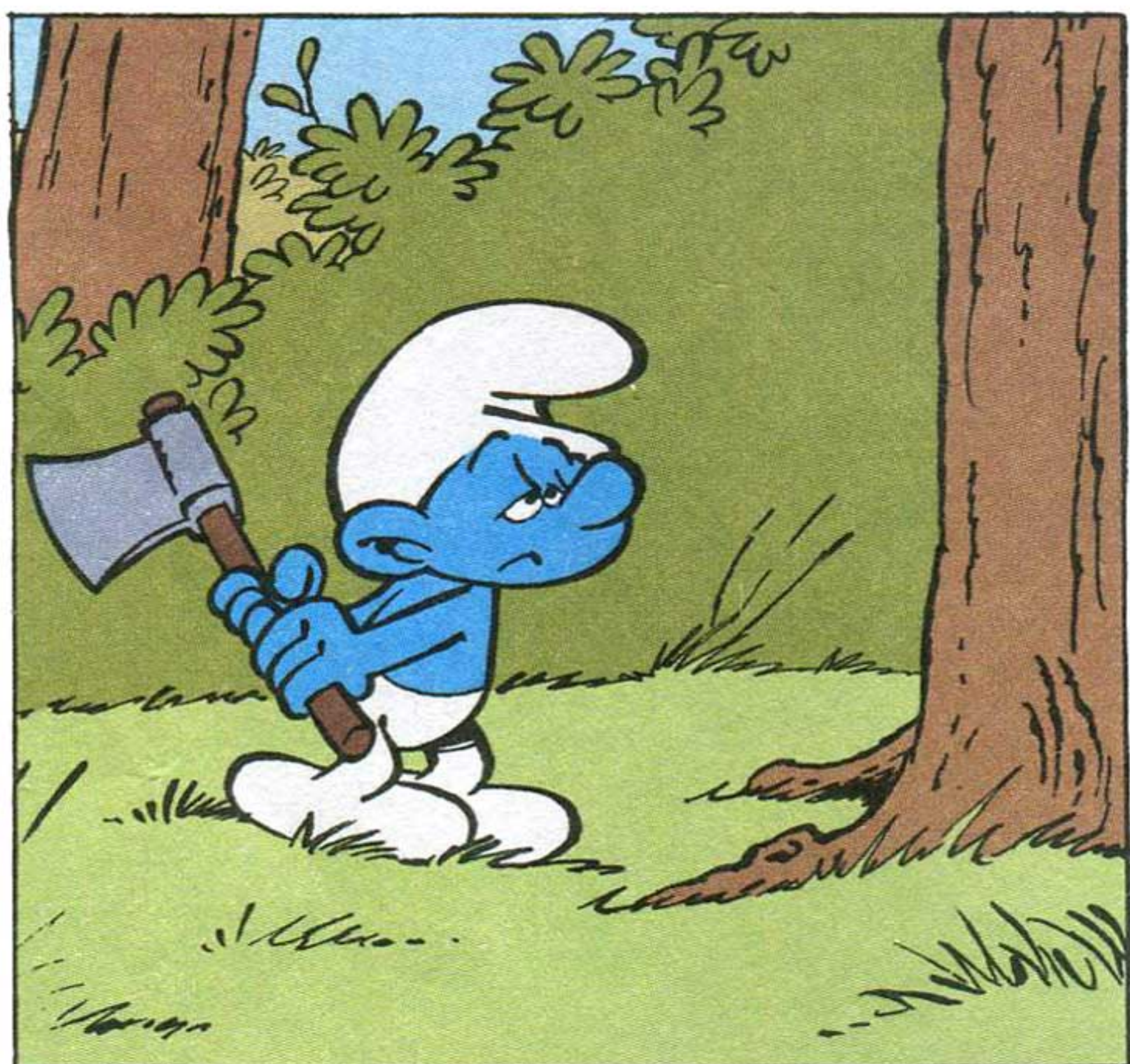
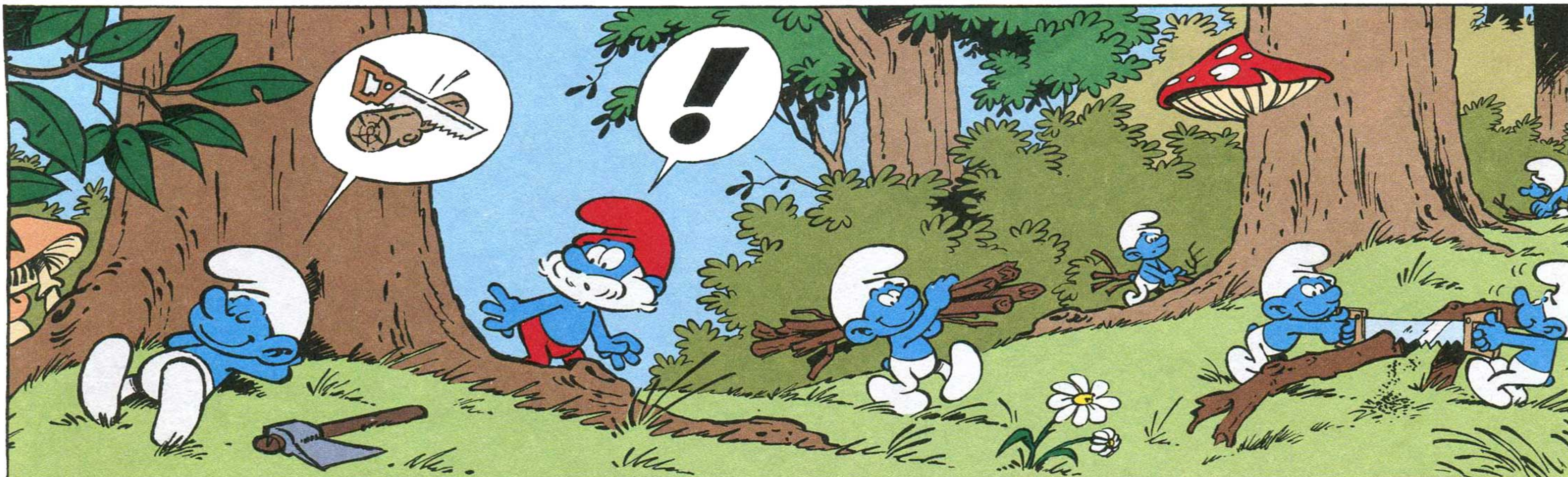


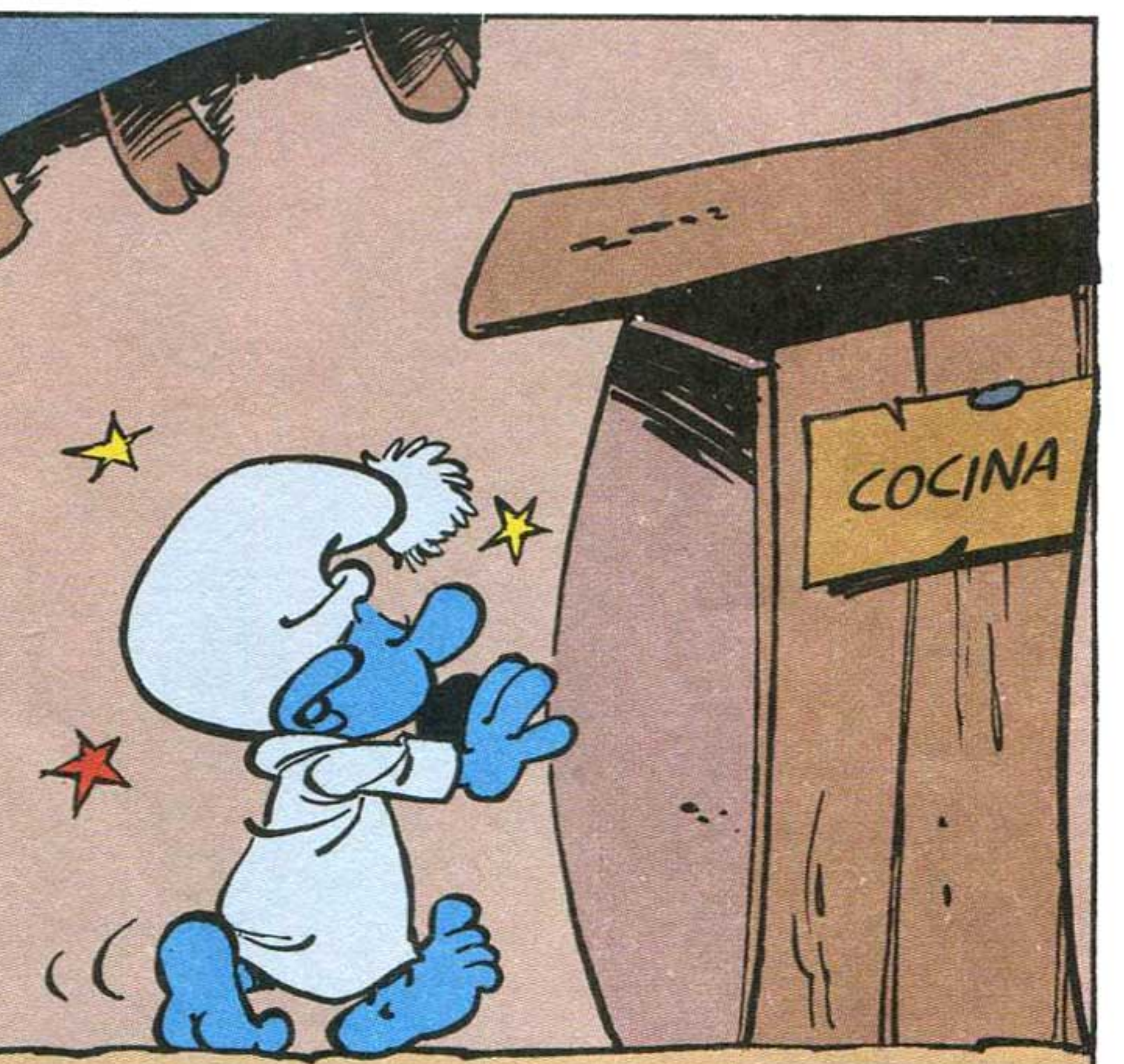
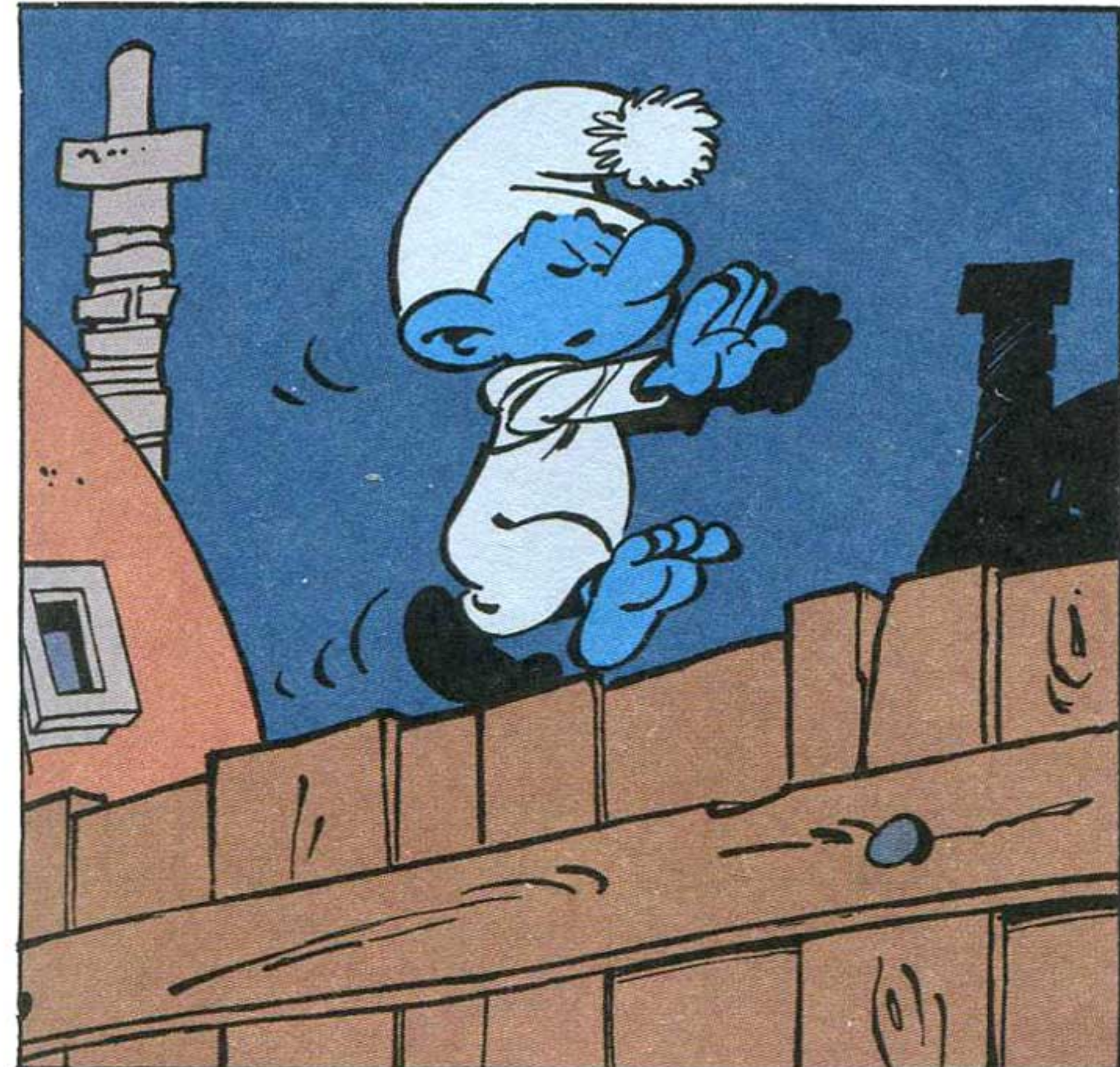
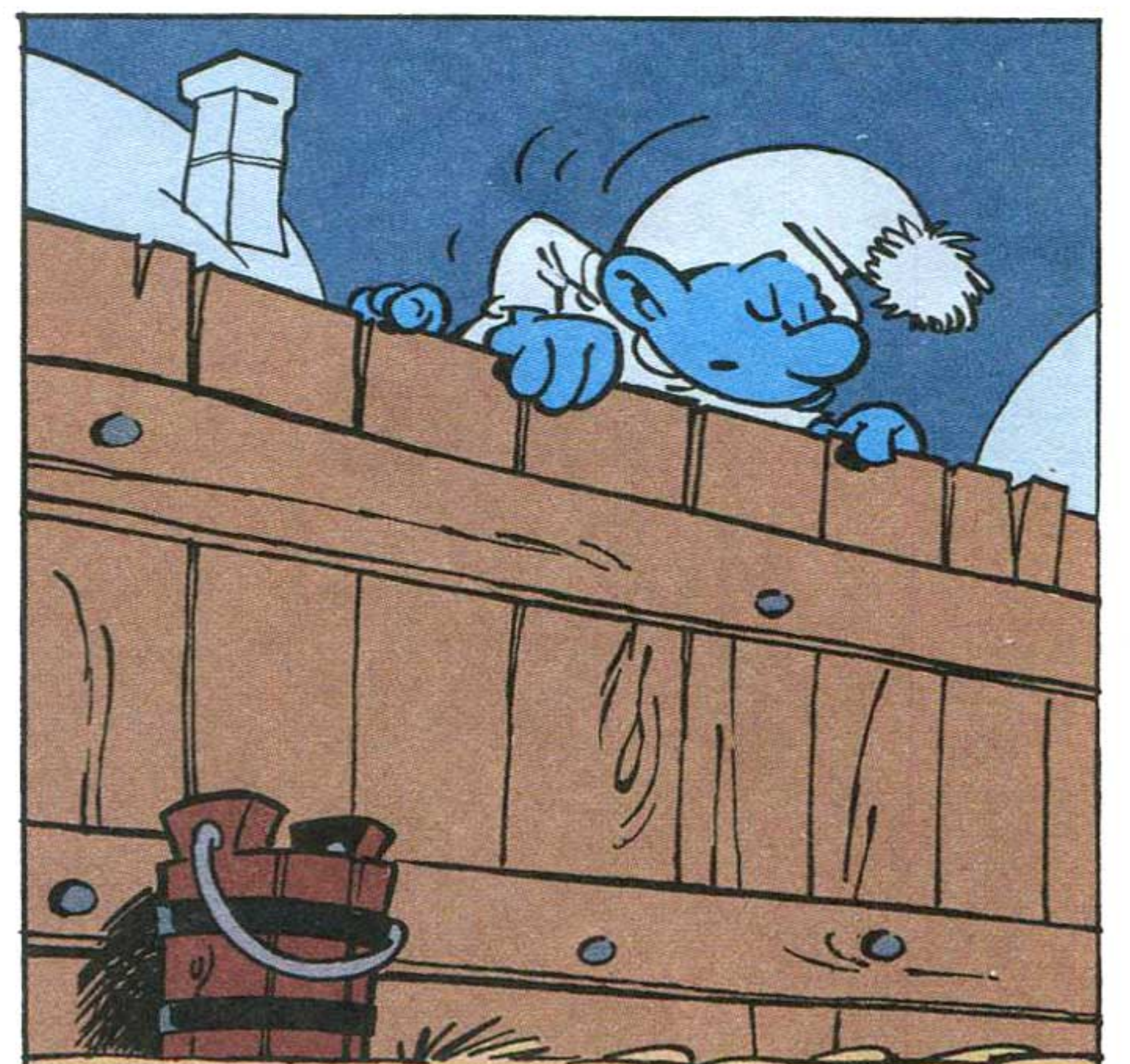
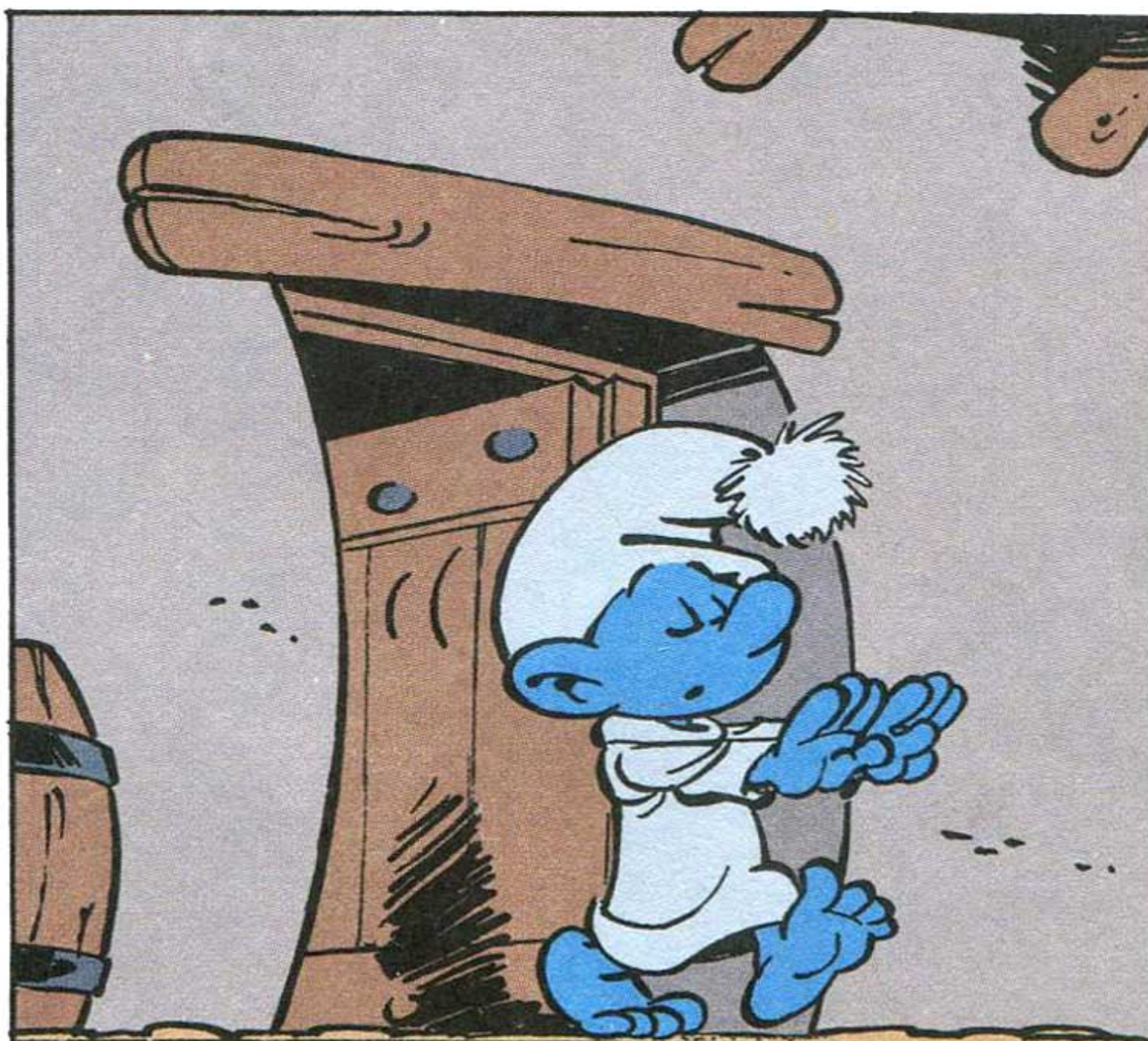
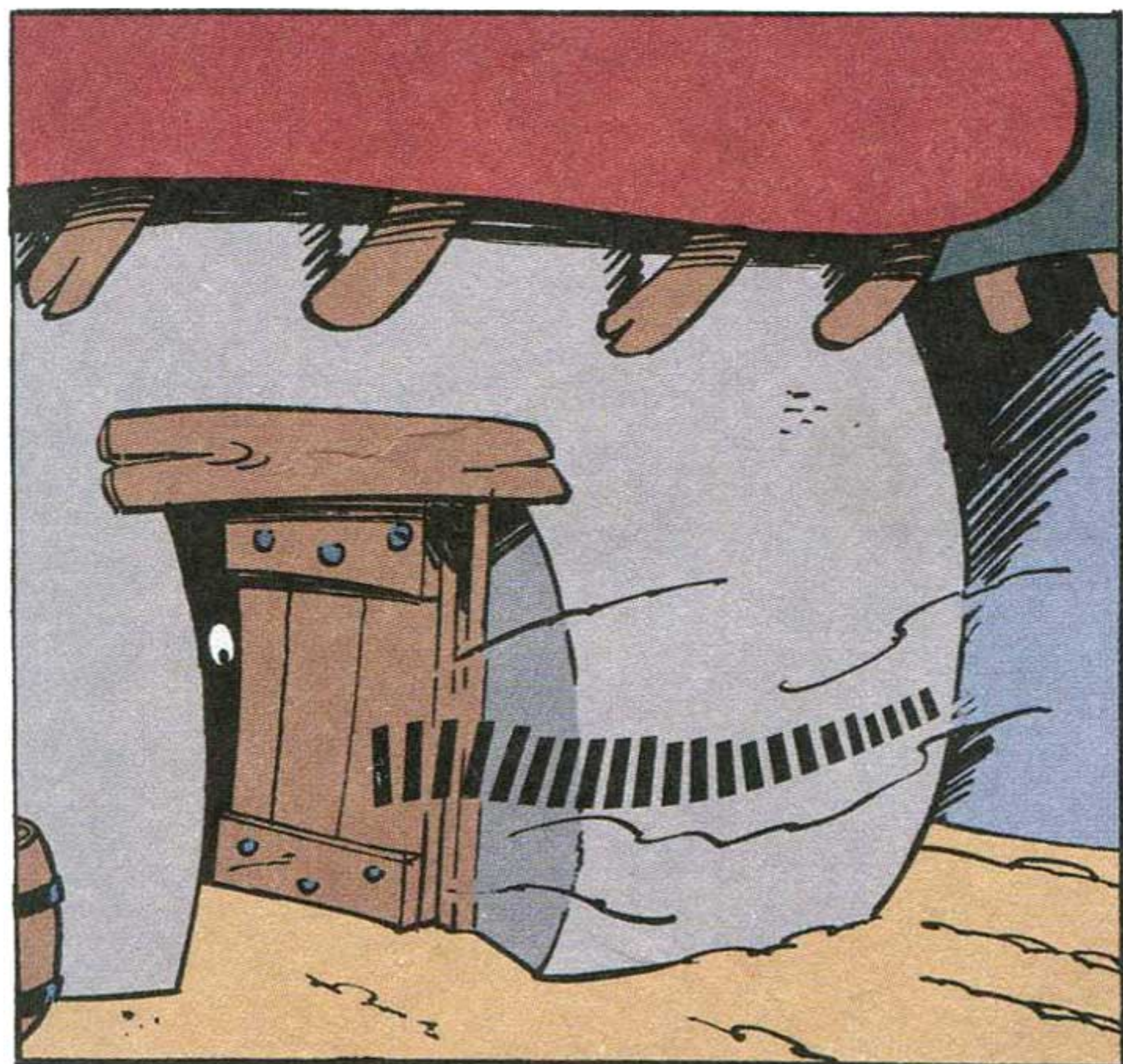
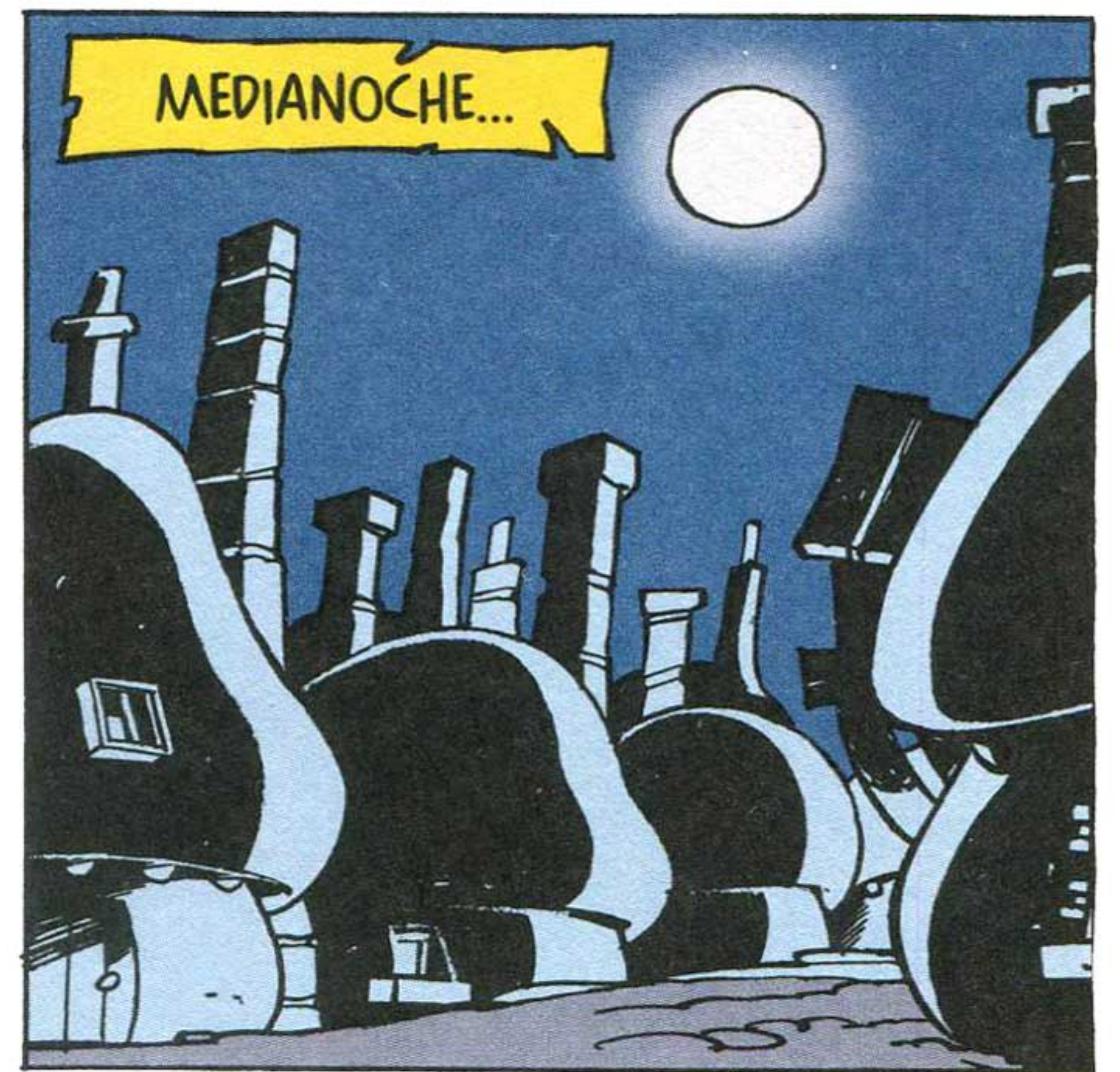


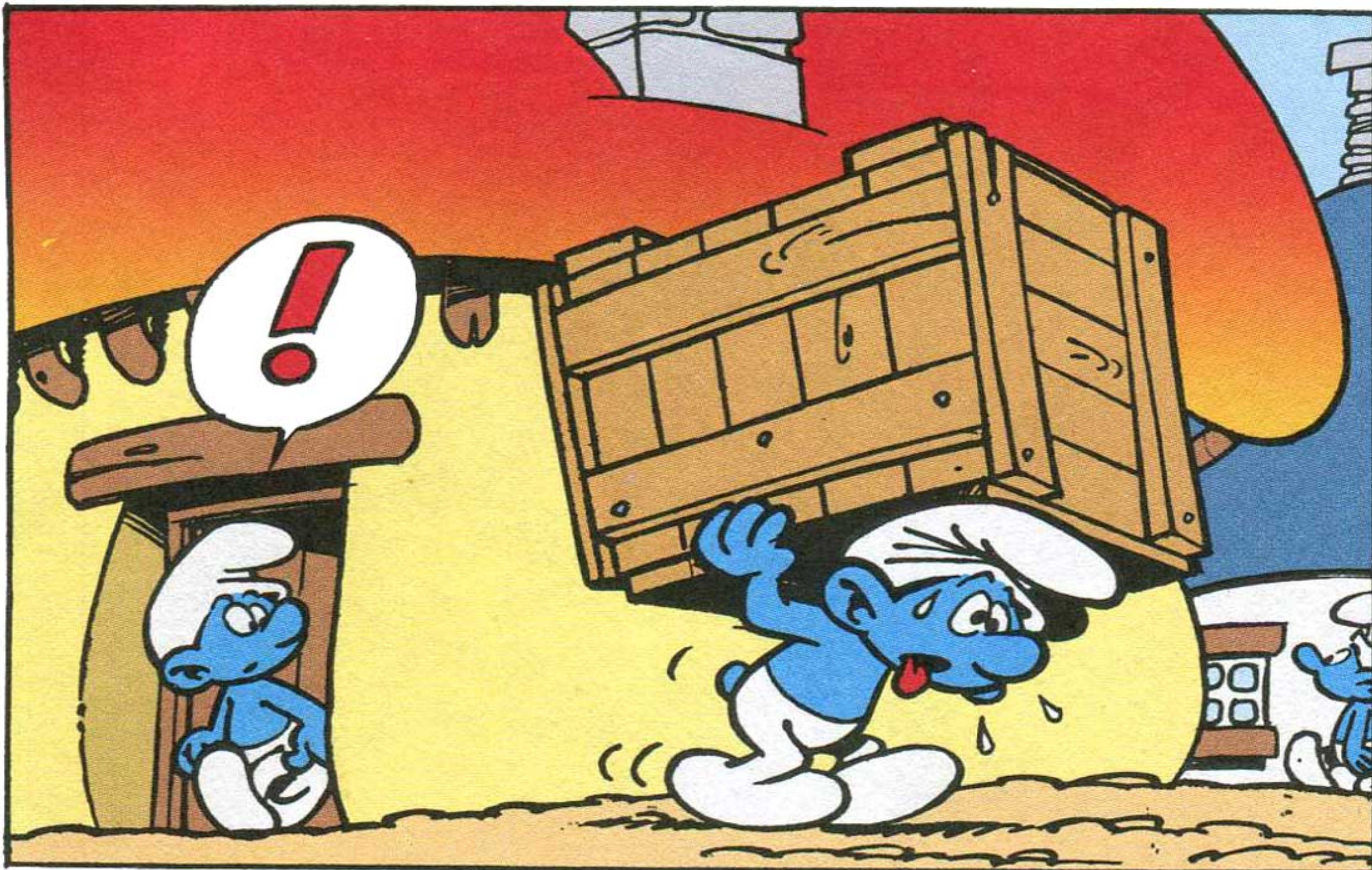
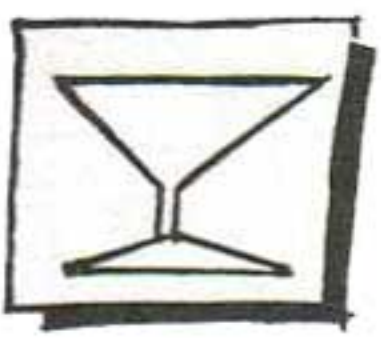


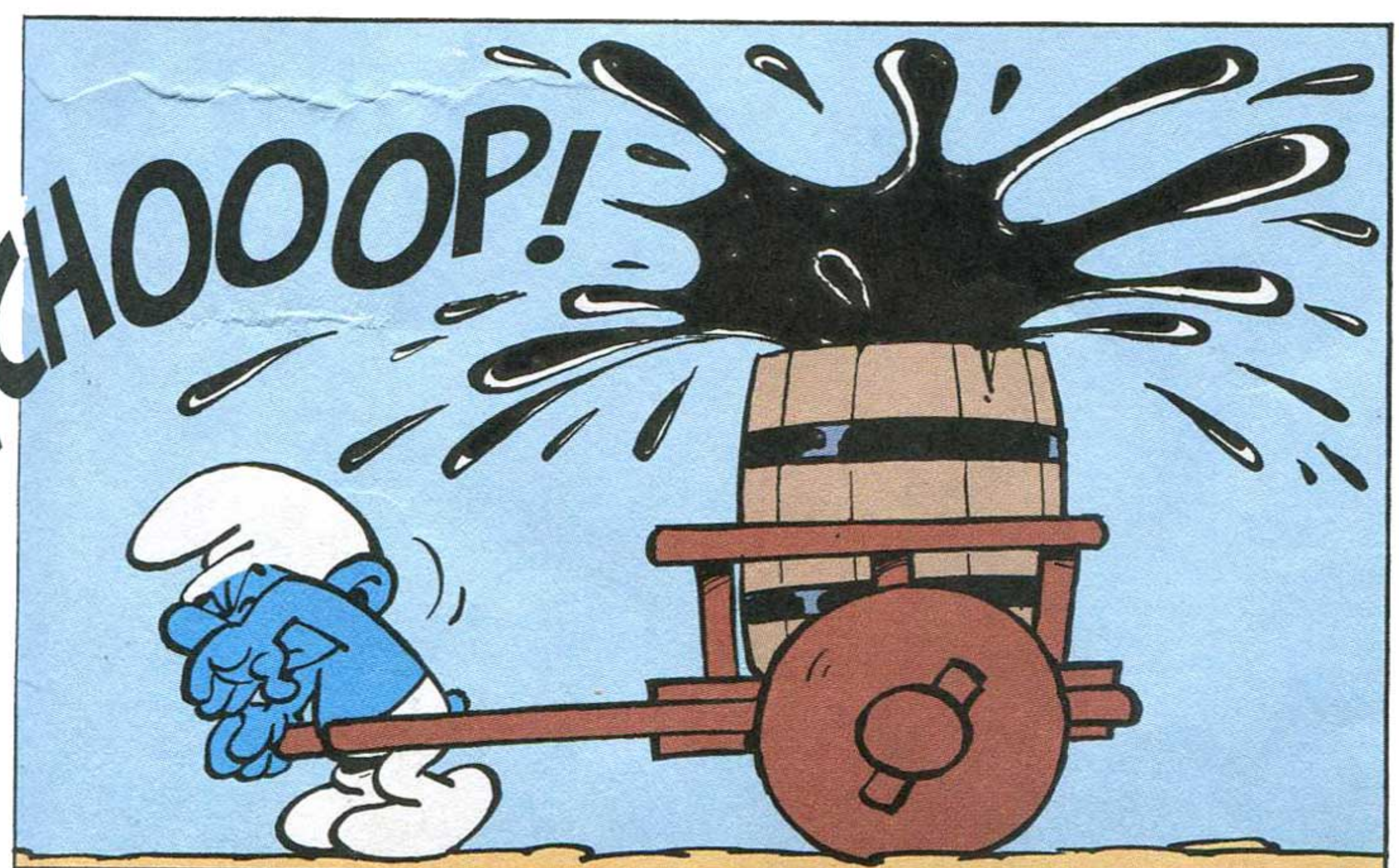
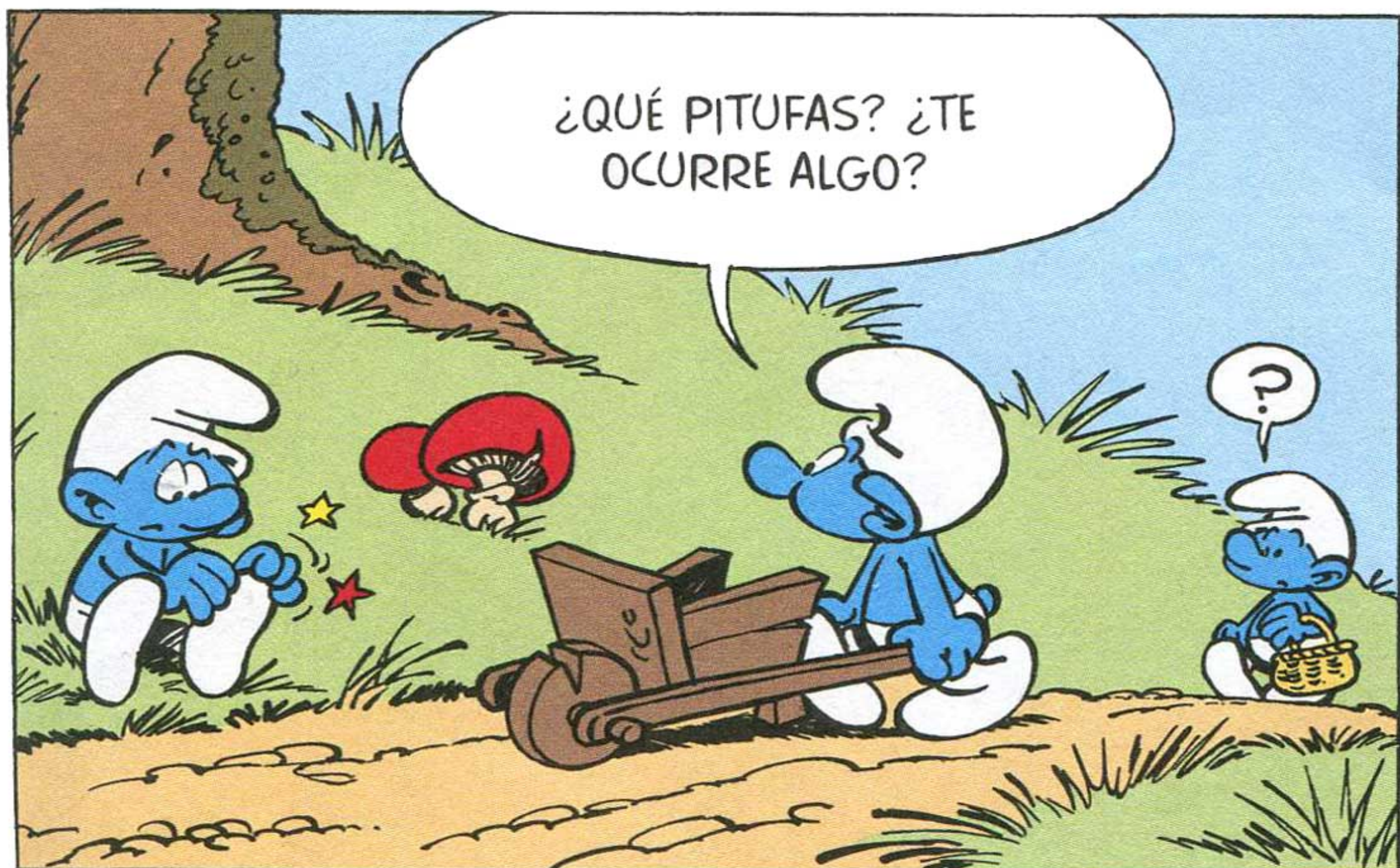


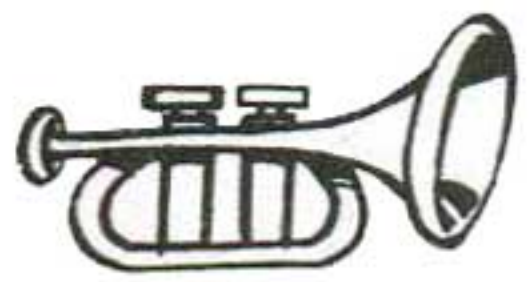
TRABAJAR ES BUENO PARA LA SALUD; PERO NO TRABAJAR LA CONSERVA MEJOR



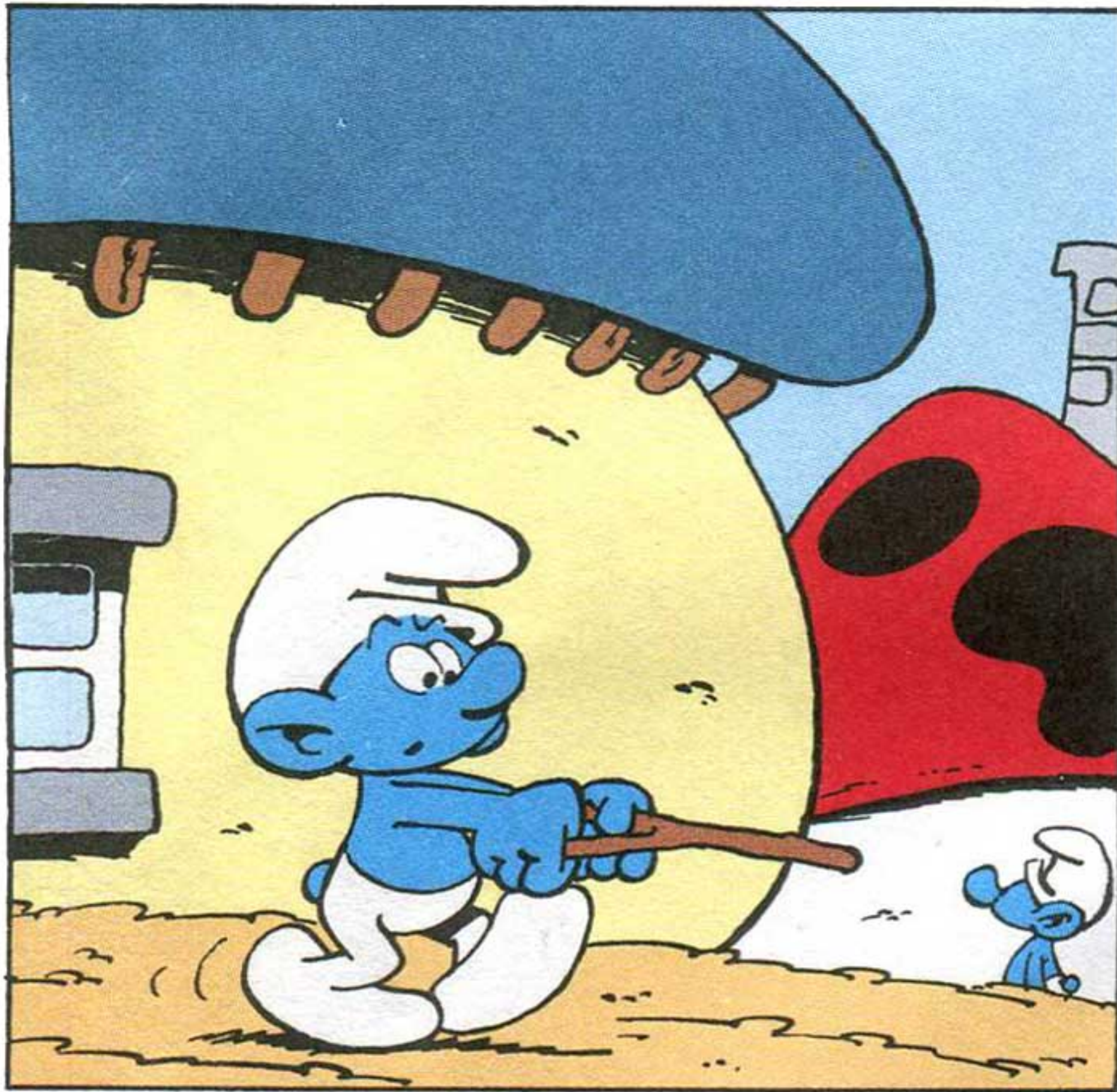


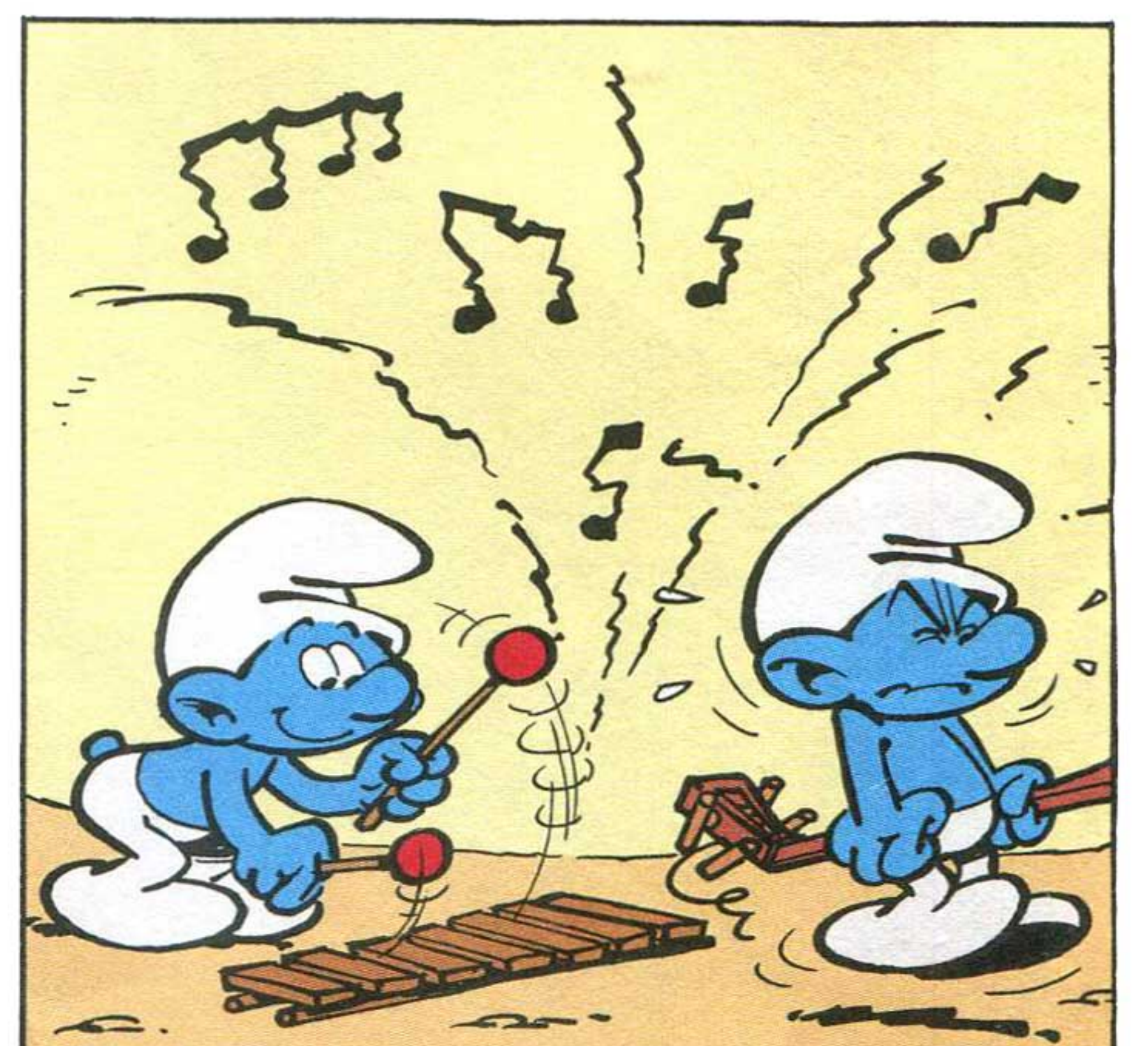
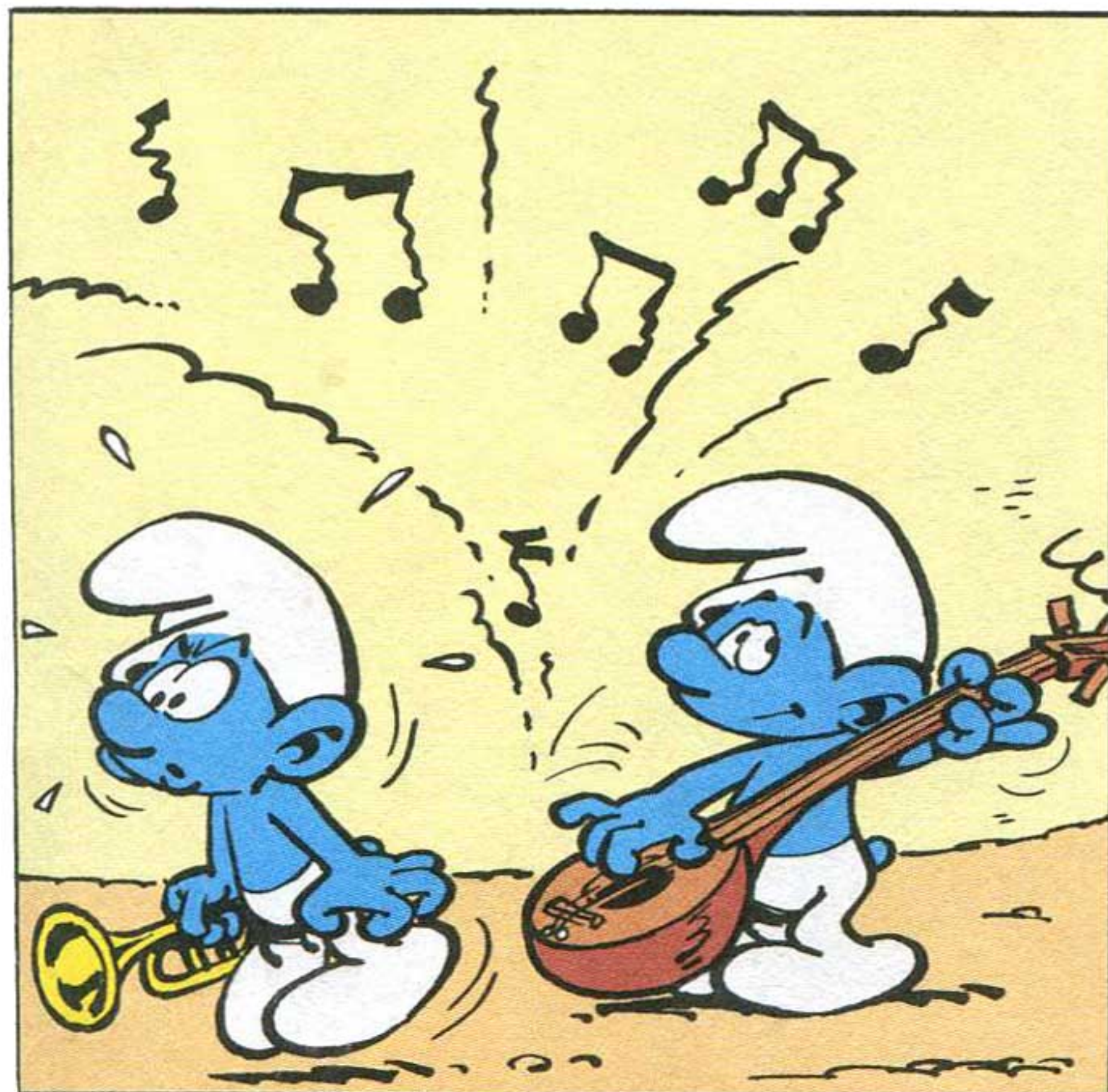


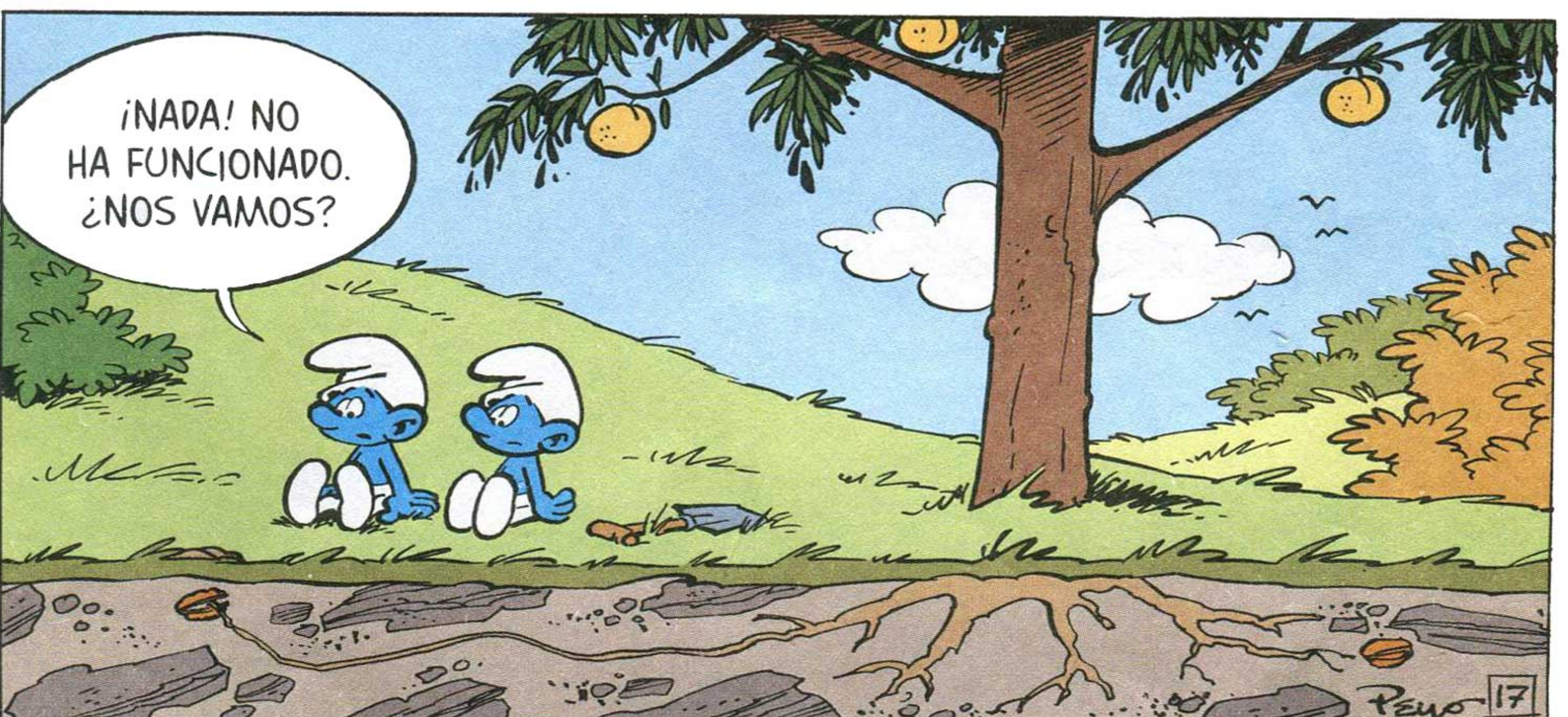
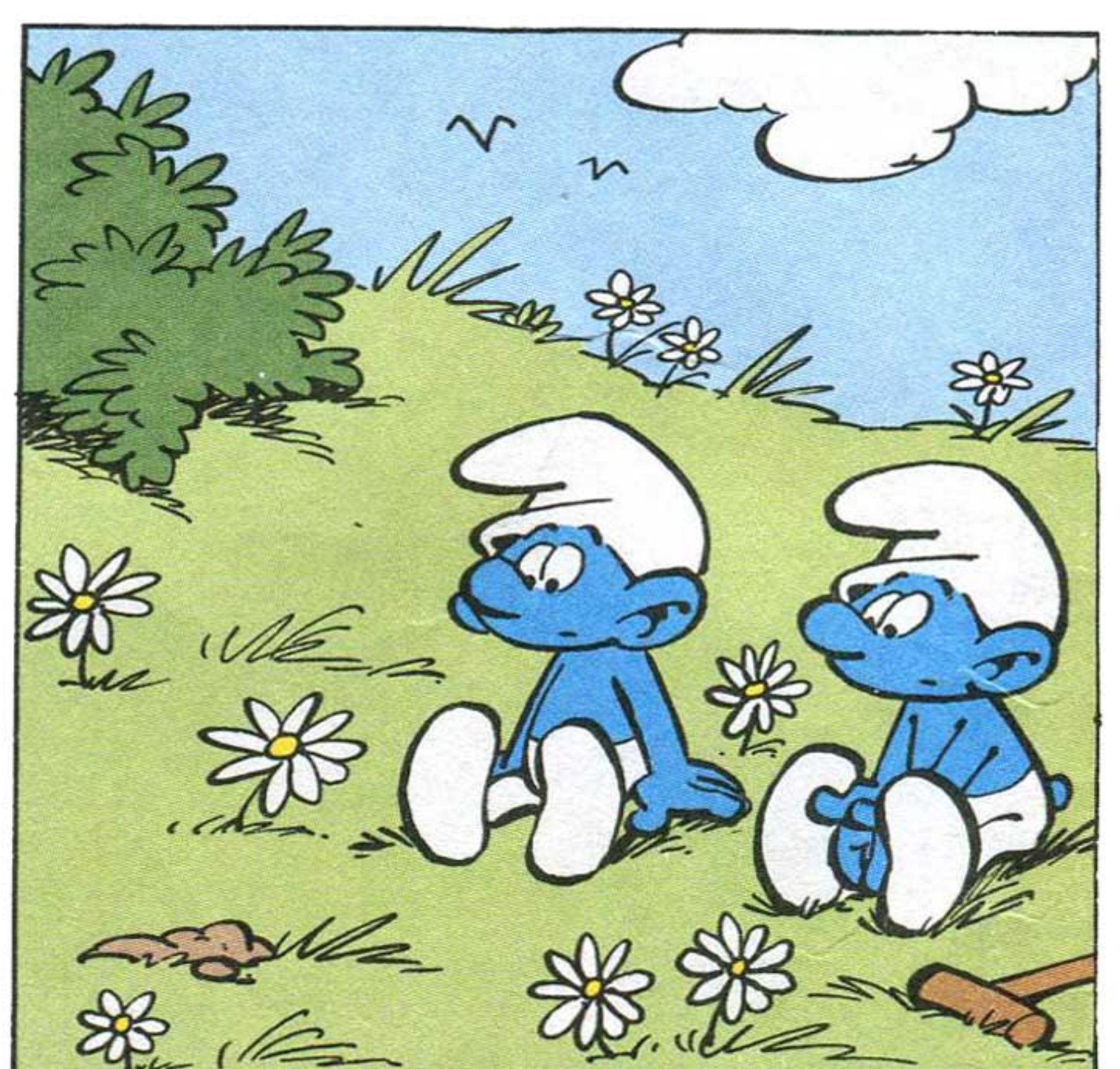
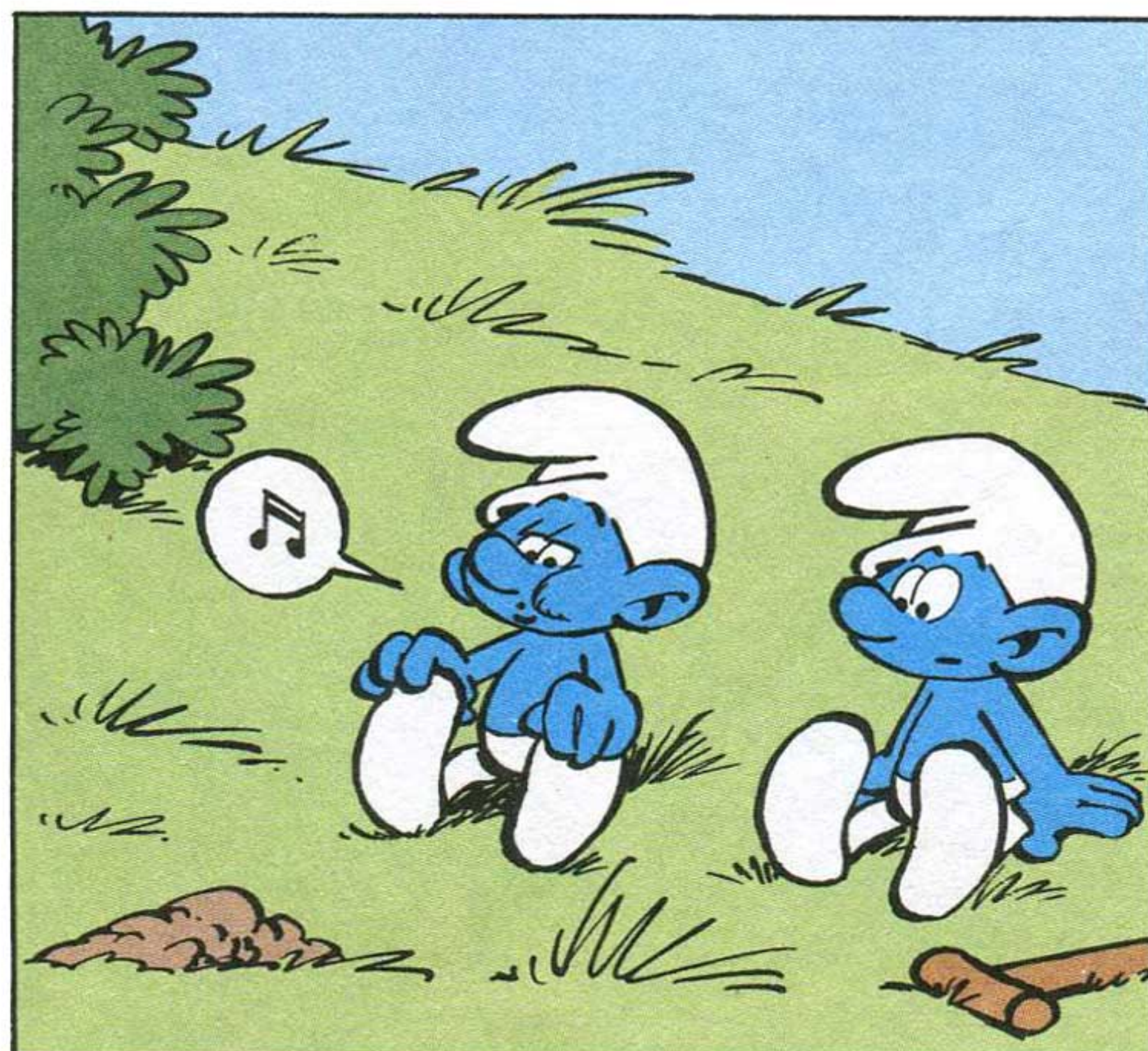


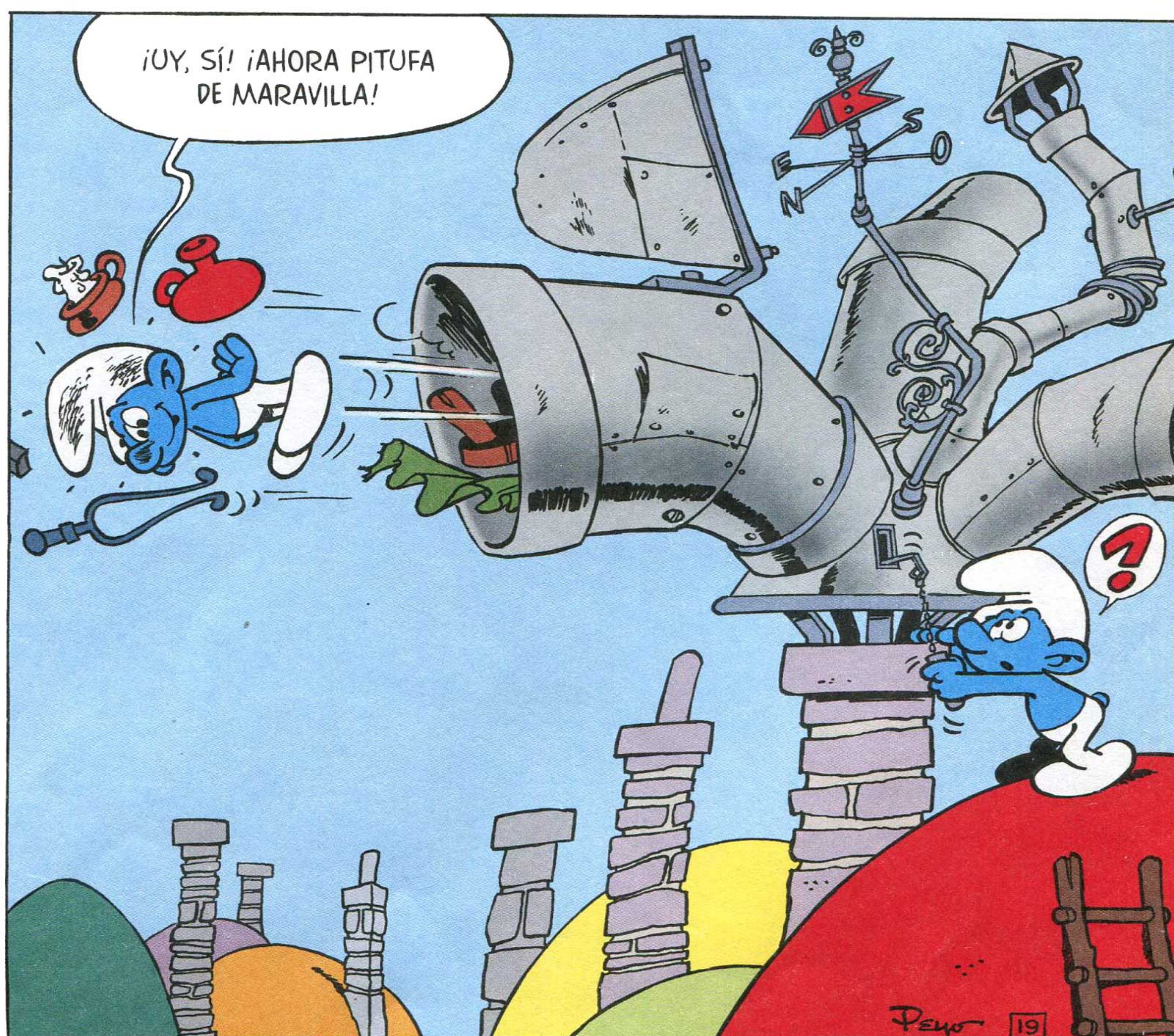
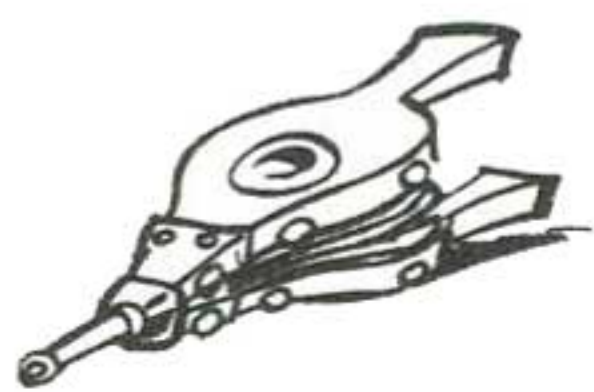


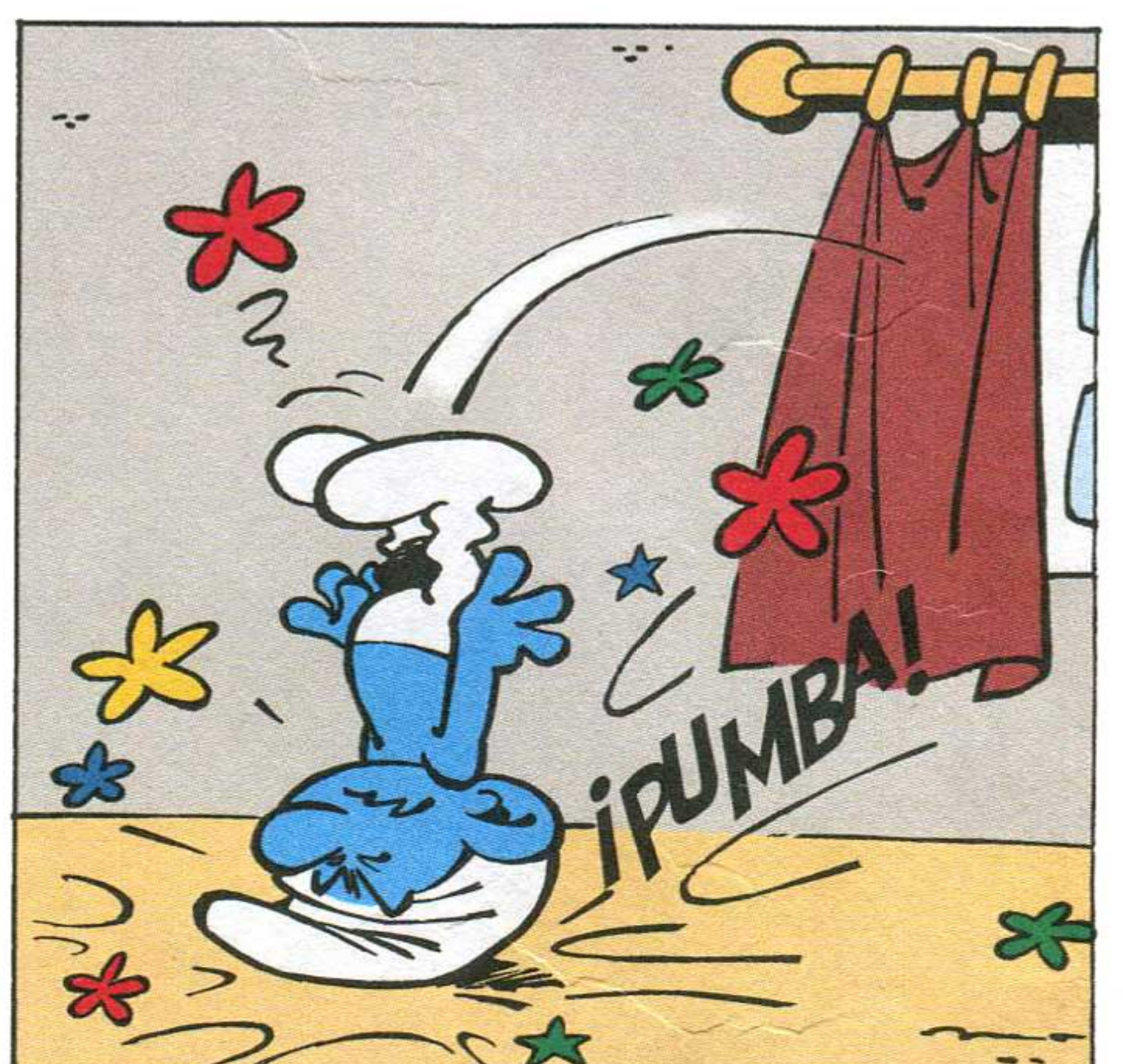


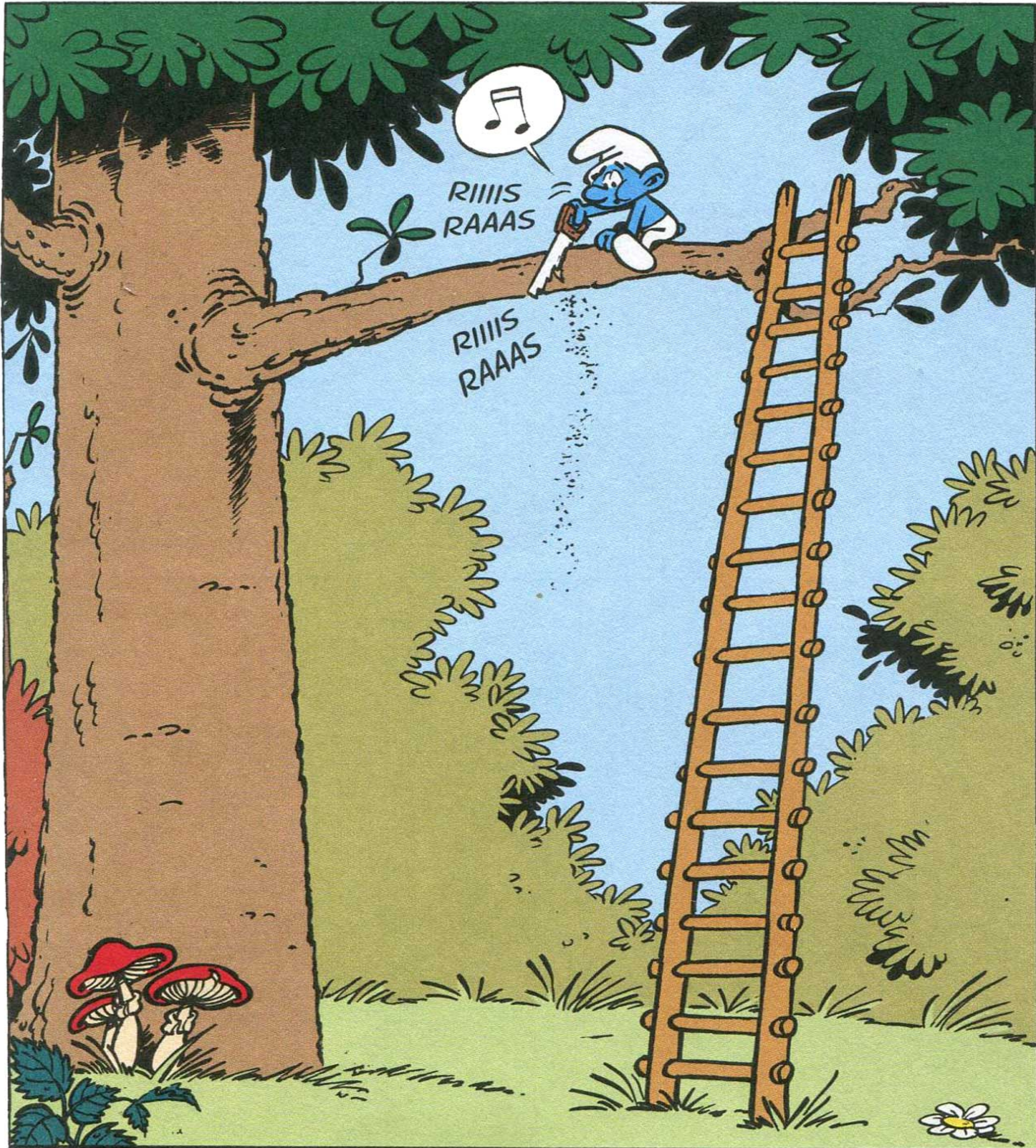


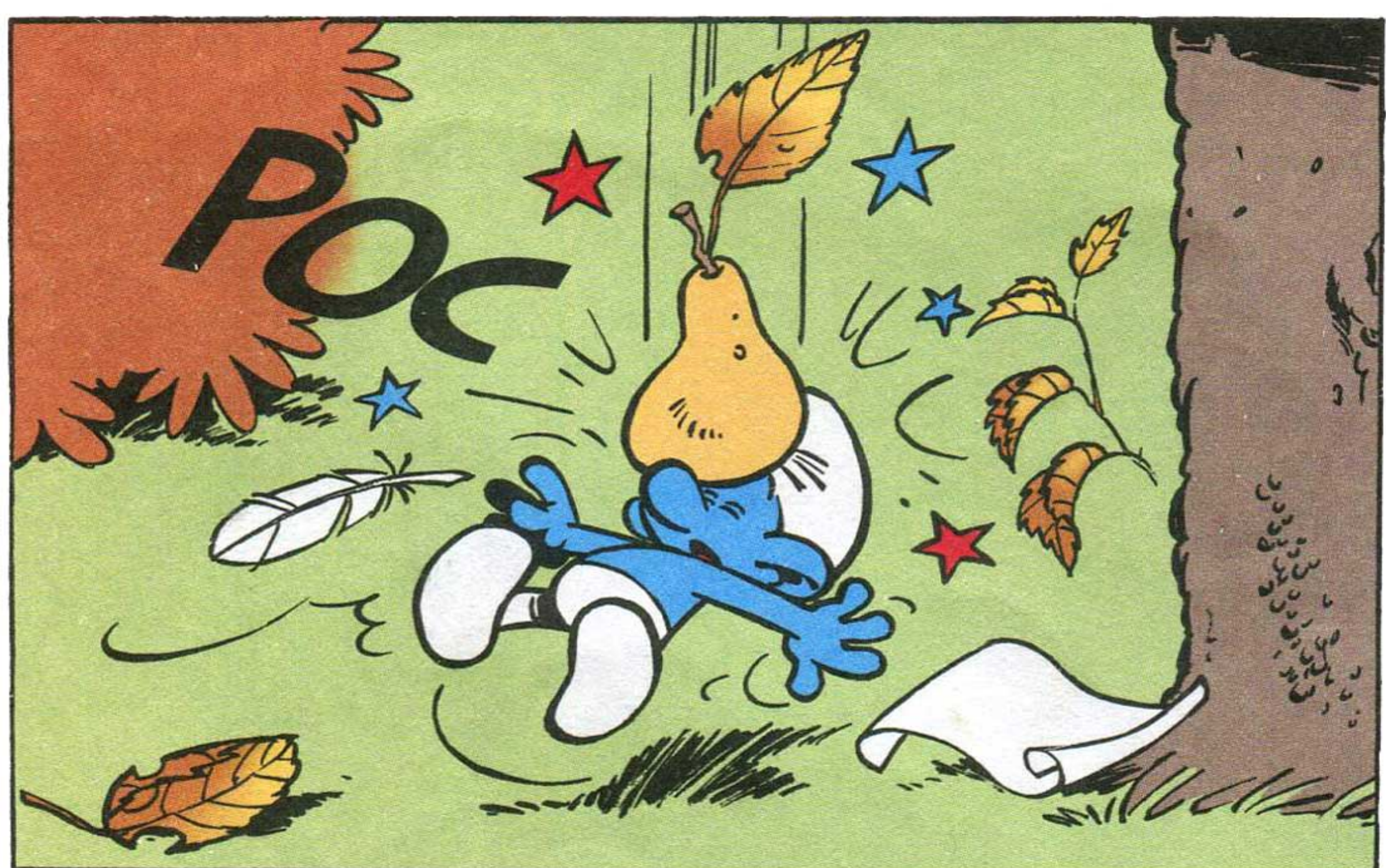






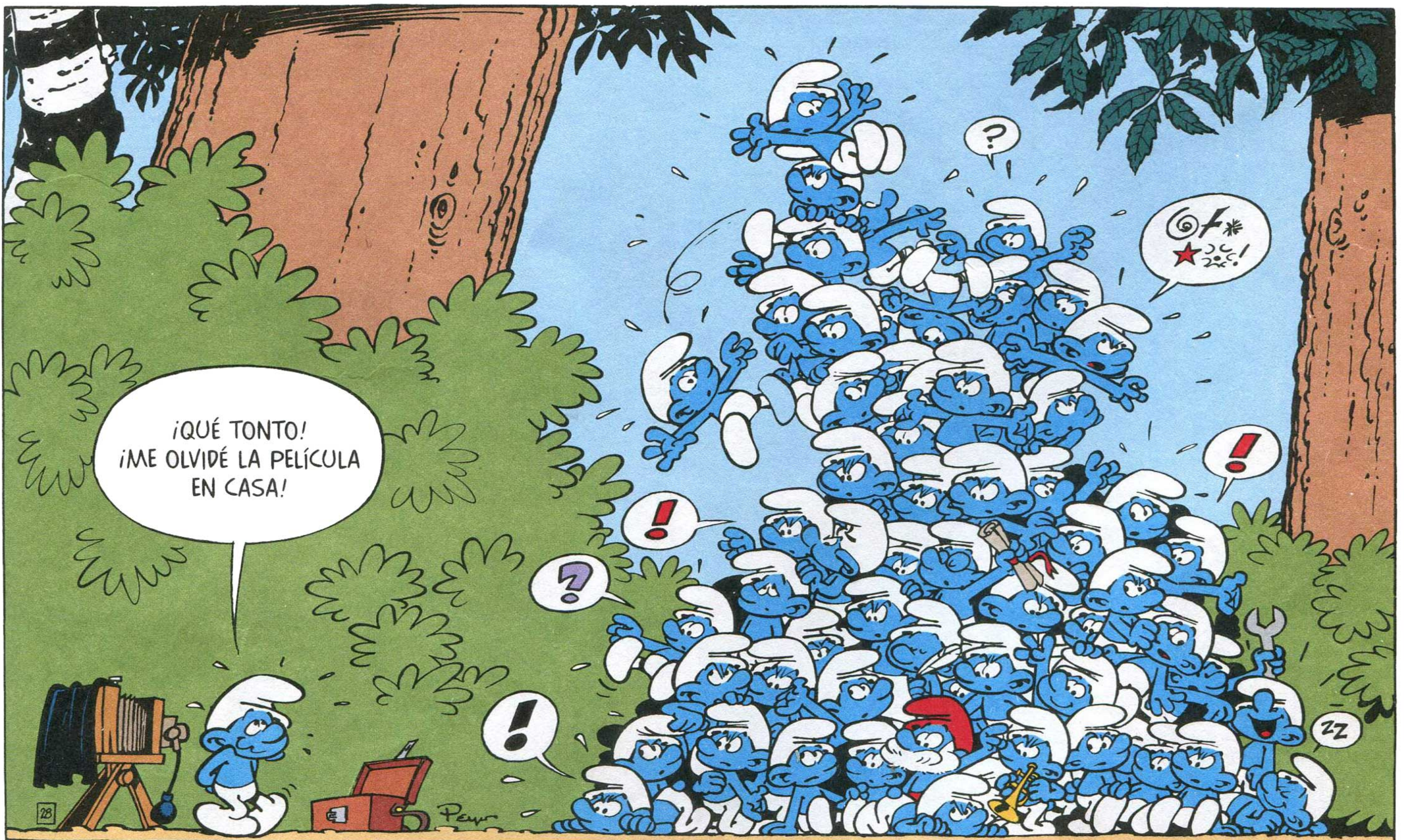


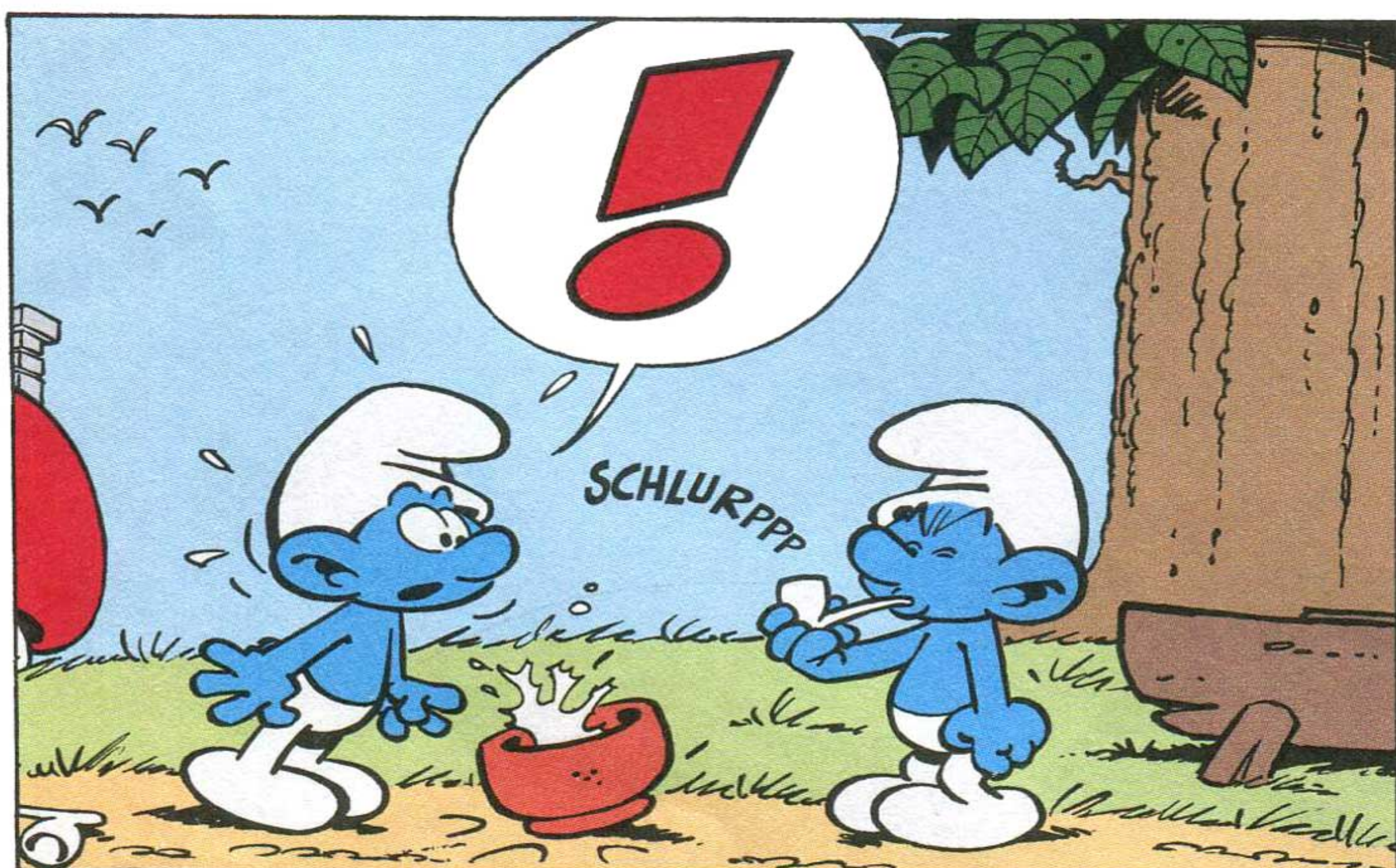
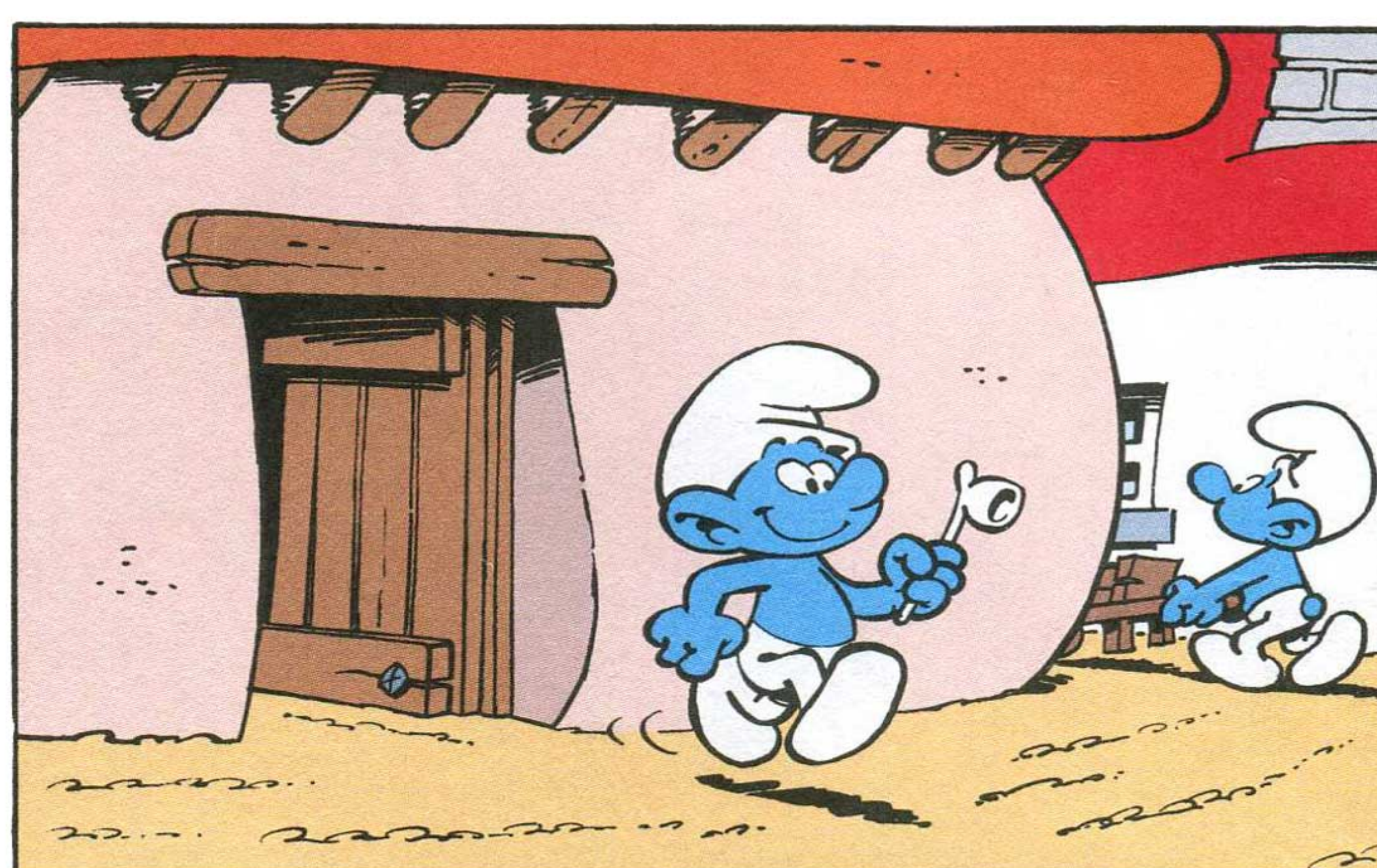
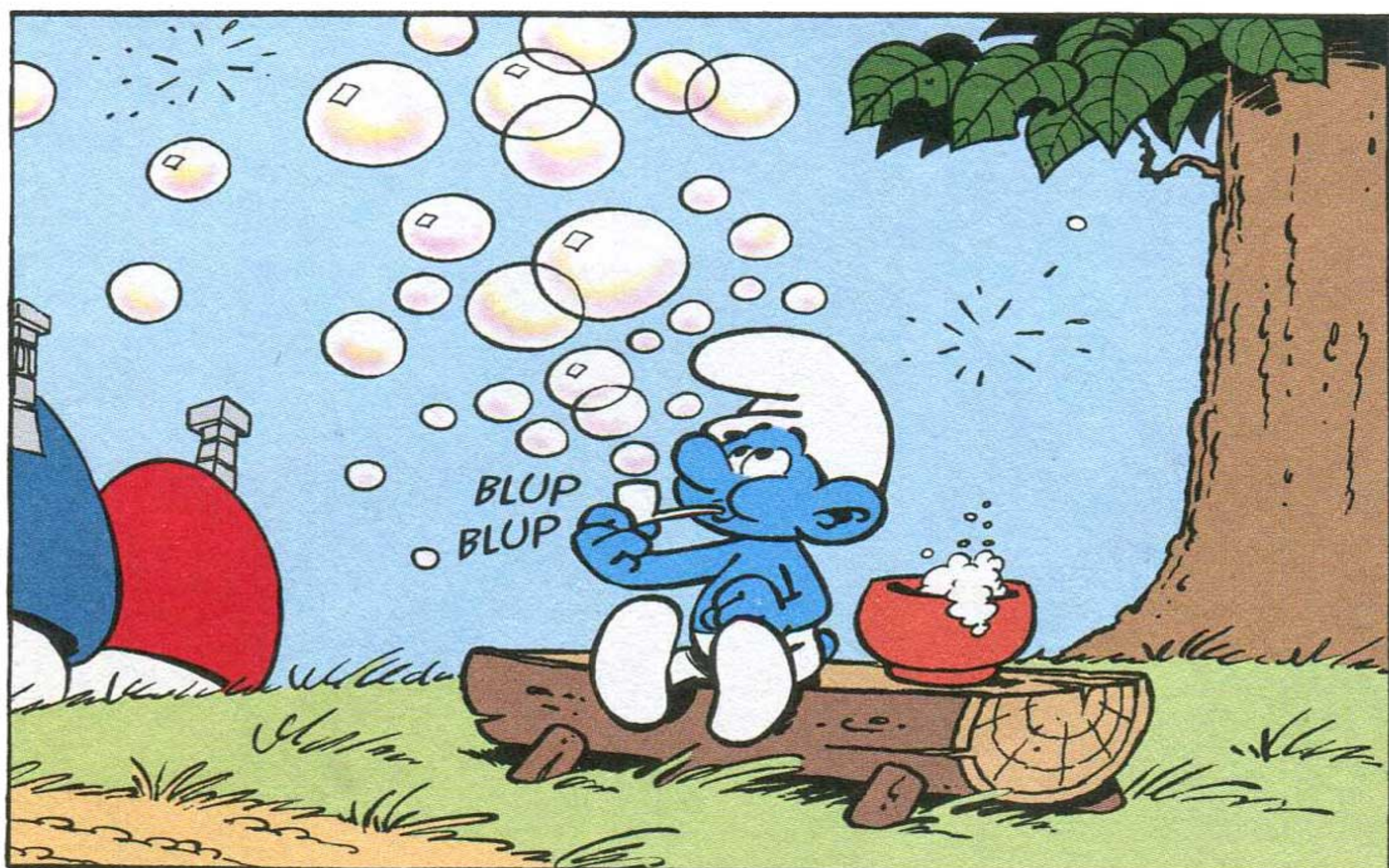


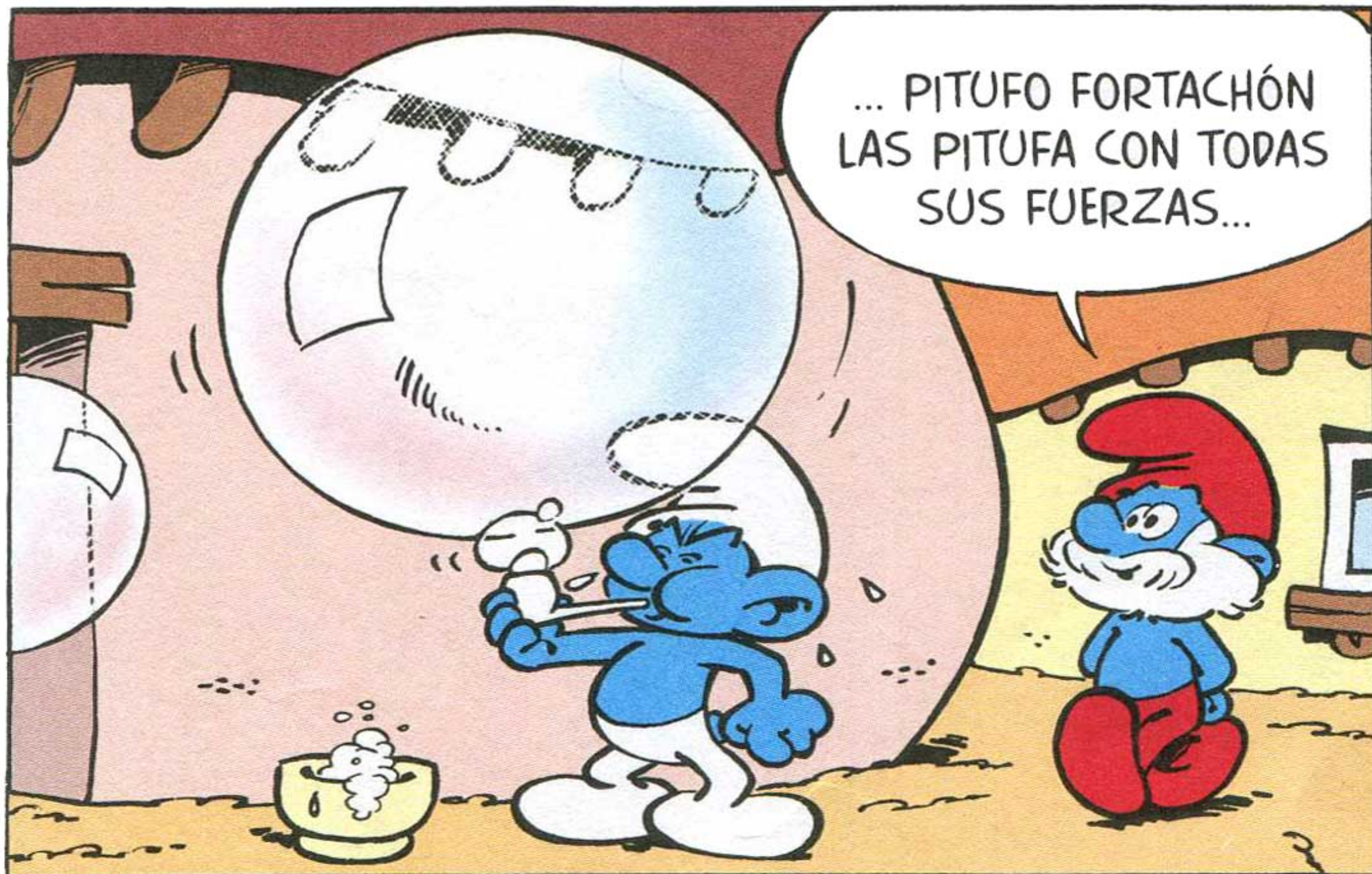


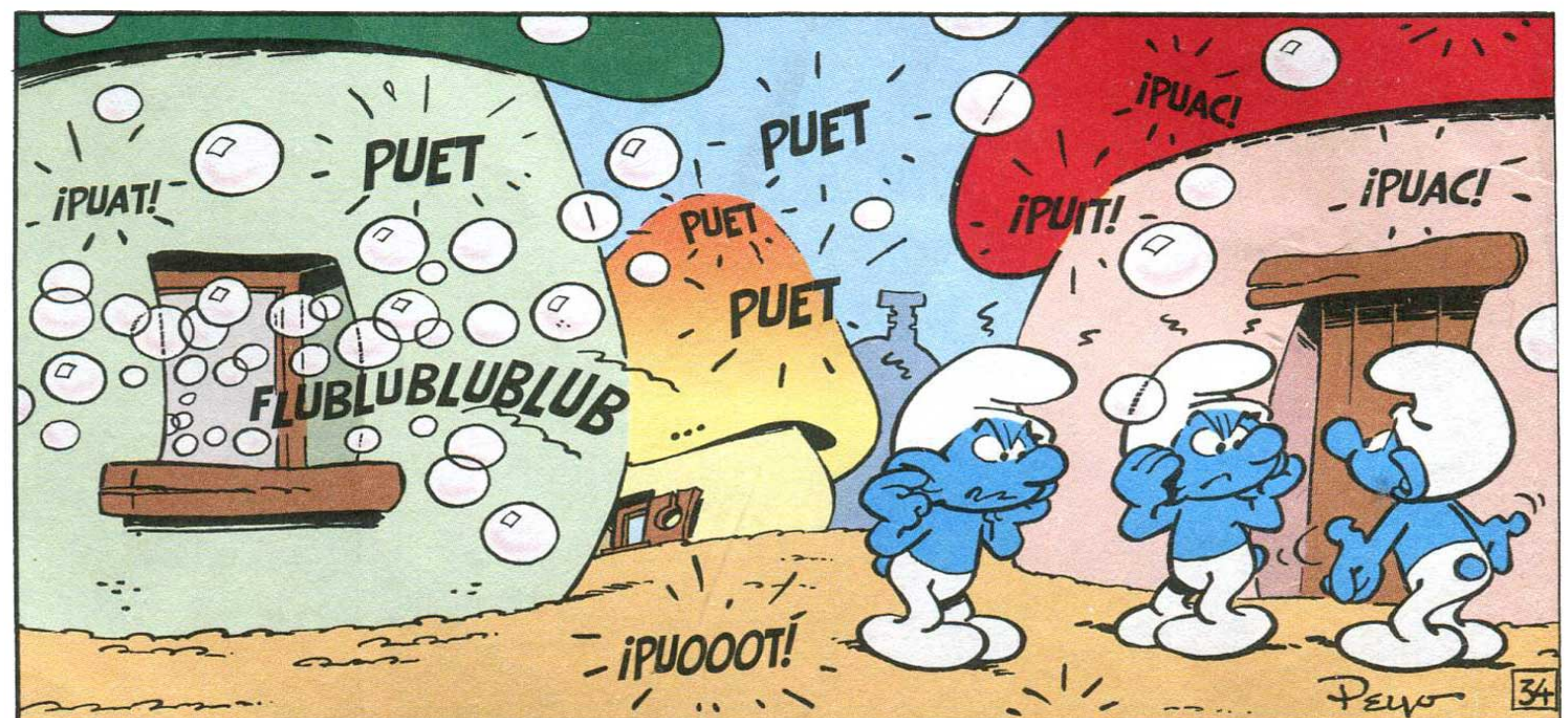
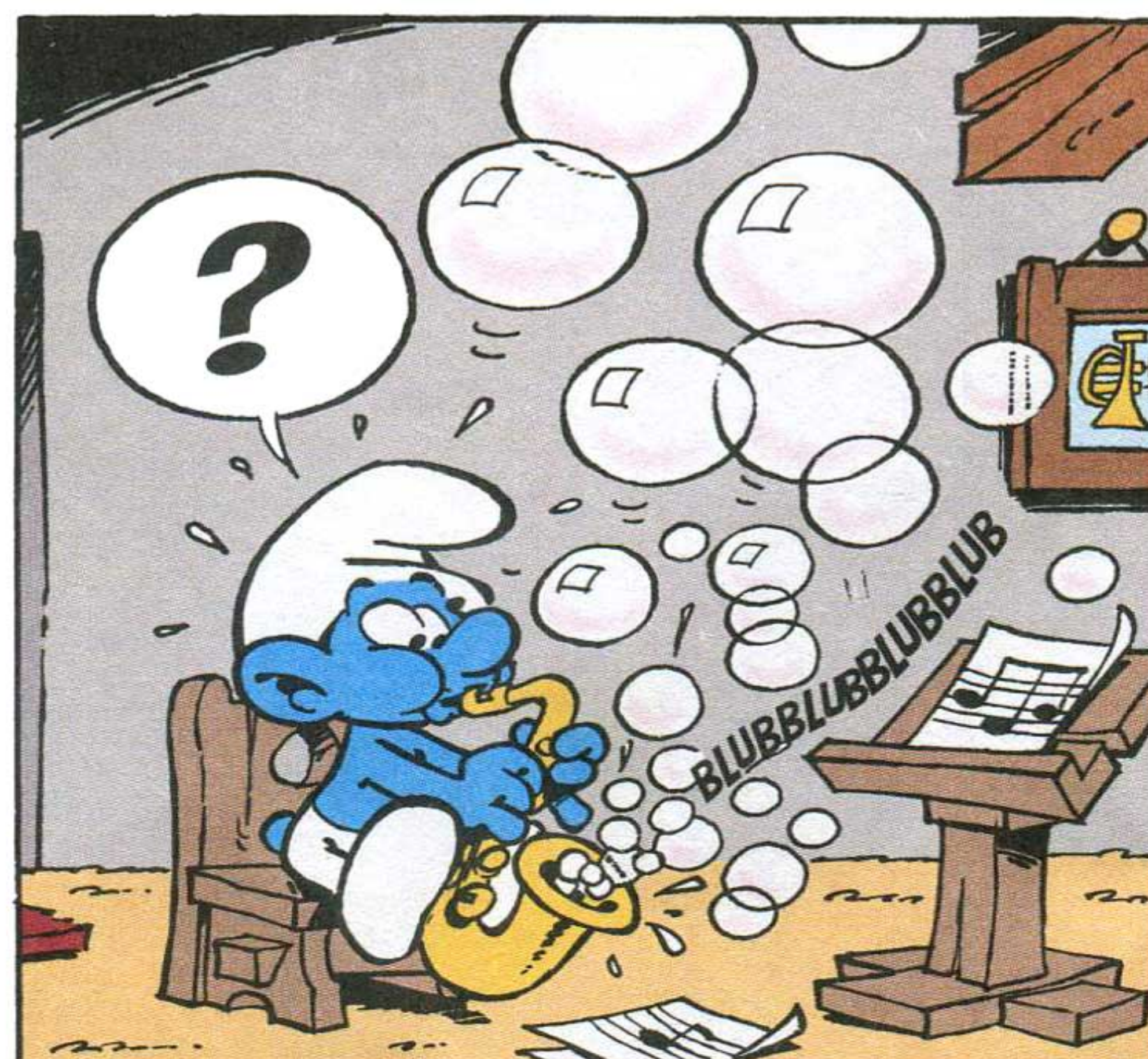
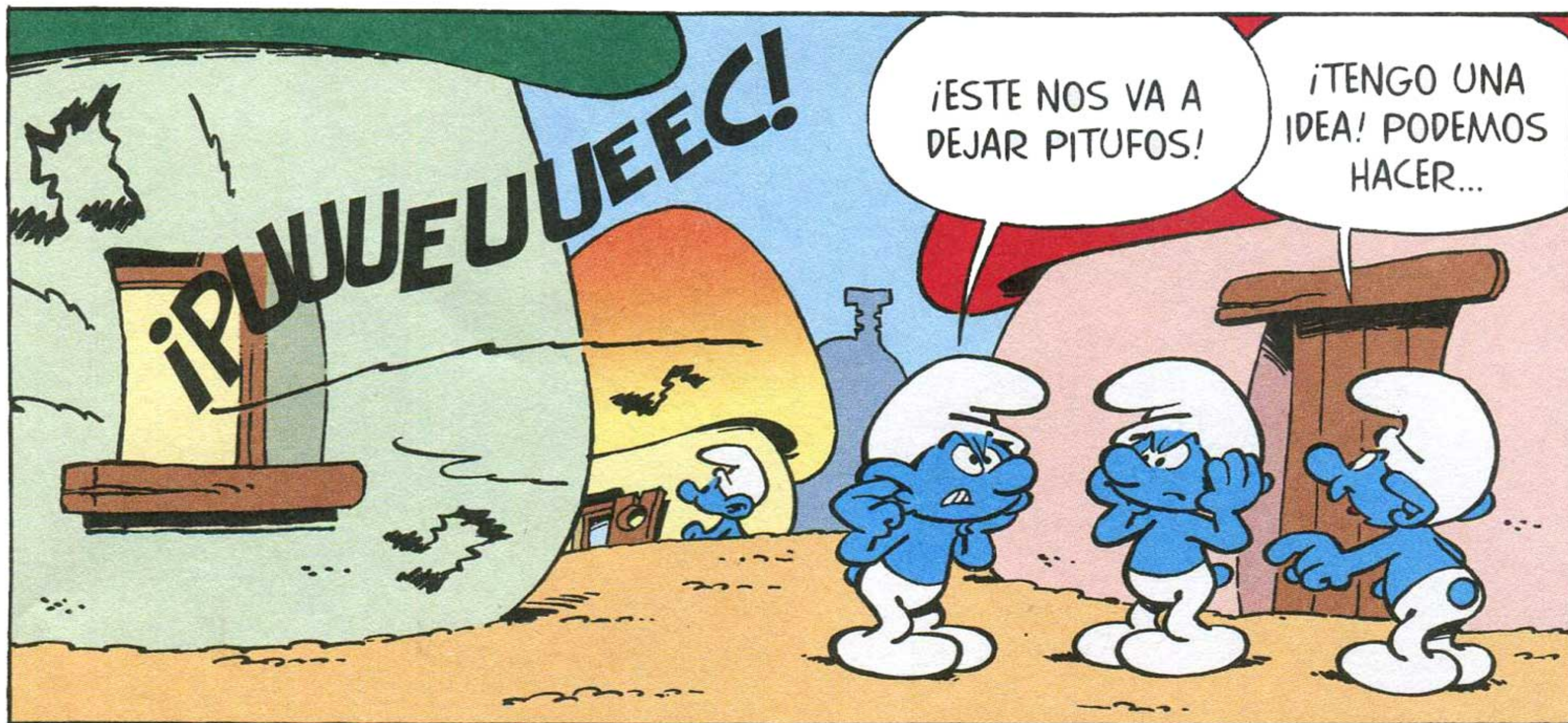


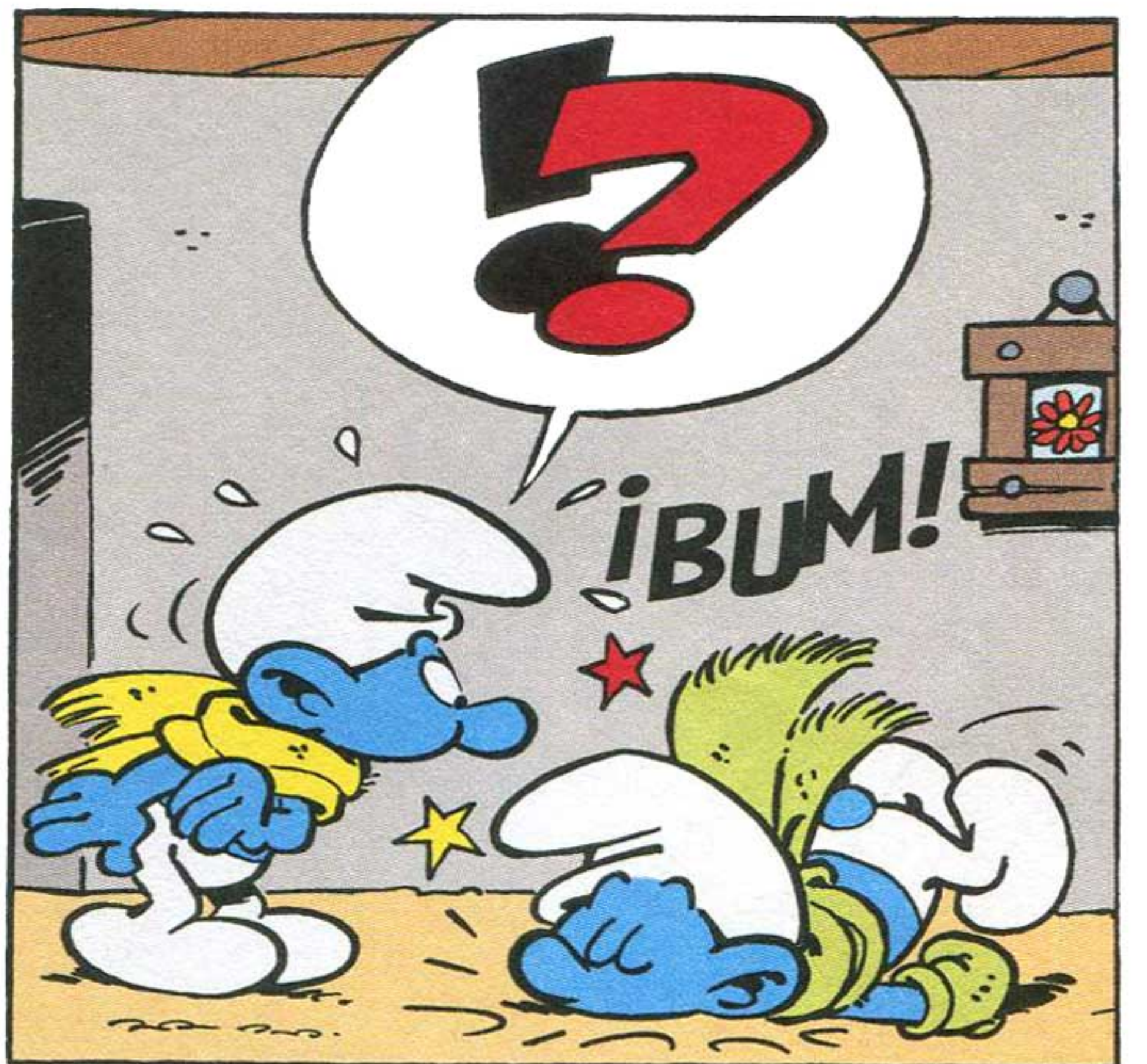
¡ATENCIÓN! ¡PITUFAD AL PAJARITO!

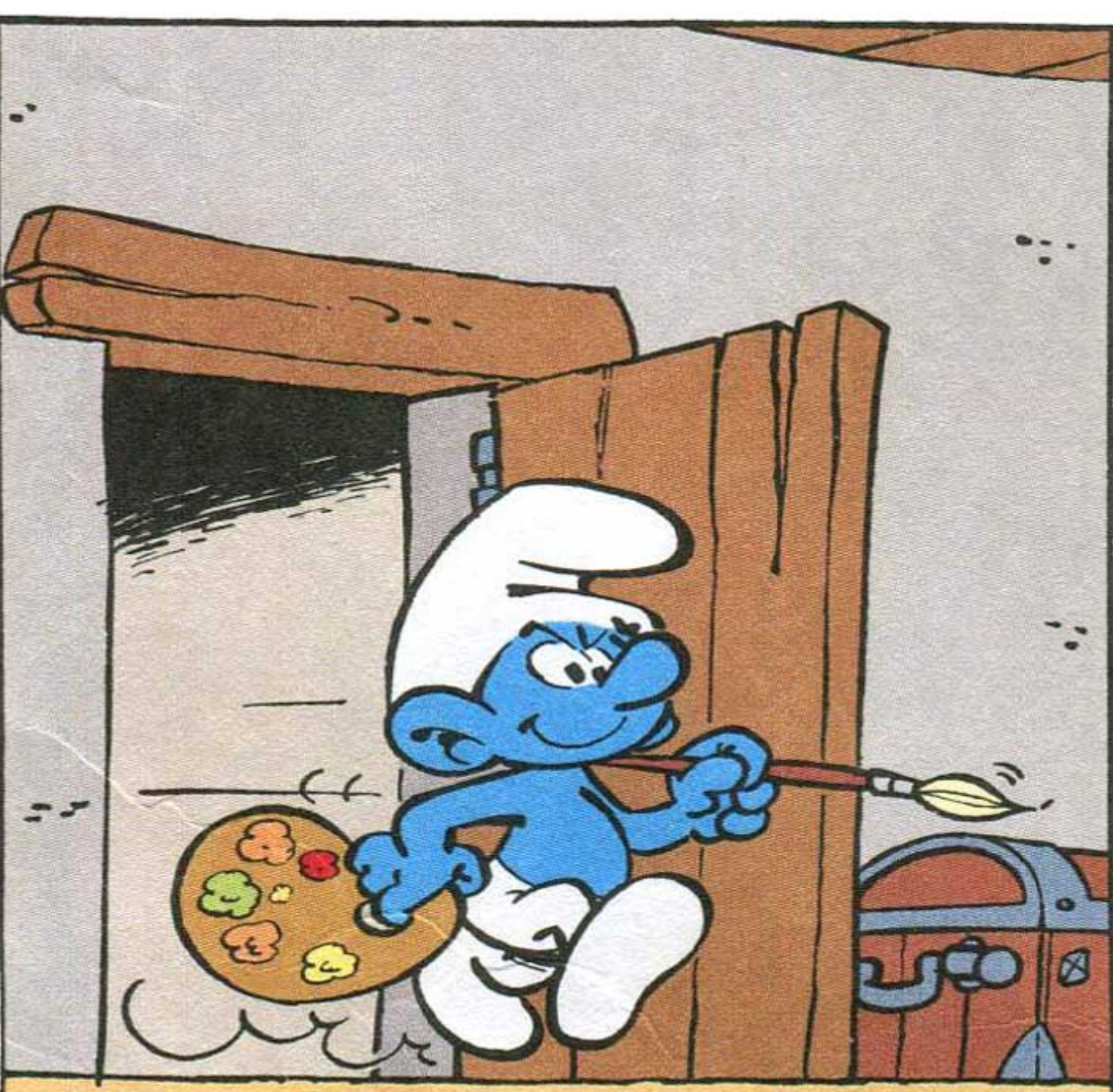
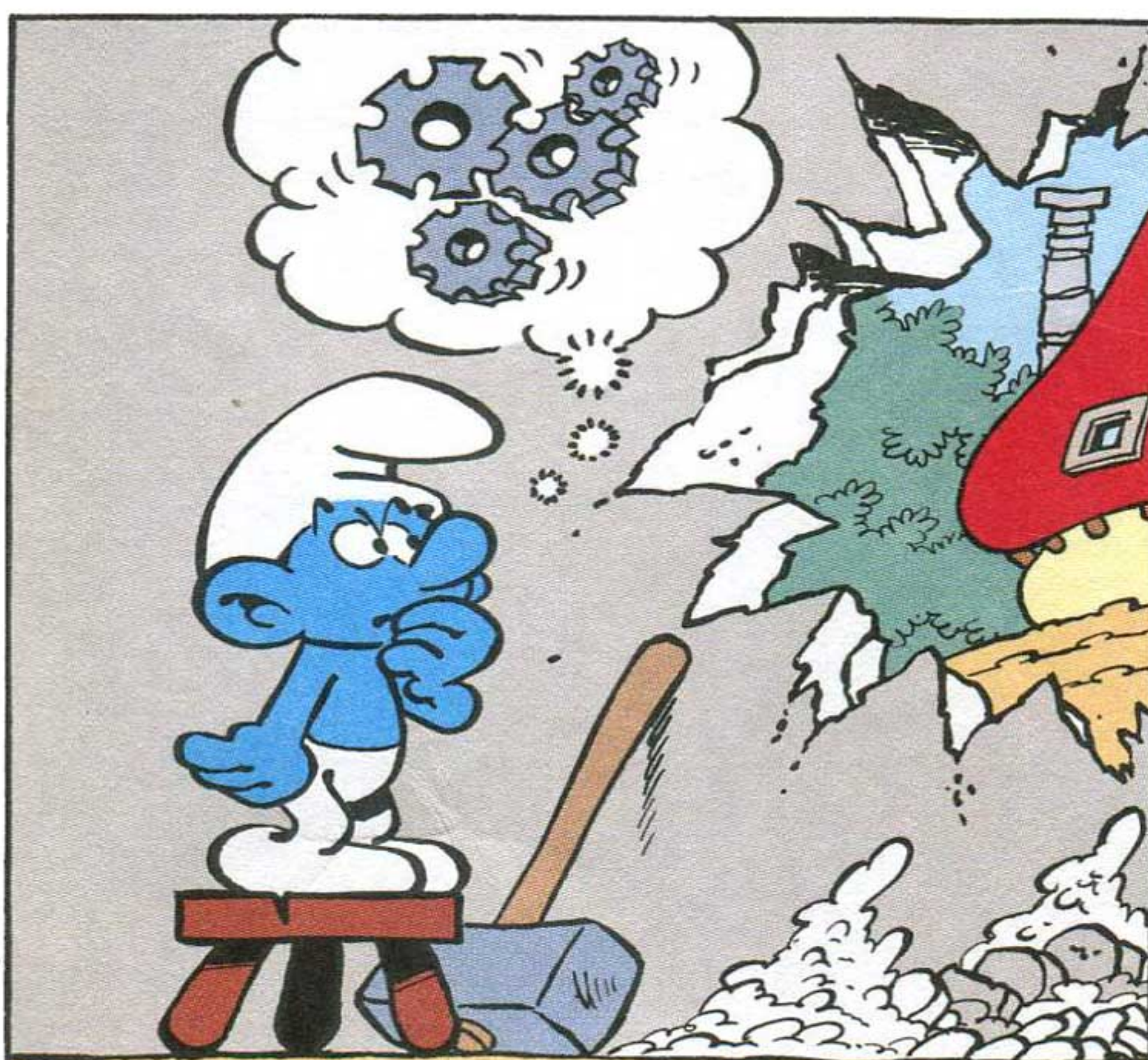
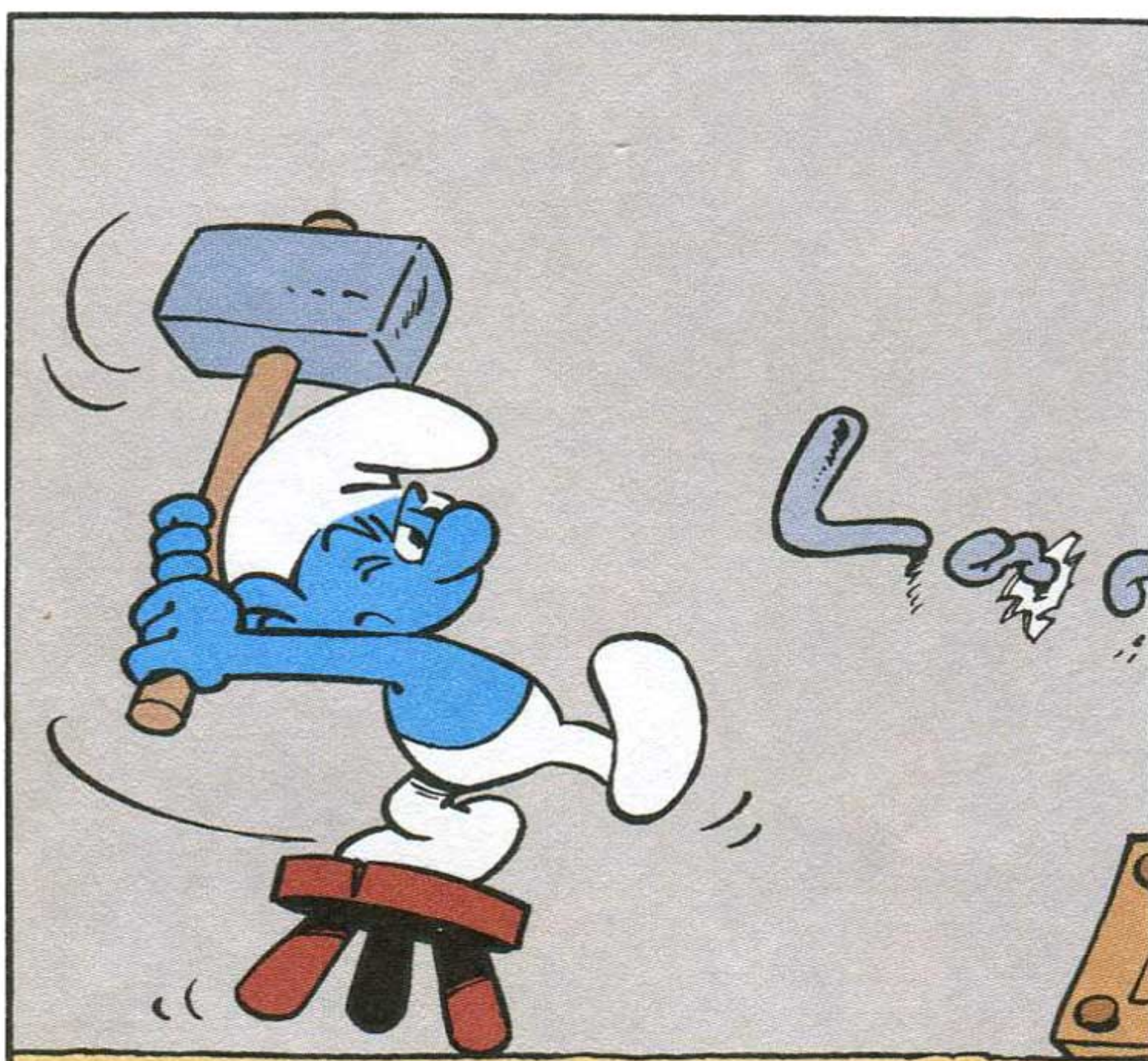
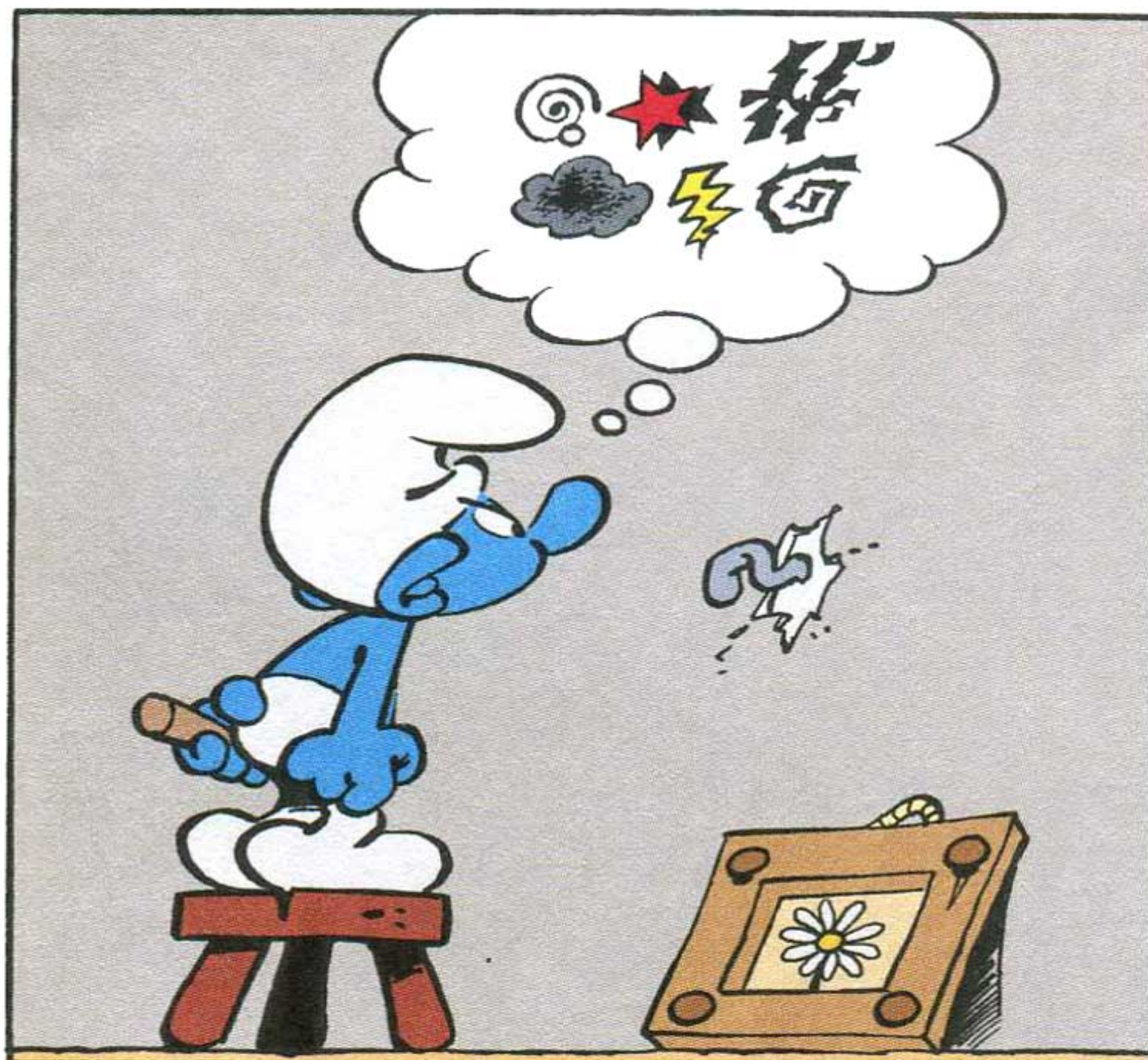
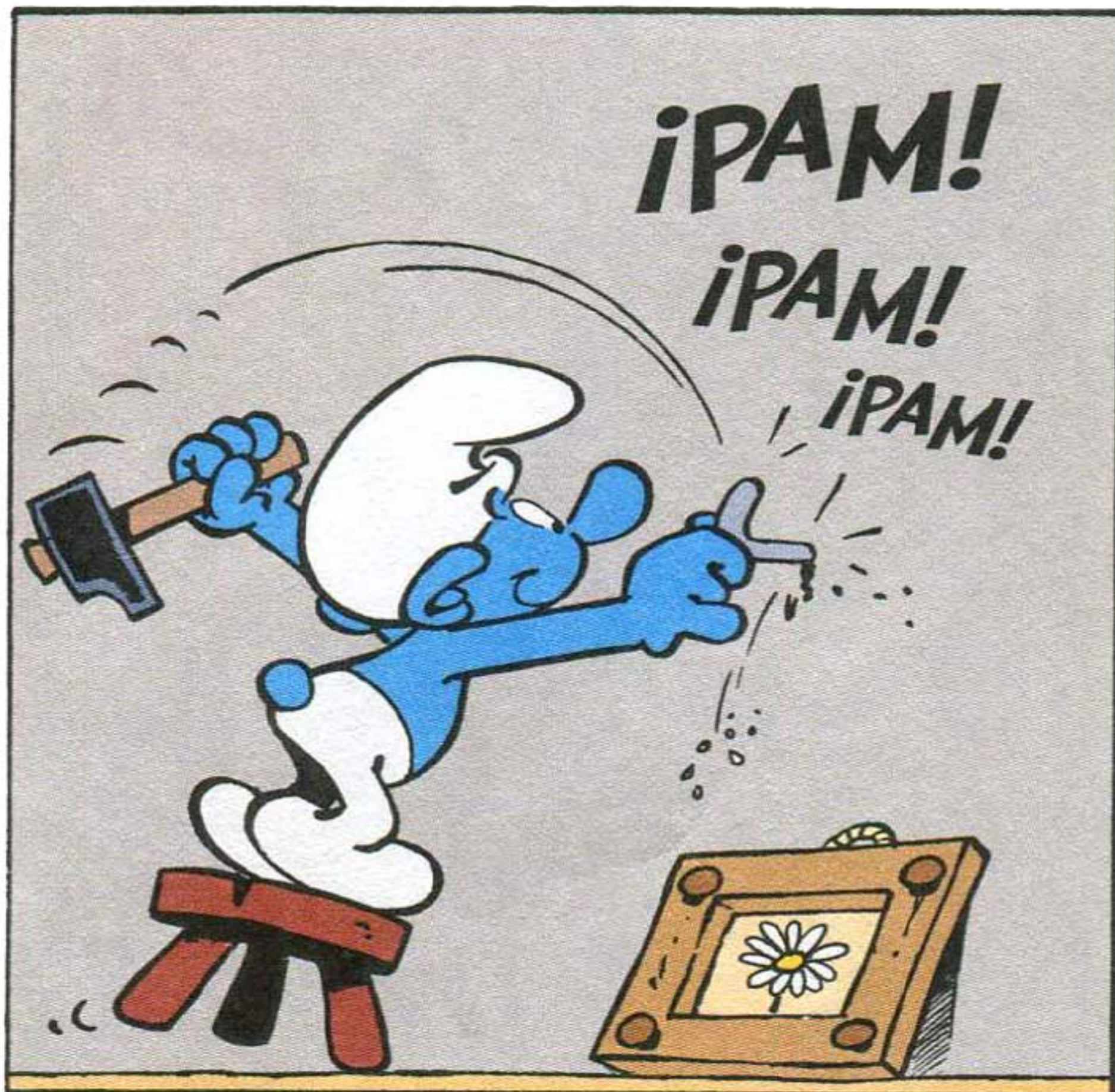
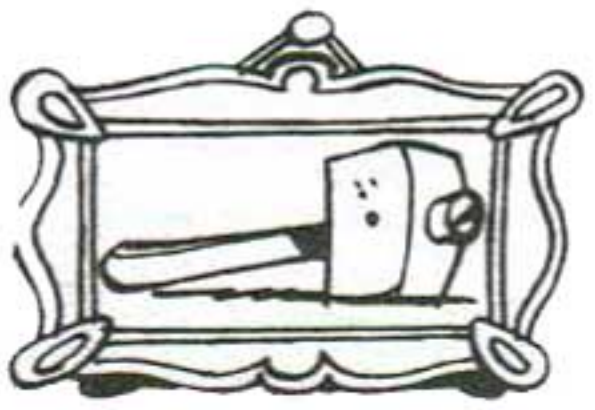


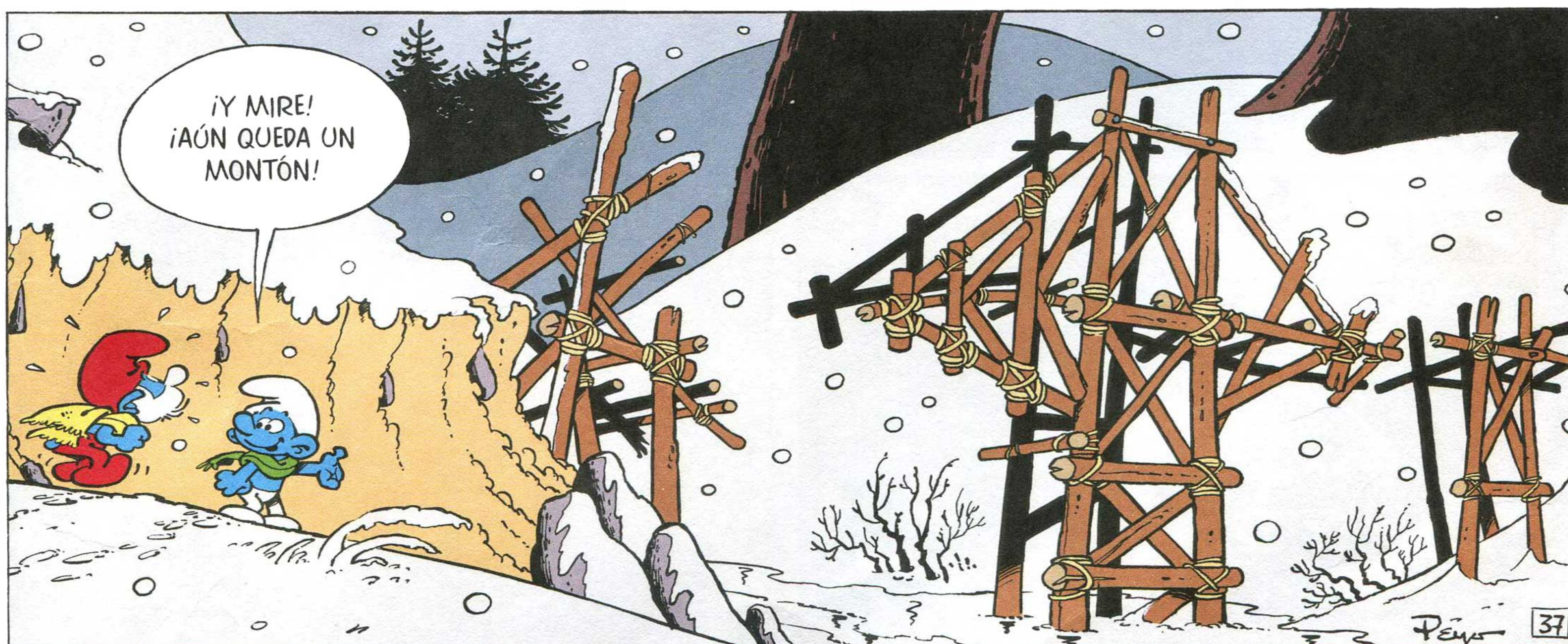








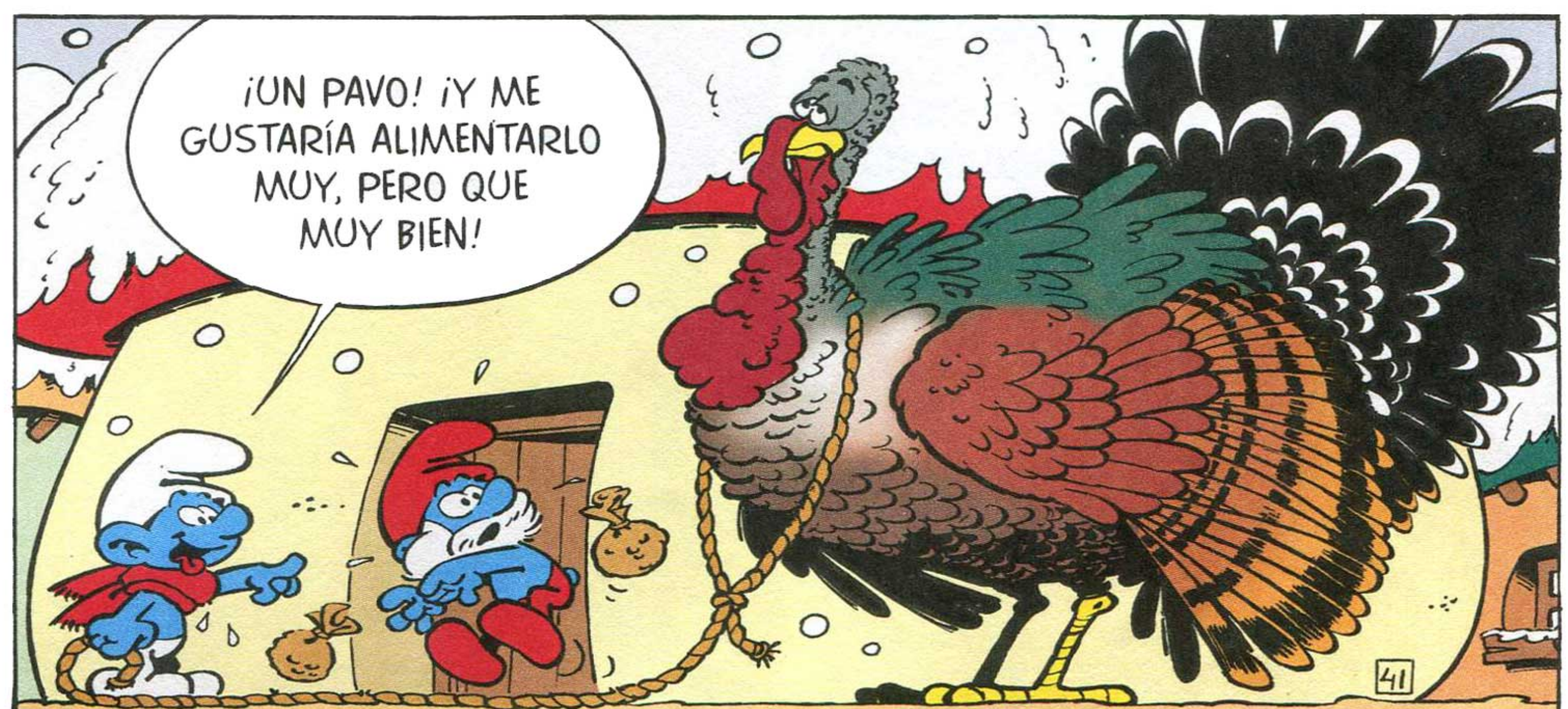




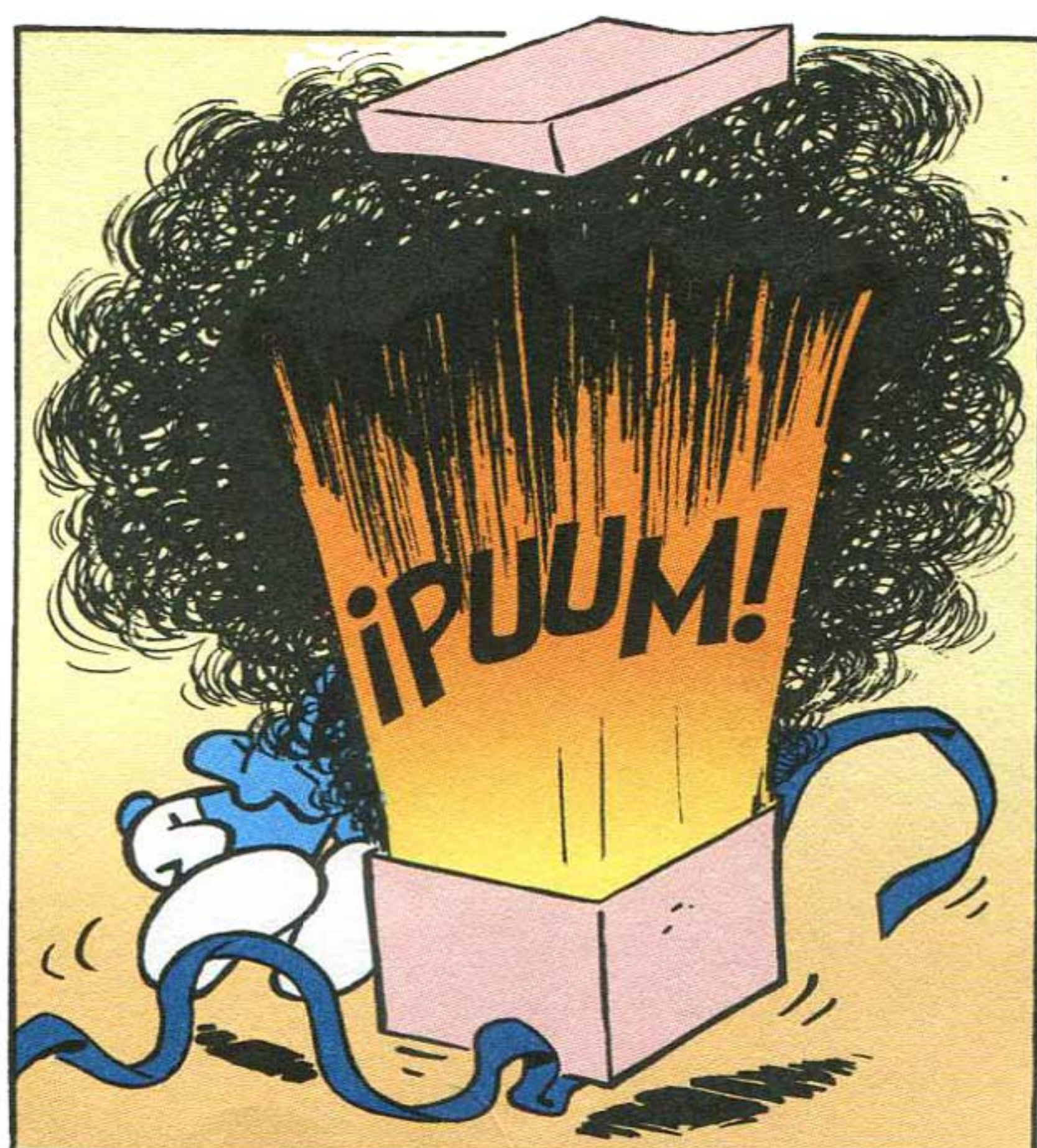
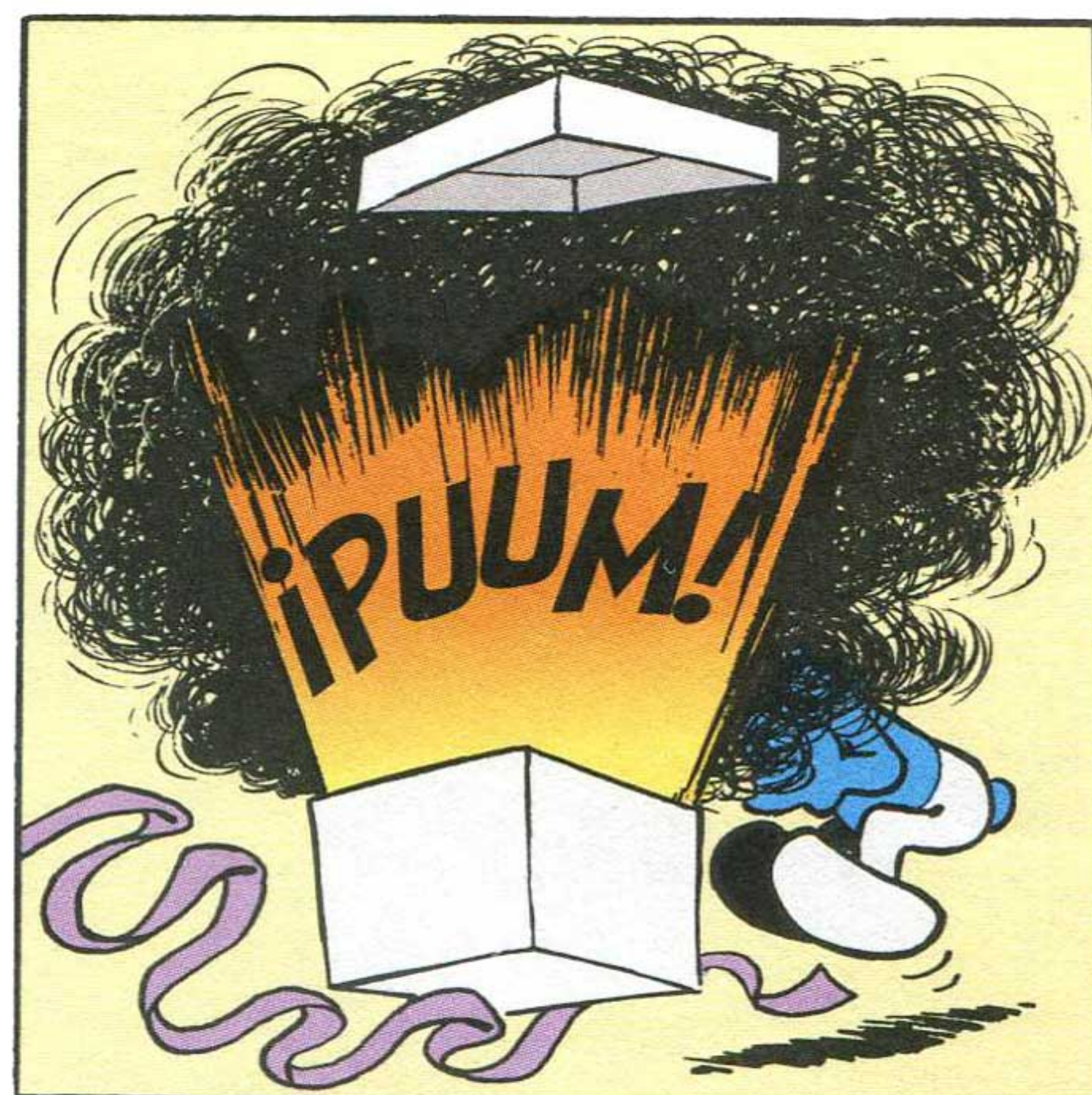


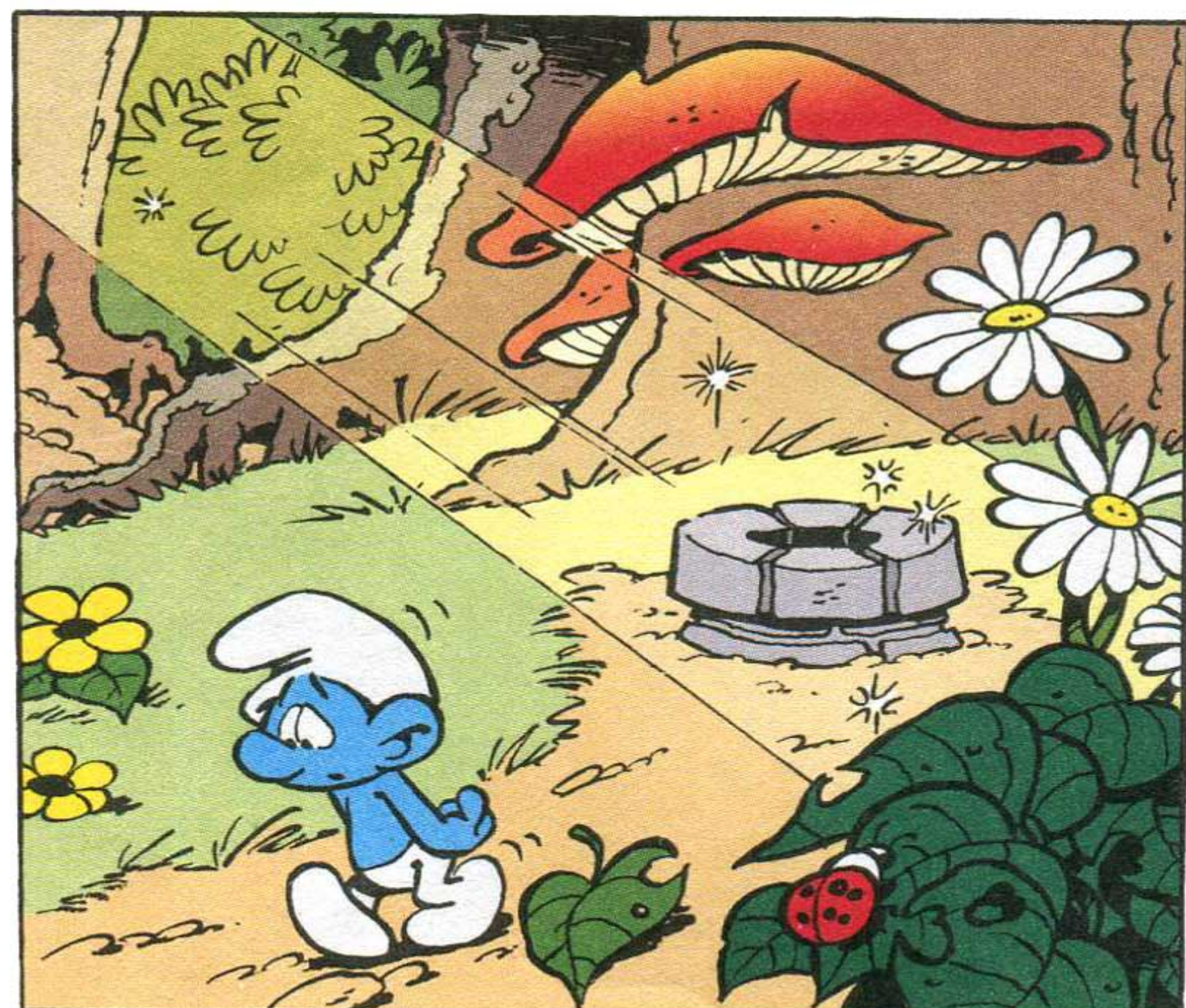
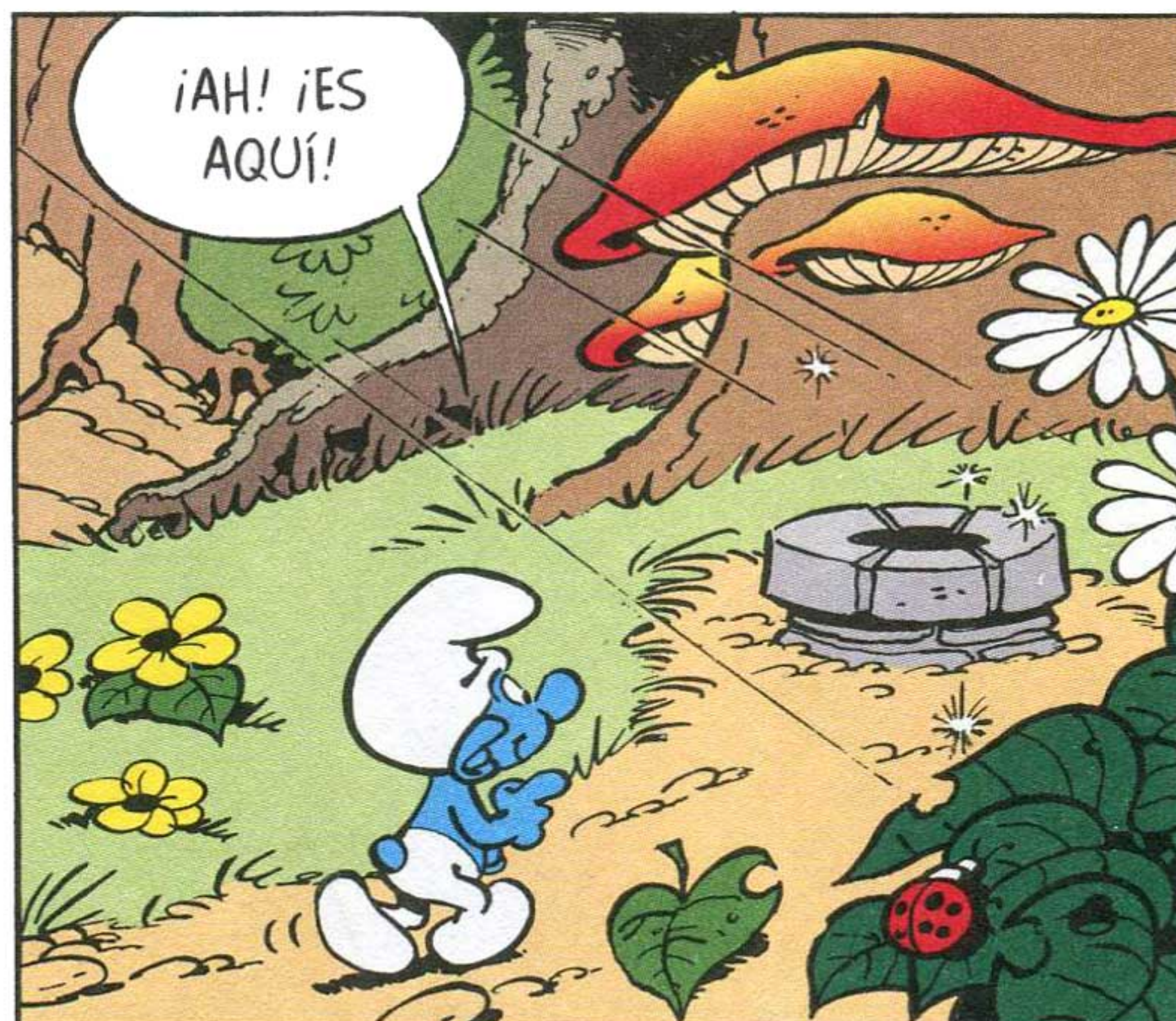


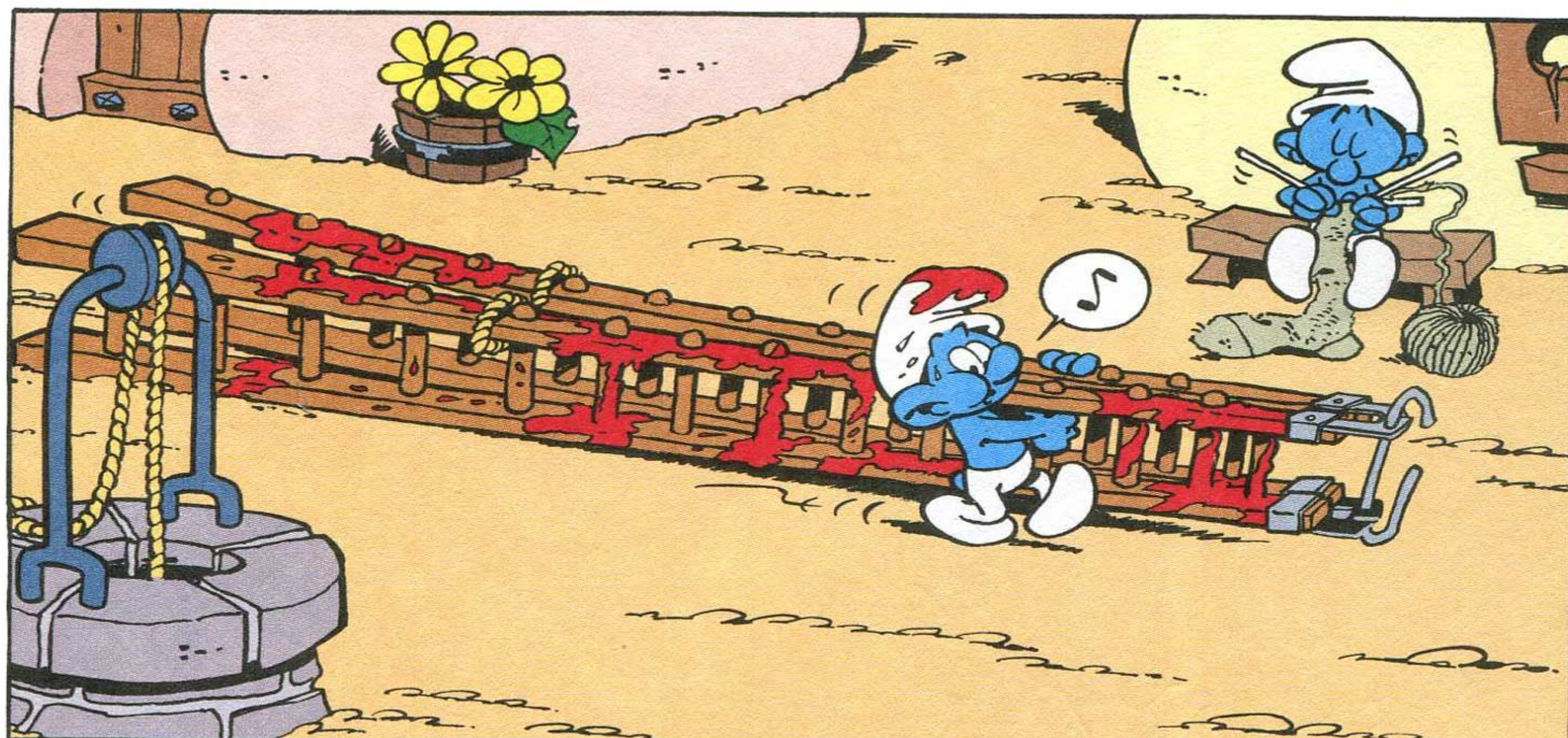




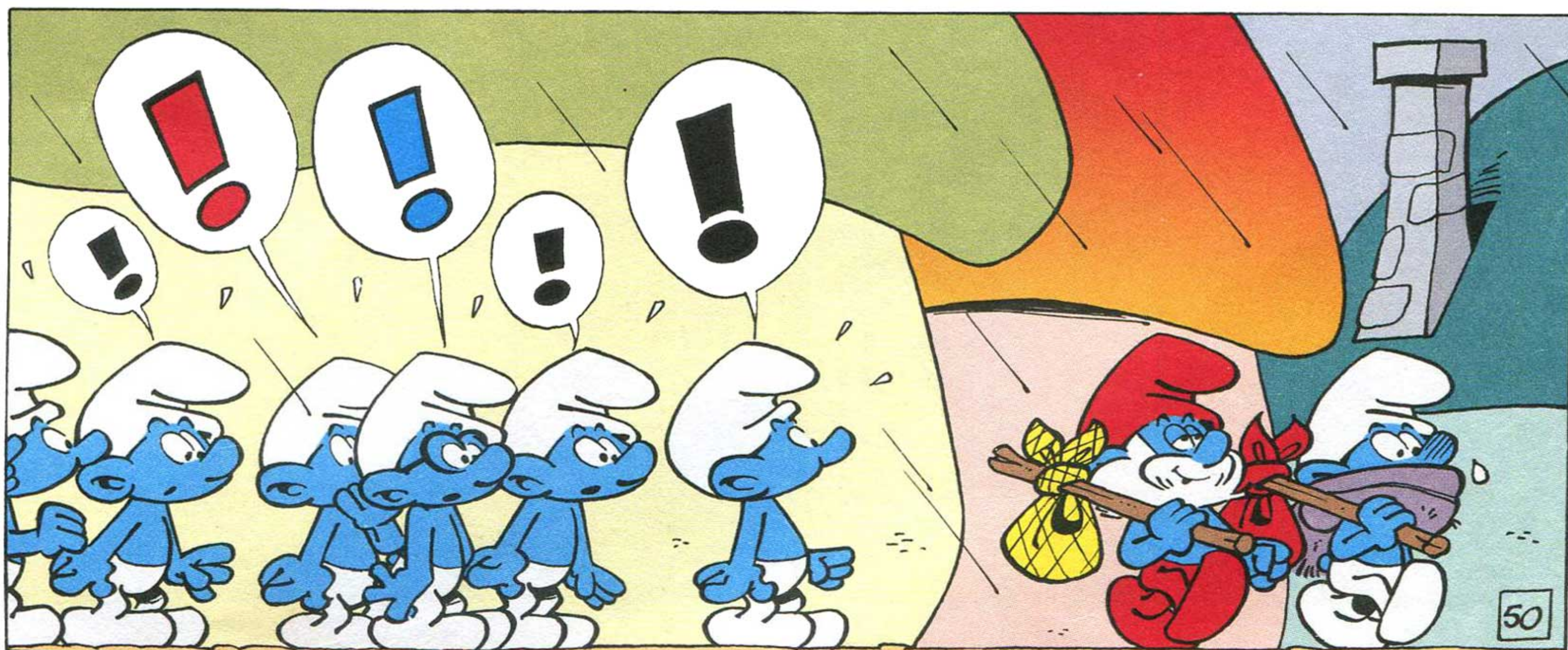
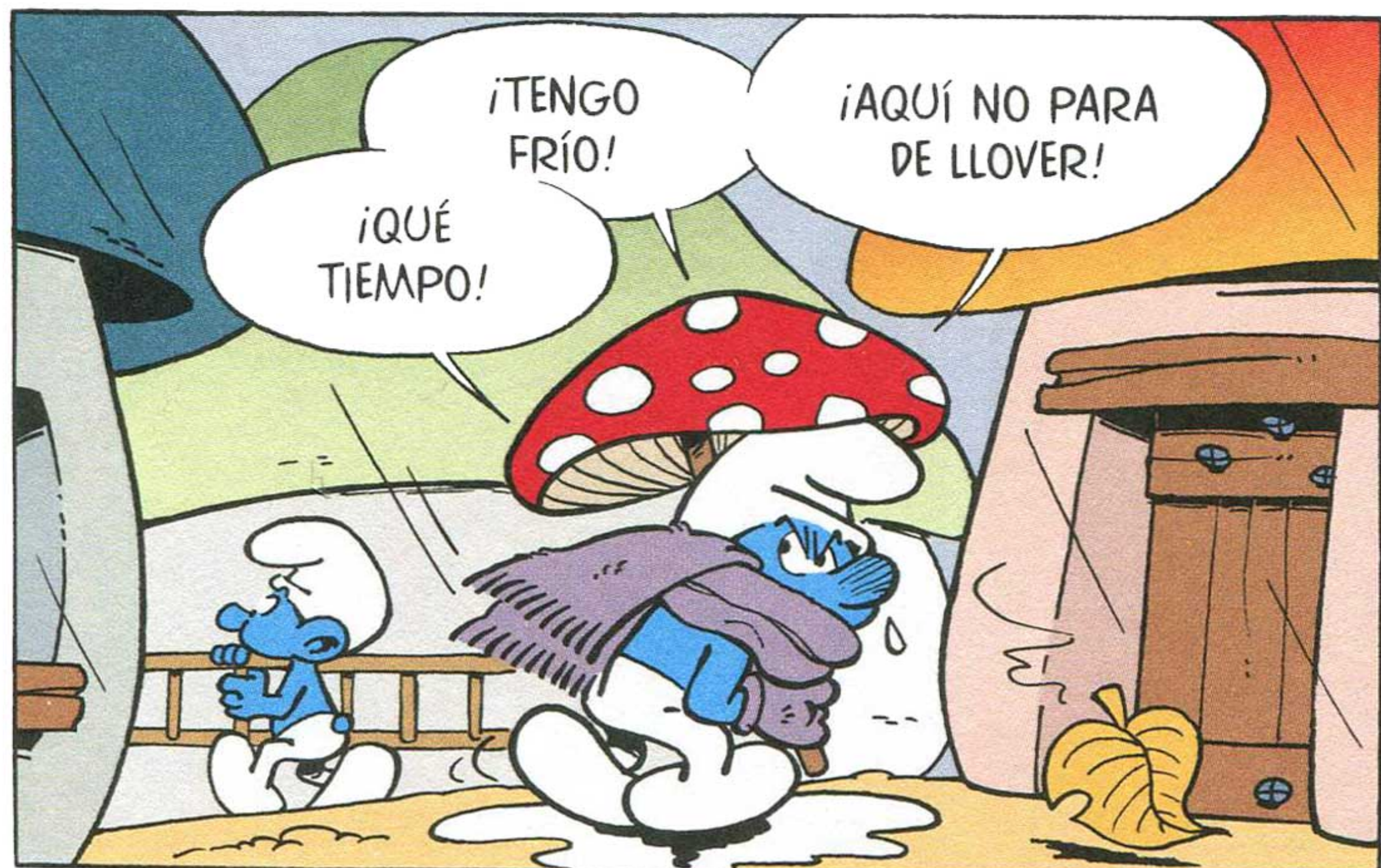


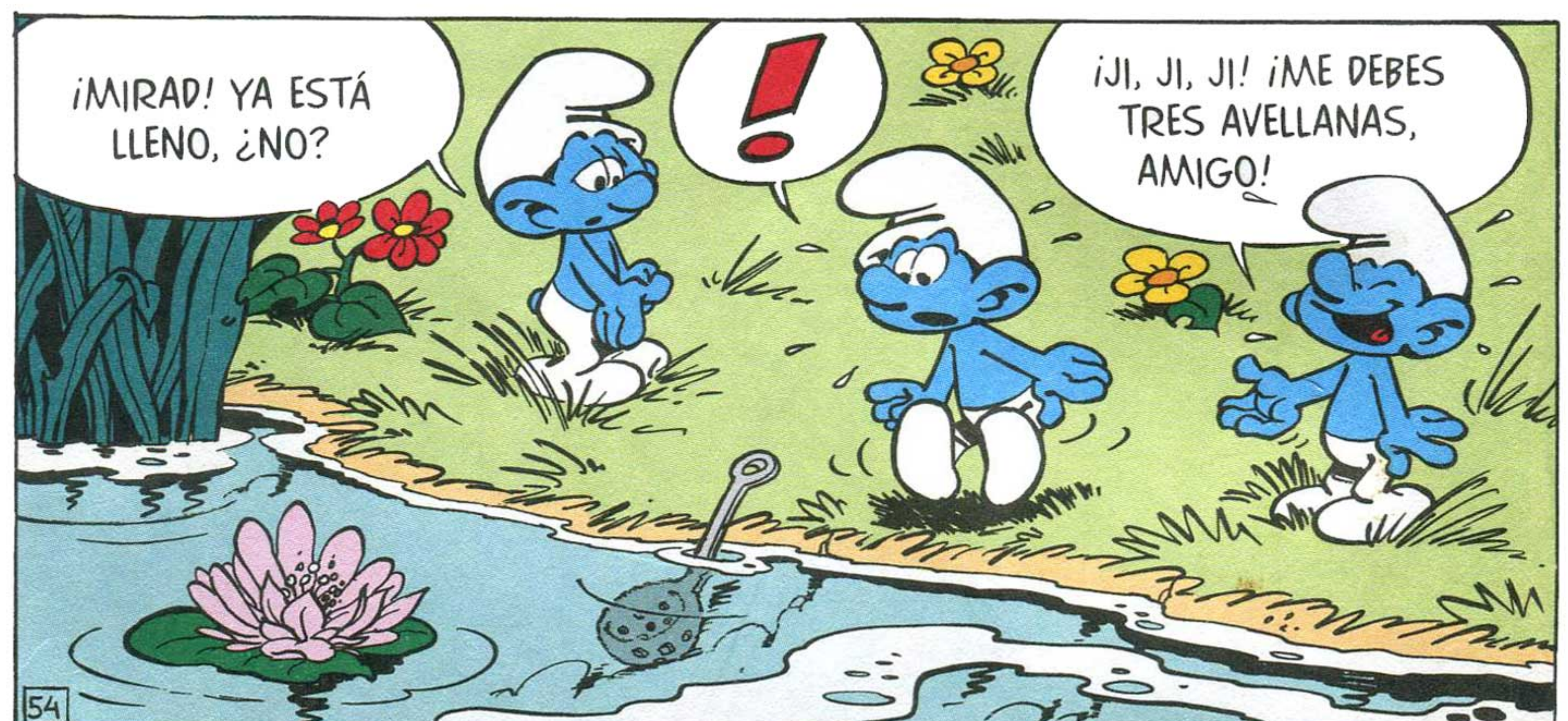
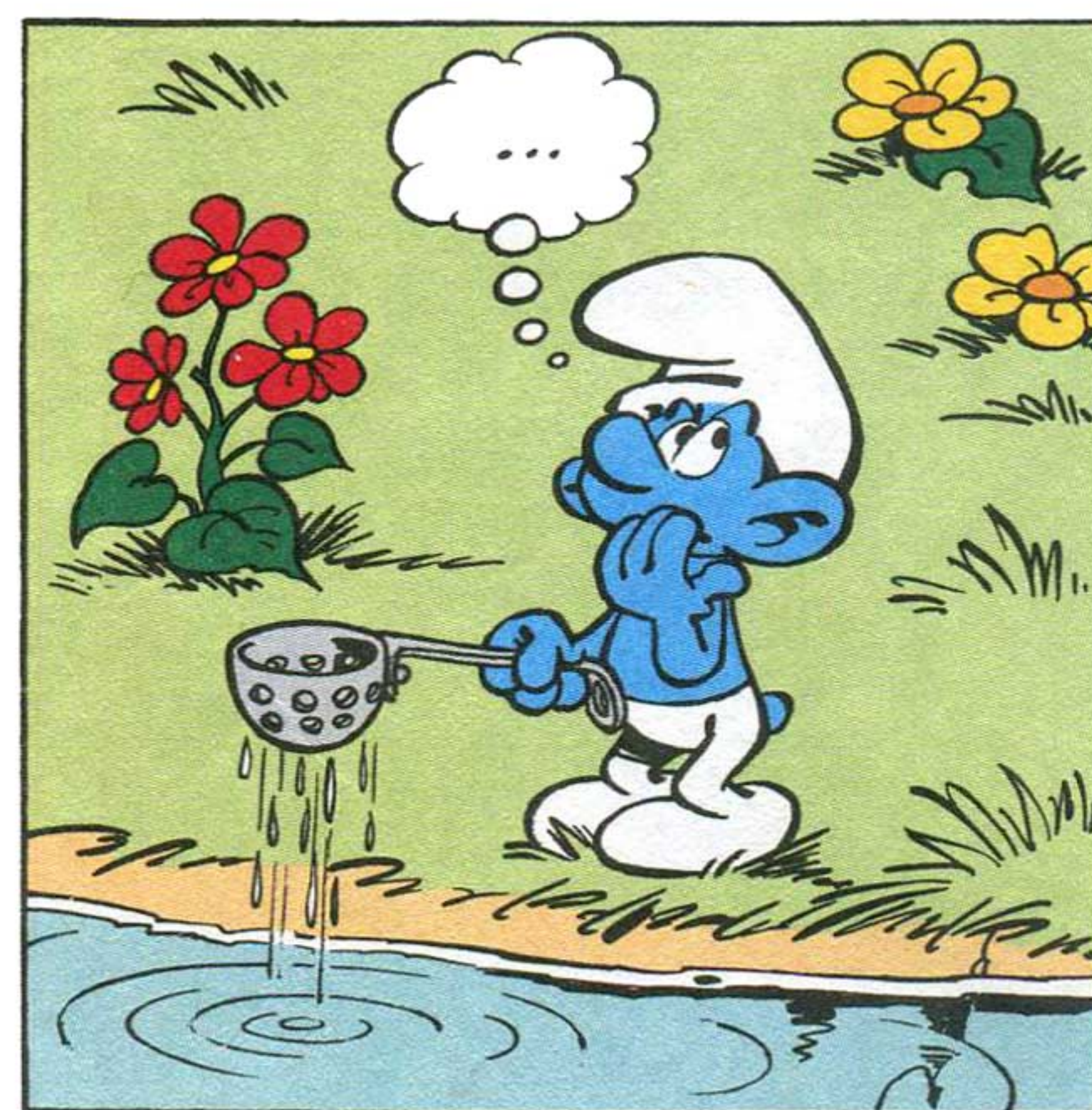


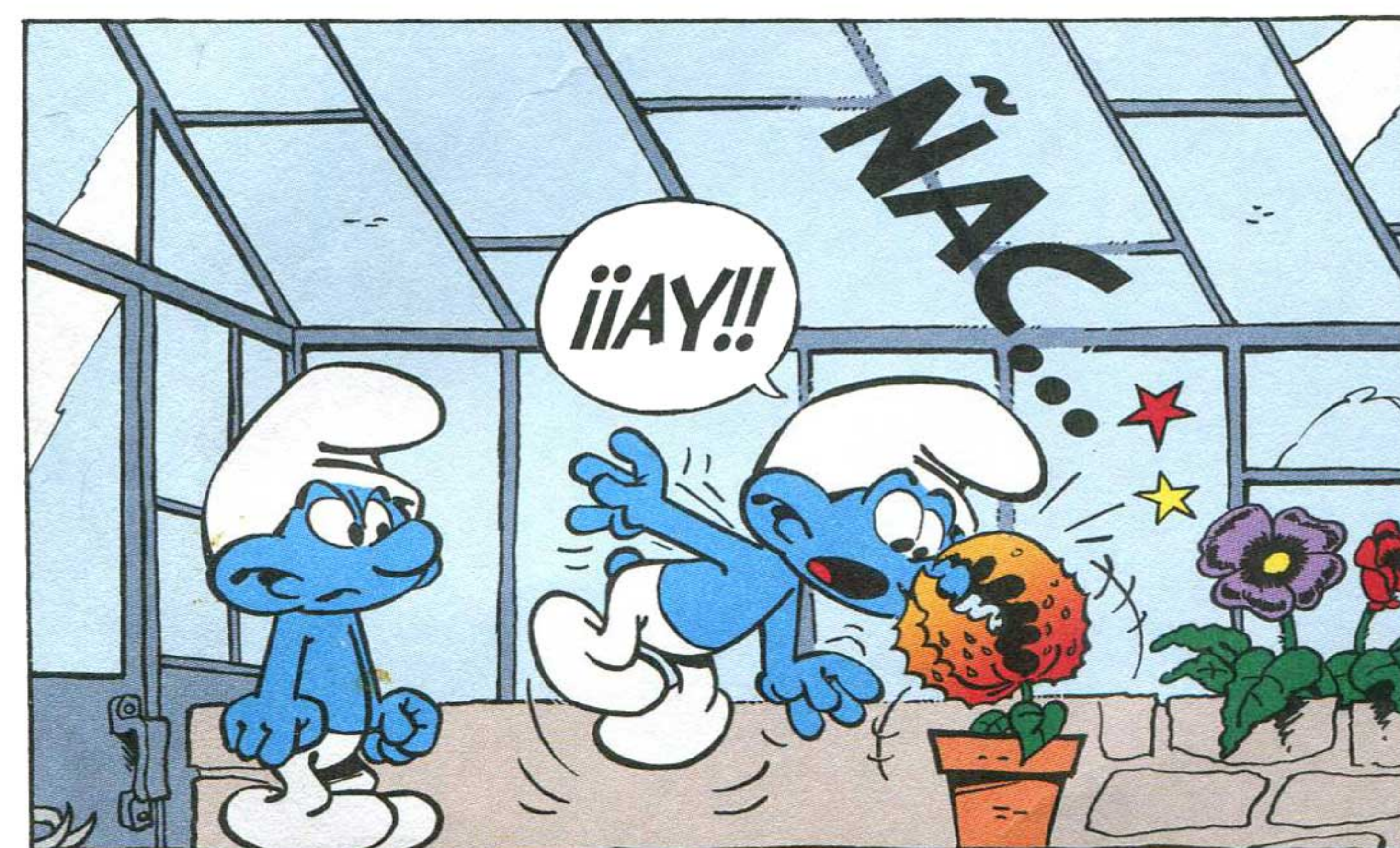


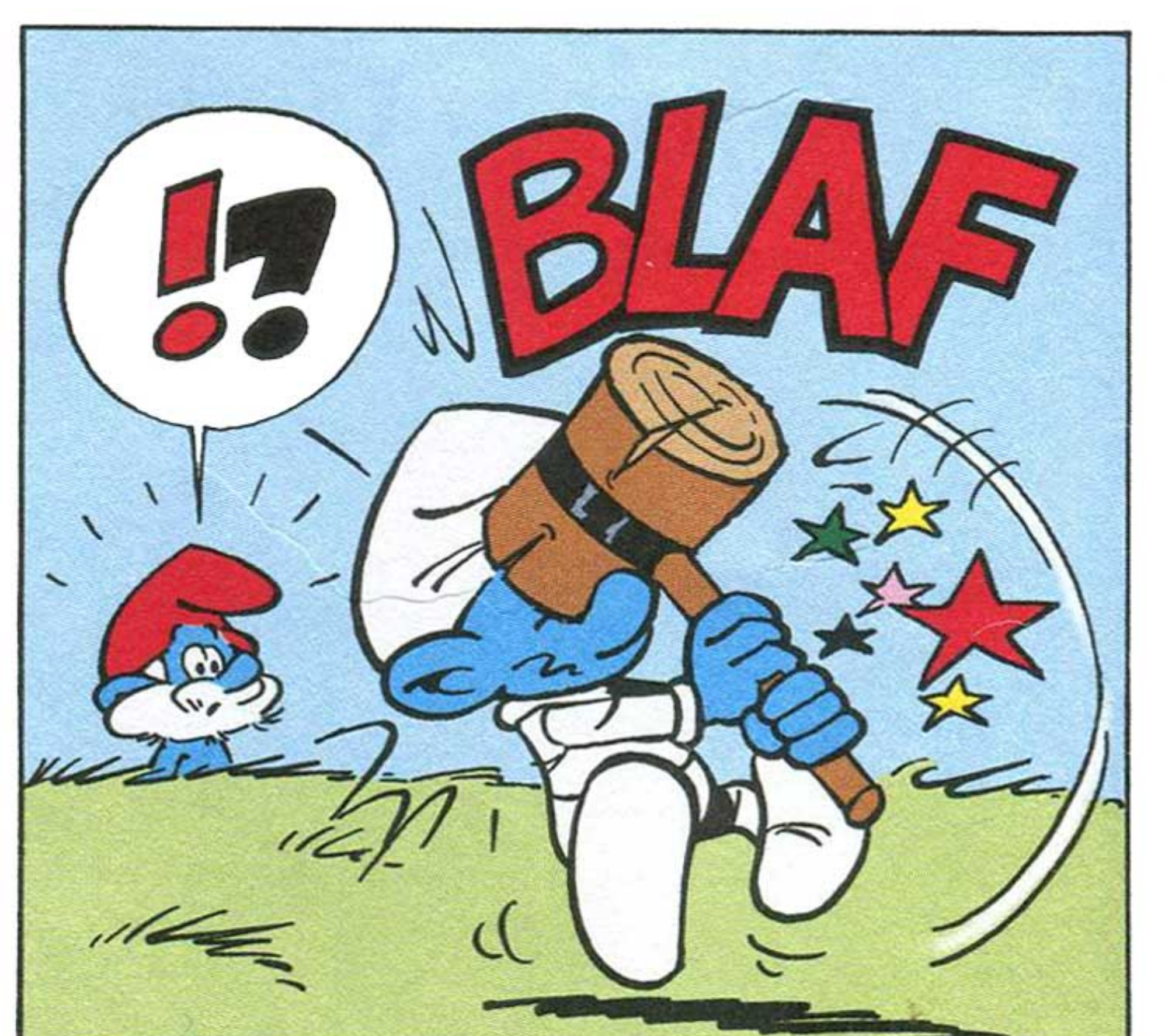
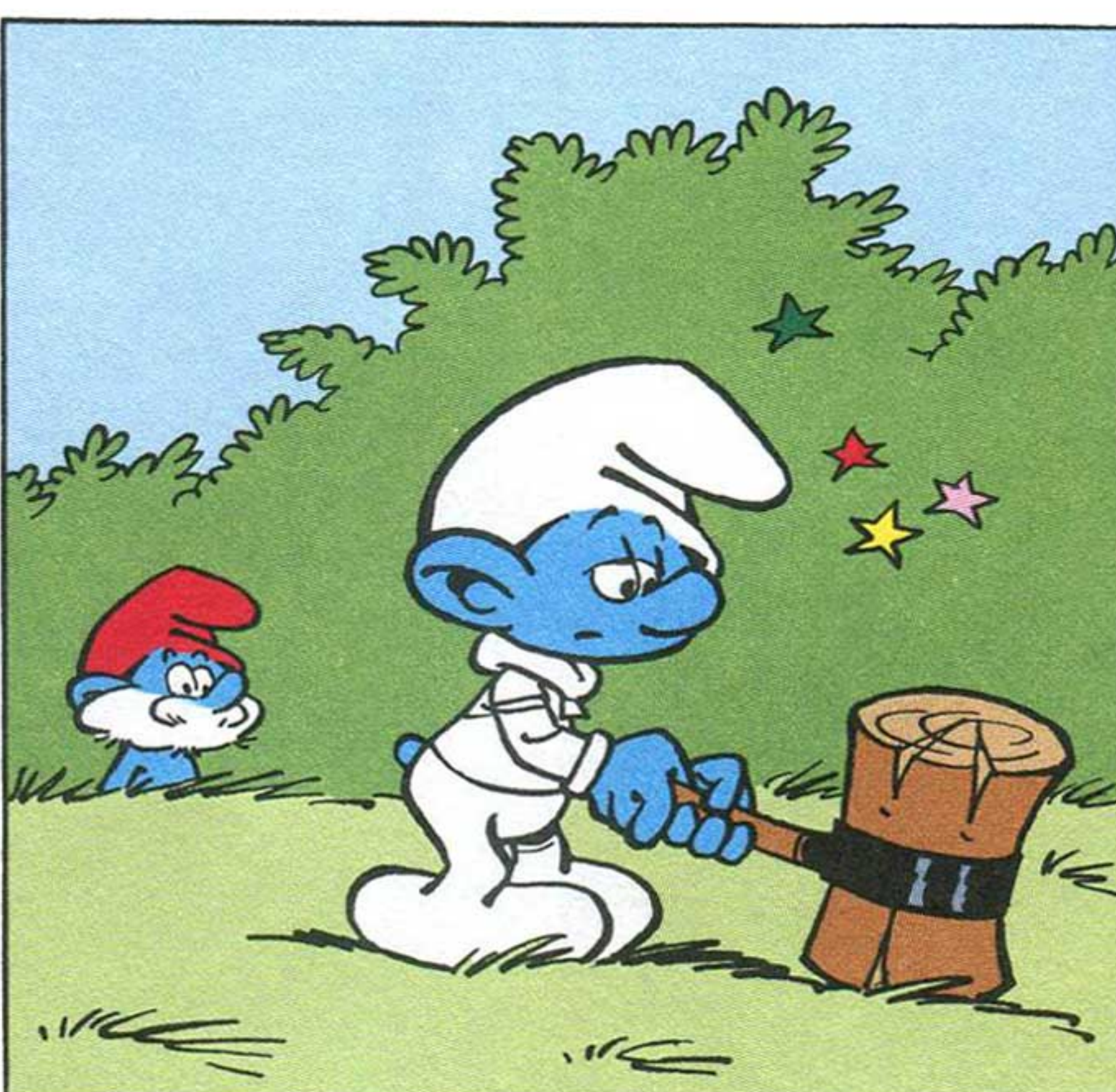
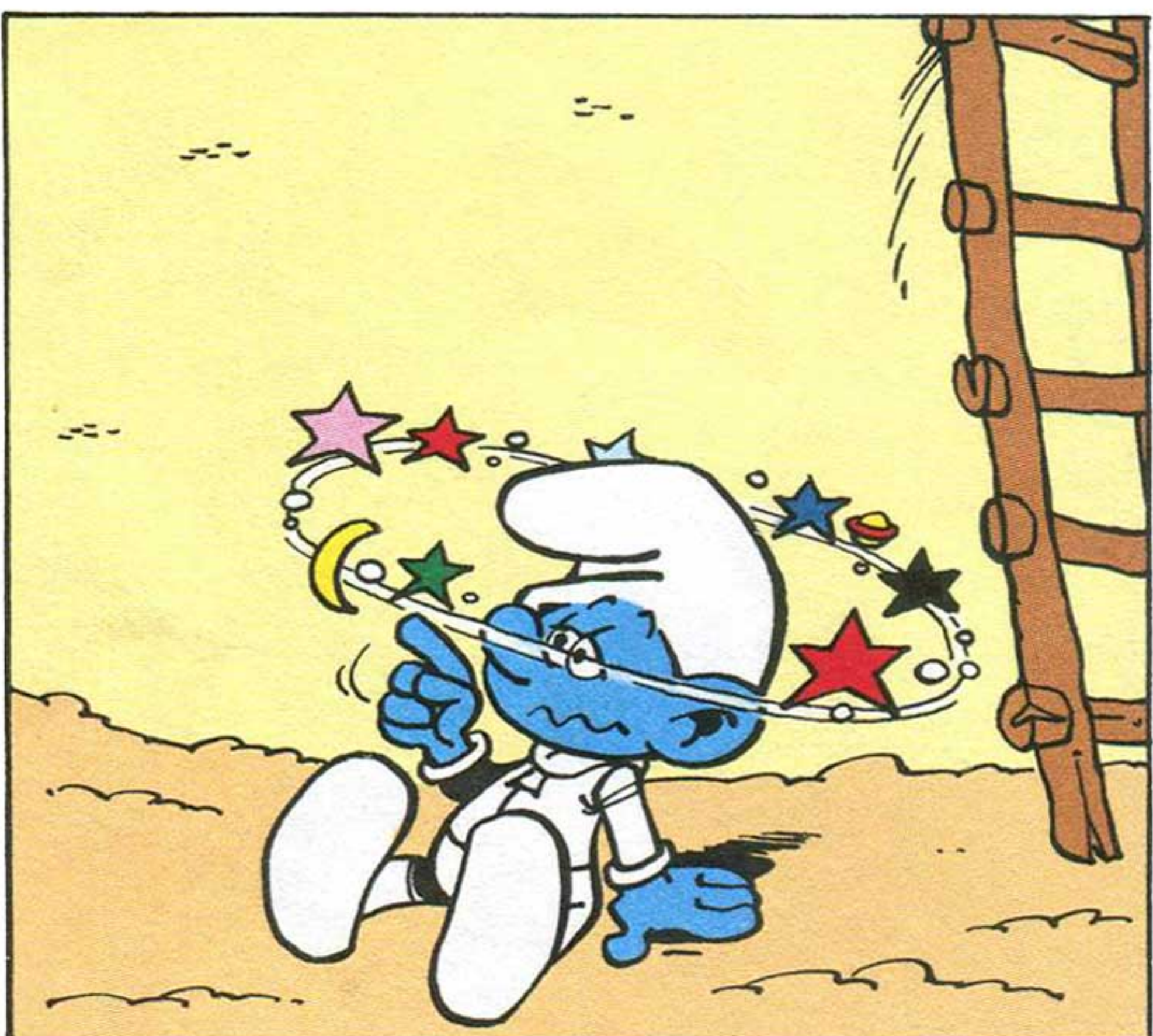
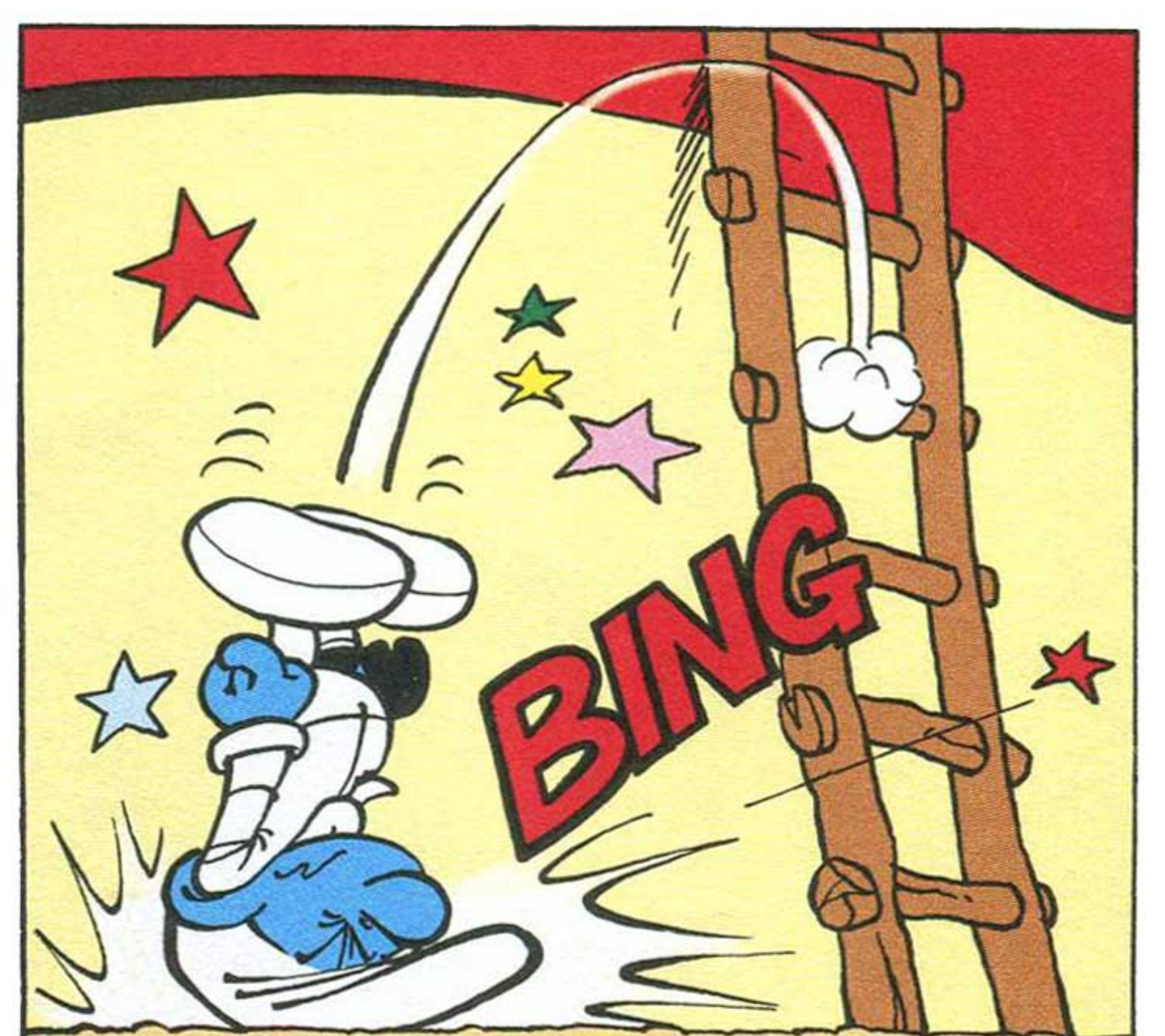
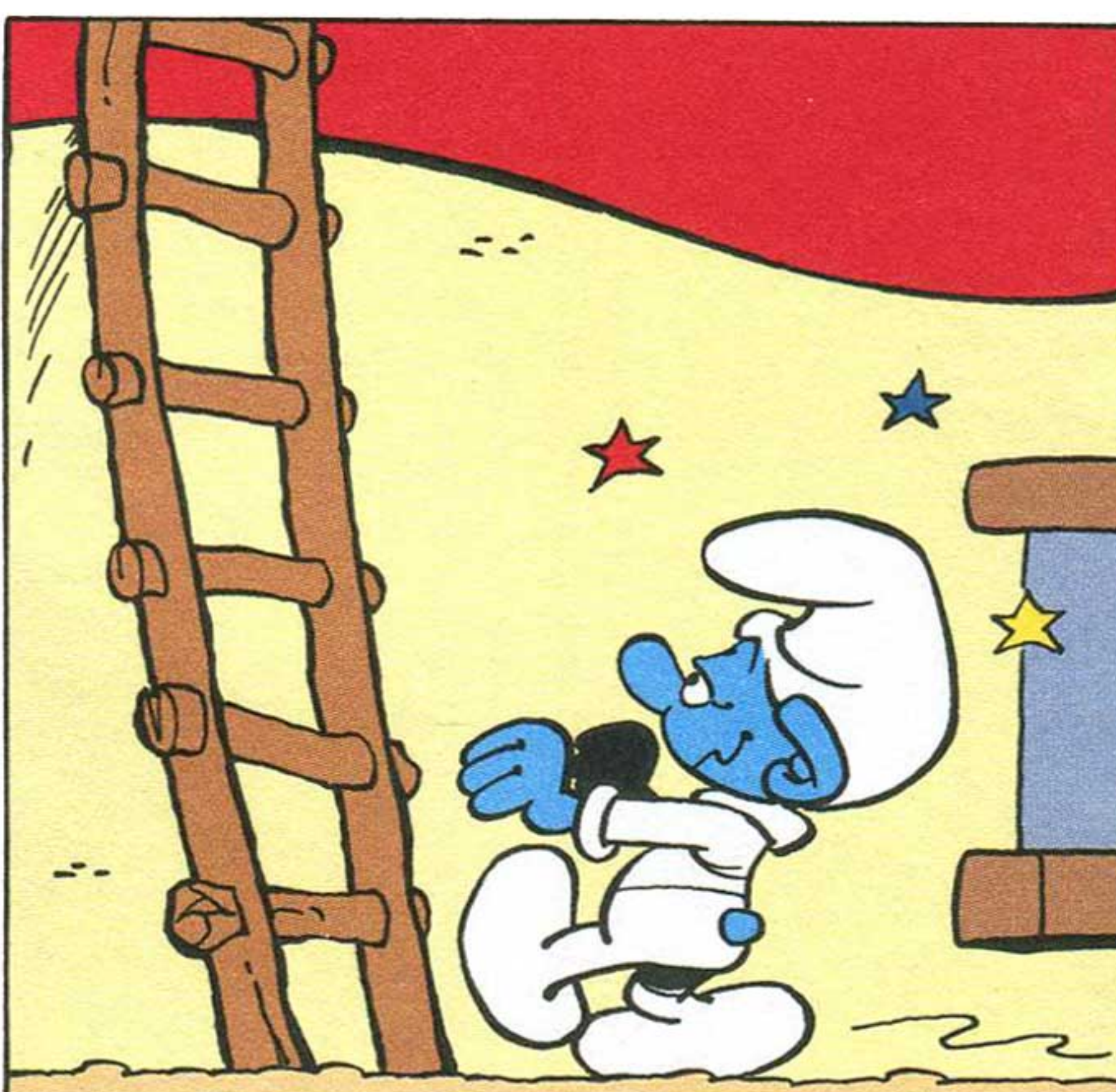
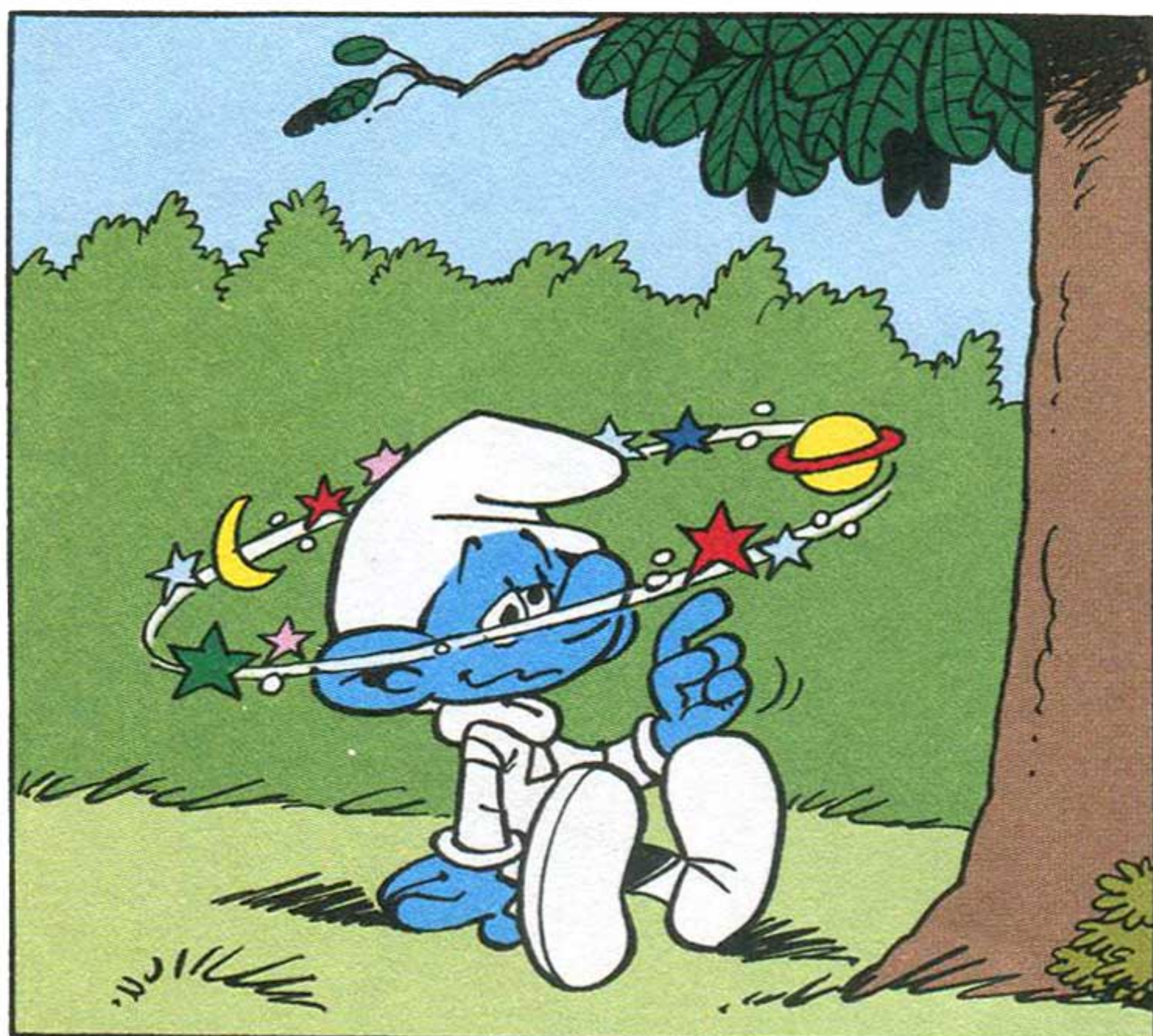
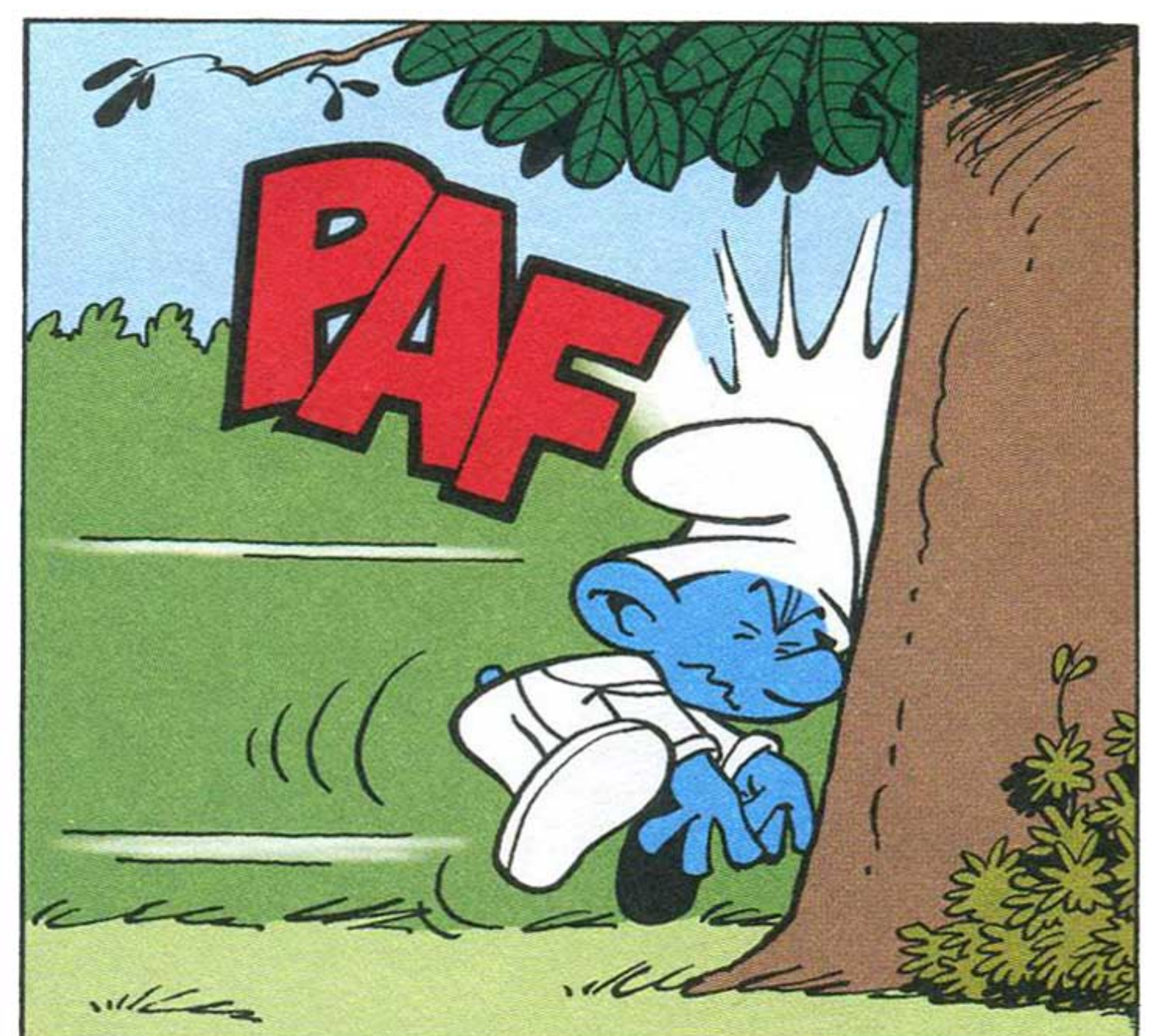
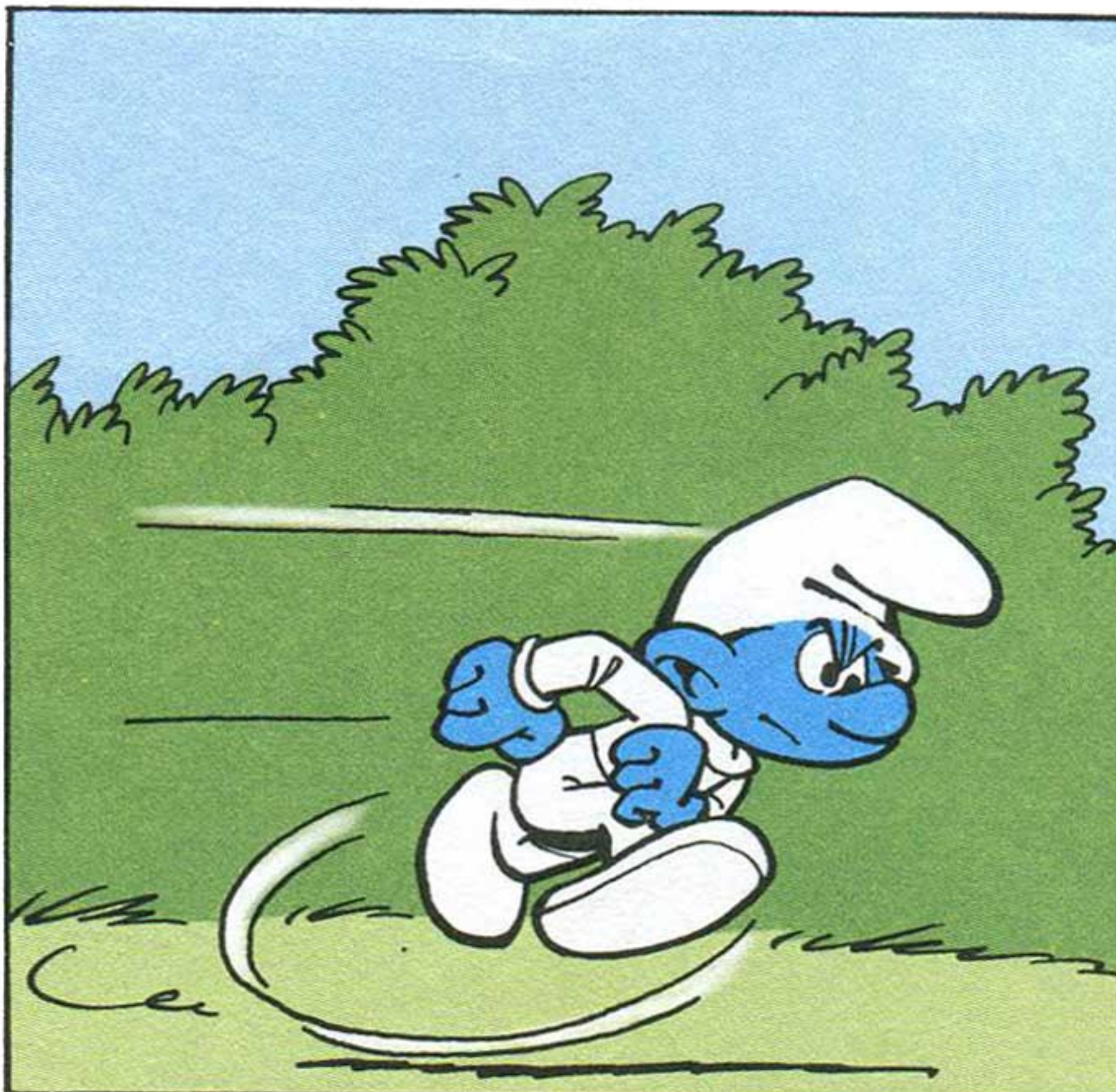
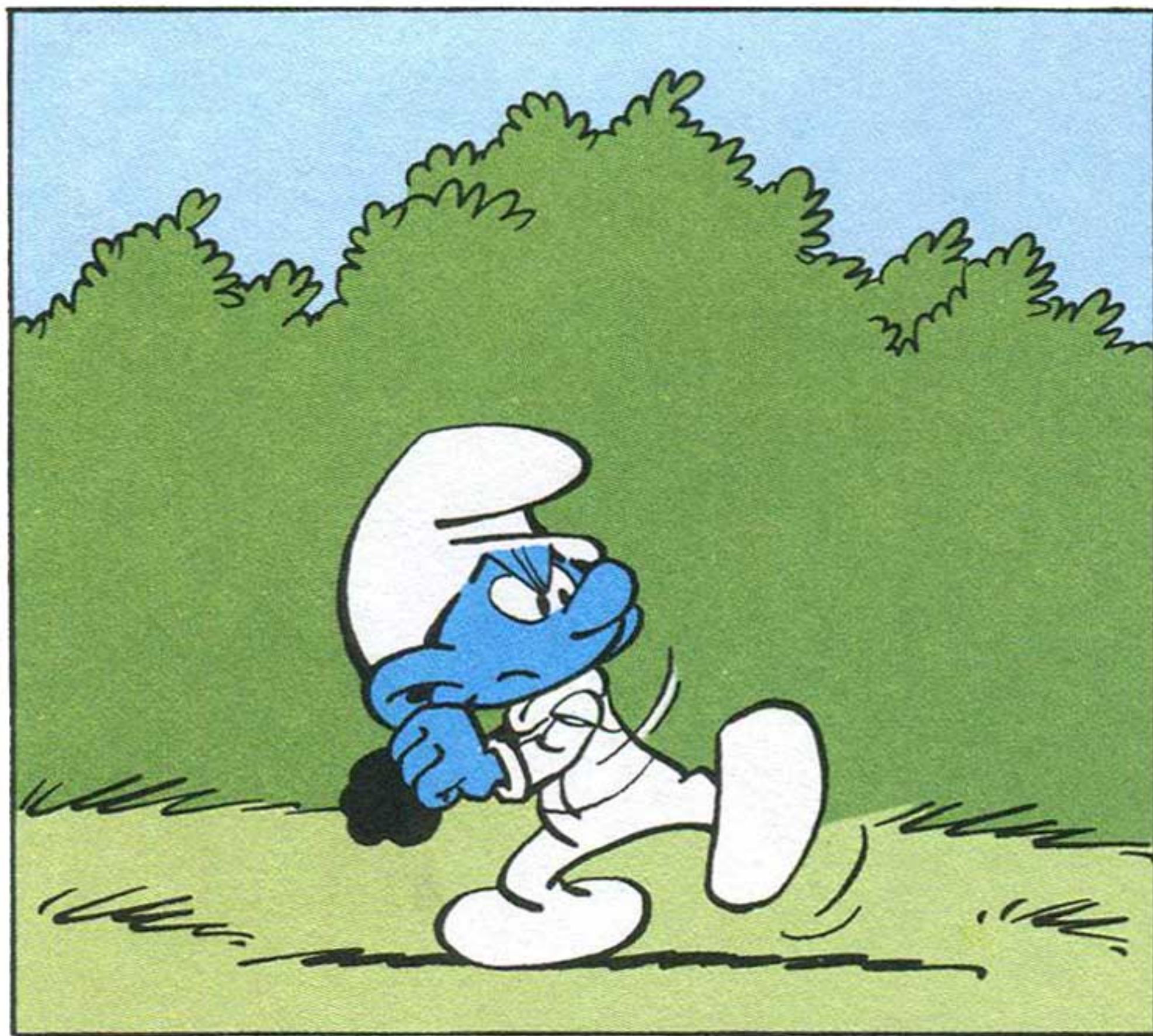










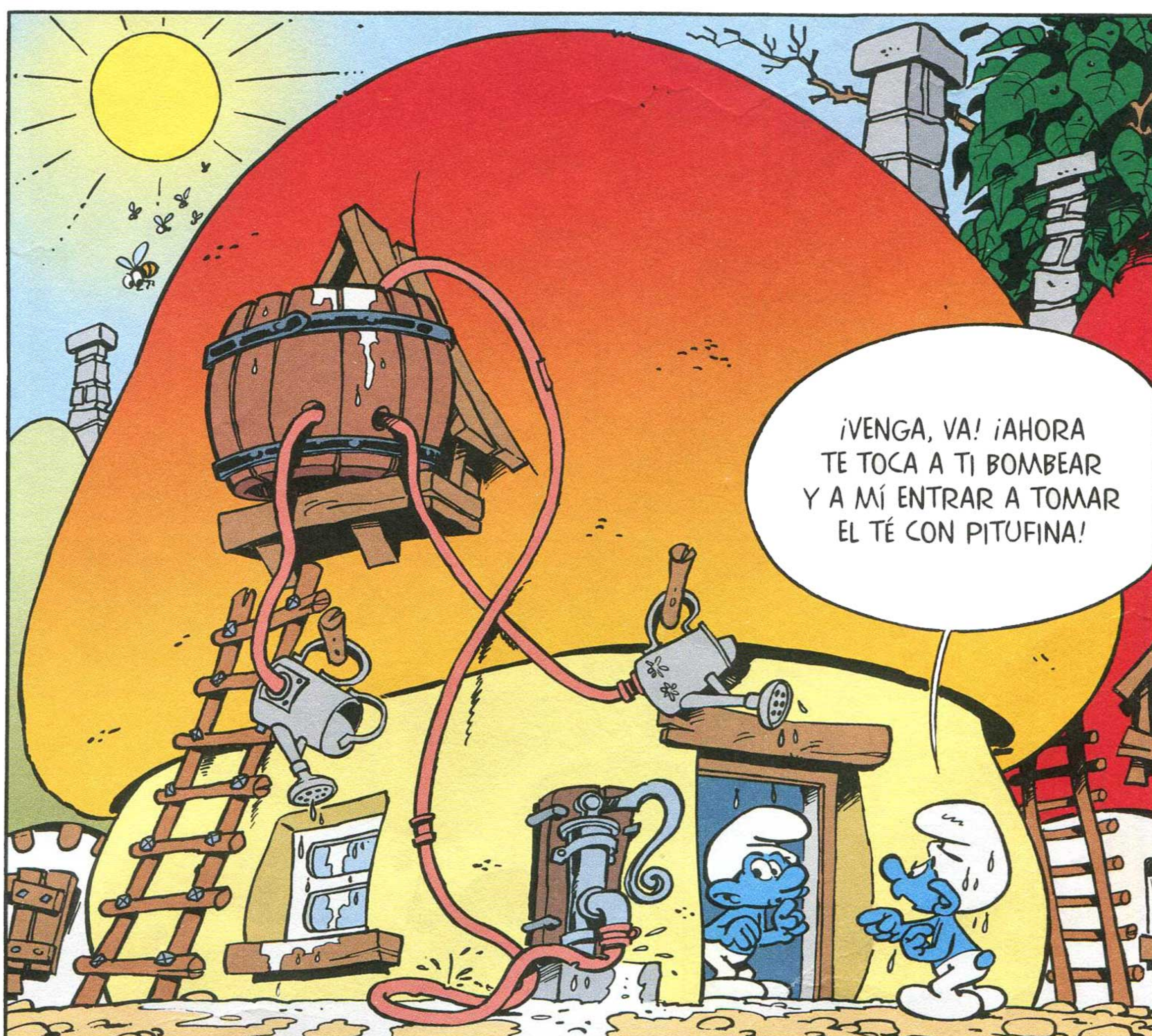


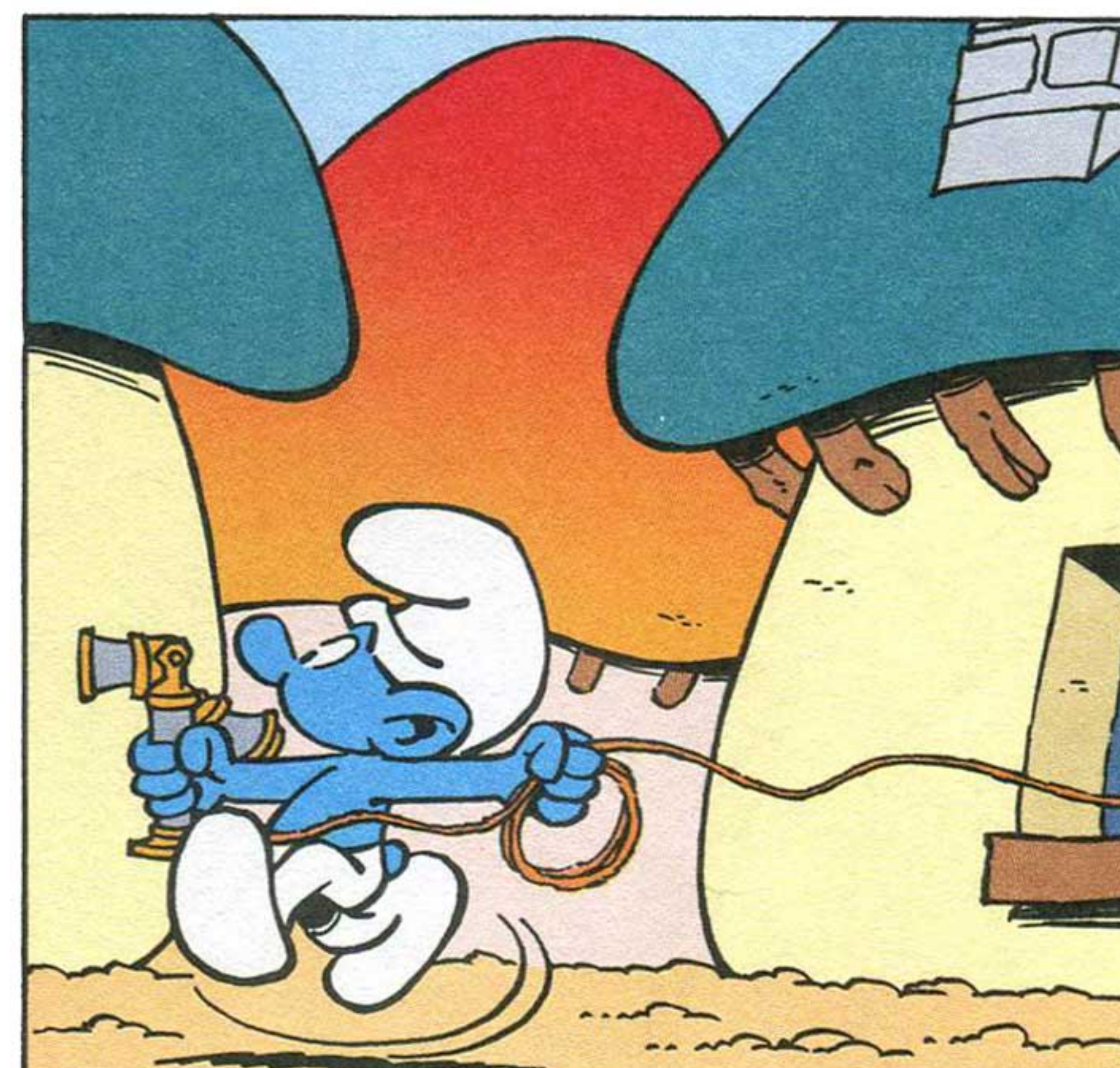
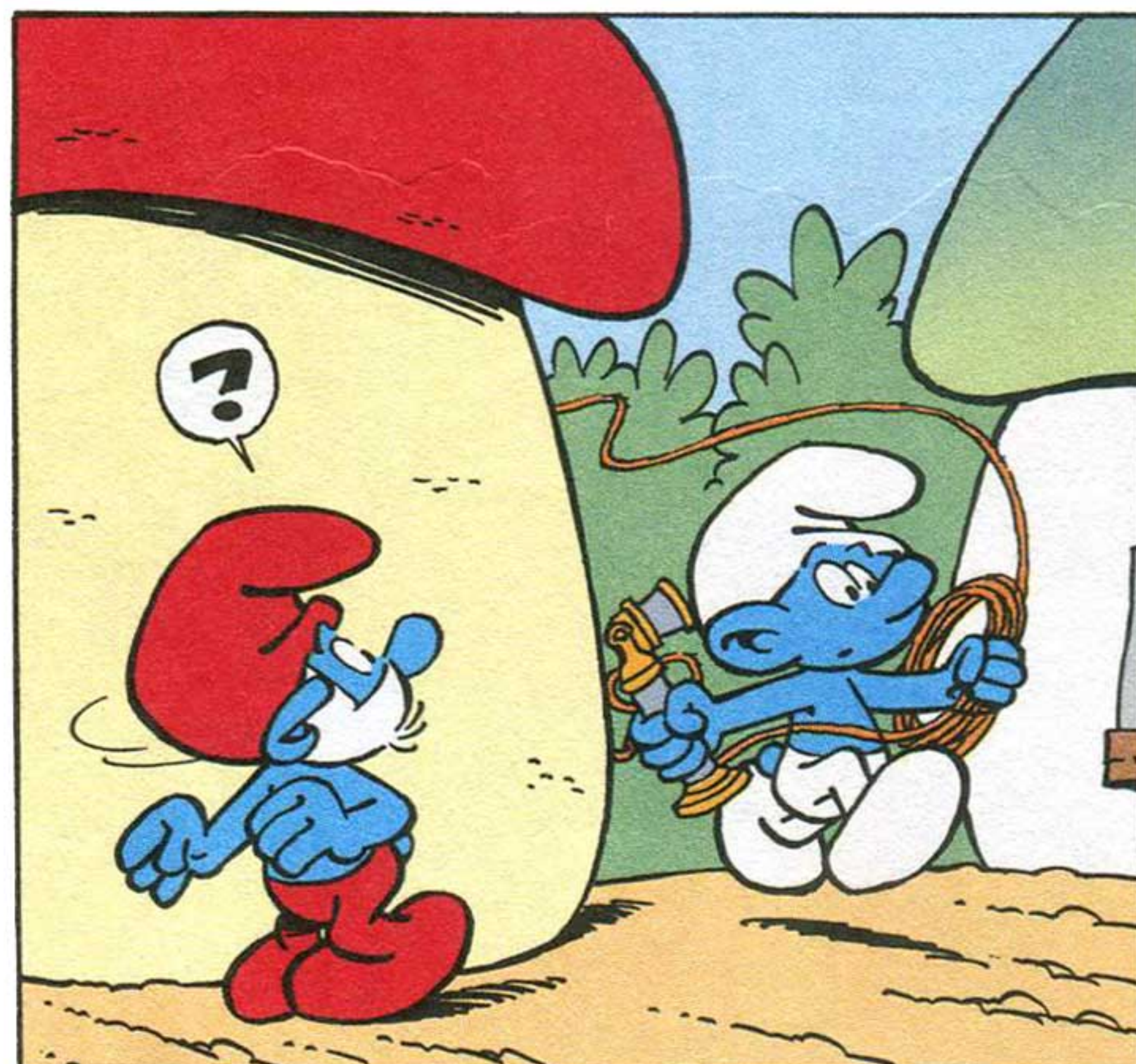
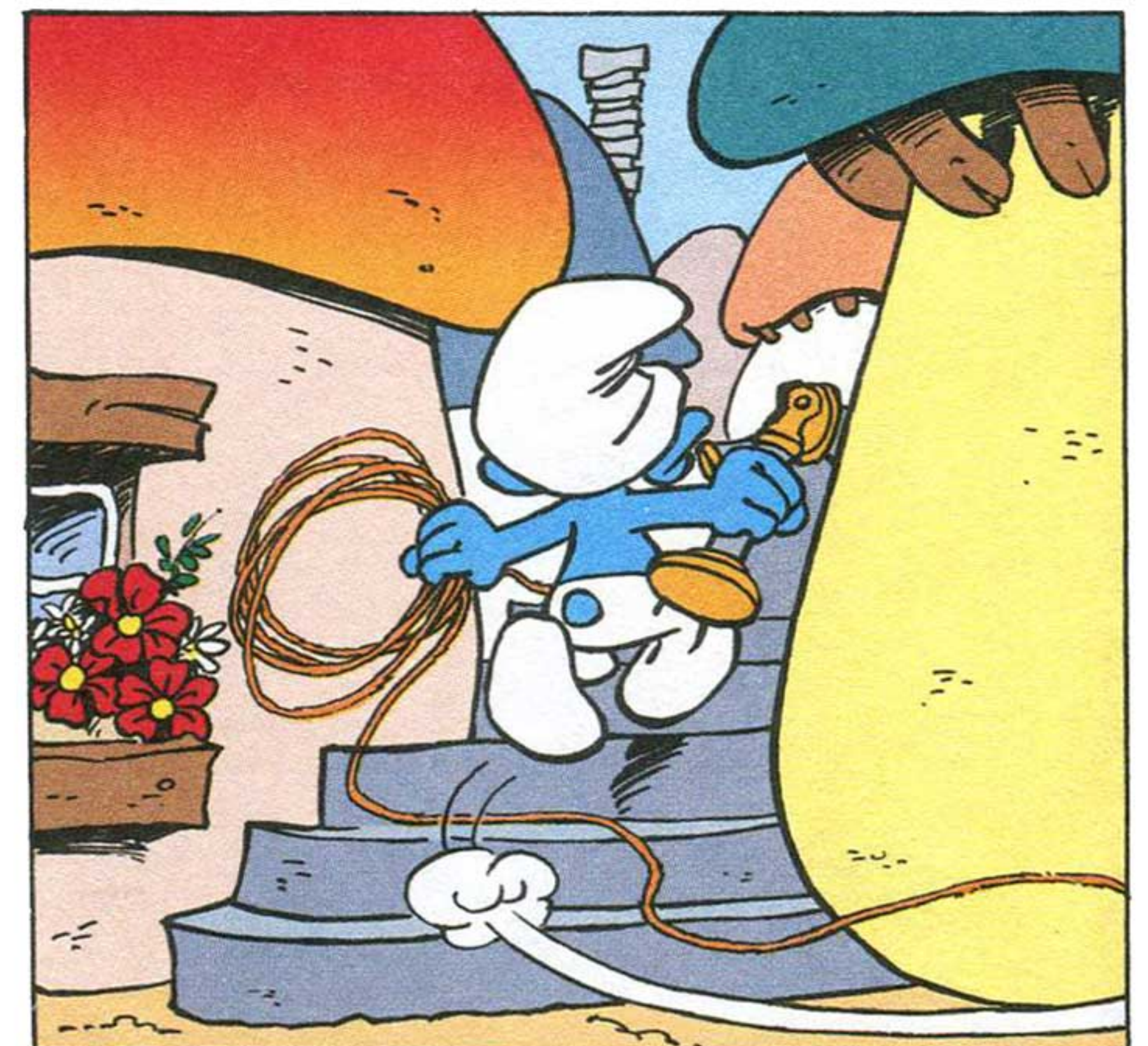
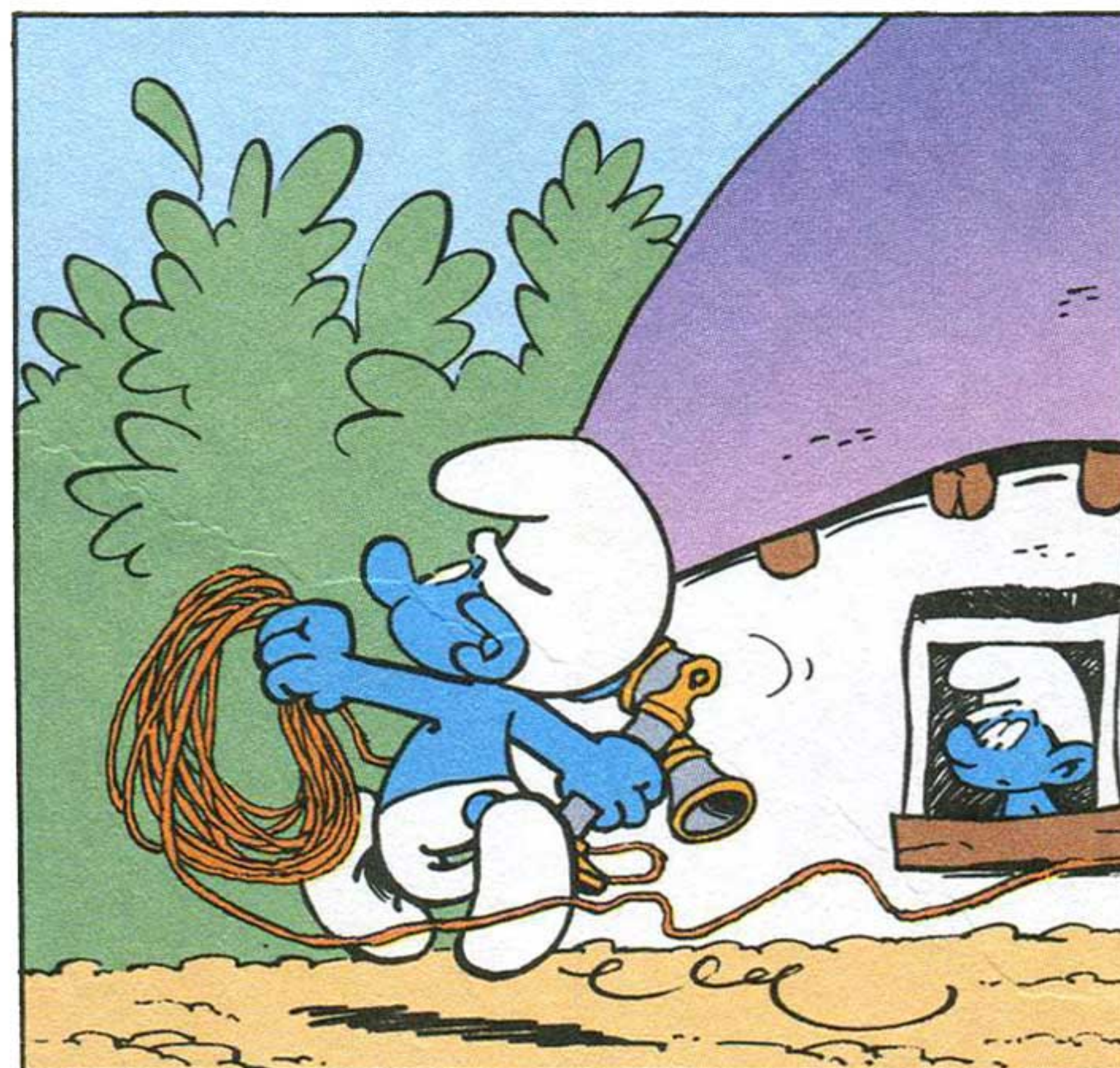
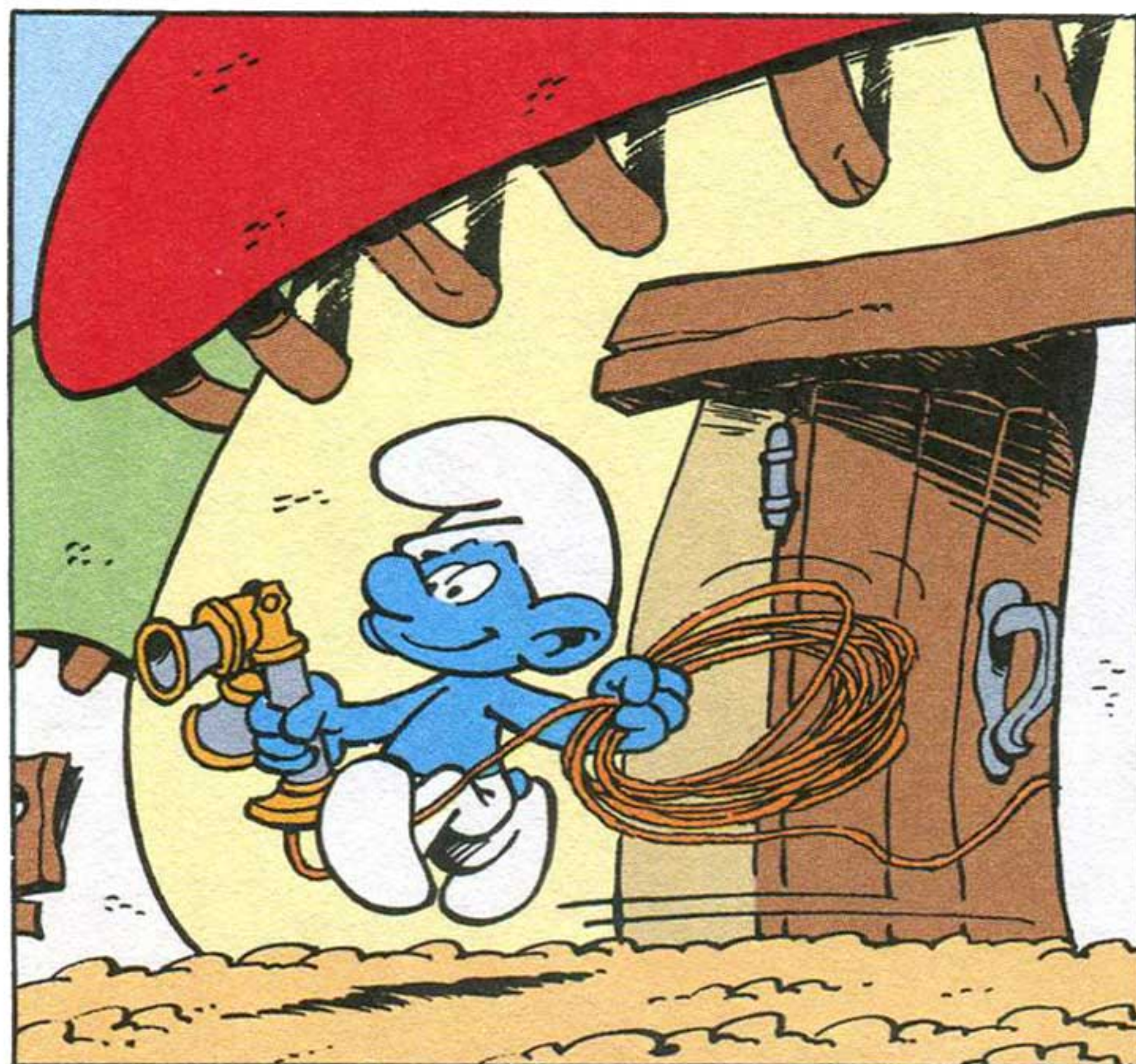


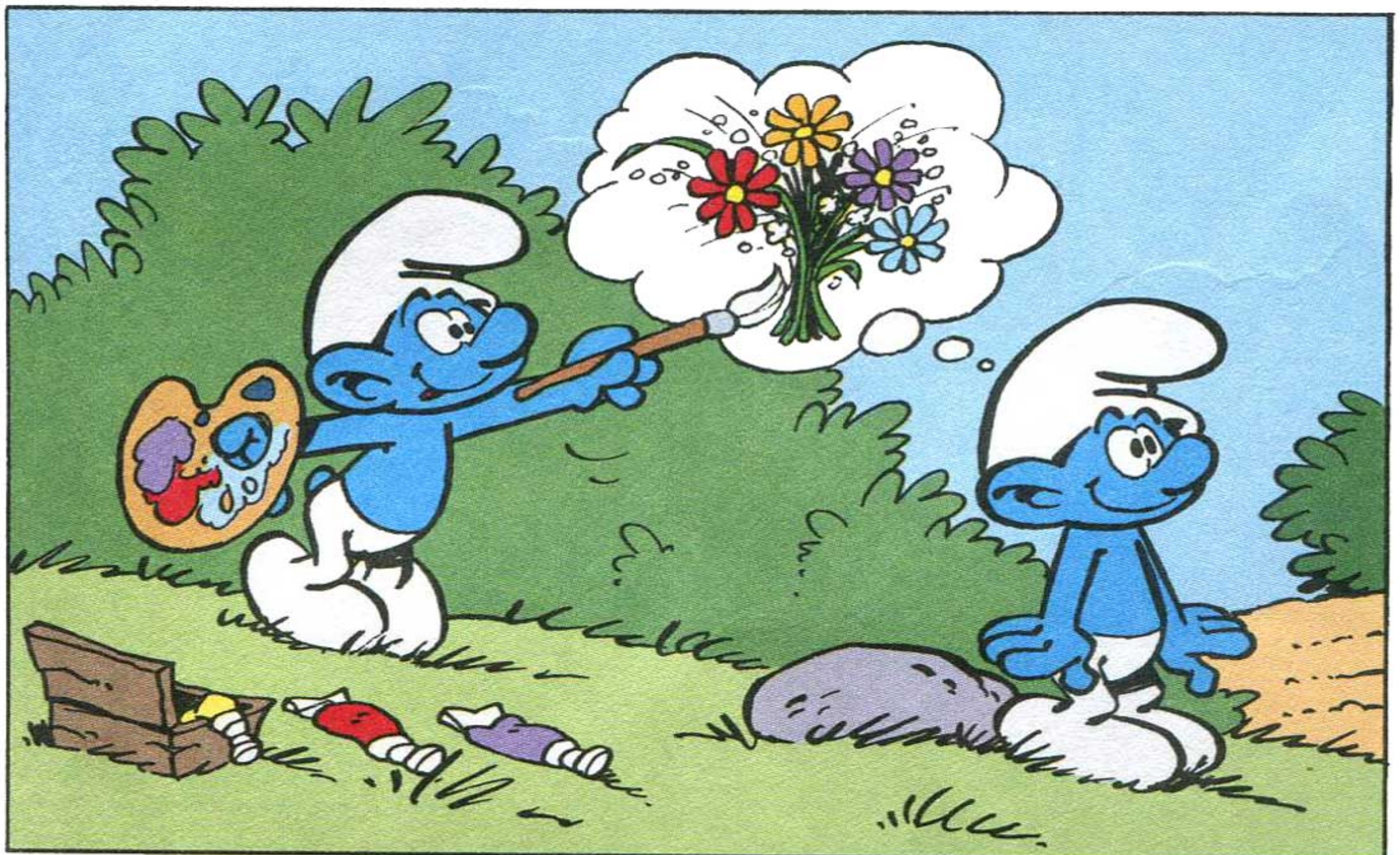
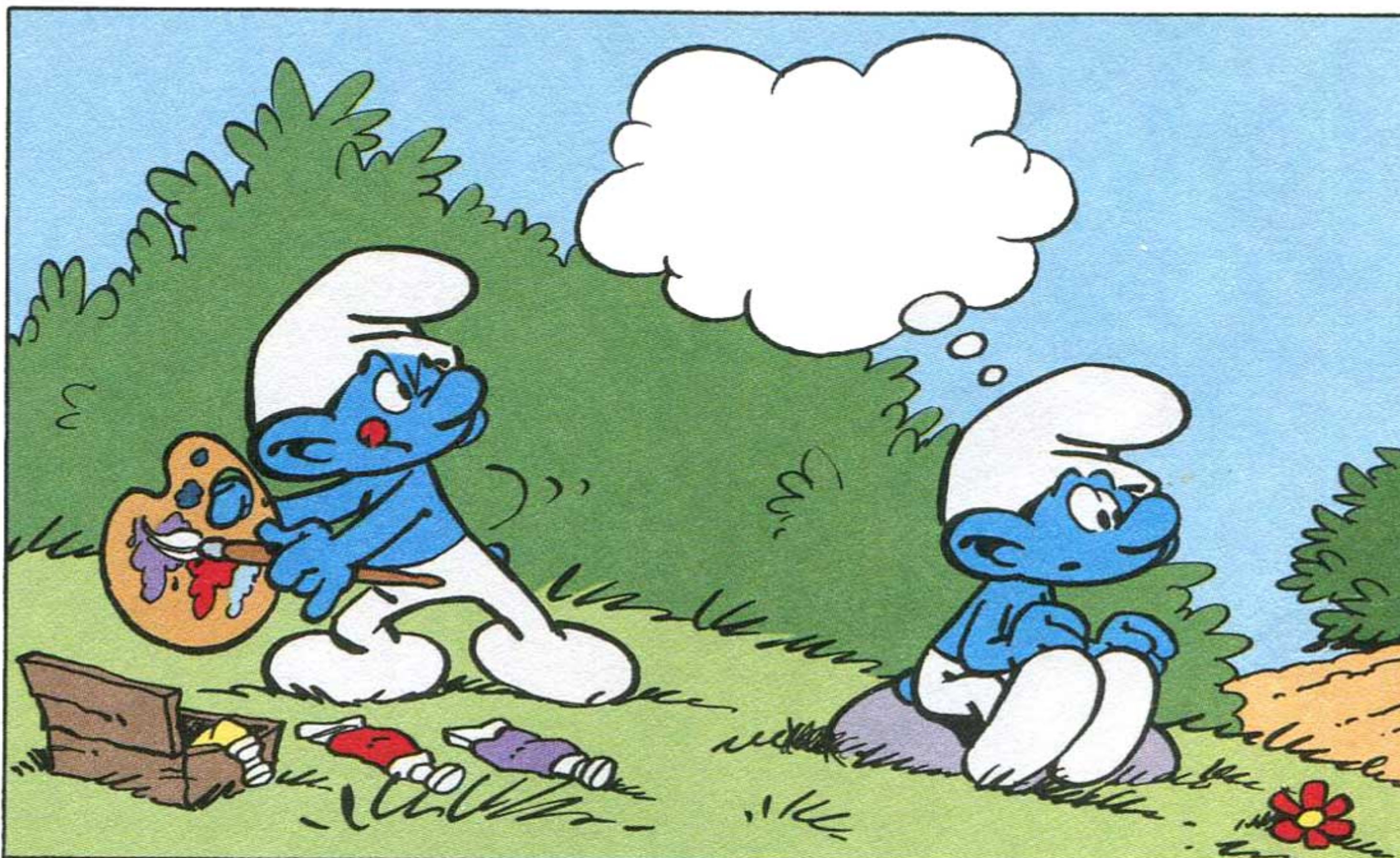
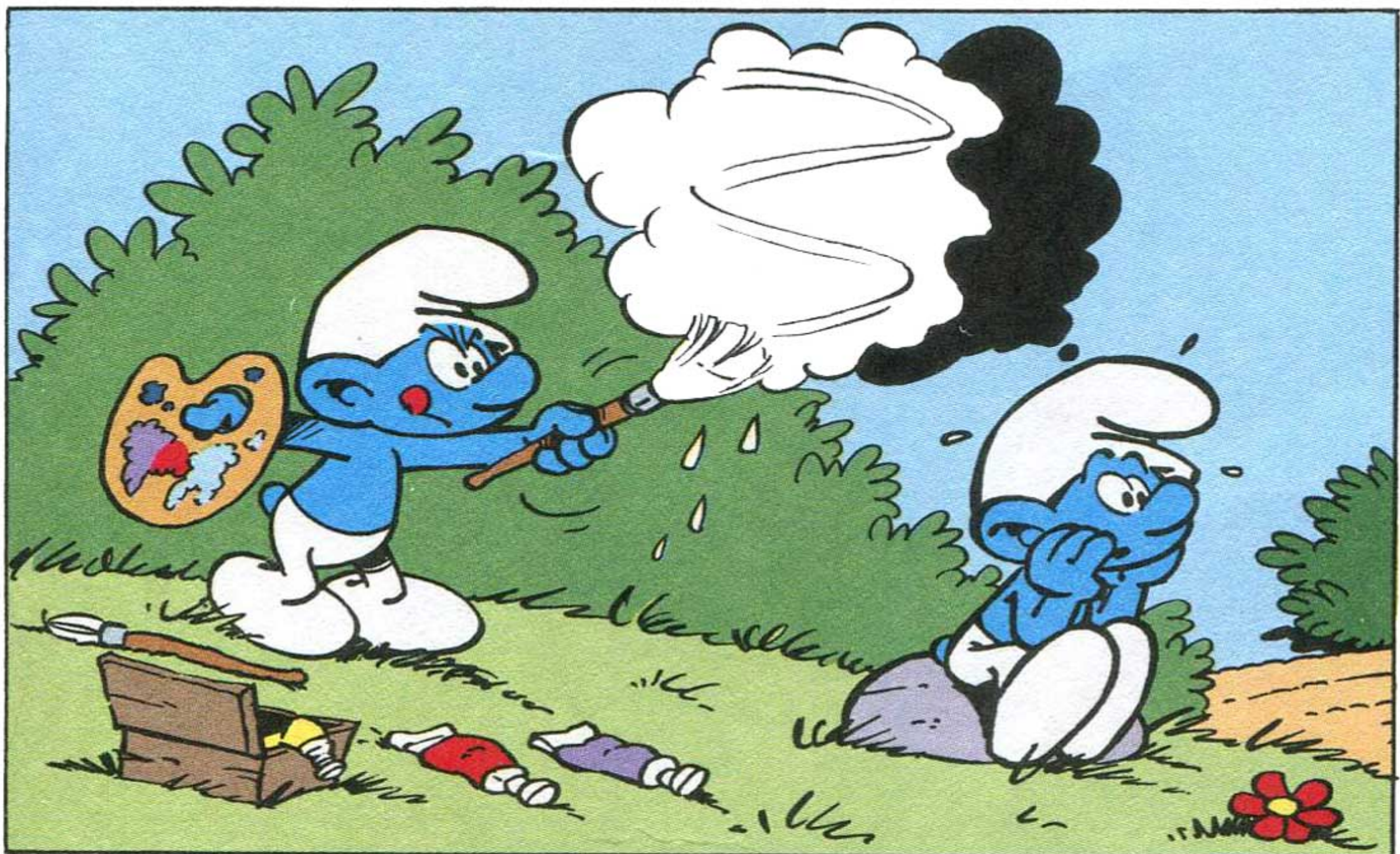
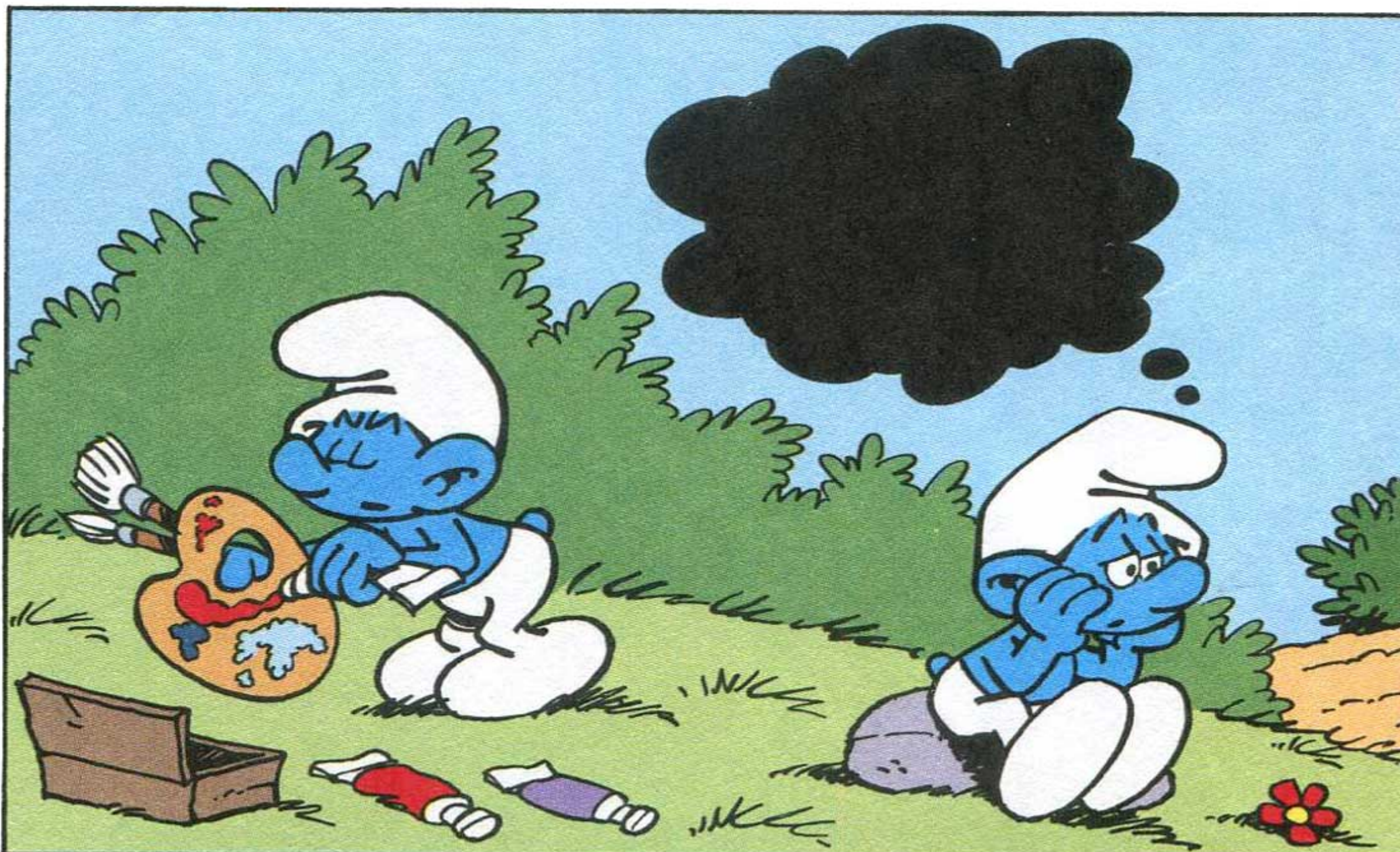
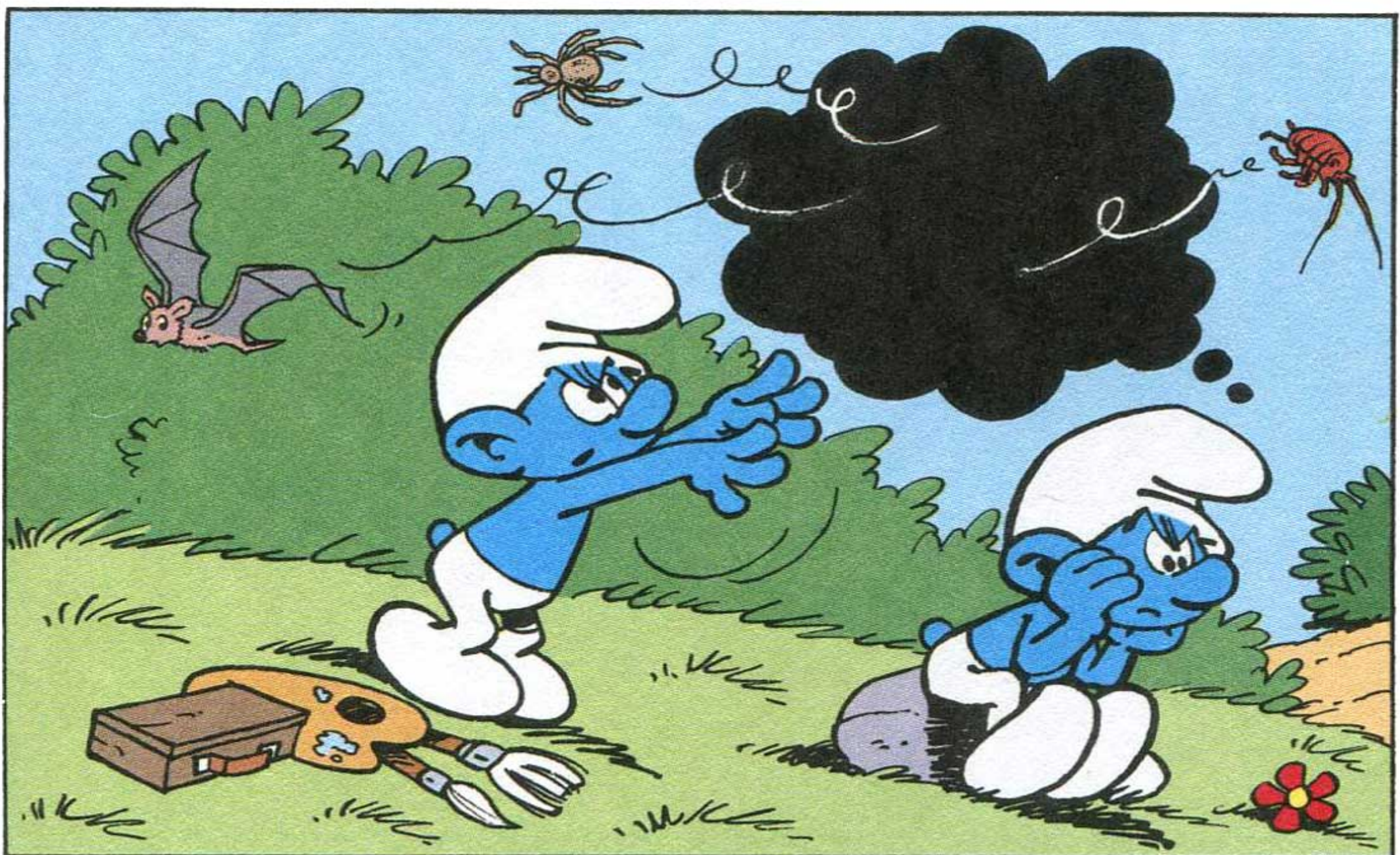
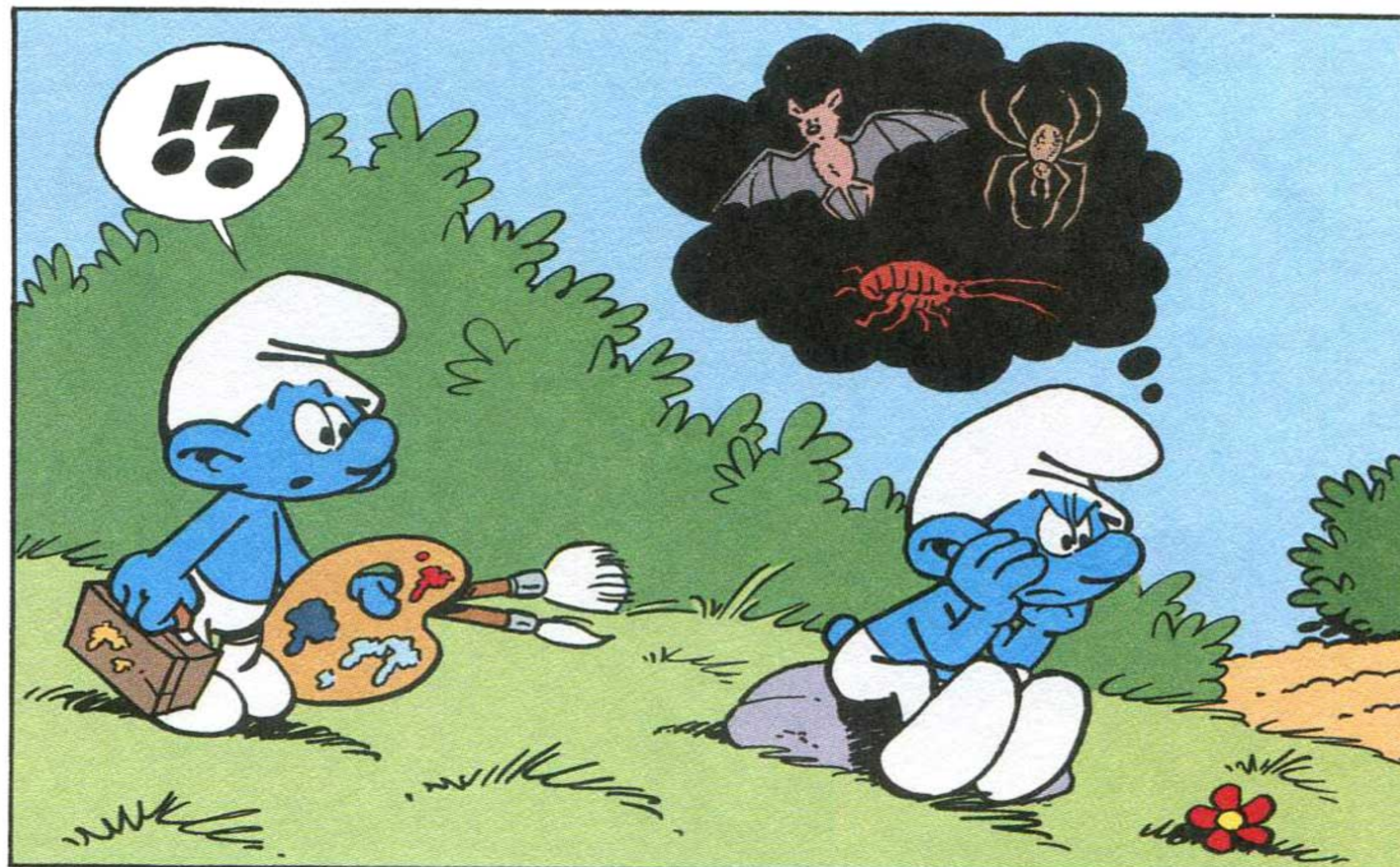
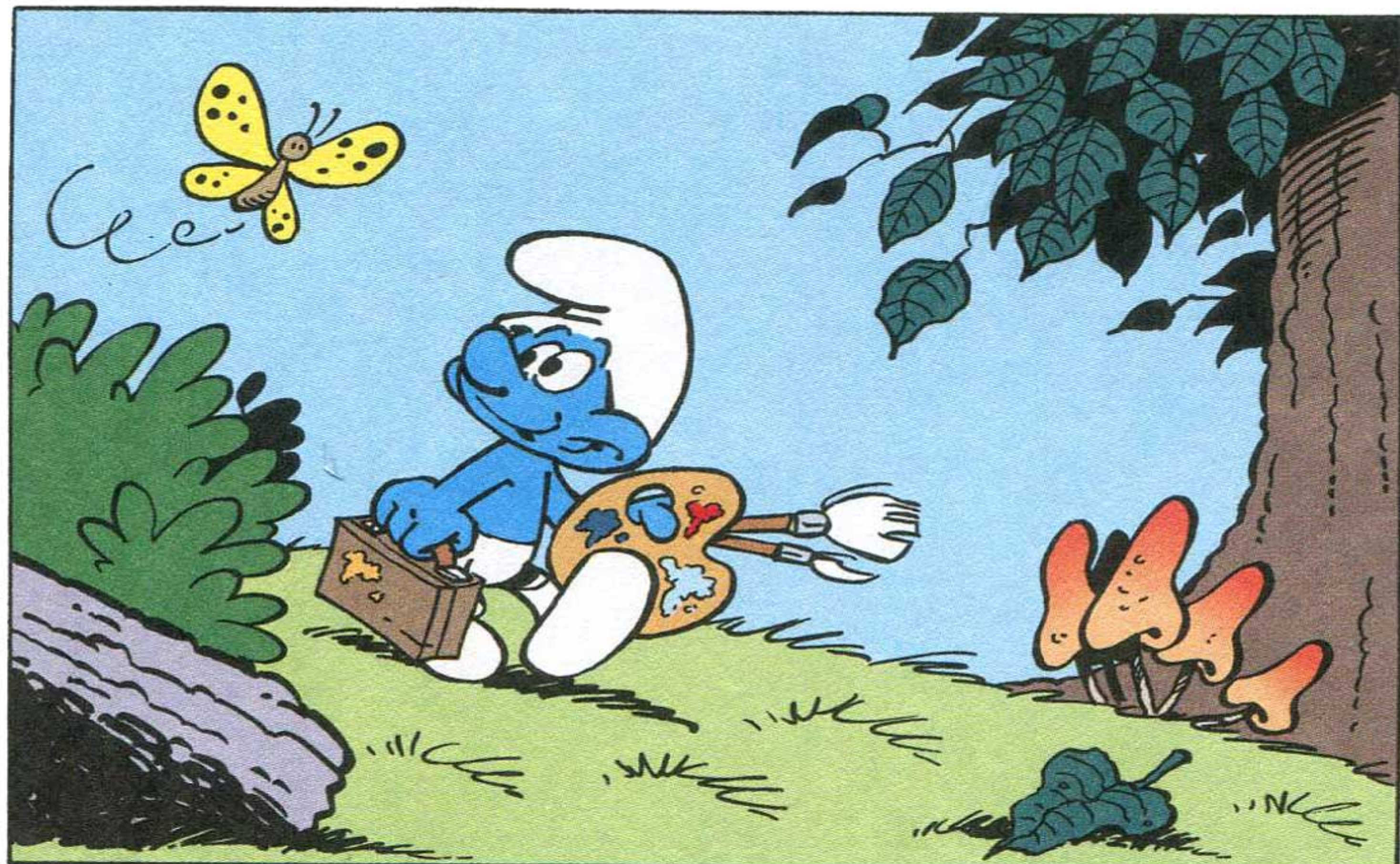
DESPUÉS DE ESTA, YA PODEMOS PITUFAR LA ESCALERA

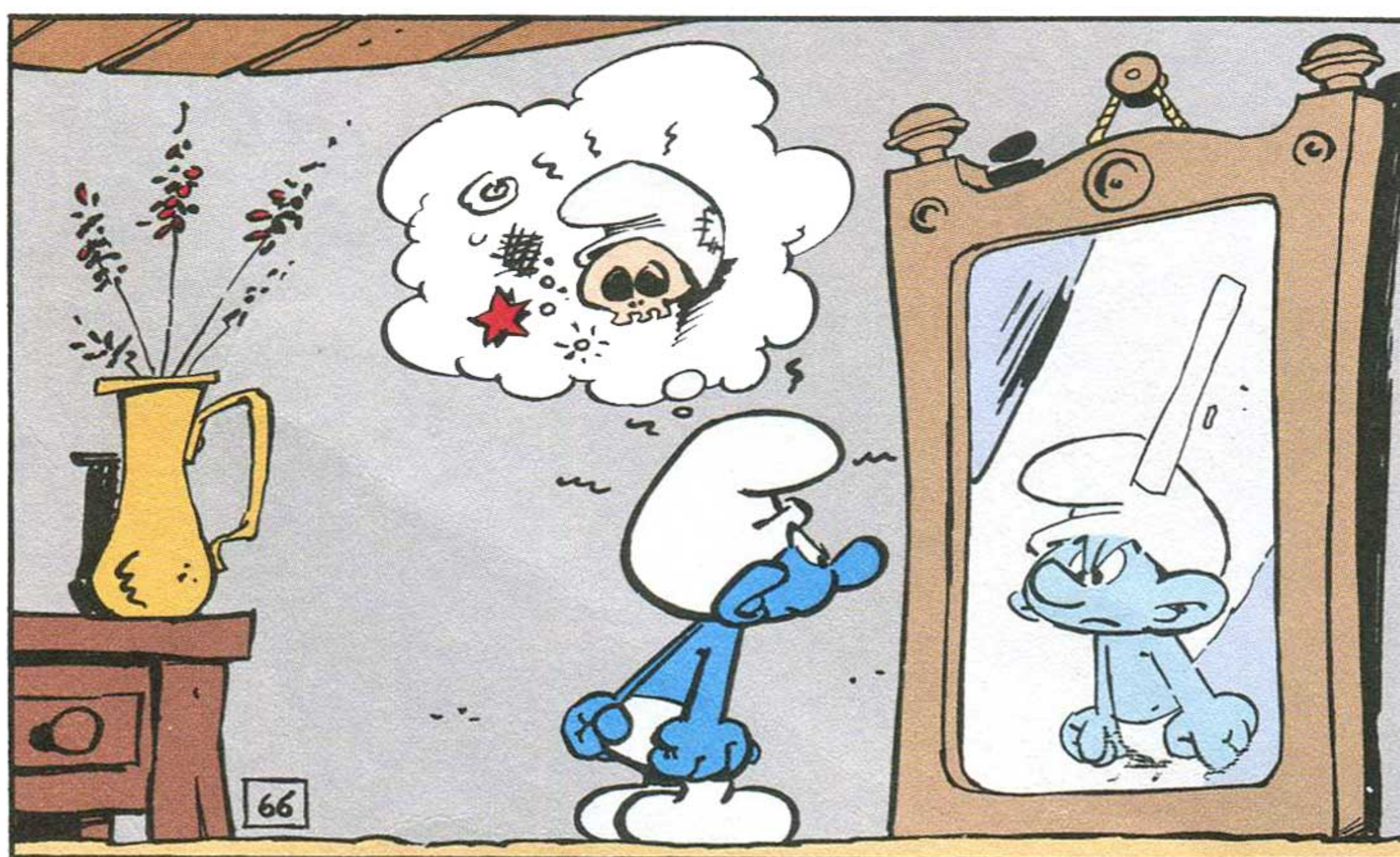
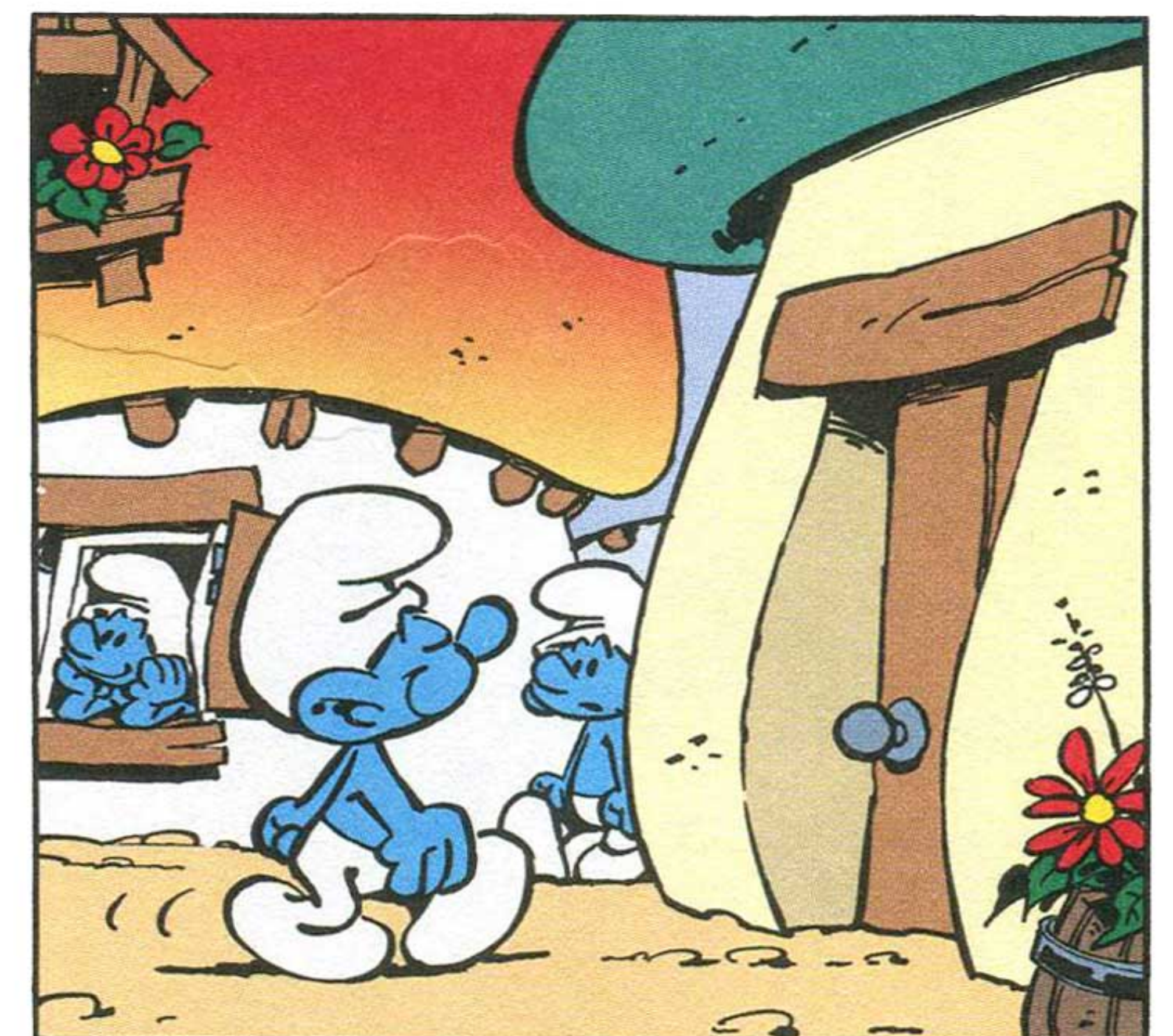
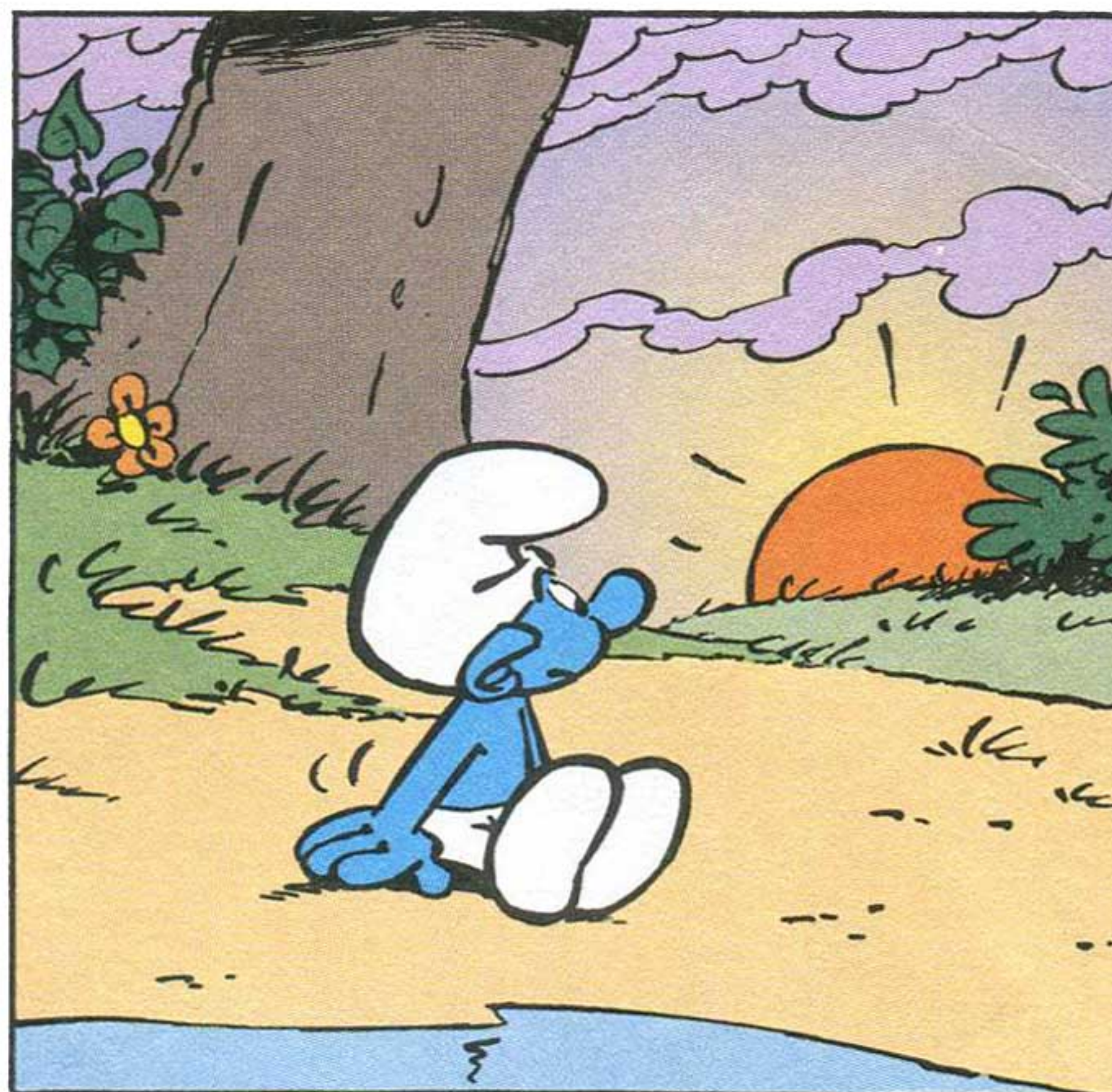
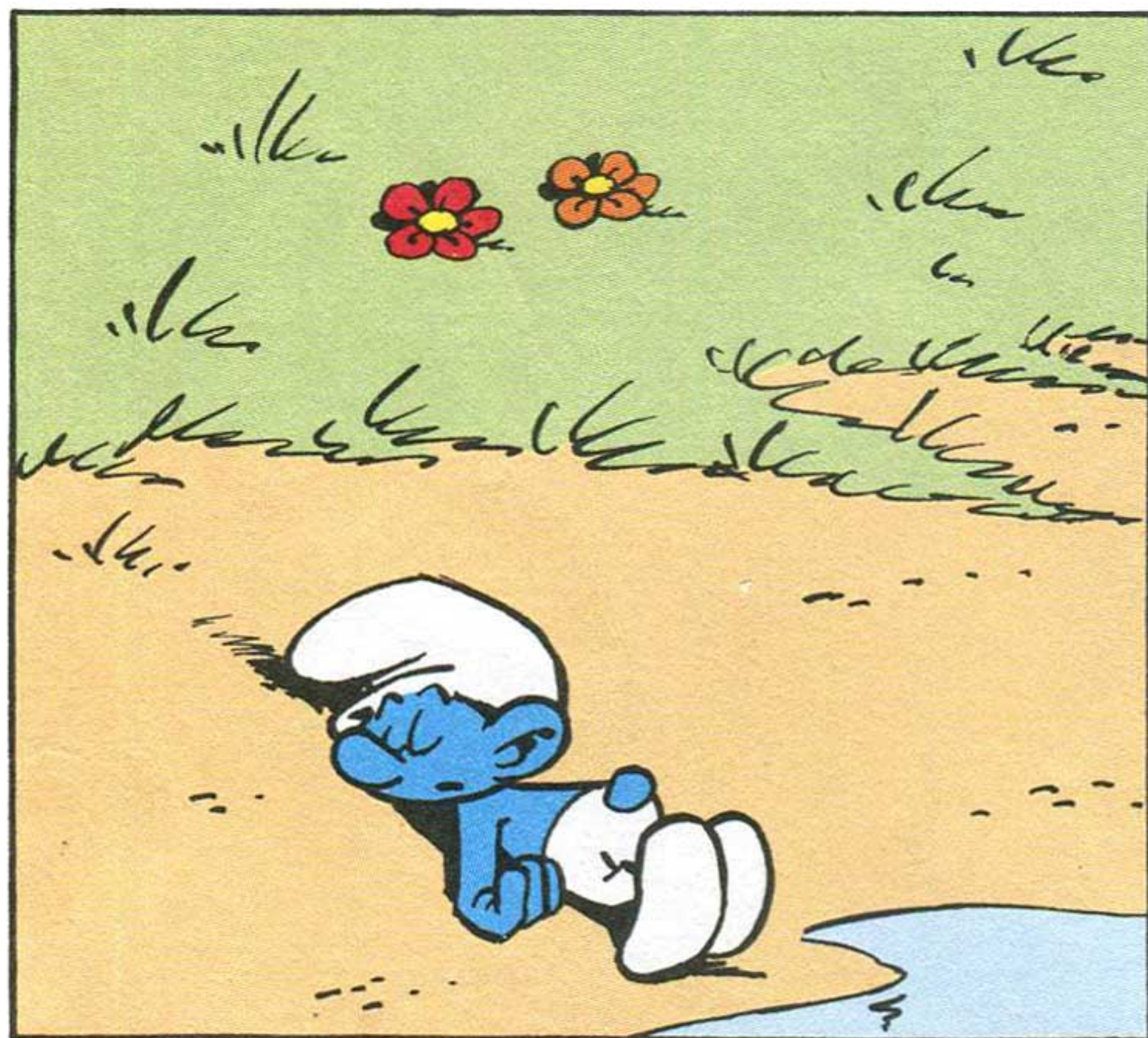
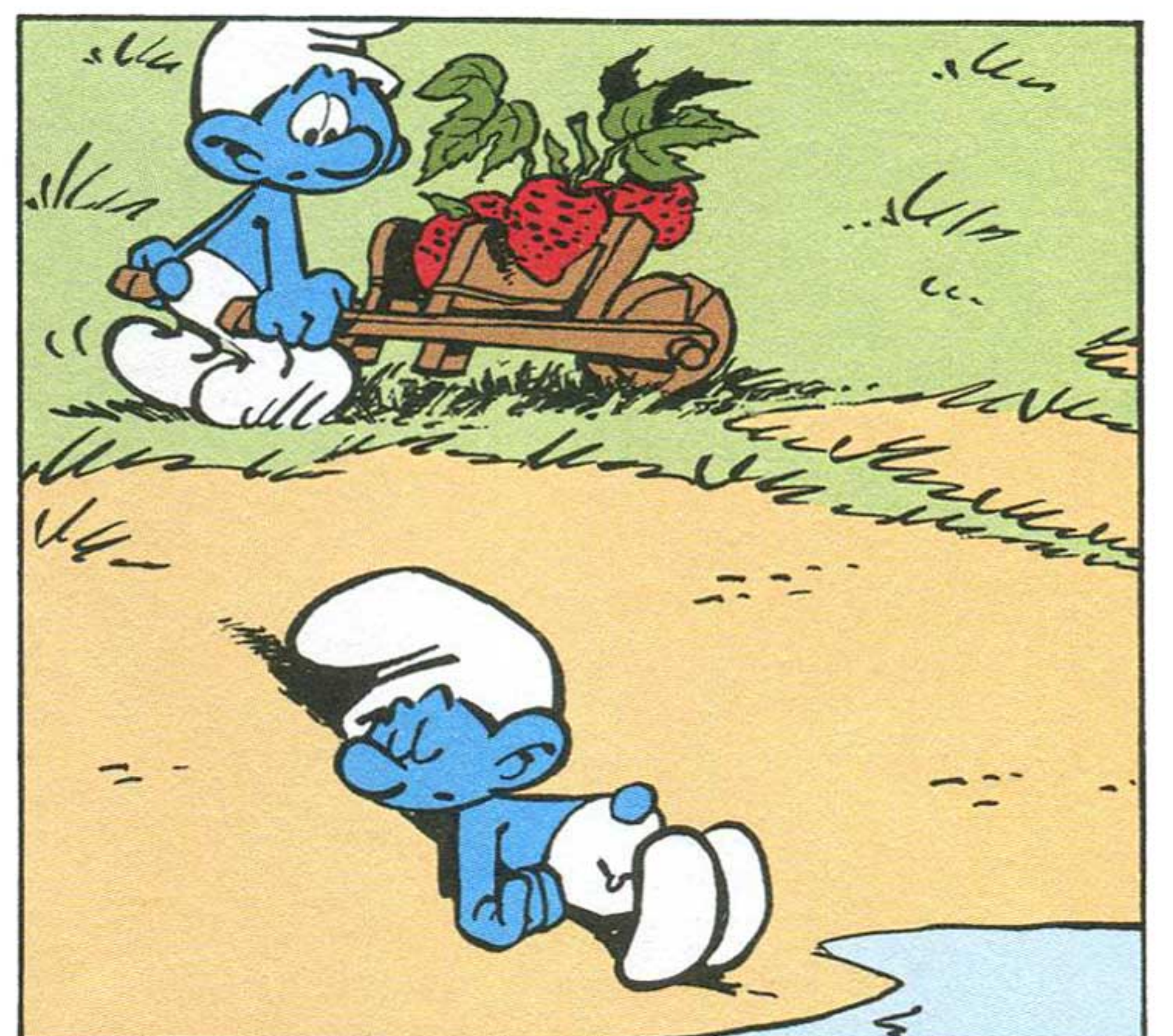
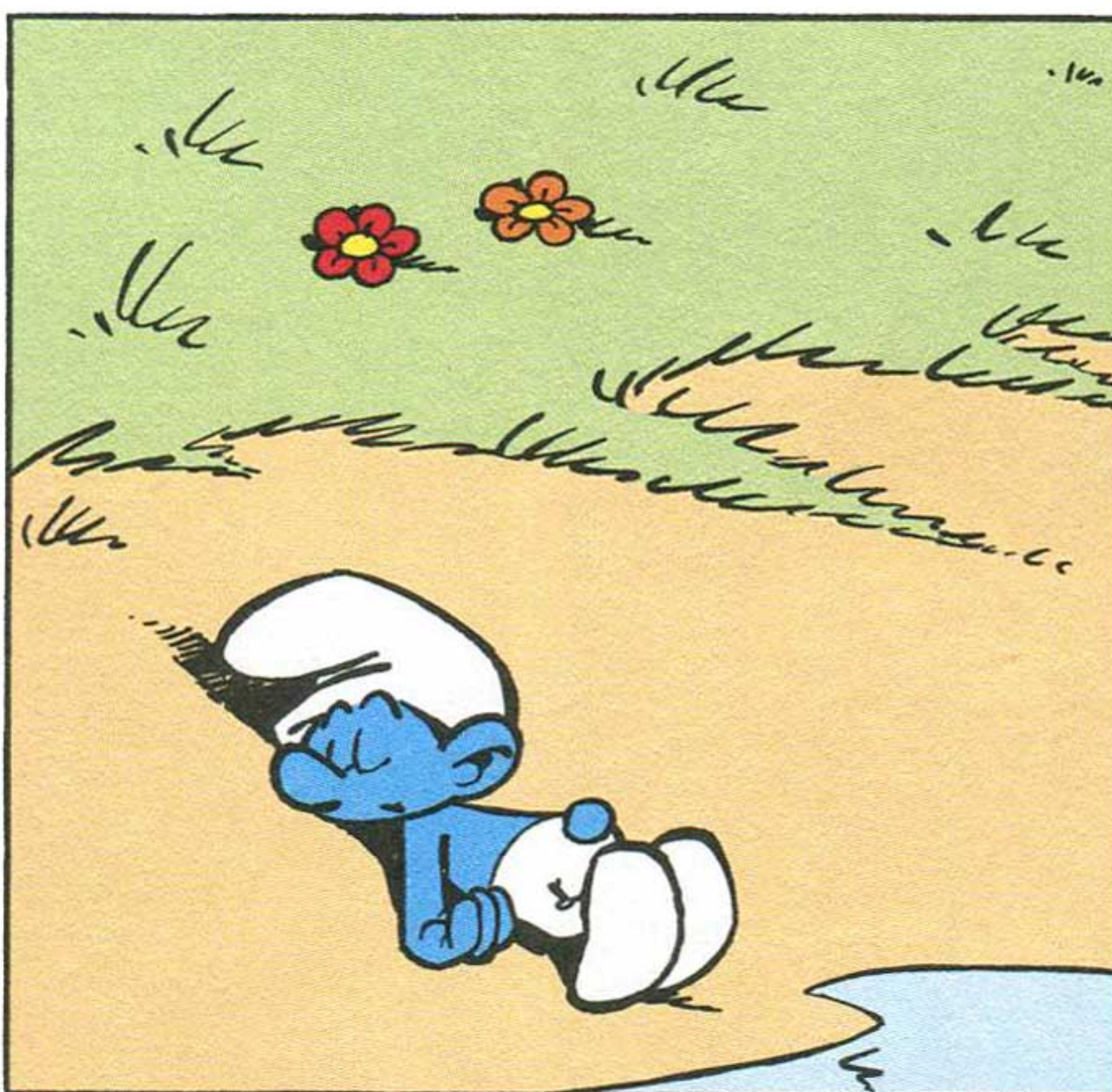
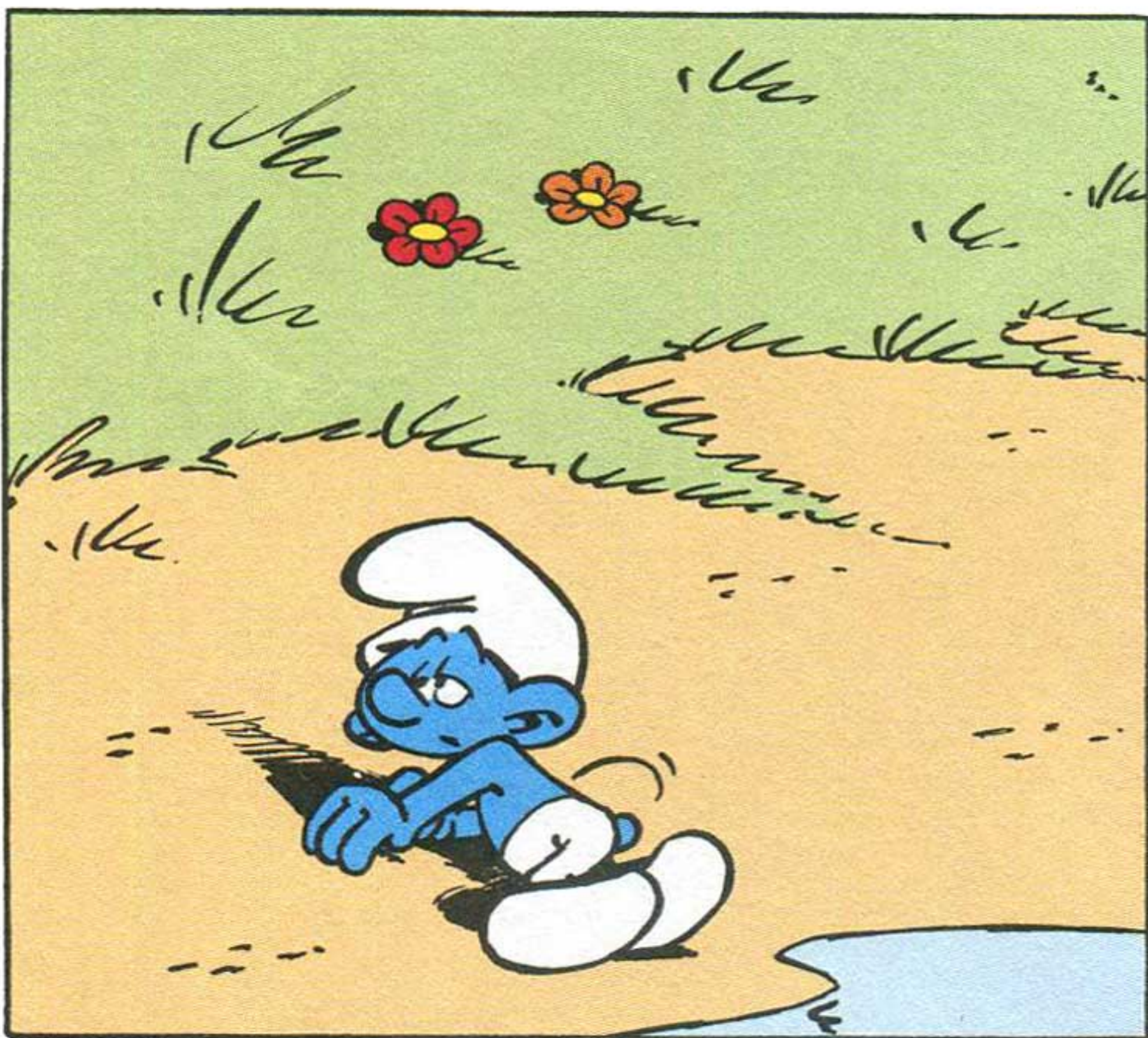
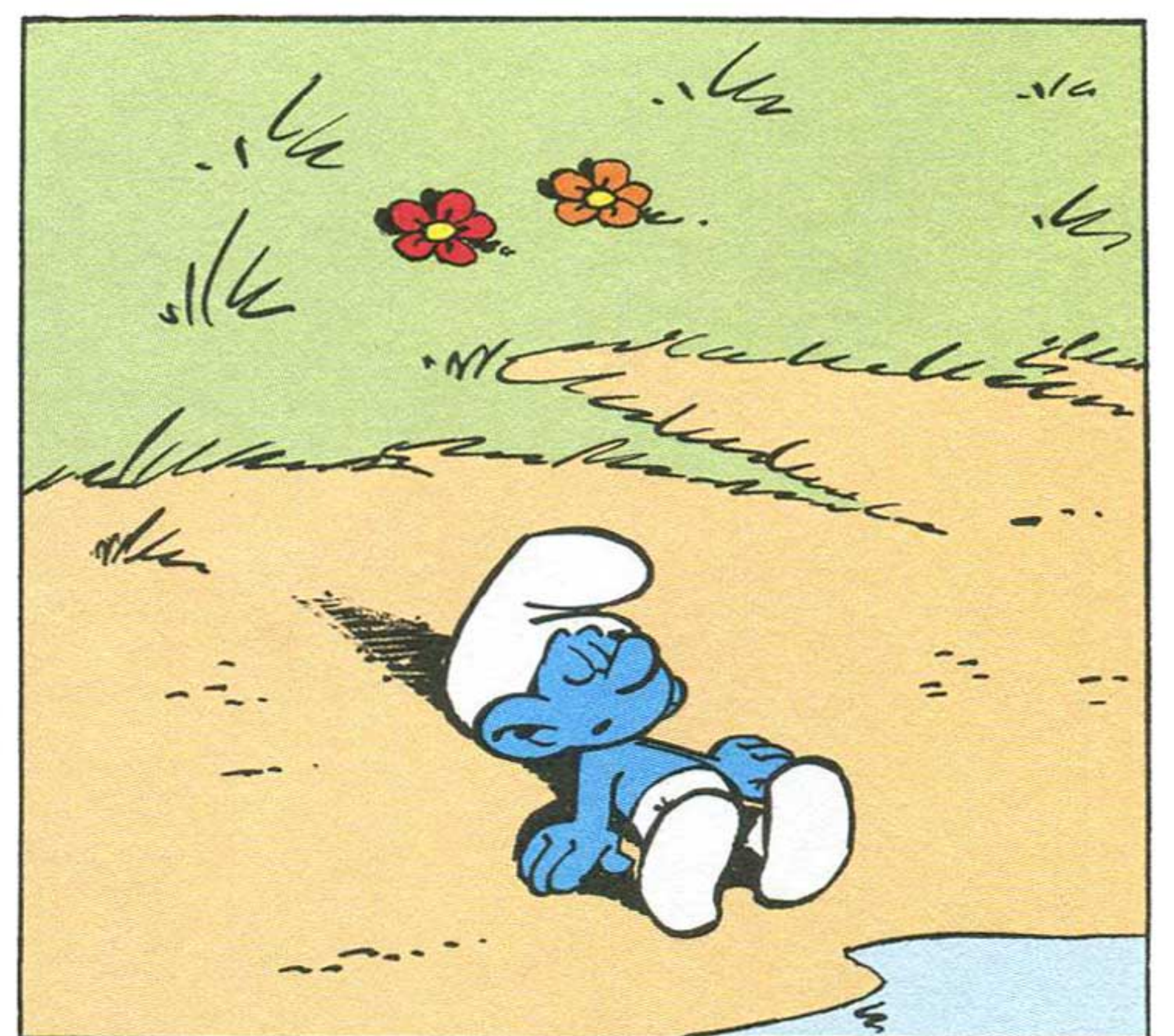
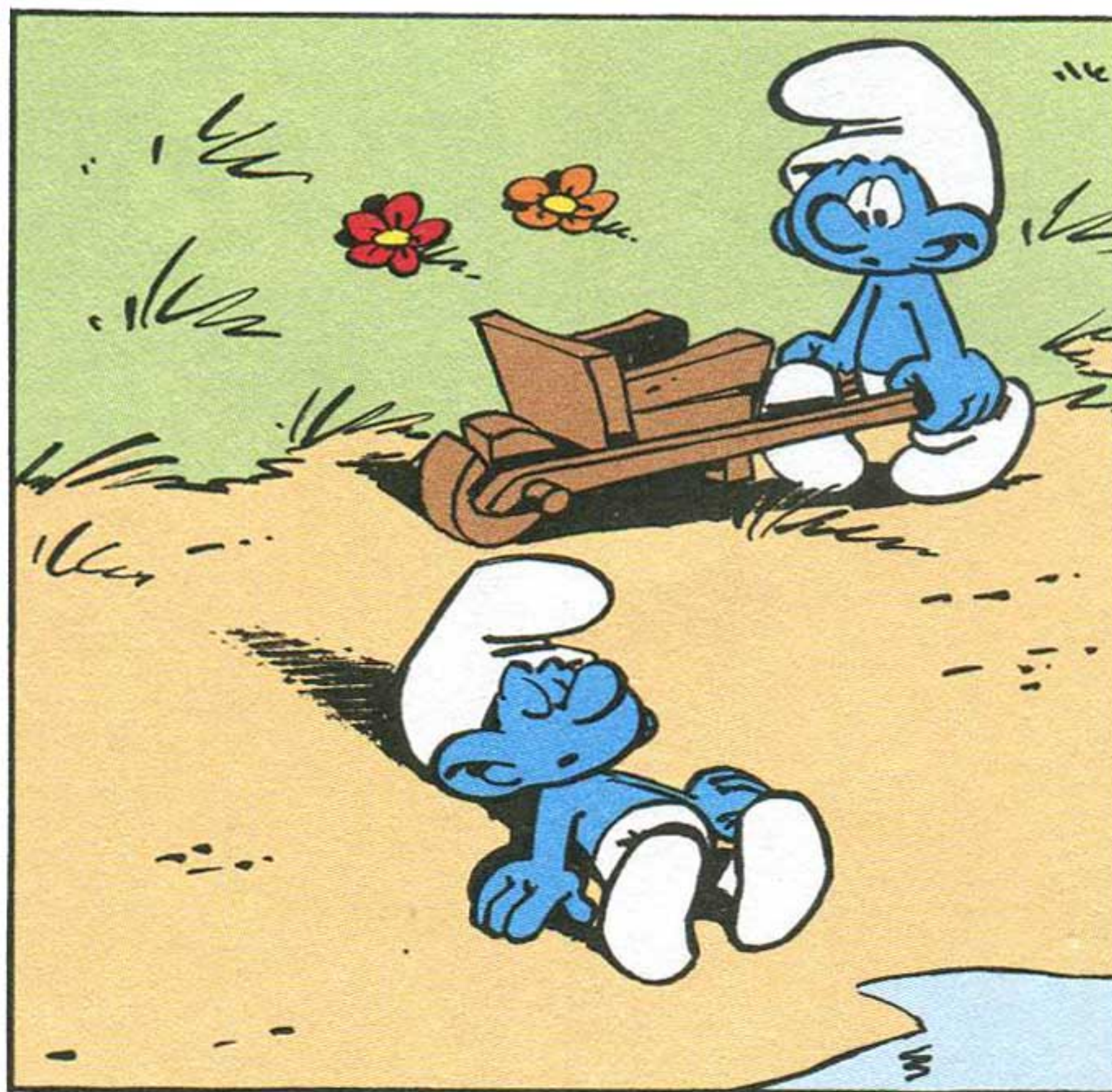
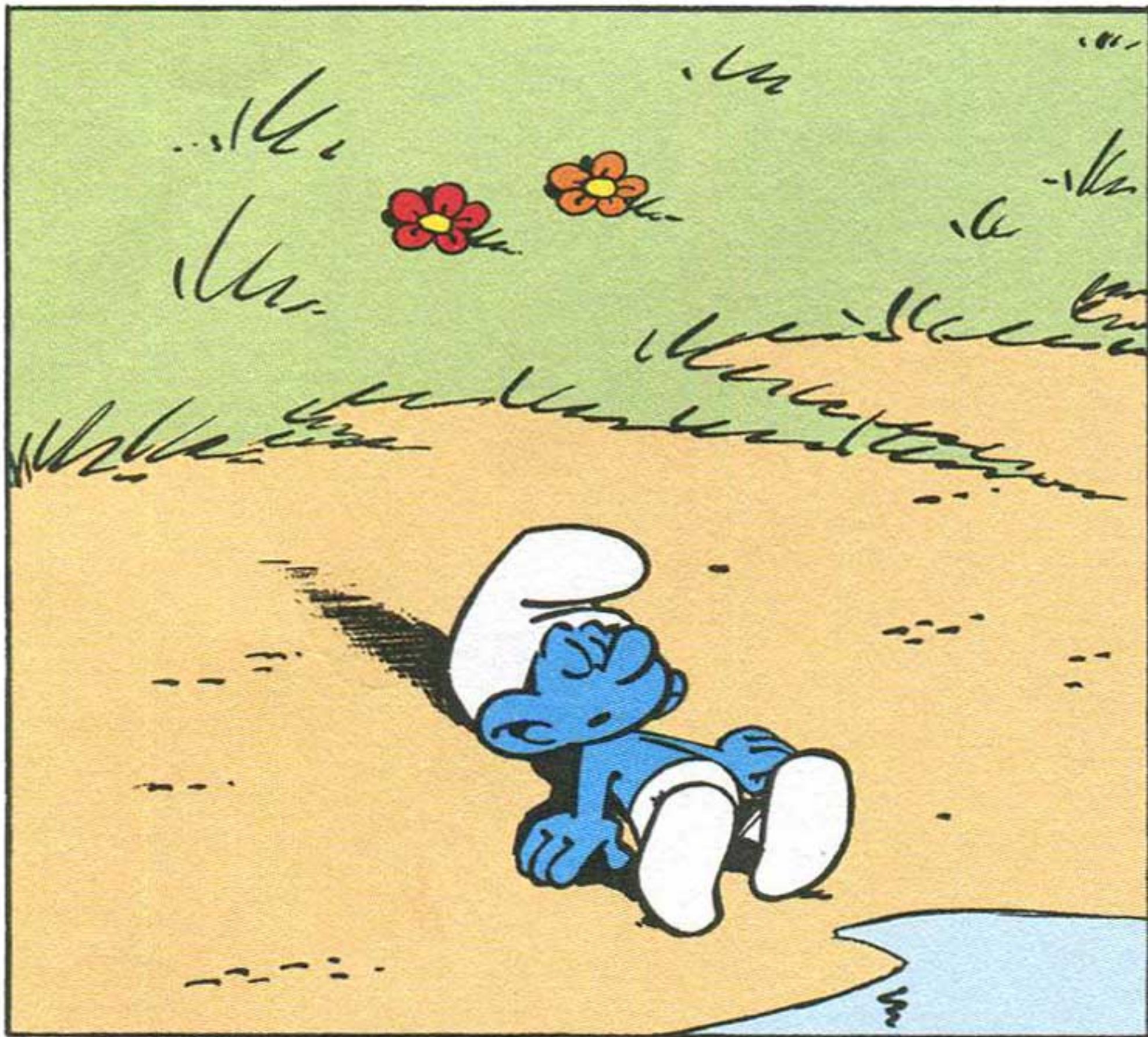
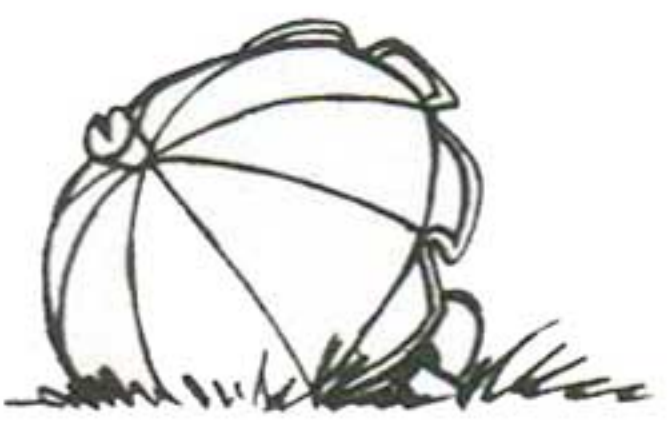


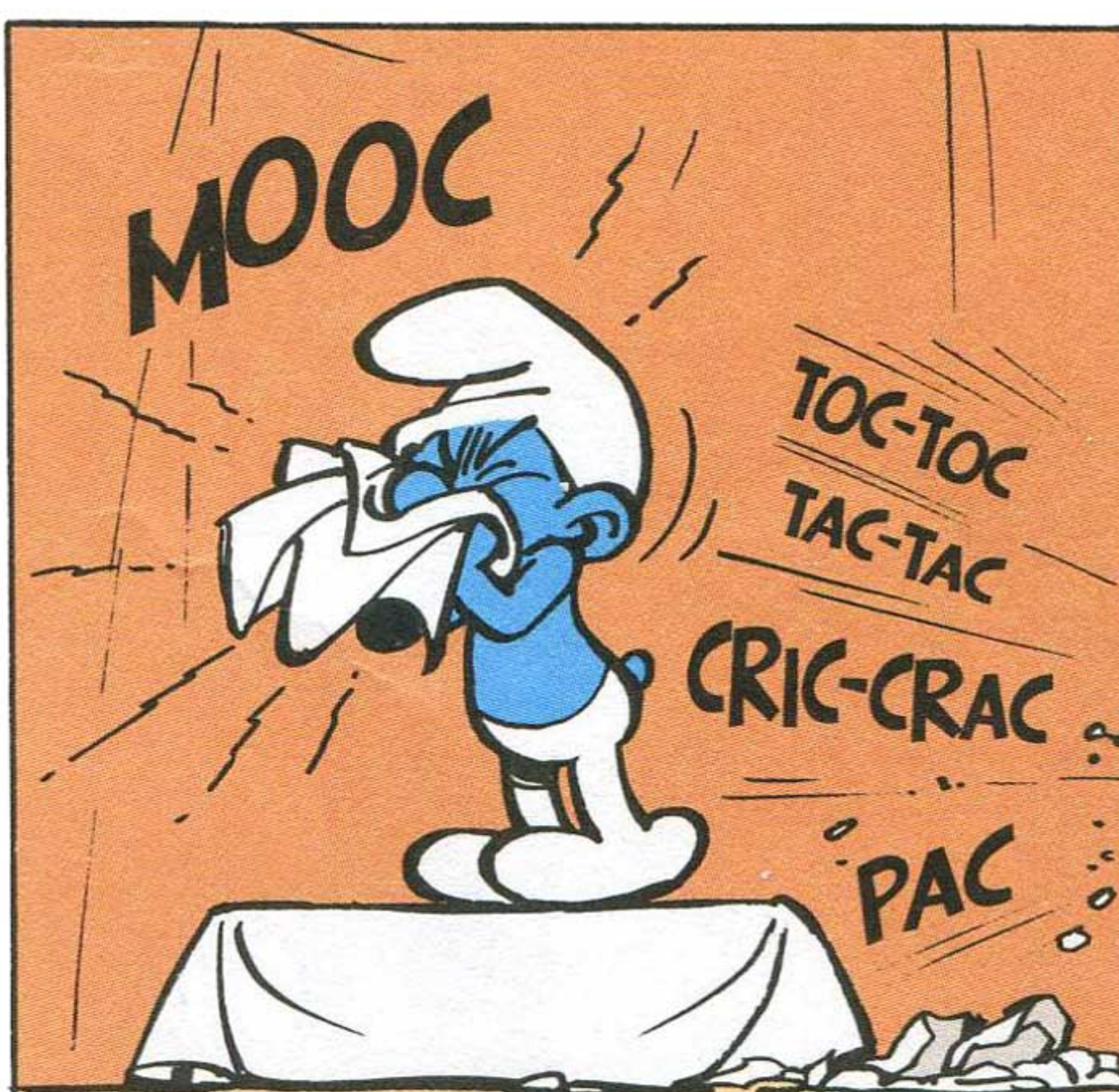
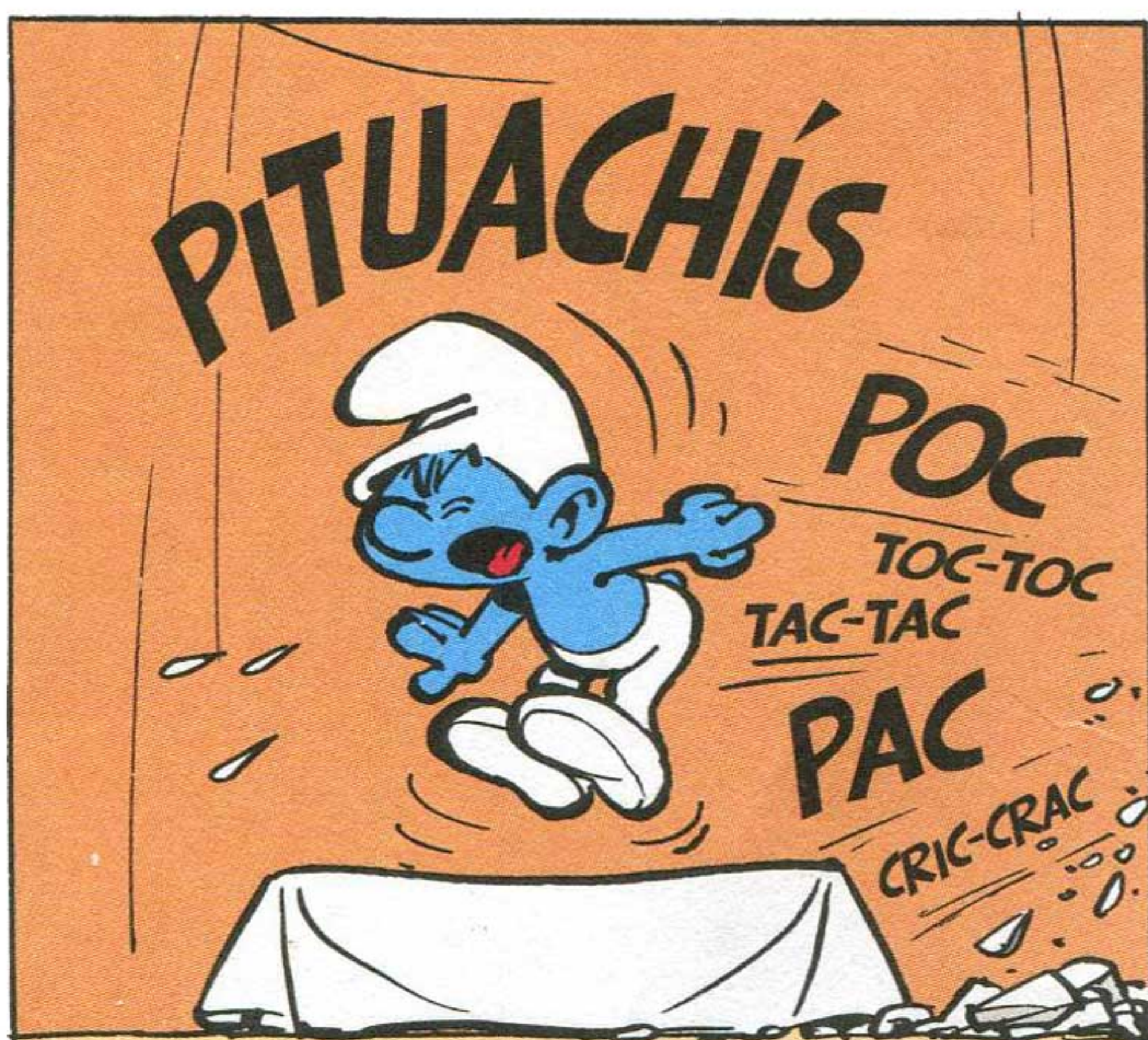
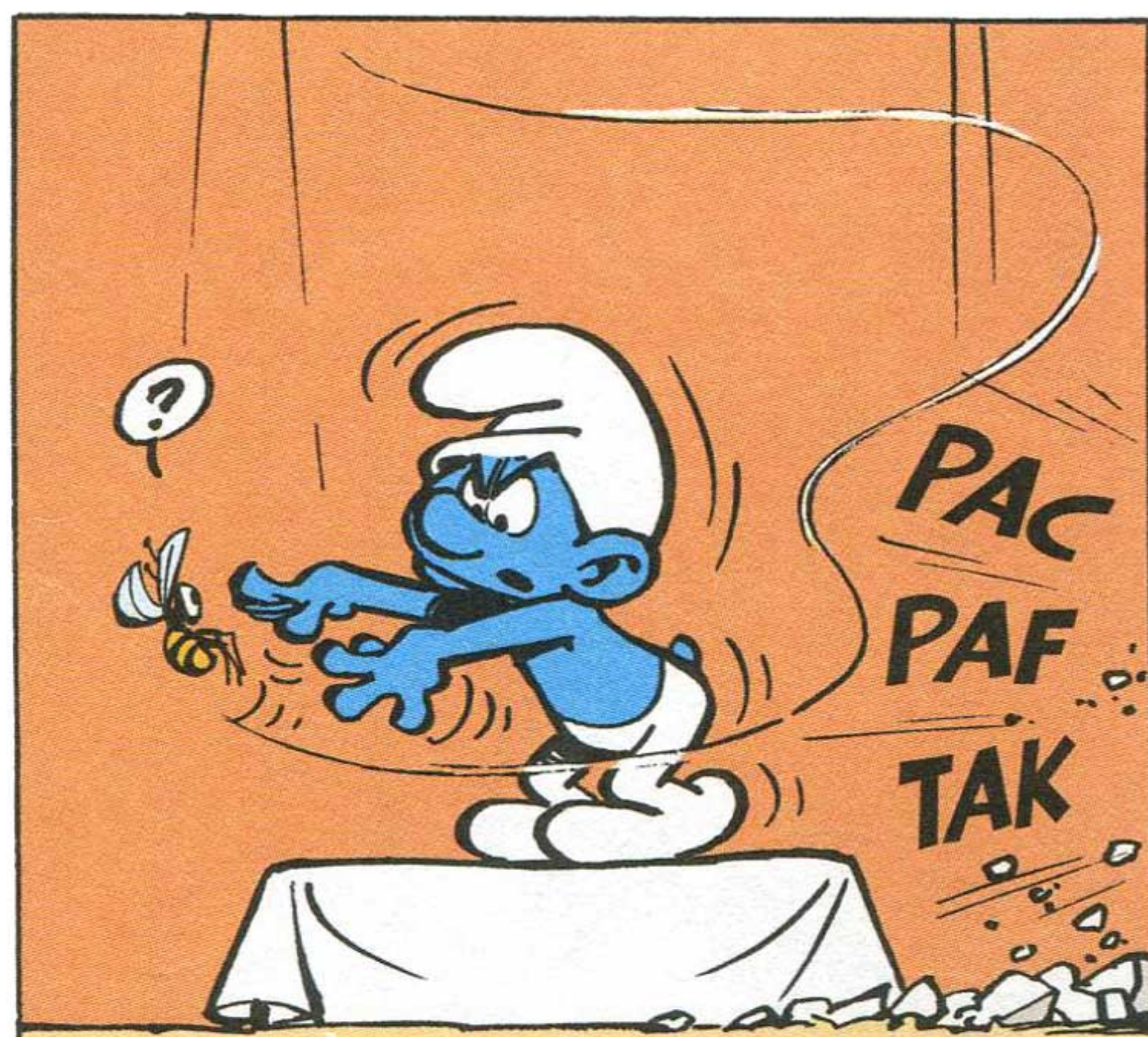
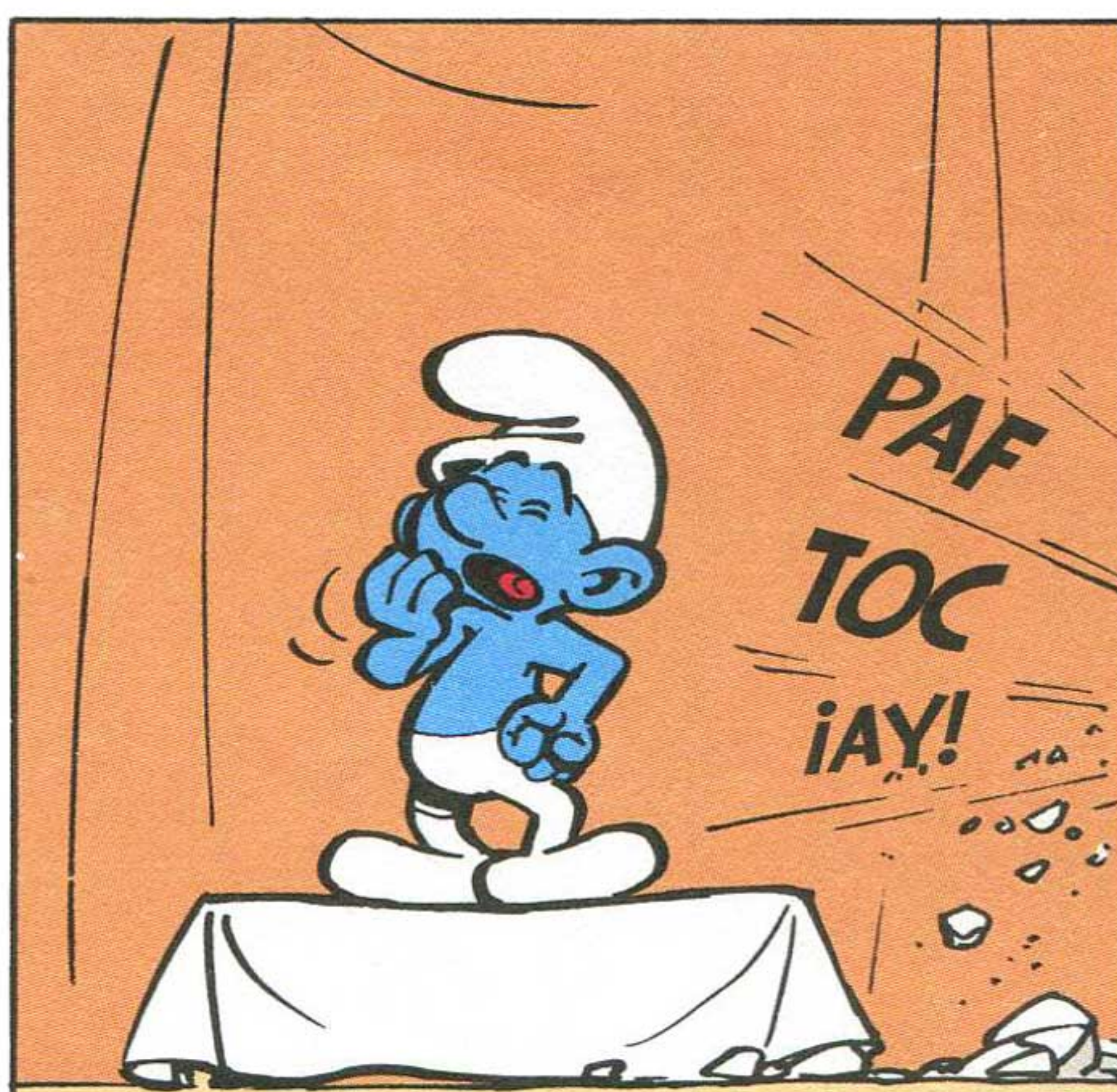




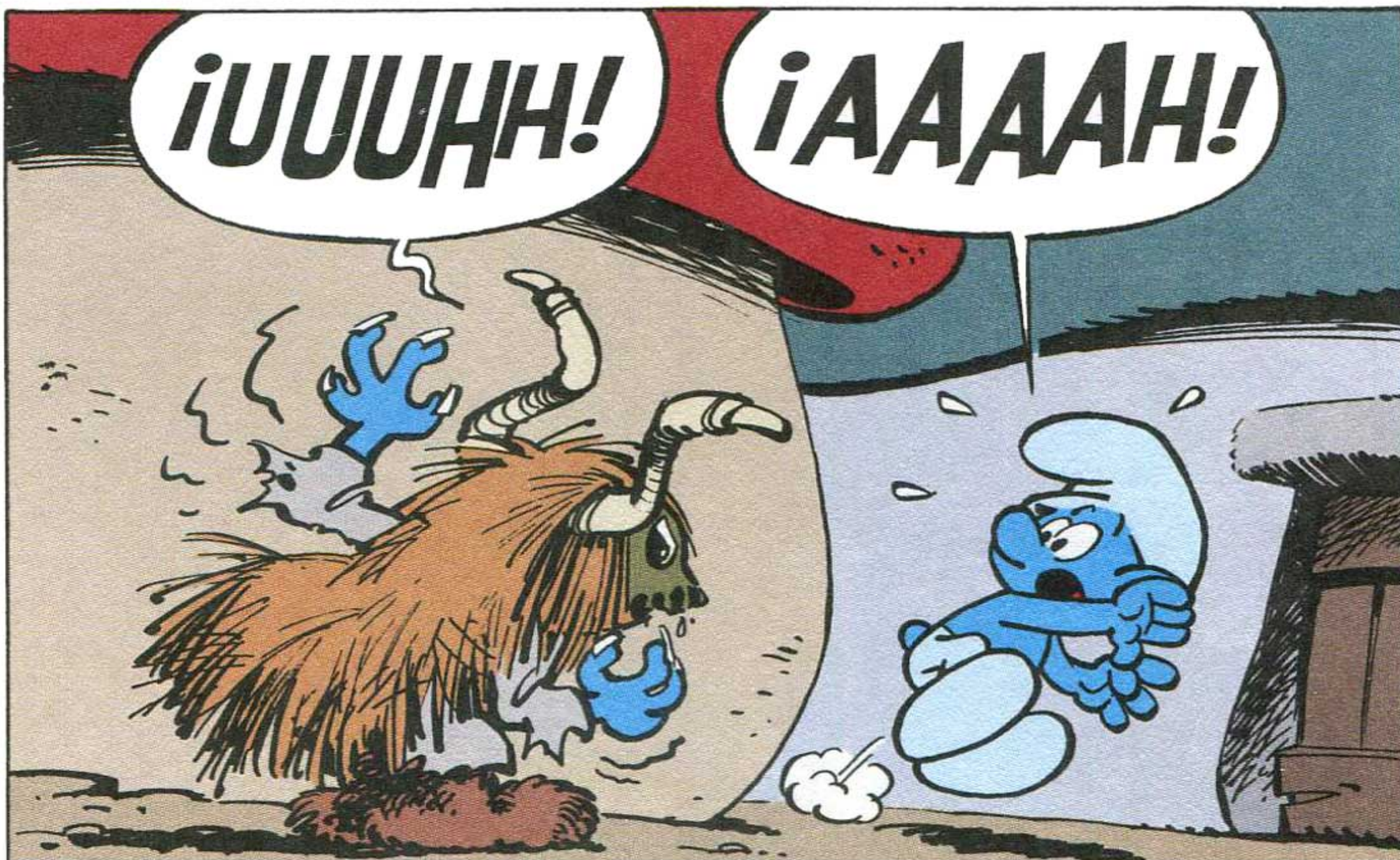
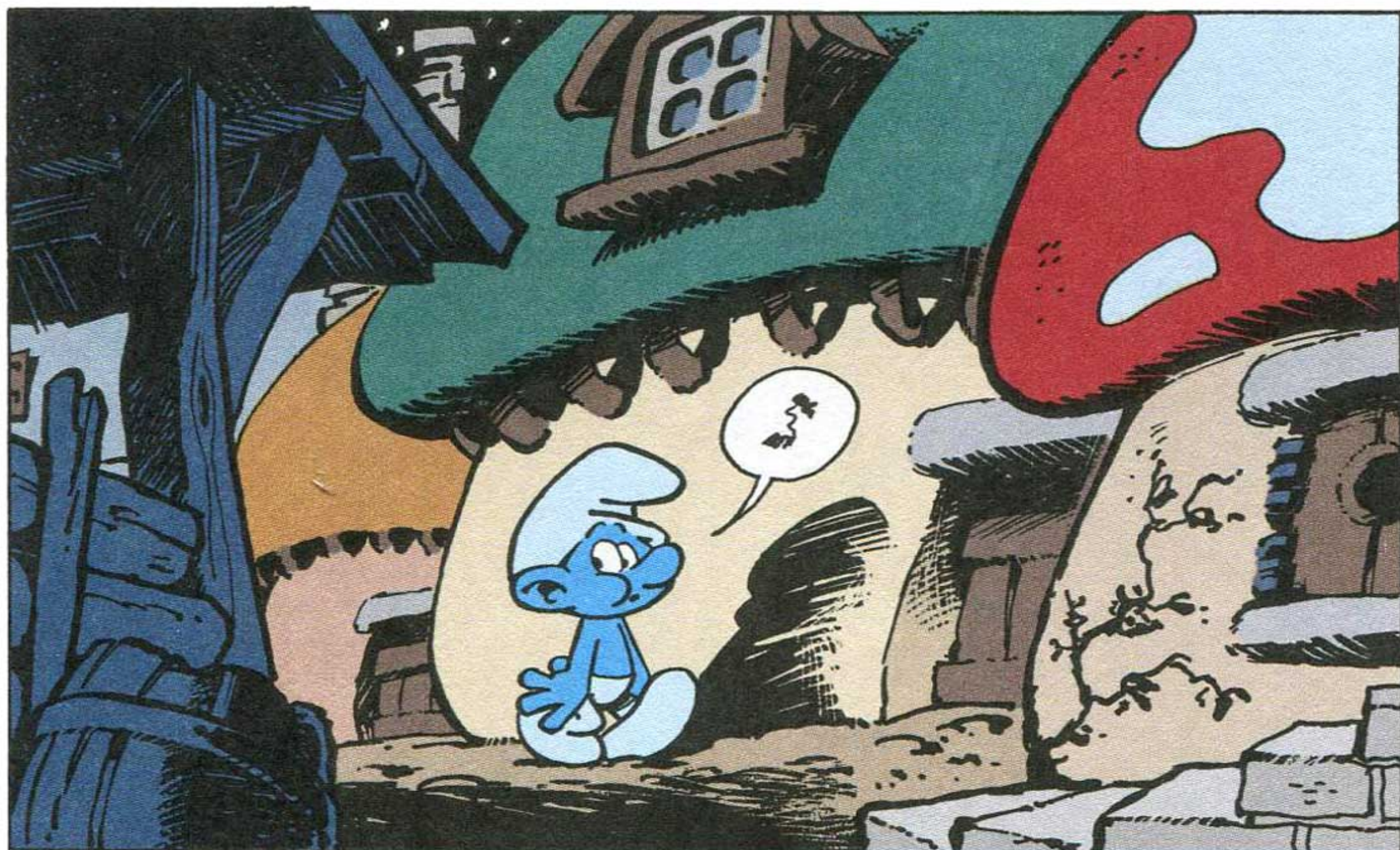


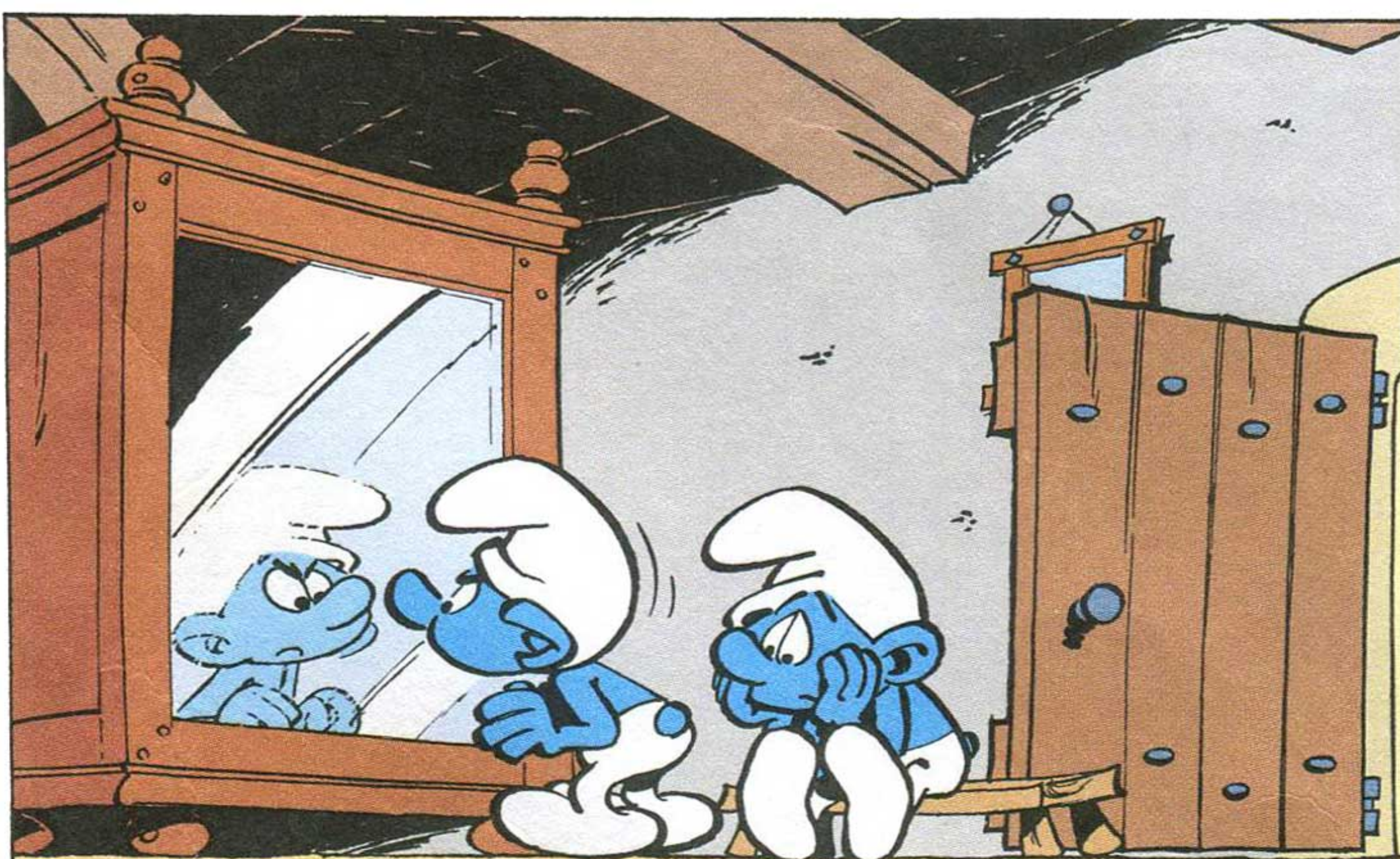
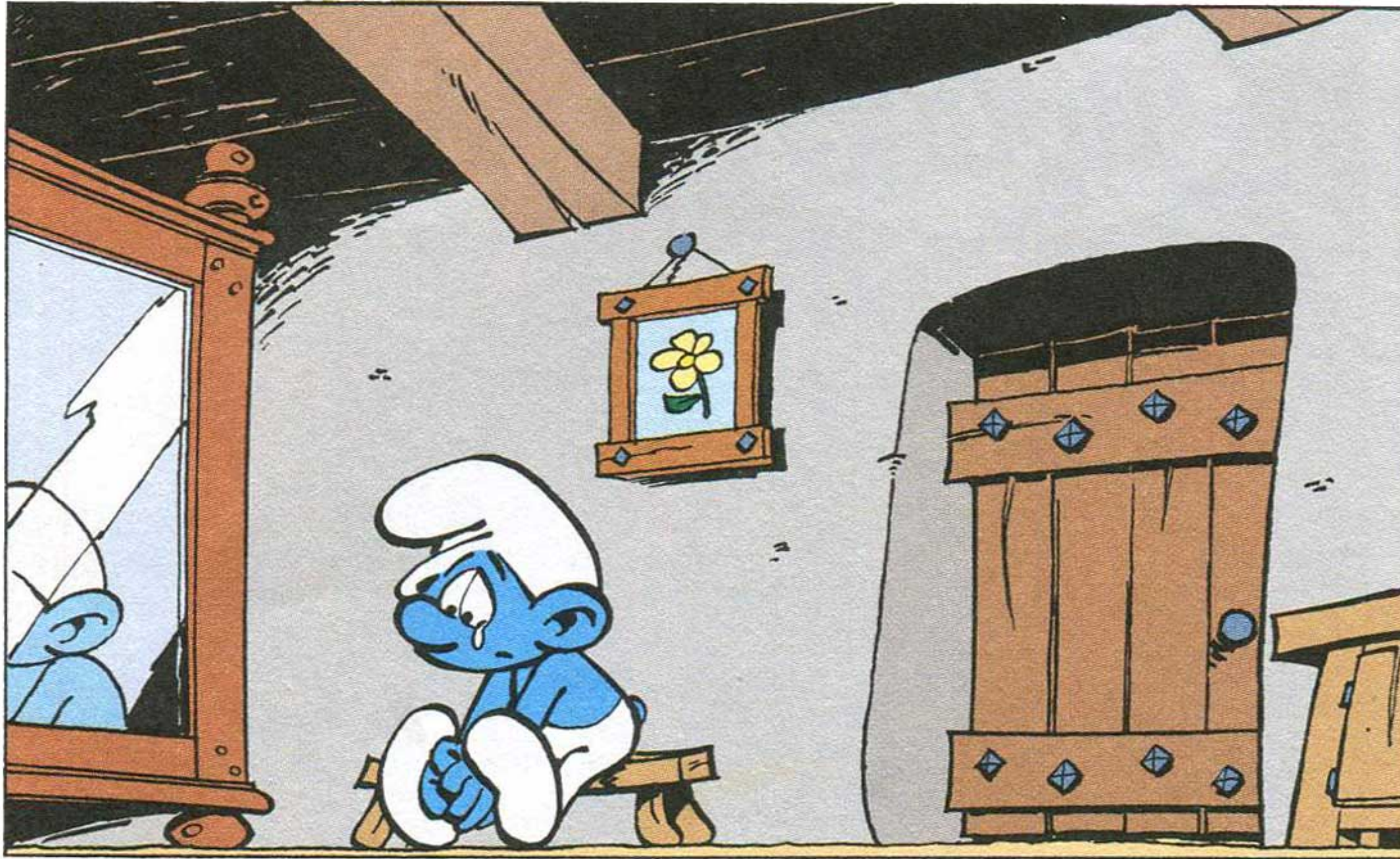


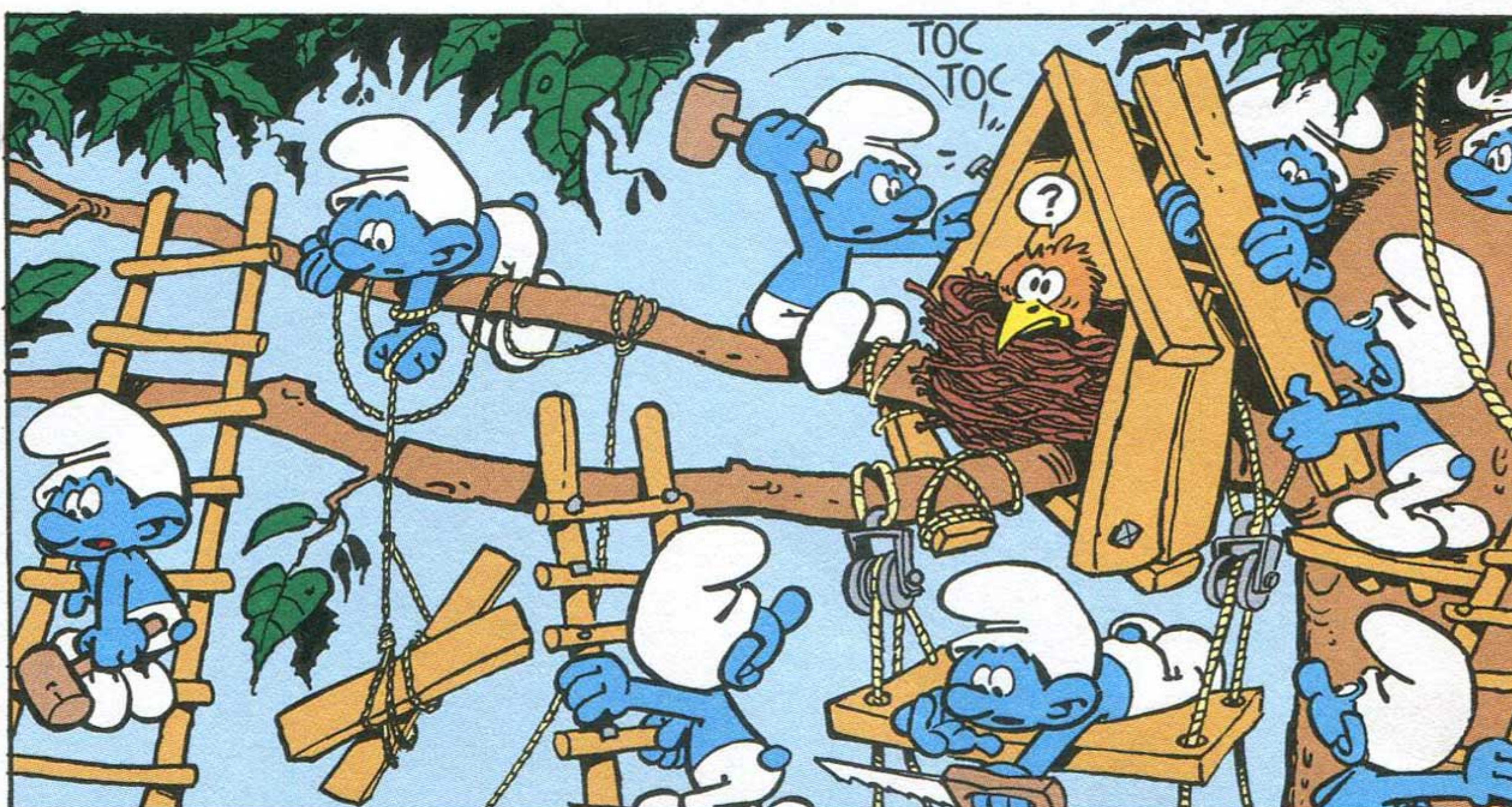






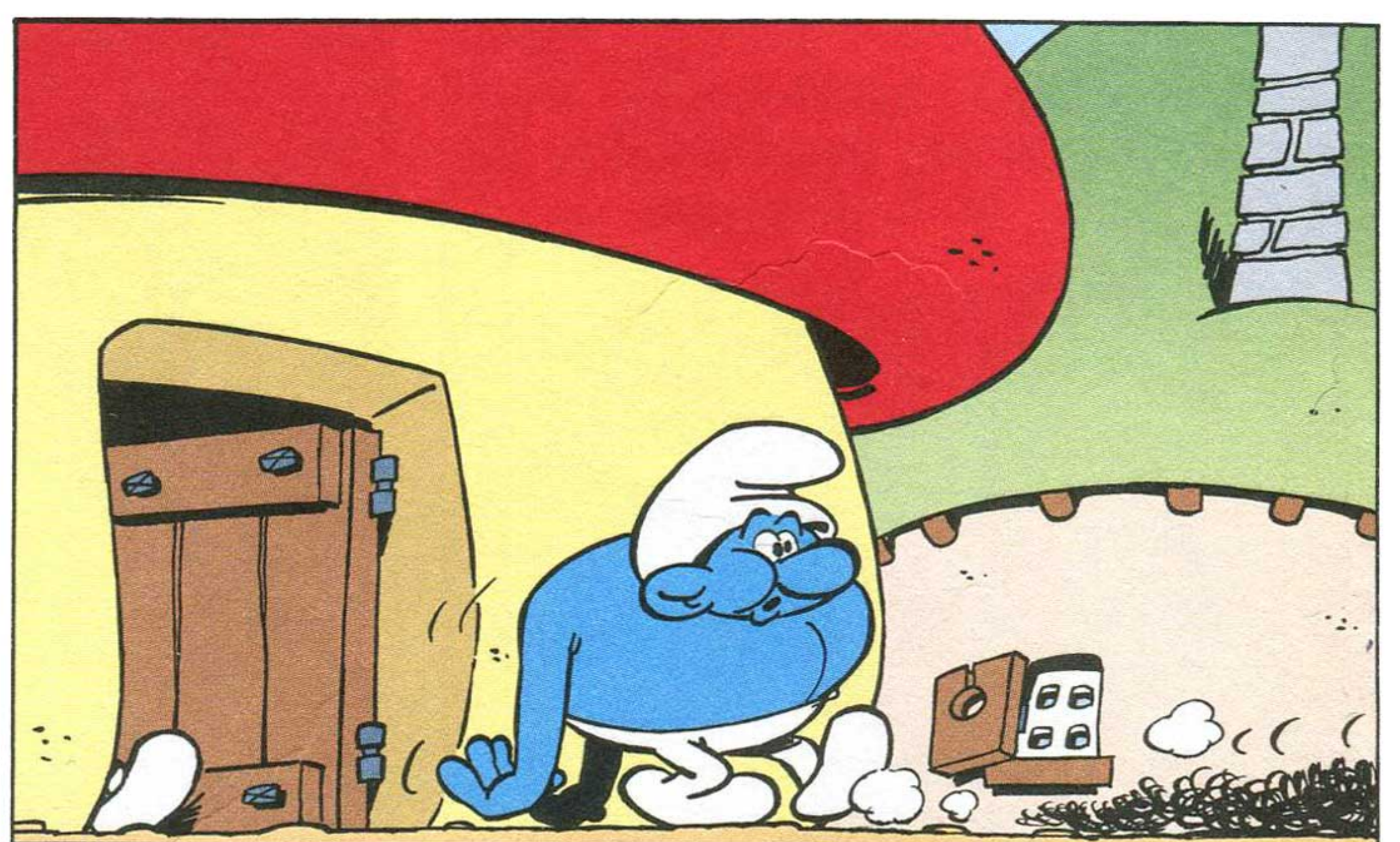
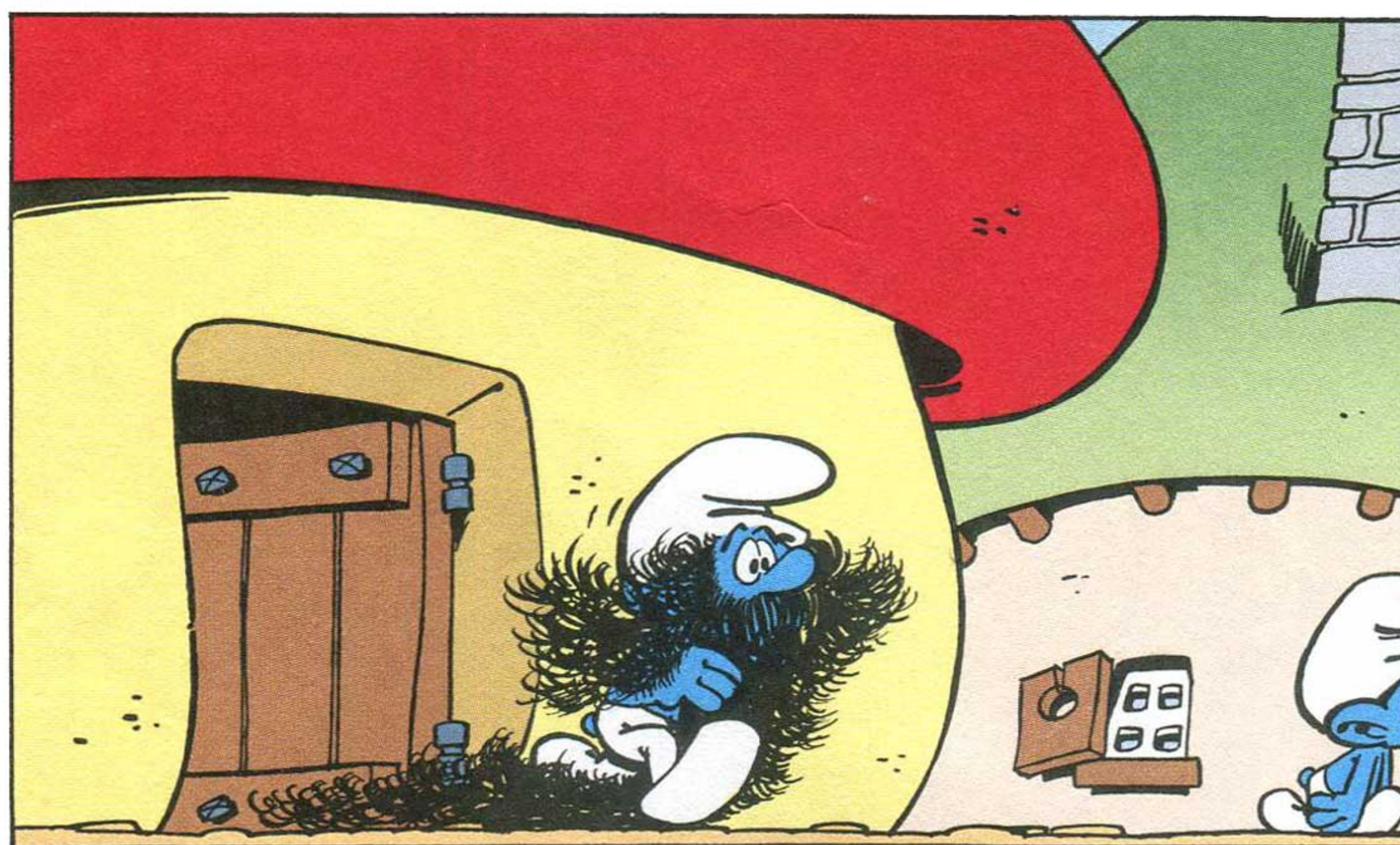
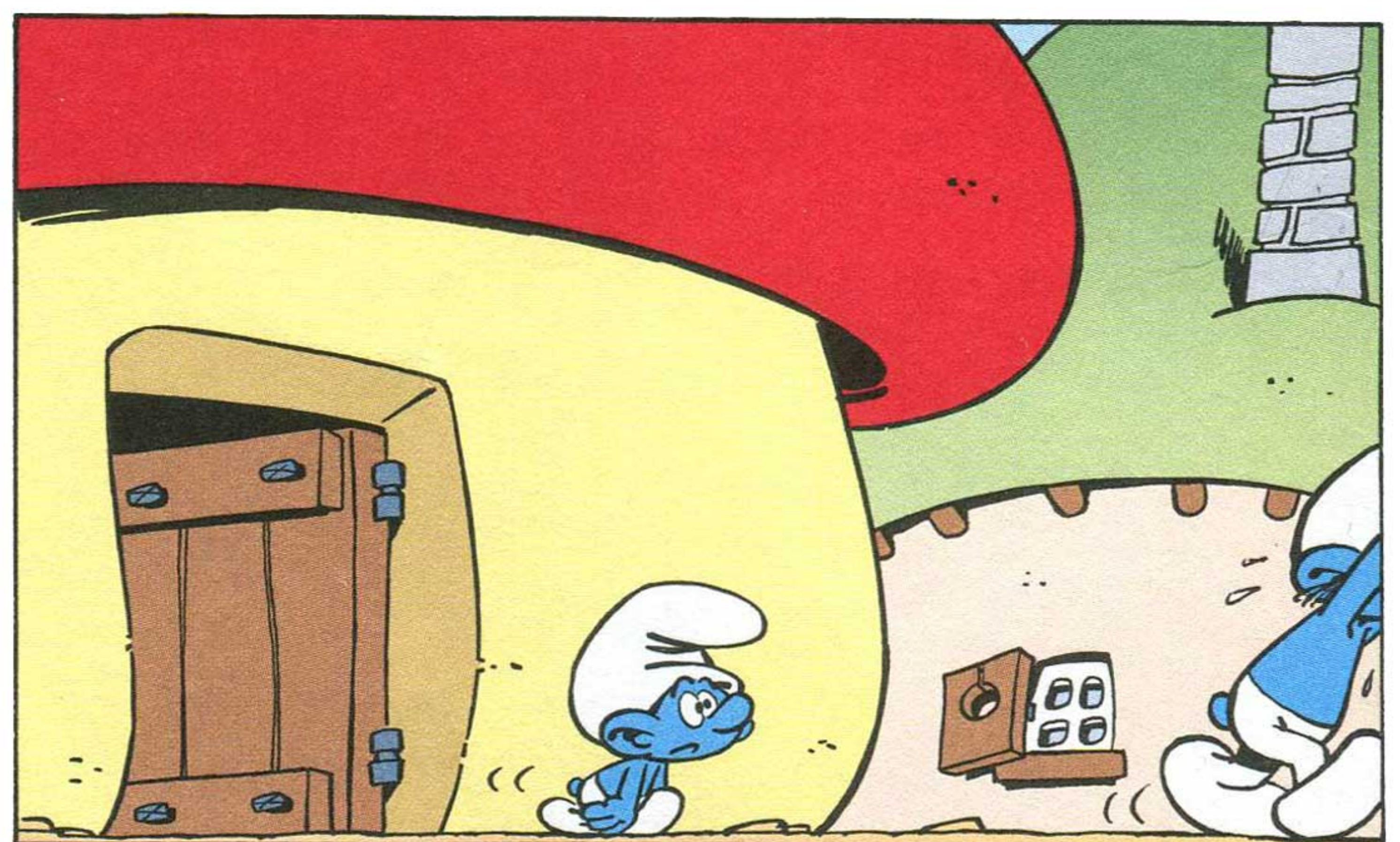
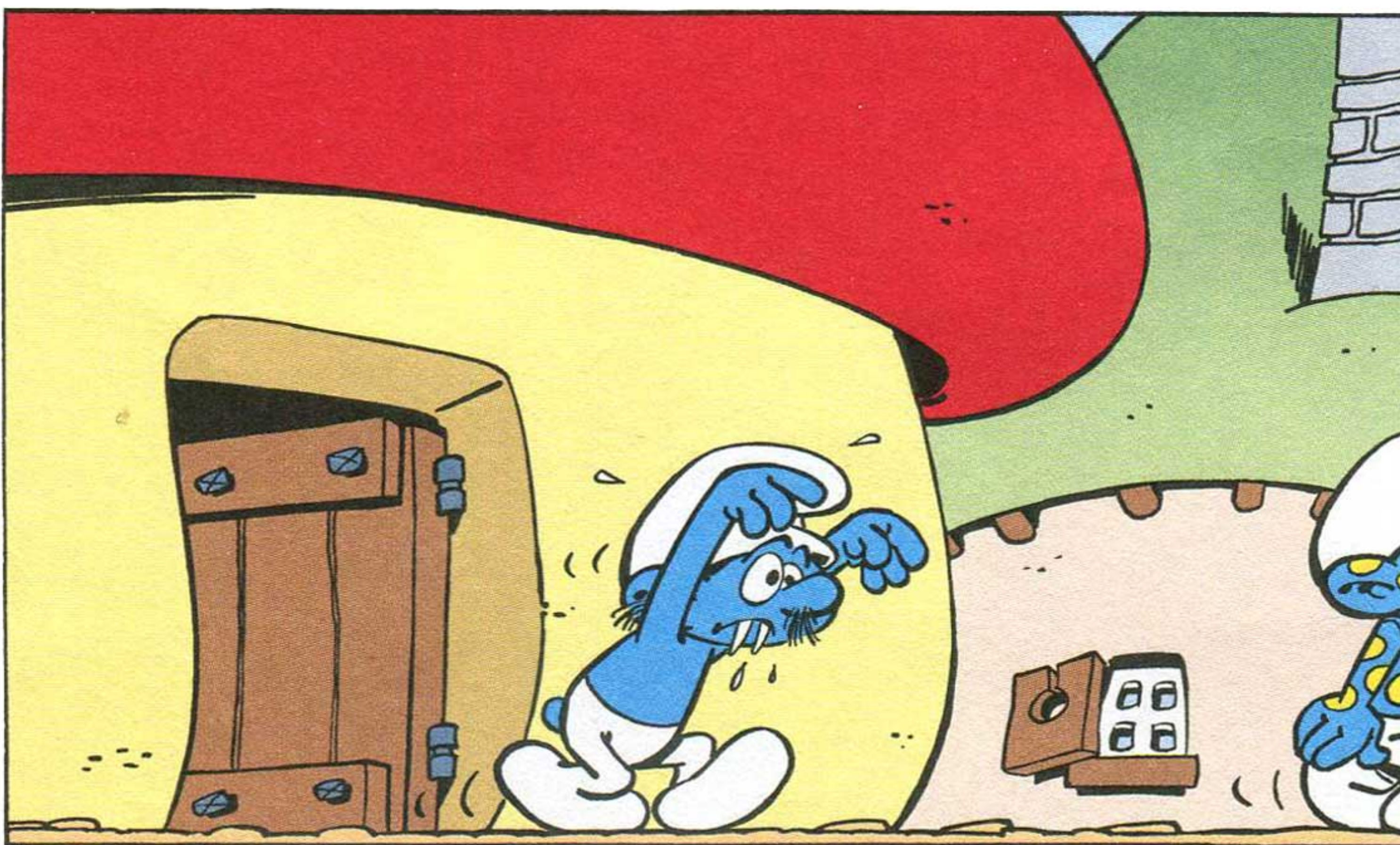
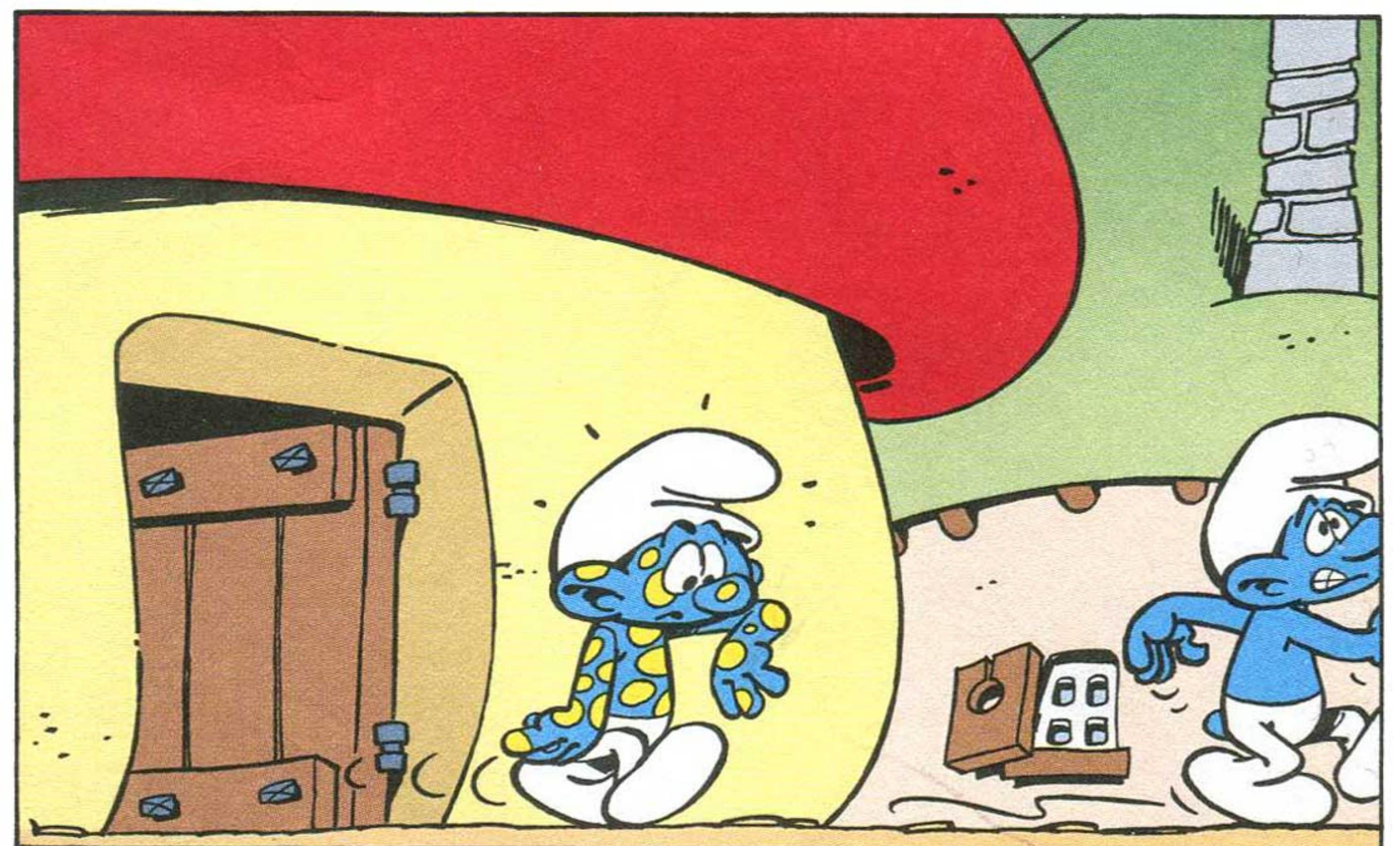
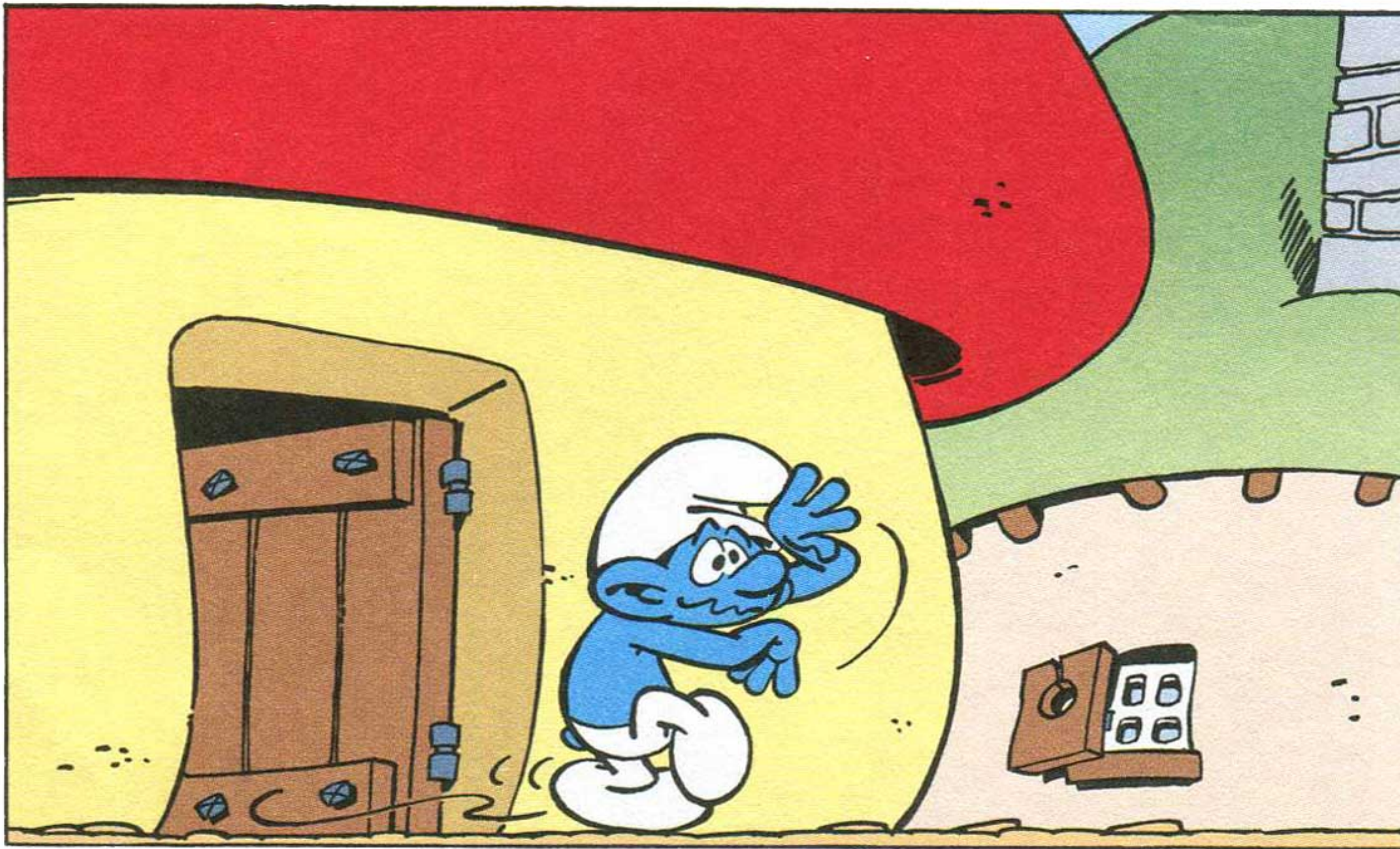


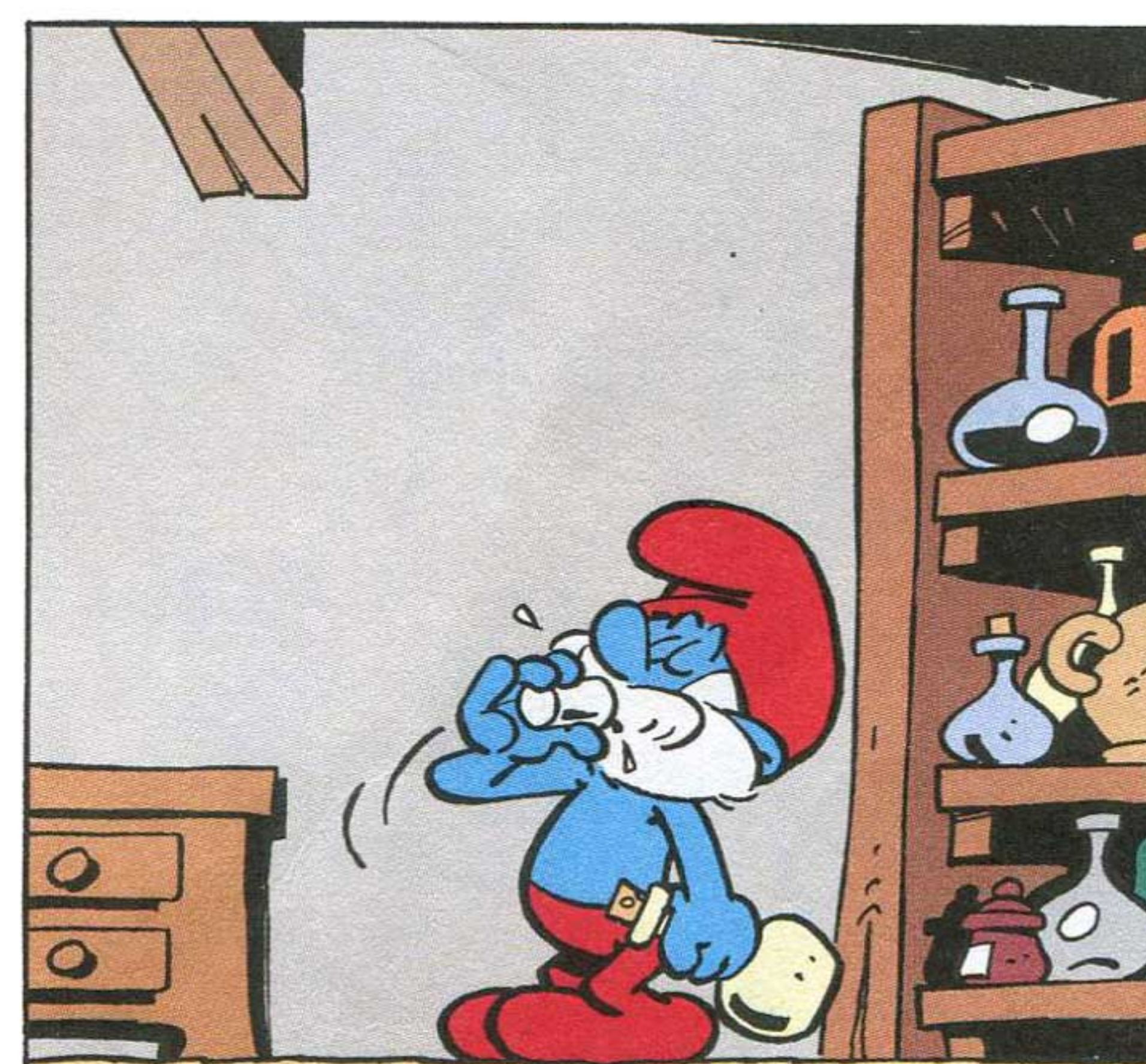
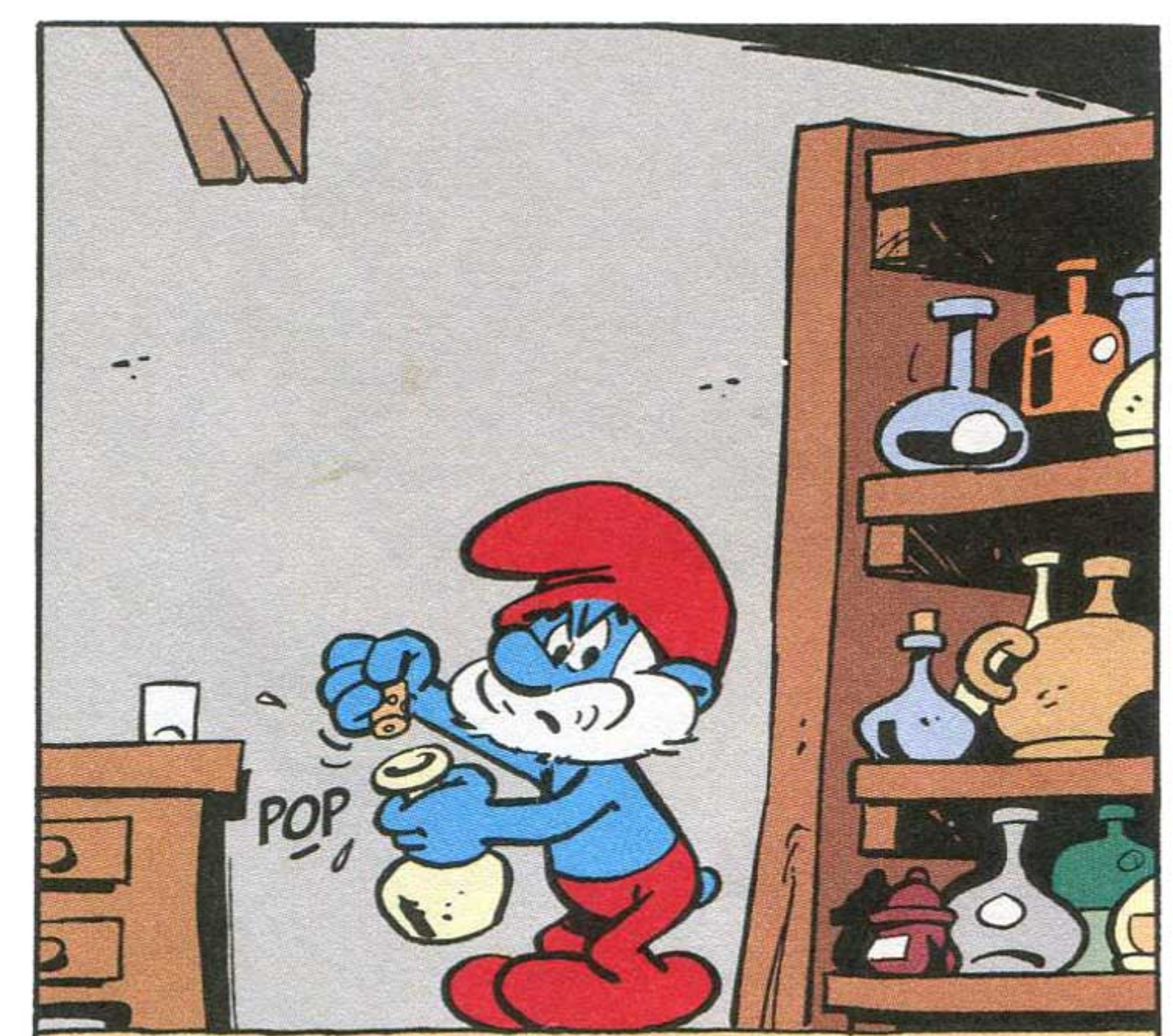


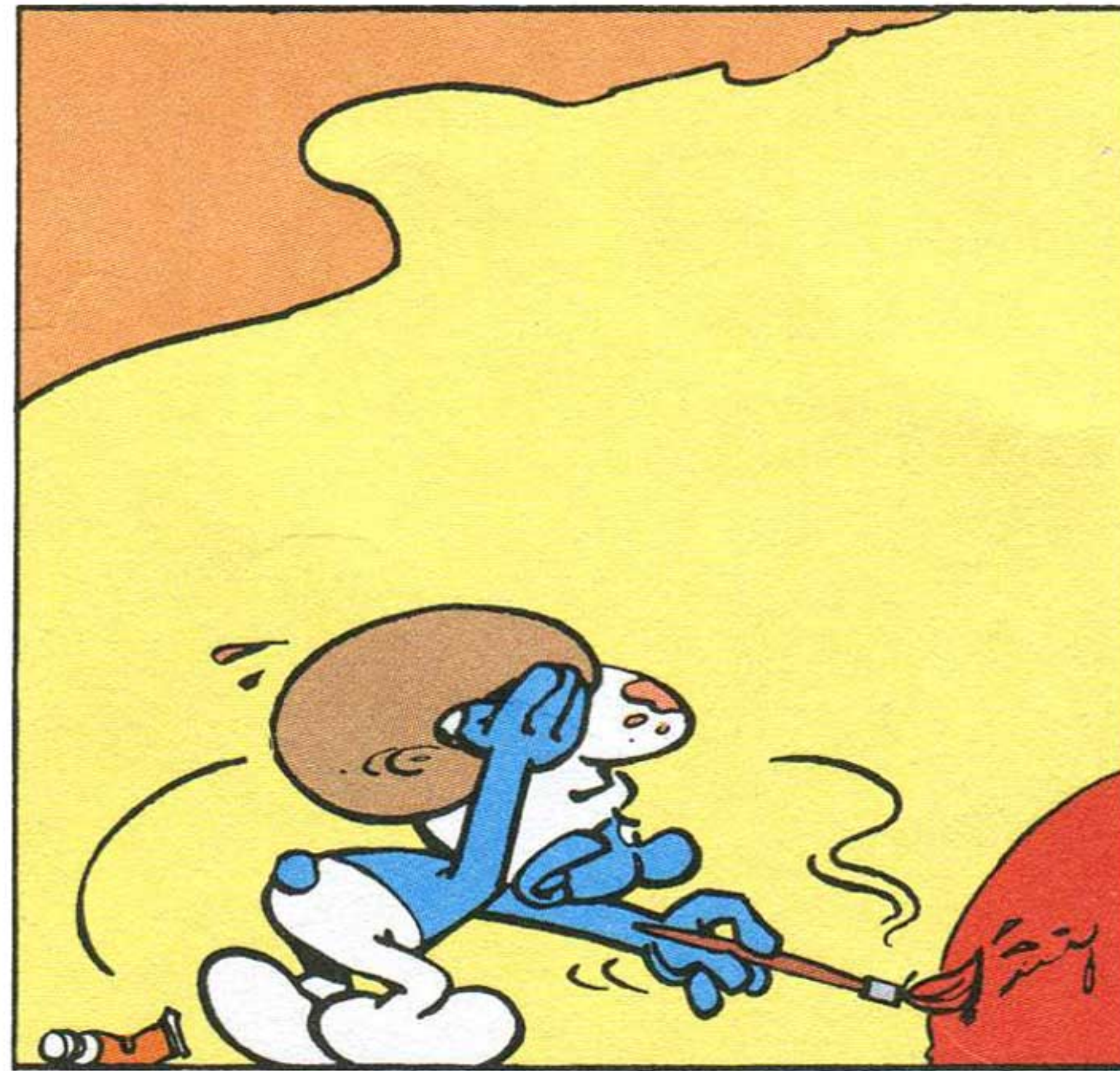
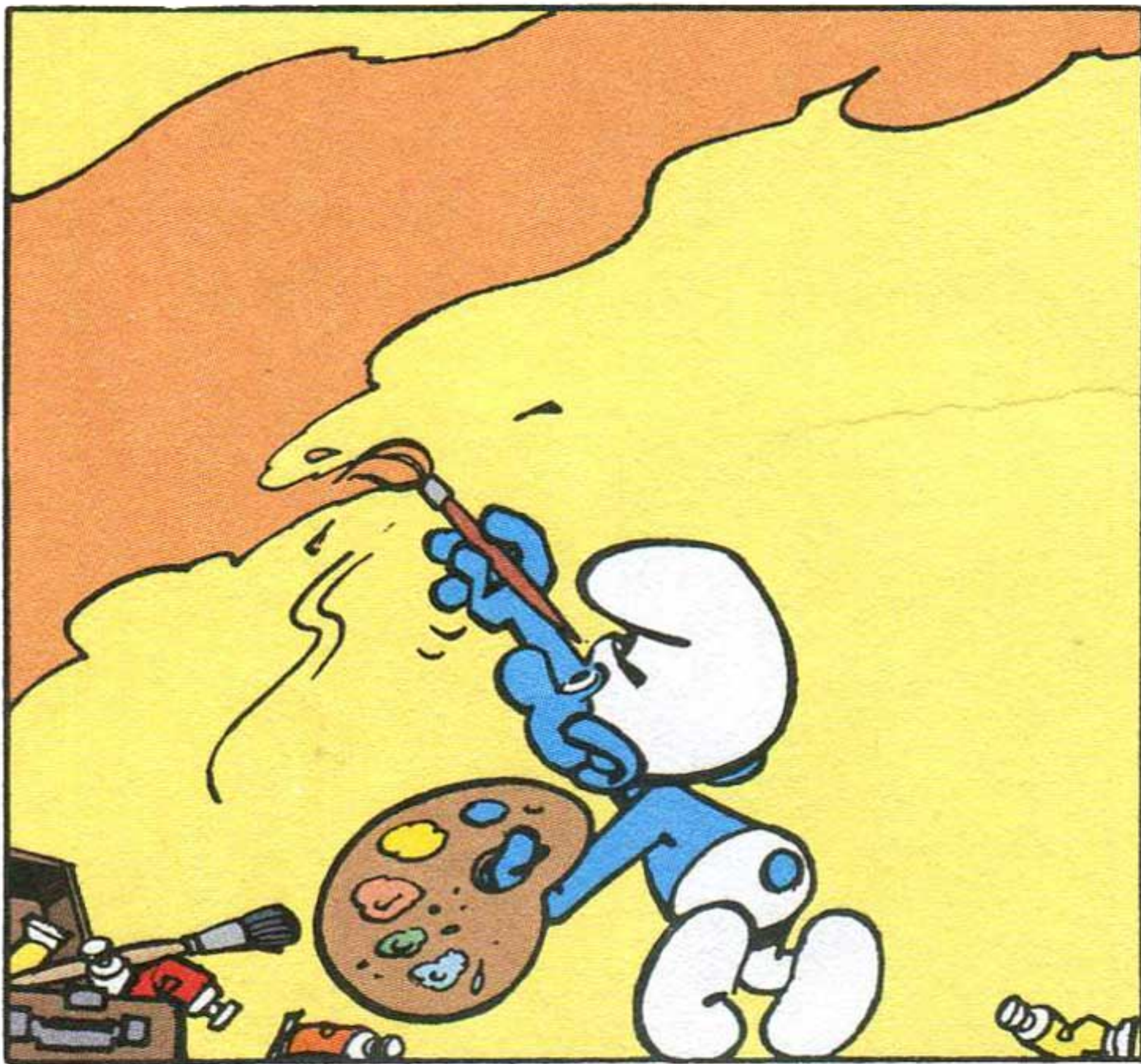
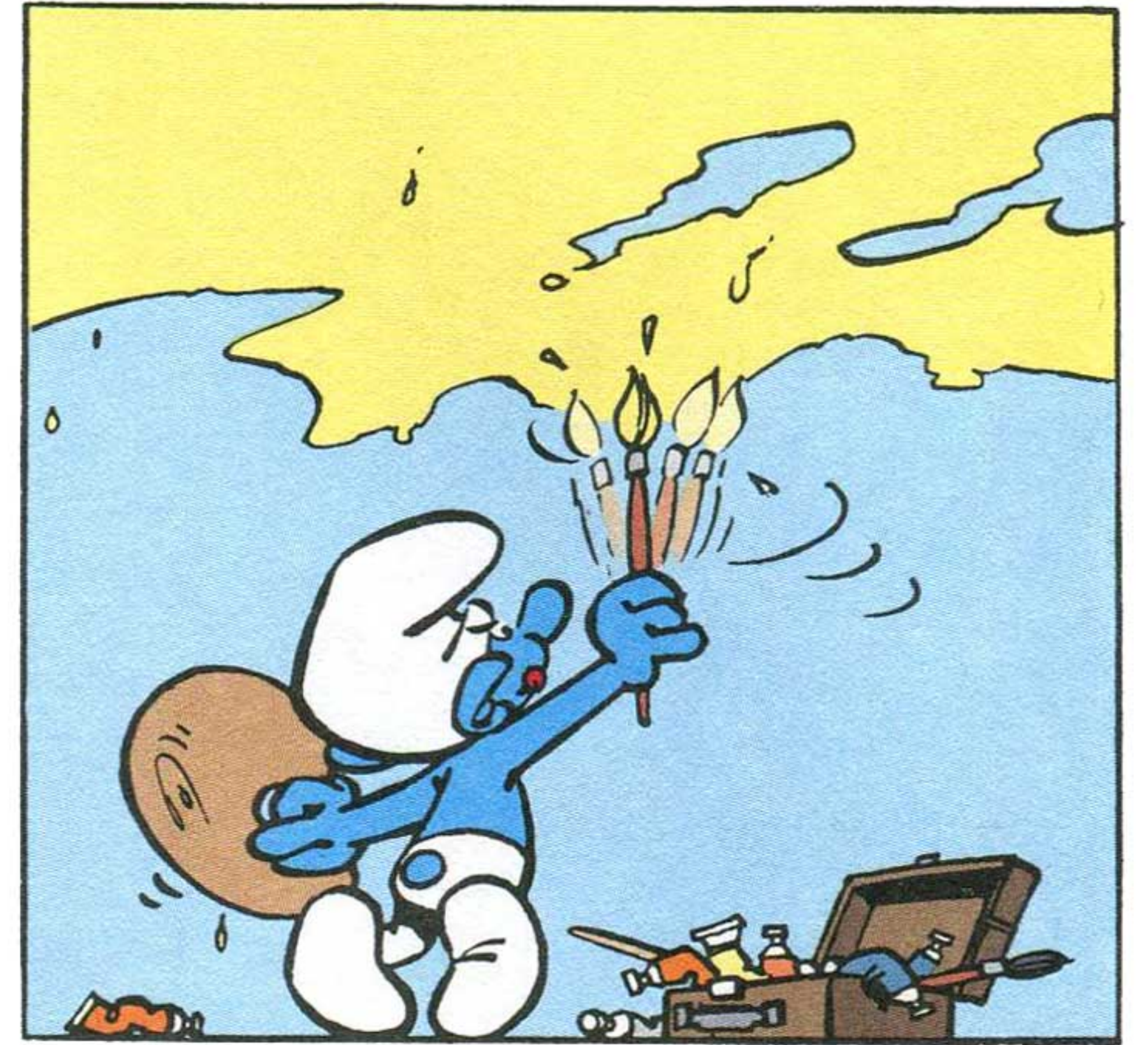


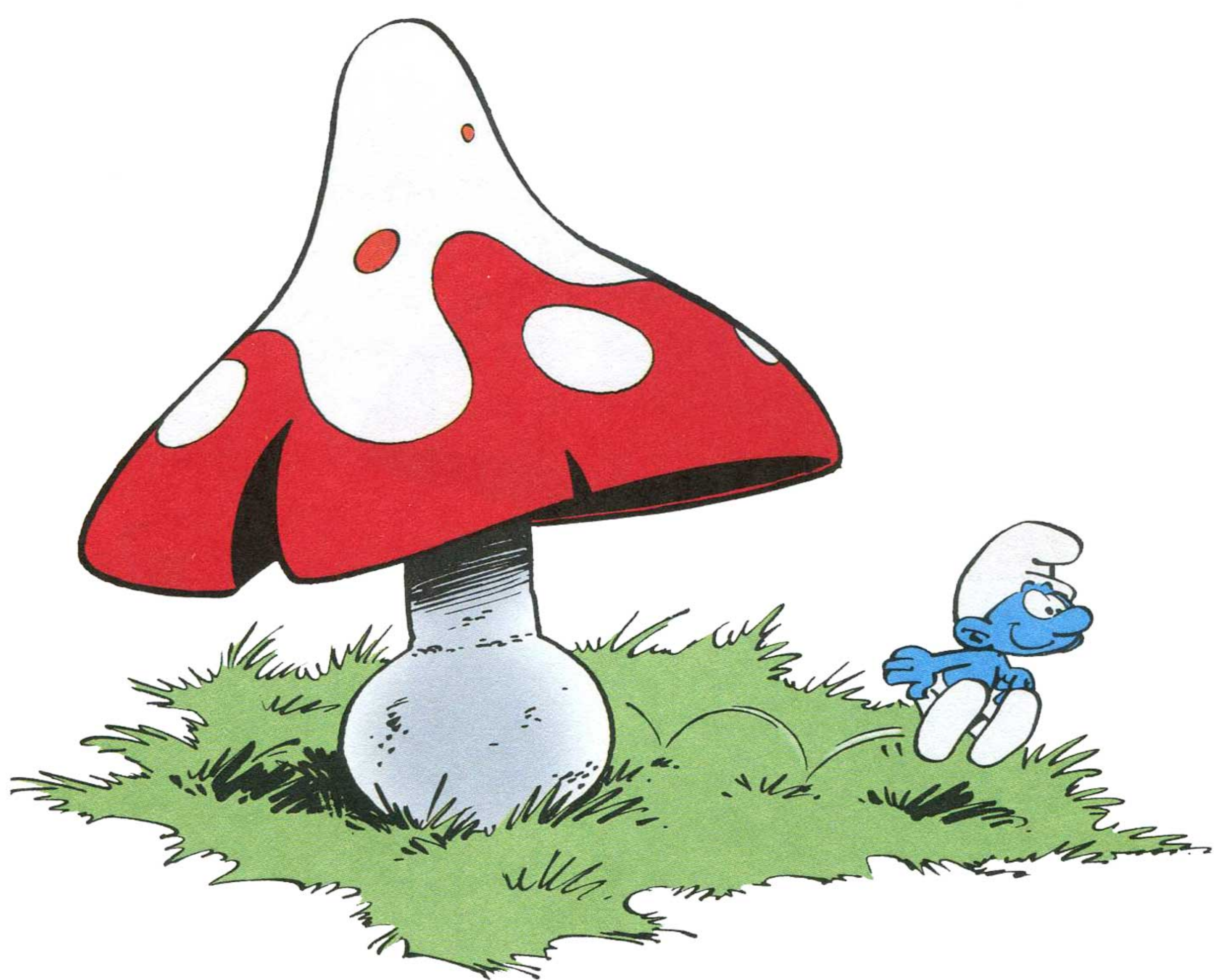


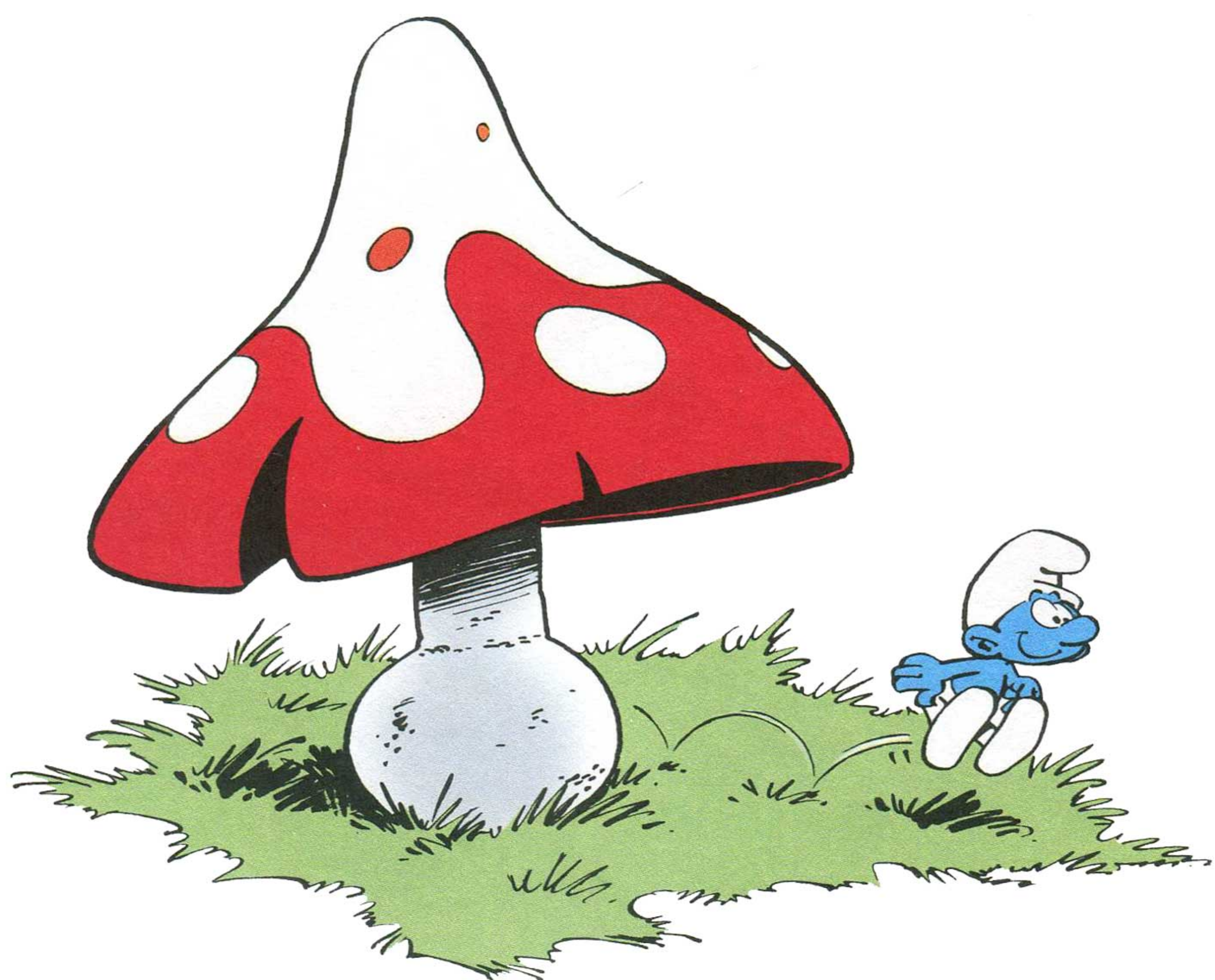


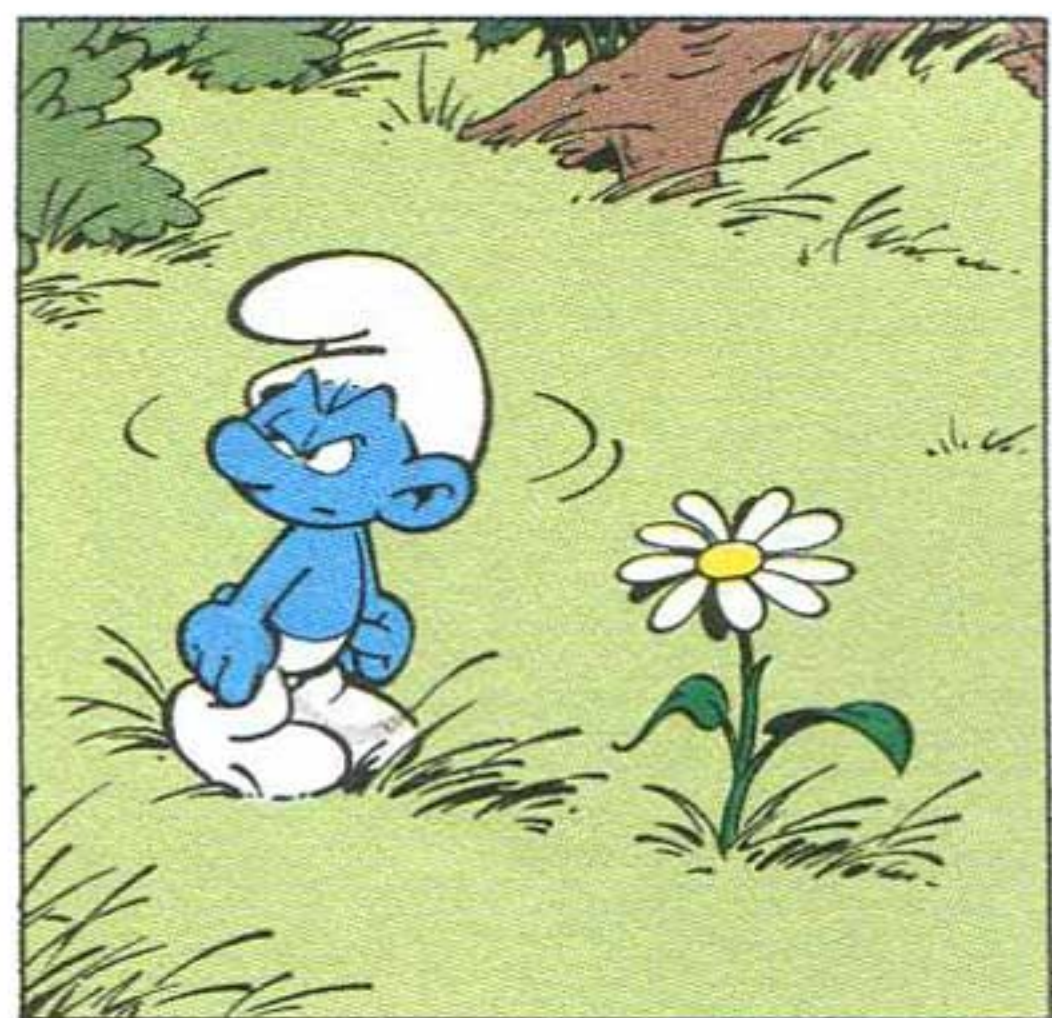




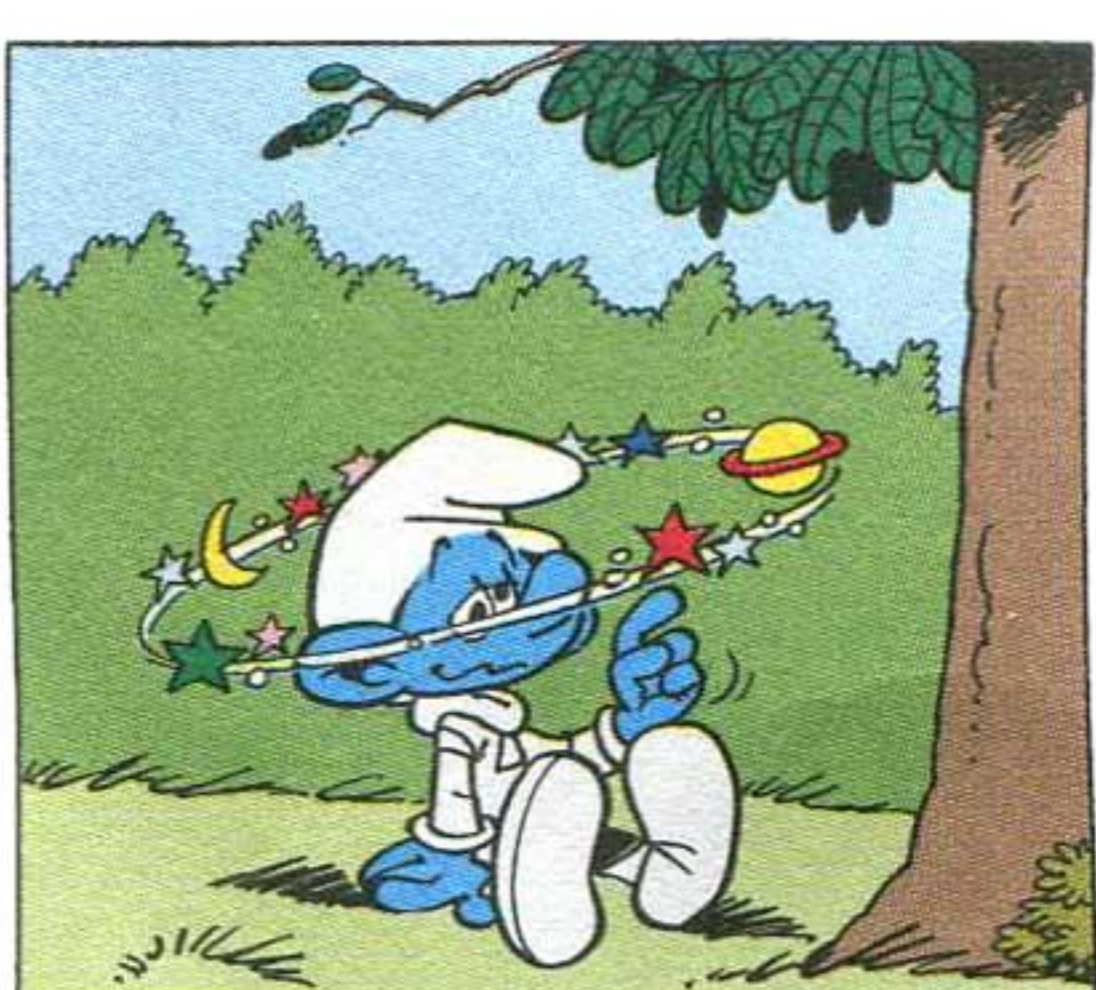
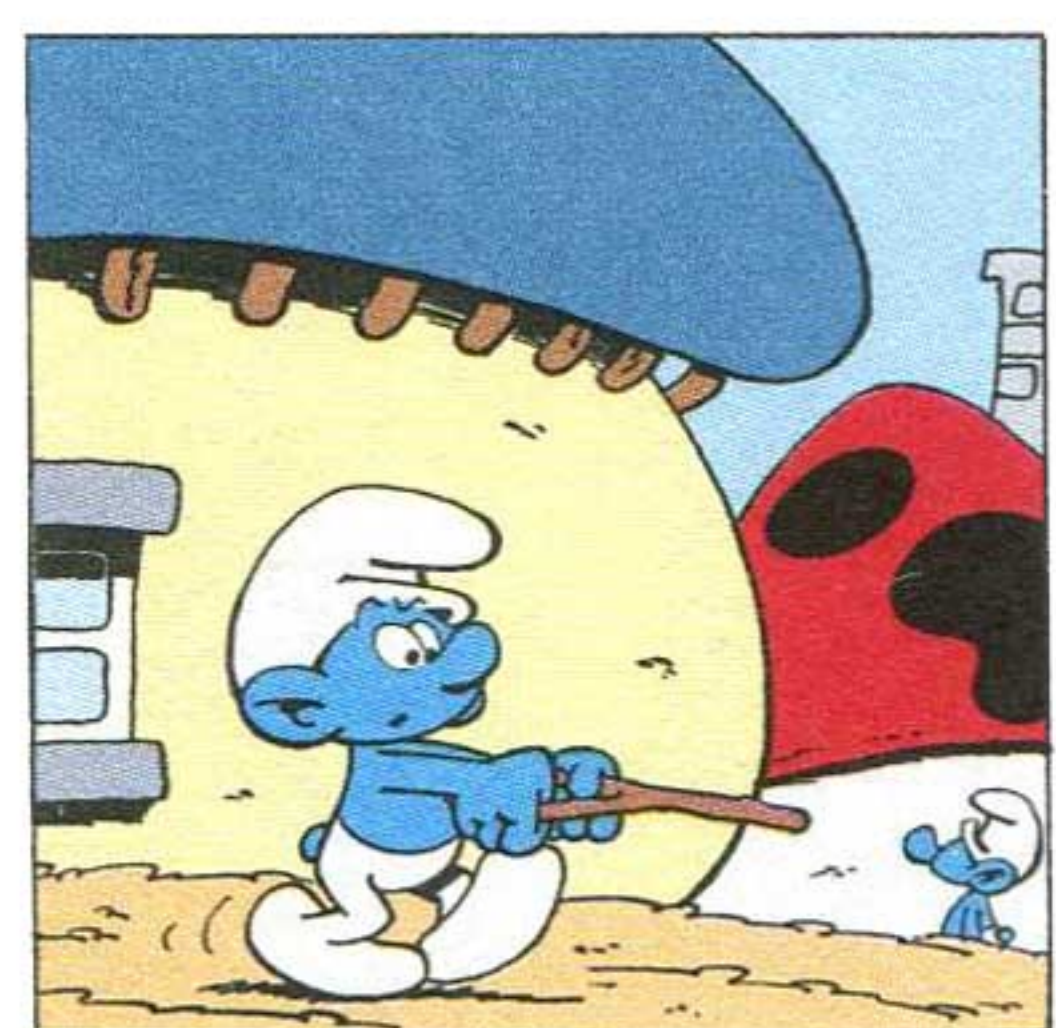
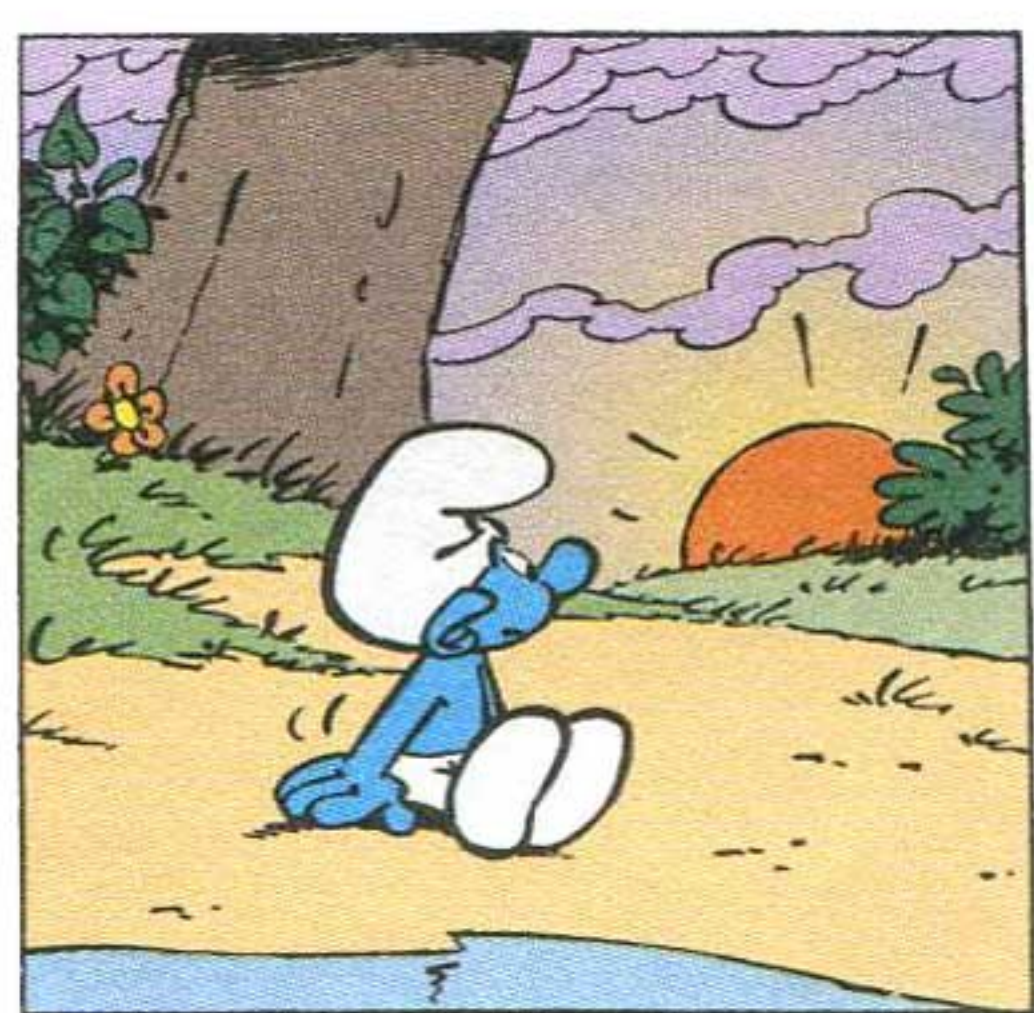
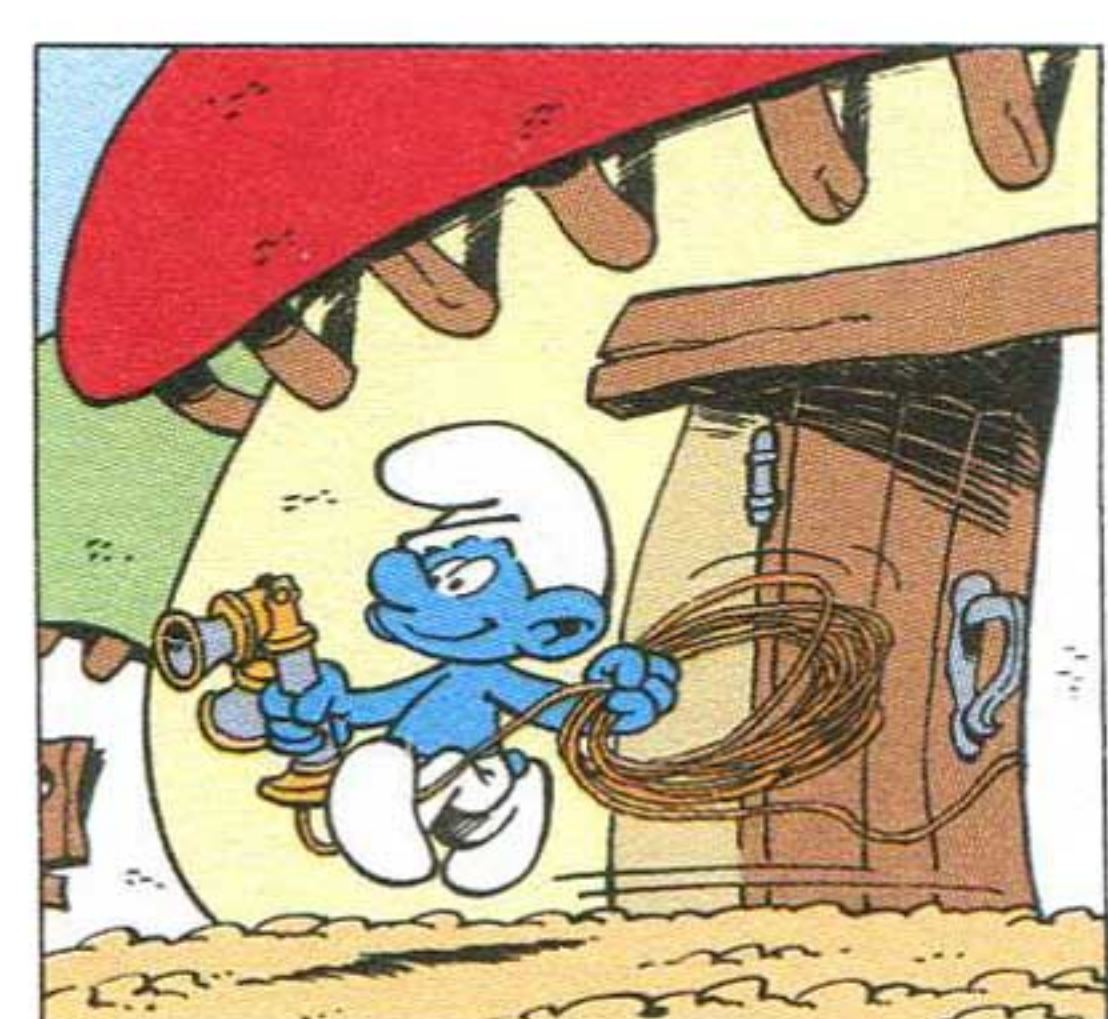








“¡PÁSAME... EL SCHTROUMPF!”



“En 1958 estaba con **Franquin**, pasando unos días de vacaciones junto al mar, cuando le pedí que me pasase algo de lo que no recordaba el nombre: ‘¡Pásame... el schtroumpf!’ Acuñé ese término basándome en el modelo de ‘una cosa, un chisme, un trasto’... Y él me respondió: ‘¡Toma, aquí tienes tu schtroumpf, y cuando hayas acabado de schtroumpfearlo, me lo reeschtroumpferas!’ Y así estuvimos, schtroumpfeando durante los días que pasamos juntos: aquello se convirtió en un gag para nosotros. Nos entretenimos traduciendo en ‘schtroumpf’ parrafadas de **Racine** o fábulas de **La Fontaine** y canciones de moda del momento. Todo aquello se tradujo en resultados bastante sorprendentes e incluso hilarantes, como: ‘¡El amo Schtroumpf sobre un árbol schtroumpfado albergaba en su schtroumpf a un schtroumpf!’”

El propio **Peyo** (**Pierre Culliford**, 1928-1992) narraba así el origen del nombre de Los Pitufos (Schtroumpf, en el original) y la consiguiente derivación gramatical de una palabra falsa convertida en sujeto, verbo o predicado, según la necesidad y el momento. Pero este autor belga, por mucho que haya pasado a la historia de la historieta como creador de **Los Pitufos**, desarrolló una interesante carrera como animador y como autor de cómics.

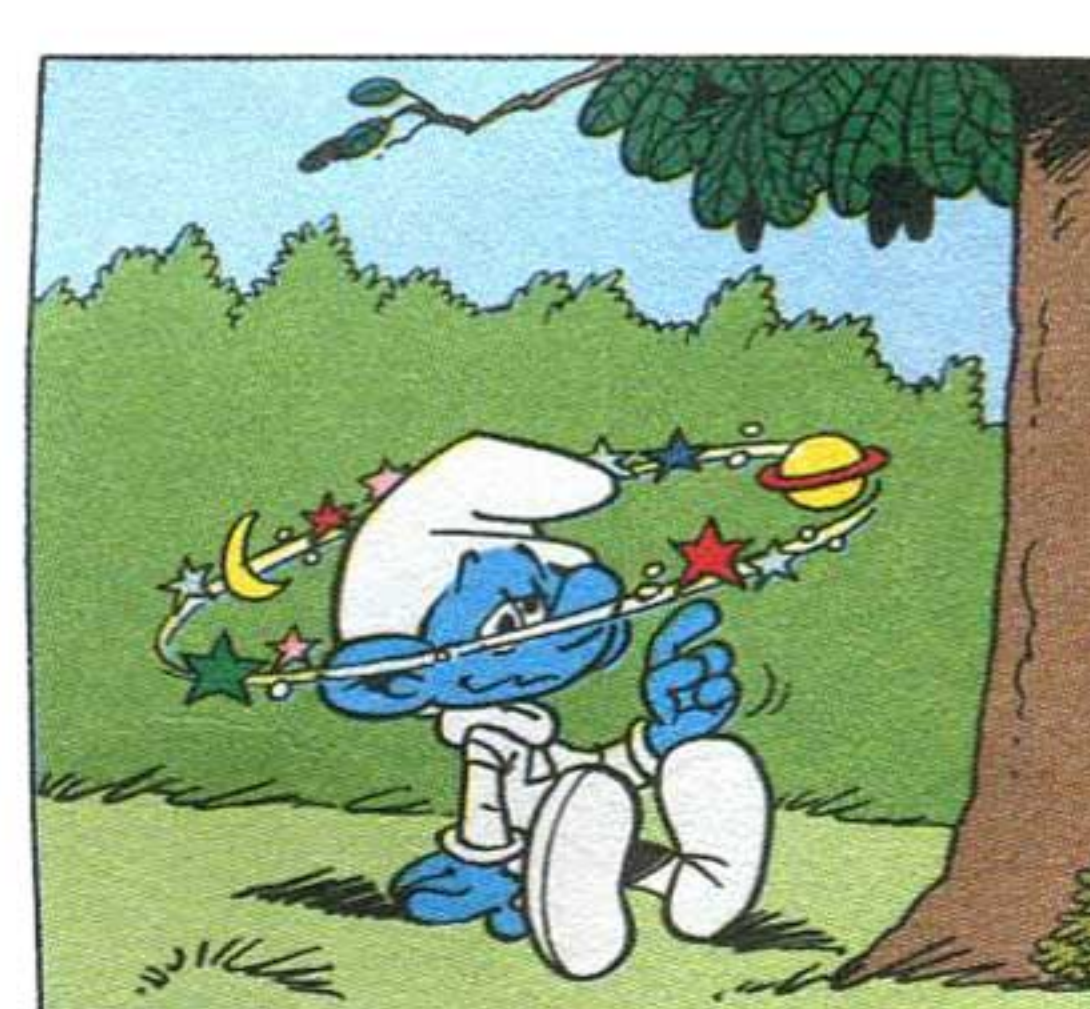
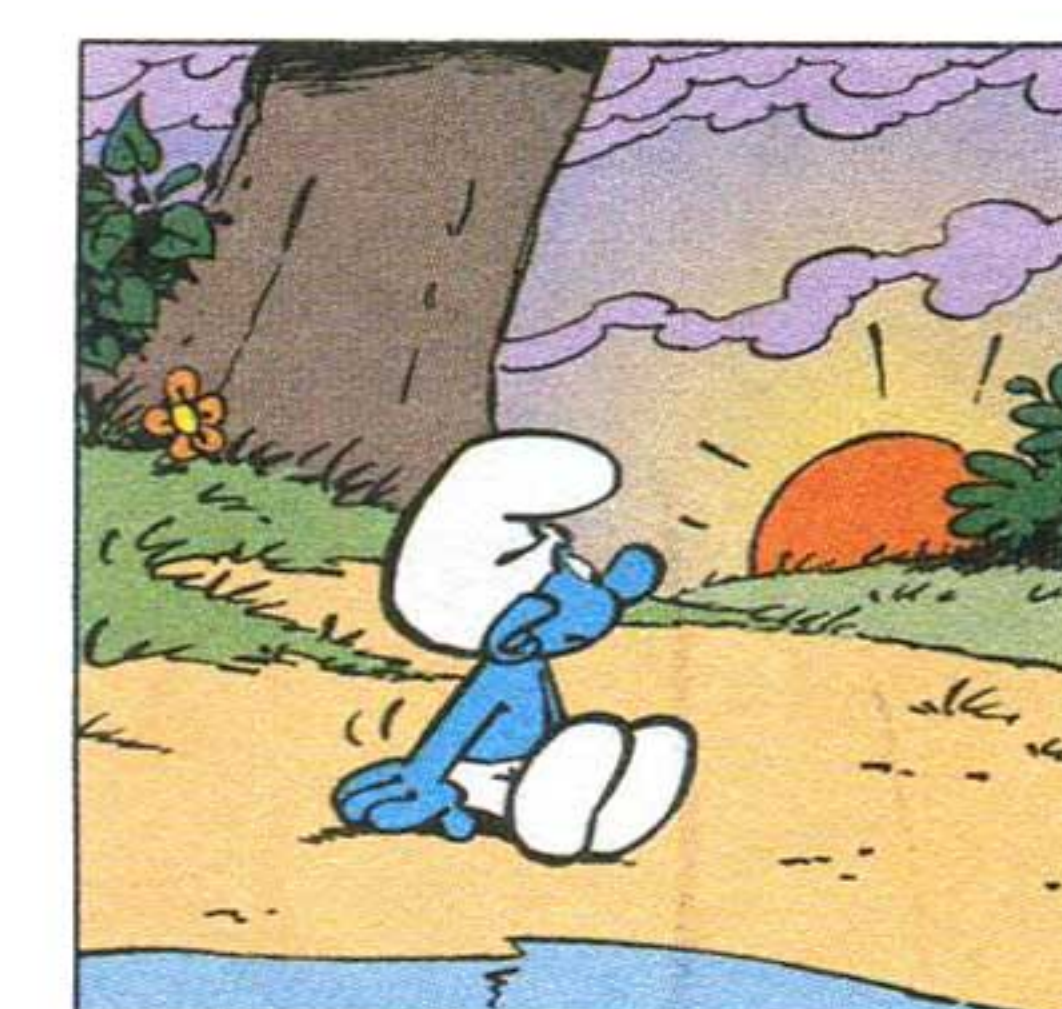
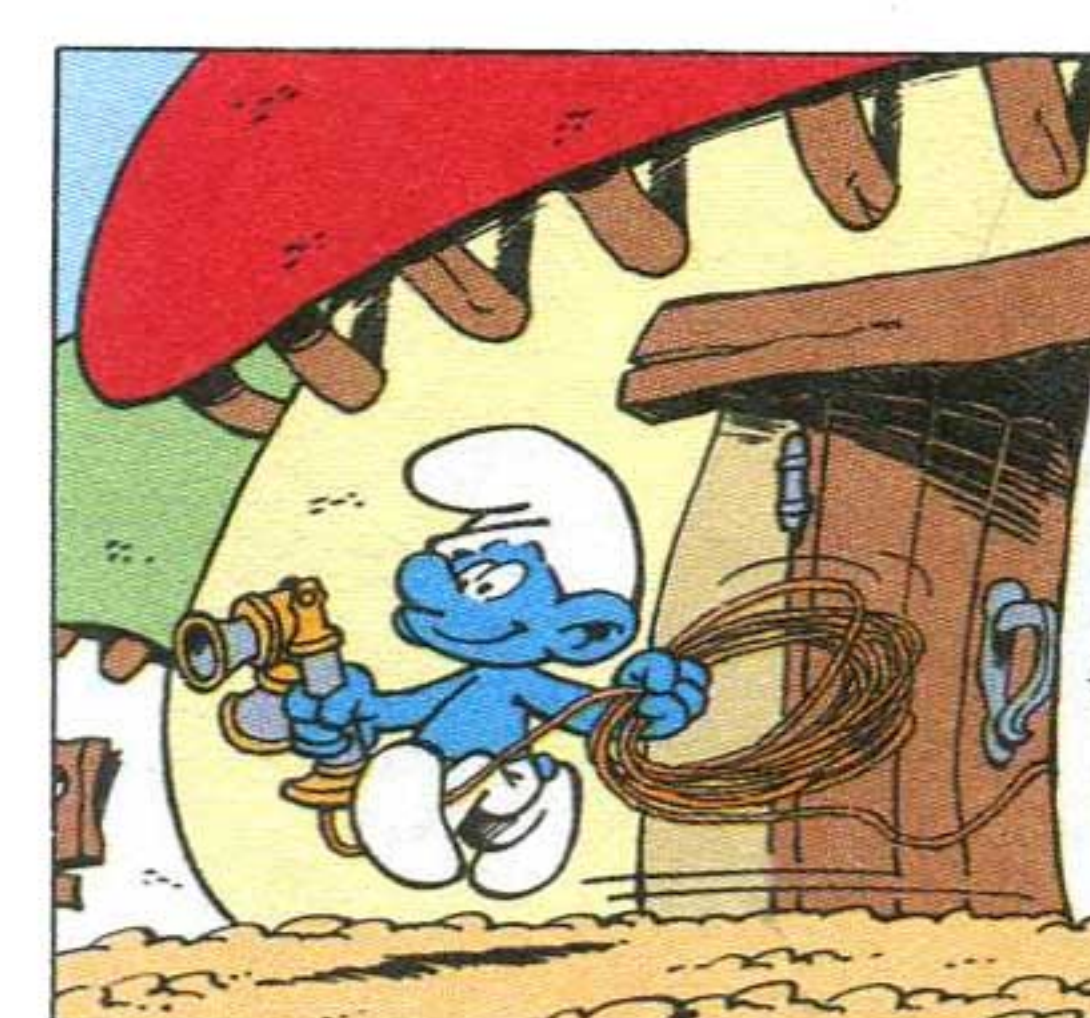
Aunque su pasión fuera el dibujo humorístico y la caricatura, **Pierre Culliford** (**Peyo**, el nombre artístico, procede de su pequeño sobrino, incapaz de pronunciar correctamente el nombre de su joven tío) tuvo que abandonar los estudios a los 16 años a causa de la II Guerra Mundial, y ganarse la vida como proyccionista en una sala de cine hasta el día de la Liberación. Tras estudiar algunos meses en la Academia de Bellas Artes de Bruselas, en 1945 pasa a formar parte del staff de un modesto estudio de dibujos animados, el CBA, en realidad, el trabajo que cambiará su vida, no ya solo por compartir estudio con futuras primeras figuras de la historieta franco-belga, como **André Franquin** (*Spirou y Fantasio*, *El Marsupilami*), **Morris** (*Lucky Luke*) o **Eddy Paape** (*Luc Orient*), sino, también, por tratarse de su periodo de formación como dibujante. La historia demuestra que una de las mejores escuelas para algunos de los mejores dibujantes de cómics de humor de la historia es, curiosamente, su trabajo previo o paralelo en el terreno de los dibujos animados (**Floyd Gottfreson**, **Josep Escobar**, **Peñarroya**, **Franquin**, **Alfons Figueras**), donde sin duda aprenden a dotar de movimiento a las figuras, a desproporcionarlas y a desarrollar un sentido del movimiento y del ritmo narrativo muy particular. La experiencia, por desgracia para él, termina muy poco después, cuando un incendio destruye los estudios de animación, lo que le obligará a ganarse el sustento en el mundo de la publicidad. Pero en 1947 **Peyo** da sus primeros y tímidos pasos en la historieta, colaborando en periódicos belgas como *La Dernière Heure* o *Le Soir*. Será su pasión por todo lo relacionado con la Edad Media, básicamente con el sentido del mito que conlleva (**Walter Scott** era uno de sus novelistas favoritos) lo que lleve a crear la serie *Johan*,

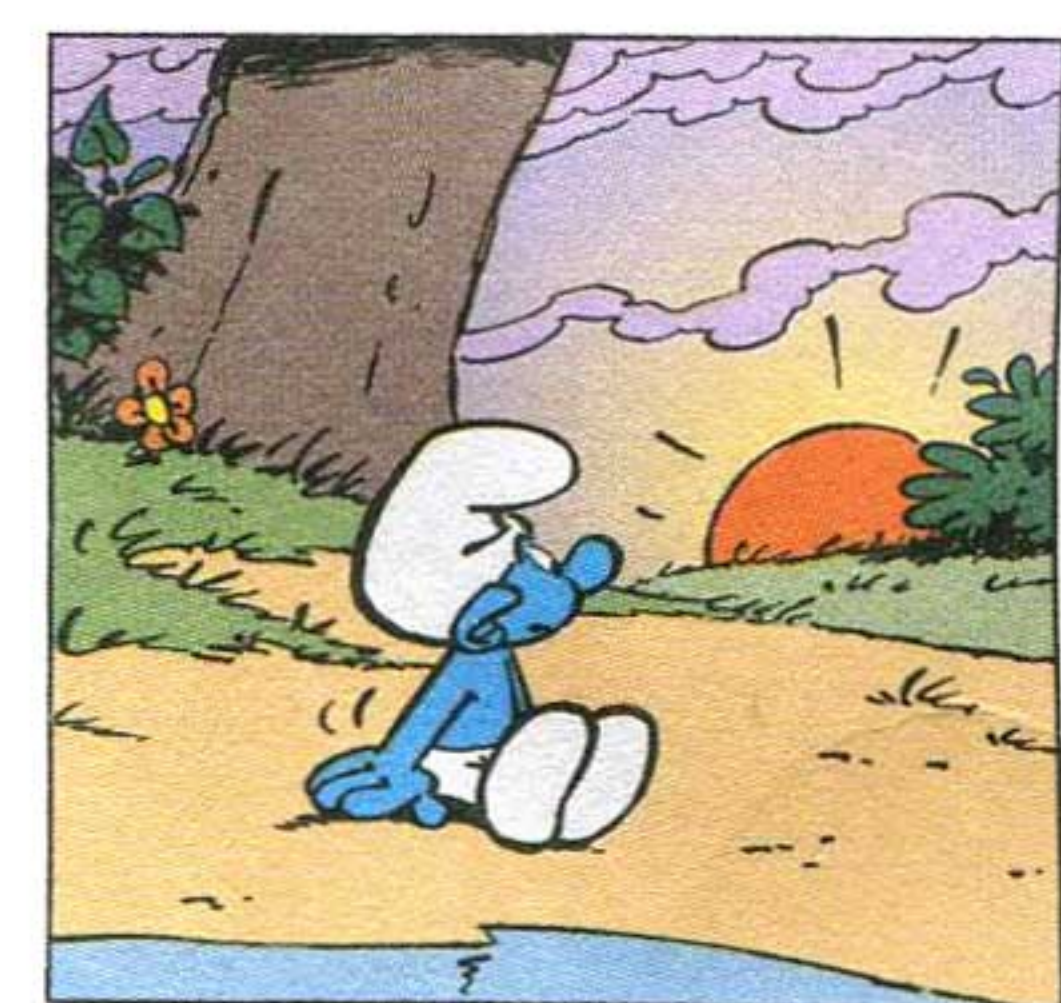
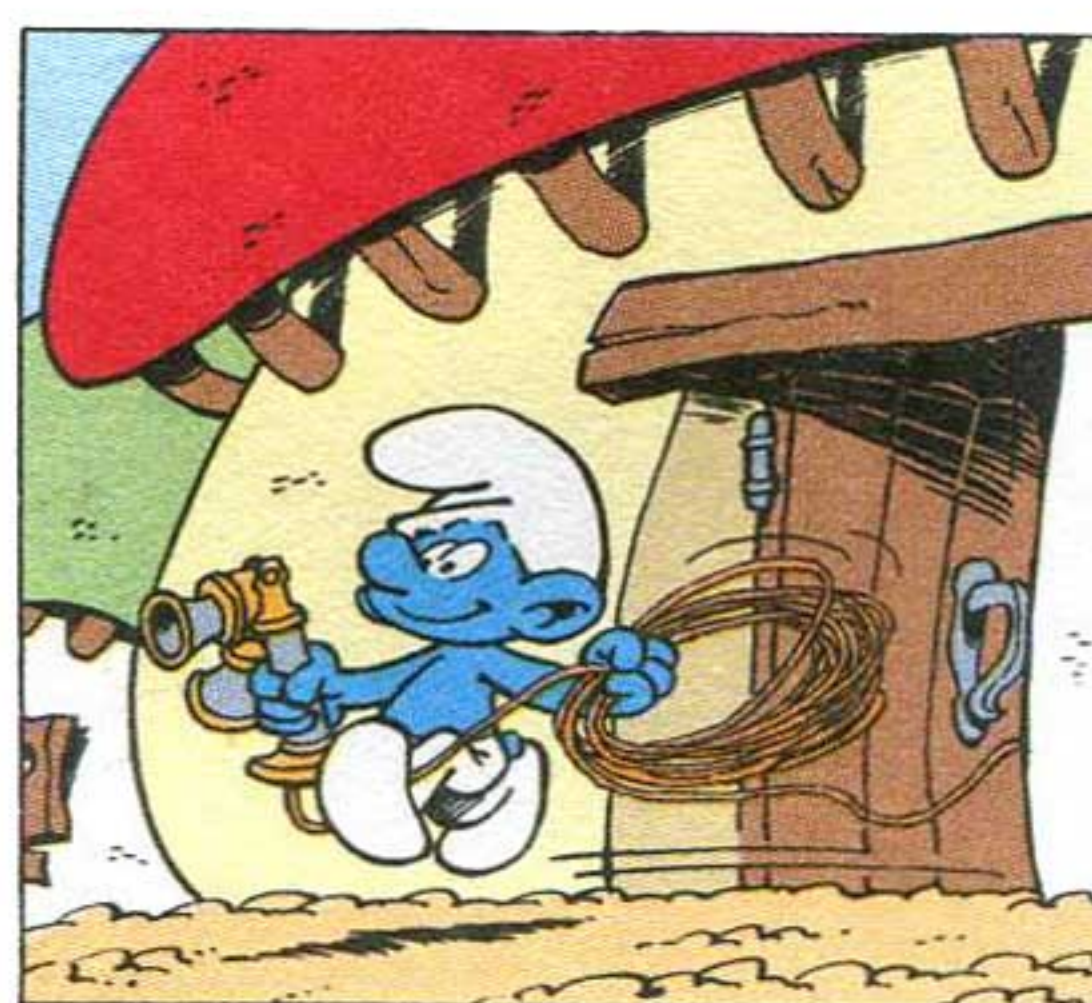
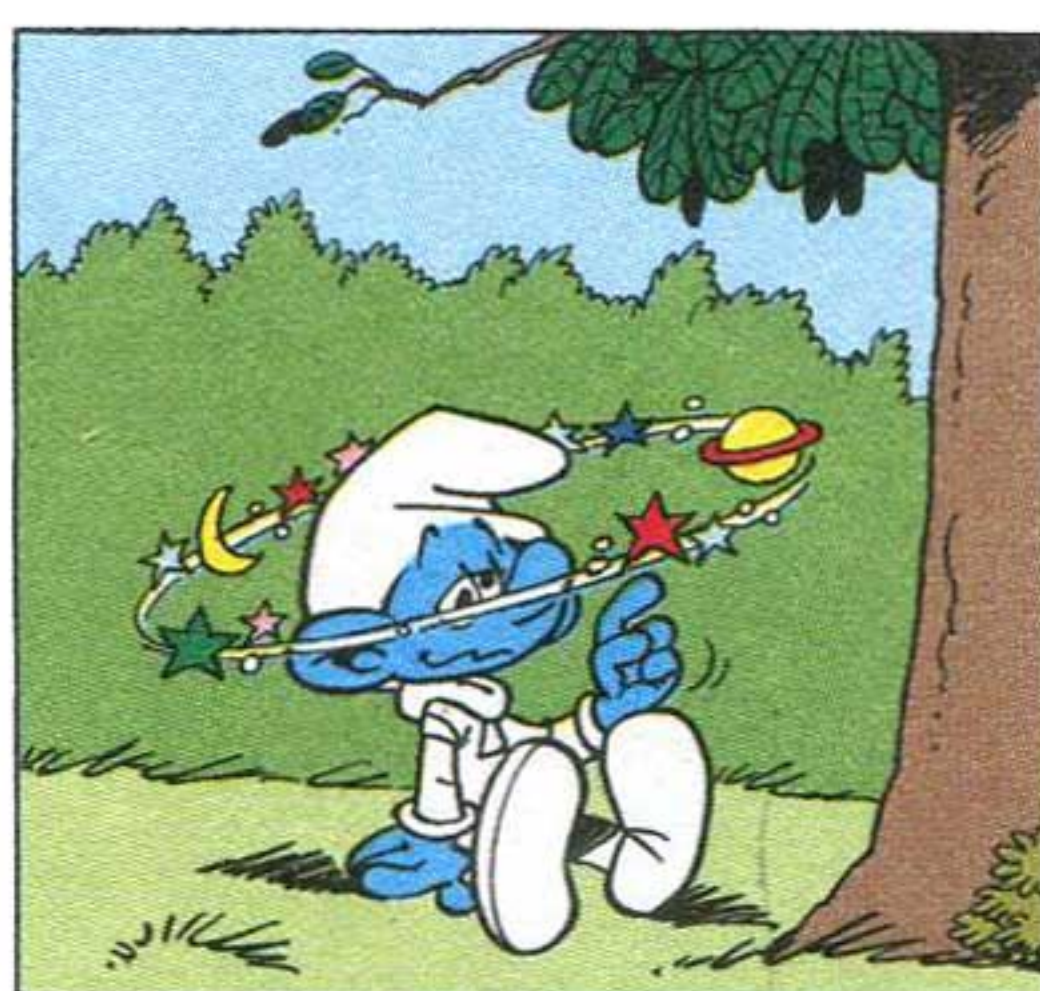
protagonizada por un joven paje, fiel a su rey y portador de unos valores morales muy tradicionales. Tras alguna que otra historieta, y gracias al apoyo de su amigo **Franquin**, **Peyo** se convierte en colaborador del semanario *Spirou* en 1952, lo que supone un empujón muy importante para su carrera, ya que su trabajo para esta publicación belga, una de las más importantes en cuanto a la historieta infantil y juvenil se refiere, le supone su confirmación como historietista joven pero muy bien dotado para el dibujo caricaturesco. Dos años después, en 1954, crea otro personaje, Pirlout, y acaba por definir una nueva serie, *Johan et Pirlouit*, aventuras de humor que reflejan en cierta manera la vida cotidiana en la Edad Media, pero que muy pronto se decantan por el aspecto más fantástico y legendario... hasta el punto en que en su novena historia larga, *La flauta de los seis agujeros* (1958, rebautizado posteriormente como **La flauta de los pitufos**), aparecen unos seres míticos, pequeños, una especie de elfos del bosque, de color azul, de aspecto bonachón y simpático... que responden al nombre de Schtroumpfs. La anécdota que **Peyo** vivió junto a **Franquin** toma forma, y muy pronto se adivina que la personalidad de estos diminutos seres puede dar mucho juego. Tanto es así, que **Yvan Delporte**, excelente escritor y guionista, redactor jefe de *Spirou* y colaborador de **Franquin**, anima a **Peyo** para que independice a sus criaturas en una serie propia. El experimento se inicia con seis historietas cortas y da sus frutos: los Pitufos tienen posibilidades, y más en manos de un profesional con ganas de contar historias y con un talento especial para dotar de vida y personalidad a sus personajes. Pero antes de seguir con nuestros liliputienses azules revisemos someramente las otras series de historietas que llevaron la firma de **Peyo**.

Creado para *Le Soir* en 1949 y continuado a partir de 1965 en *Spirou*, está *Poussy*, una serie protagonizada por un pequeño y algo malicioso gato, del que **Peyo** realizará gags hasta el año 1977, y cuyas aventuras serán recopiladas en cuatro álbumes. También tenemos a *Benoît Brisefer* (con ilustraciones de **Will**), personaje creado para *Spirou* en 1960, un niño con poderes sobrehumanos que, curiosamente, pierde en cuanto se constipa, y del que el creador de Los Pitufos dibujó seis álbumes, en la llamada “etapa moderna” de su trayectoria artística... Más que nada porque es de las pocas ocasiones en las que podemos disfrutar de **Peyo** dibujando automóviles, teléfonos y otras maquinarias no relacionadas con la Edad Media. De nuevo con **Will** como colaborador, **Peyo** dibuja las dos primeras historias de la serie *Jacky et Célestin* entre 1961 y 1962, publicadas en *Le Soir Illustré*. Pero el éxito de Los Pitufos, la creación de un estudio de producción propio y, como veremos, la realización de un largometraje de animación, dejan poco tiempo a **Peyo** para otra cosa que no sea dedicarse a la serie que le reportó fama.

¡A PITUFAR!

A veces, se dice que los árboles no dejan ver el bosque, un proverbio adecuado para referirnos a la calidad de **Peyo** como guionista y dibujante de cómics. De todos es sabido que la popularización de Los Pitufos convierte a estos personajes en carne de mercado, en una explotación de mercadotecnia que los transforma en muñecos, relojes, camisetas y todo tipo de juguetes, textil y papelería. Es más, la producción de una serie de dibujos animados por parte de la poderosa productora norteamericana *Hanna-Barbera* a partir de 1981 (cerca de 300





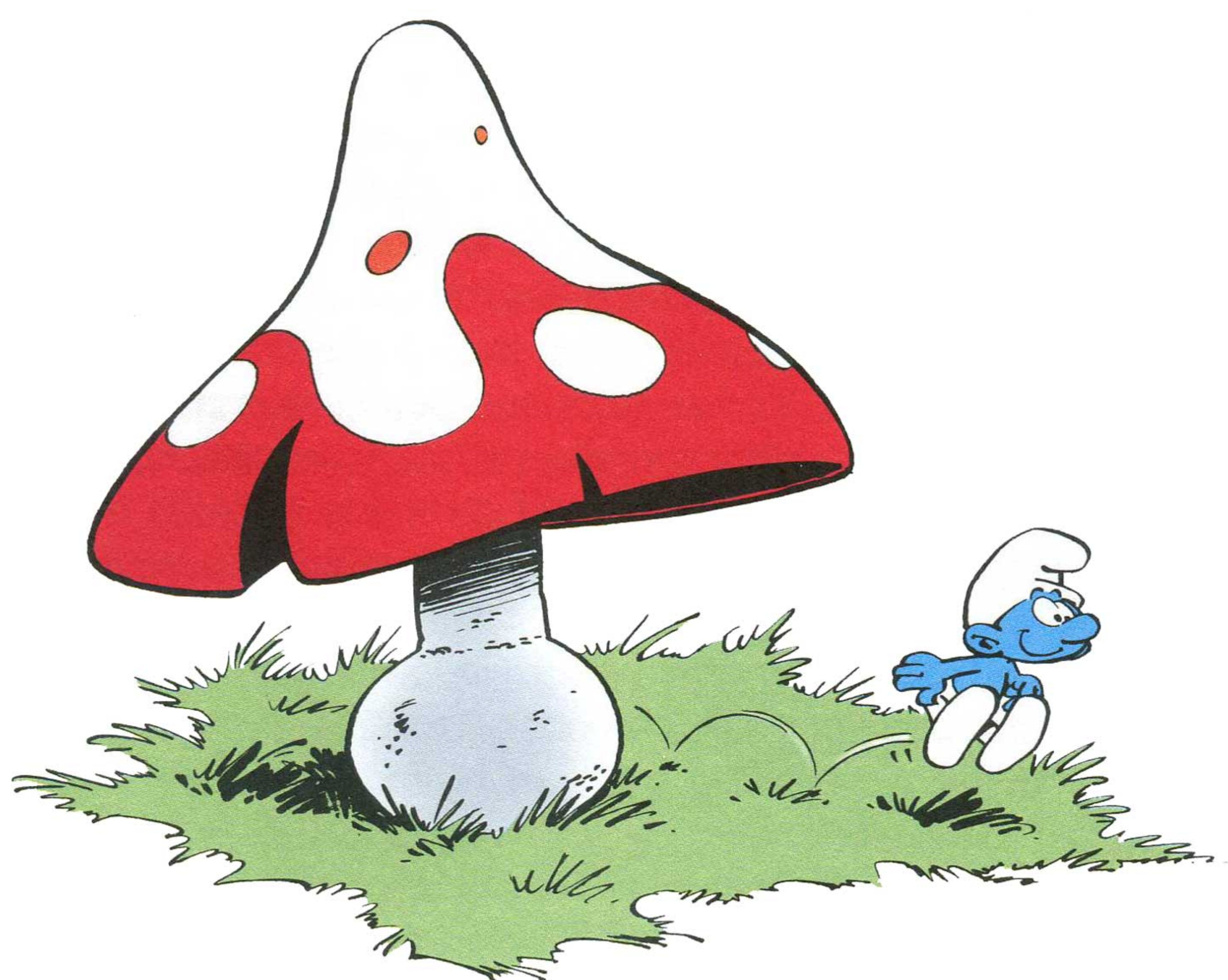
episodios realizados), internacionaliza la popularidad de **Los Pitufos** (*The Smurfs* en EE. UU.) y los convierte definitivamente en un icono, un referente, una imagen, para millones de personas en casi todo el mundo.

Pero Los Pitufos es una serie de historietas realizada con dominio de la narración, un dibujo sencillo pero muy efectivo, un excelente producto para niños y adultos, con historias llenas de fantasía y de un humor a veces disparatado, a veces sublime, e incluso en ocasiones surrealista. **Peyo** crea un universo propio. Los Pitufos viven en el bosque, en unas casas que son setas, llevando una existencia pacífica y practicando un lenguaje muy particular, pitufando constantemente y, a pesar de la similitud de su aspecto, demuestran caracteres y personalidades propias y muy bien definidas por **Peyo**. Por supuesto, los Pitufos tienen su referente en cuanto a mando se refiere, ya que el Gran Pitufito, con su señorial barba blanca, comanda con justicia e inteligencia su destino; entre ellos, destacan con voz propia los Pitufos Fortachón, Goloso, Vanidoso, Bromista, Labrador, Filósofo, Poeta o Perezoso, lo que de un plumazo y de una palabra les confiere una caracterización muy concreta que **Peyo** desarrolla con sencillez, jugando con el tópico para mostrar los distintos aspectos del alma humana; y es que, en el fondo, los Pitufos son la esencia de nuestras virtudes y nuestros defectos. Por supuesto, el elemento femenino está presente con la Pitufina, así como el villano de turno, concretado en la figura de Gargamel, un brujo algo patoso cuyo principal objetivo parece ser la captura de Pitufos, tarea que desarrolla con la intención de fabricar oro y, también, de cocinar con ellos la “sopa de pitufos”, que parece ser un plato digno del buen yantar. Gargamel comparte tropelías con el gato Azrael, todo un símbolo en cuanto a animales relacionados con la brujería se refiere. Con, en apariencia, estos sencillos elementos, **Peyo** es capaz de desarrollar decenas de aventuras, demostrando su particular sentido de la narración y, sobre todo, la excelente caracterización de unos personajes cuya mayor virtud es, precisamente, su sencillez.

En 1975, **Peyo**, junto a **Yvan Delporte** como guionista, produjo la adaptación al cine de **La flauta de los pitufos**, un ambicioso largometraje de animación con el que volvía a sus orígenes, mientras que los productos protagonizados por **Los Pitufos**, tanto en forma de papel como productos de mercadotecnia, se multiplicaban. Para afrontar con garantías y sin perder la calidad este aluvión de trabajo, a principios de los años ochenta Peyo creó su propio equipo de dibujantes, entre los que figuraron futuras estrellas de la historieta francobelga, como **De Gieter**, **Marc Wasterlain**, **Derib** o **Benn**. Con el ánimo de controlar sus productos, la hija de **Peyo**, **Véronique**, se ocupará de la gestión del merchandising mientras que su hijo, **Thierry Culliford**, será el responsable de coordinar el *Studio Peyo* (de hecho, desde el decimosexto álbum **Thierry** se convertirá en el guionista de la serie). En 1989 **Peyo** creará su propia editorial, *Cartoon Création*, con la que publicará la revista *Schtroumpfs*, que a nuevas aventuras de los Pitufos añade la presencia de una vieja serie suya, *Pierrot et la lampe*.

Peyo falleció en 1992, pero su legado, por suerte para todos, sigue vivo.

Antoni Guiral



EN LA MISMA COLECCIÓN:

Los Pitufos negros
La Flauta de los Pitufos
El rey Pitufo
La Pitufina
Los Pitufos y el huevo
Los Pitufos y el Ketekasko
El Astropitufo
El Pitufo Aprendiz
Historias de Pitufos
El Pitufo verde y el verde Pitufo
Sopa de Pitufos
Los Pitufos olímpicos
El Bebé Pitufo
Los Pitufos y los Pitufitos
El Aeropitufo
El extraño despertar de Pitufo Perezoso
El Pitufo Financiero
El pitufador de Joyas
Doctor Pitufo
El Pitufo Salvaje
La amenaza Pitufa
El progreso no se pitufa
El Pitufo Reportero
Los Pitufos jugadores

